

DE CAMPESINO A OBRERO

MANUEL ROMAN DE SILGADO

DE CAMPESINO A OBRERO

**(El caso de los obreros de origen rural en la
industria limeña)**

MANUEL ROMAN DE SILGADO

Universidad del Pacífico
Centro de Investigación
Serie: Cuadernos
Ensayos No. 18

UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO
CENTRO DE INVESTIGACIÓN

© Universidad del Pacífico
Centro de Investigación
Av. Salaverry 2020
Lima 11, Perú

21771

Primera Edición: Febrero 1981.

Cubierta: Carlos Ausejo

INTRODUCCION

El estudio que ahora presentamos empezó a diseñarse hace años. La idea de analizar los comportamientos de los migrantes rurales, sus dificultades para integrarse a la cultura urbano-industrial en formación, se discutió en un seminario del Prof. Touraine, en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de París. Incluso se establecieron contactos para que el Perú fuera uno de los países que integraran un gran estudio, a nivel latinoamericano, para confrontar los diferenciales de estos comportamientos teniendo en cuenta las características específicas de la cultura de los tres países que conformarían el grupo: Colombia, Santo Domingo y el Perú. Pero, dificultades de origen financiero fueron postergando el trabajo.

Sin embargo la idea nos atrajo desde el primer momento. Vivimos en países donde las tasas migratorias internas son de las más fuertes. Los campesinos huyen del "infierno" del campo, atraídos por la ciudad, que es para ellos, el destino "mítico". Somos testigos de los problemas que el migrante encuentra en su incorporación marginal a la cultura y al trabajo urbano. La marginalidad se muestra en todas sus formas y dimensiones: en la localización espacial, en las zonas más pobres y menos atendidas por servicios, de la ciudad; en su difícil participación en los beneficios de la educación. Y sobre todo, si tenemos en cuenta que los migrantes pertenecen a etnias marginadas en la costa peruana, en la dificultad de encontrar un trabajo que no encontró su zona de origen. Por otro lado, las diferencias de clima y de cultura, en su desplazamiento, van aumentando estas dificultades. En la

parte correspondiente del estudio se pone especial interés en la descubierta de la conciencia de clase marginada, que emerge, como consecuencia de esta marginalidad, entre los marginados del trabajo y de la sociedad.

Todas estas consideraciones nos llevaron a plantearnos la necesidad de contar con una investigación, a nivel de trabajo empírico, que detectara realmente cuáles eran estos problemas y dificultades y qué características tenían estos migrantes, y, sobre todo, estudiar sus actitudes y comportamientos, incluso su mensaje, en situaciones concretas. Todos los estudios sobre migraciones, por lo menos los que nosotros conocemos, son estudios cuantitativos: el número de los que migran, donde se localizan, etc. Pero sin ir directamente al sujeto— considerado como tal, y no como un número dentro de unas estadísticas. Este estudio podría servir, todavía lo creemos, para diseñar políticas de empleo de esta mano de obra, teniendo en cuenta la cultura que “importan” y las necesidades concretas de su proceso vital.

El primer diseño se discutió en el Centro de Estudios de Población y Desarrollo, cuyo director, el Dr. Arnaldo Cano y el Director de Proyectos, el Dr. Pedro Vera, nos alentaron desde sus comienzos. El Centro de Estudios de Población y Desarrollo estaba cumpliendo con uno de sus fines específicos, como era el de apoyar las investigaciones, de carácter demográfico, pero que no fueran simplemente sólo instrumentos teóricos. El CEPD ha cumplido, a lo largo de su historia, desde su fundación en el primer Gobierno del Presidente Belaúnde, con animar las investigaciones que pusieran en relación las variables demográficas y las de desarrollo, por la conciencia de que, un país como el Perú, de fuerte tasa de crecimiento vegetativo tiene que ser lúcido en sus políticas poblacionales, teniendo en cuenta los aspectos valorativos y culturales, en que se inscriben. Así, desde el Dr. José Donayre, hoy un alto responsable del Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población, hasta el Dr. Cano, me animaron y ayudaron, no sólo económicamente, sino con sus consejos para dar feliz término a este trabajo.

Este estudio, por otro lado, no habría sido posible sin la ayuda eficaz de antiguos alumnos de la desaparecida Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica; el Prof. Agustín Montoya, hoy Catedrático del Departamento de Humanidades de la Universidad Cayetano Heredia; la Profesora Elsa Alcántara, antropóloga y demógrafa; el Prof. Oswaldo Medina, miembro del Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico y del Departamento de Sociología de la Universidad Católica. Todos ellos configuraron el primer grupo de trabajo que ayudó en la encuesta y en el primer tratamiento bibliográfico. Pero sobre todo, la ayuda fundamental se la debo al Prof. Arturo Vásquez, hoy haciendo su doctorado en una Universidad Norteamericana. Fue el profesor Vásquez, uno de los pocos buenos metodólogos con que cuenta el Perú, quien se hizo cargo del trabajo mientras estuve como experto de las Naciones Unidas, en la UNESCO de Santiago de Chile. Incluso, bajo mi dirección, diseñó parte de las hipótesis de trabajo, además de coordinar el equipo encuestador y procesar parte de los datos. También su aportación se extendió al análisis de los mismos, que exigieron dedicación especial. A él, por tanto, va mi mayor y fundamental agradecimiento por la manera en que, pacientemente, soportó mis presiones y la generosidad con que trabajó.

Al Dr. Cano y al Dr. Pedro Vera va también mi agradecimiento muy especial, por su paciencia al prolongarse, más allá de lo acordado, este estudio. Su comienzo, en los años 1974, y prevista terminación un año y medio después, se vio frustrado por circunstancias que escaparon a nuestro control. Primero, mi ausencia del Perú durante más de dos años, para el trabajo en la Unesco, después por el cúmulo de información que teníamos en la encuesta, y que nos hizo rectificar parte de nuestros primeros planteamientos. Aquí queremos hacer una acotación, que se refiere a cómo la práctica influye e incluso obliga a replantear los primeros diseños teóricos. La riqueza de la investigación y su valor fundamental, consiste en ir redefiniendo la teoría, descartando hipótesis que, a veces, se construyen tan alejadas de la realidad, que distorsionan los estudios. Por eso el valor que tiene la investigación

empírica, que rediseña la teoría, la enriquece o nos obliga a nuevos planteamientos, diferentes de los que han sido aceptados universalmente.

Esta acotación la hacemos para llamar la atención sobre las conclusiones de nuestro estudio, que quizás difiera de lo que tradicionalmente se conoce como “conciencia obrera”, o la conciencia de clase. Parte de nuestras reflexiones han tenido su fuente en los trabajos del profesor Touraine y, los que conocen su obra, encontrarán parte de sus ideas deslizadas a lo largo del estudio sobre todo en lo que concierne a la conciencia obrera. Buen conocedor de Latinoamérica, interesado por los movimientos sociales, sus investigaciones han tenido repercusión en los trabajos de los que, como yo, nos interesamos sobre los movimientos obreros, tan descriptivamente estudiados o tan demagógicamente utilizados. Entrar en la génesis del movimiento obrero, descubrir o develar su aportación al desarrollo de la conciencia de clase, así como el rol de protagonista en momentos trascendentes para la historia social y económica de Latinoamérica, exige previamente un estudio en profundidad, para no quedarse en la epidermis de su acción histórica. Por eso creemos que, las investigaciones empíricas pueden ayudar a redescubrir qué piensa el obrero, cómo interioriza su acción y cómo la expresa; ésta sería una forma más real de acercarse al mundo obrero, conocerlo y descubrir su riqueza y su aportación para conseguir una sociedad más justa, en su lucha contra los agentes “metasociales”, como los llama Touraine.

Va de sí que éste es un estudio de casos. No es un estudio sobre un “universo” de migrantes, sino sobre migrantes que están actualmente trabajando en la industria. En el capítulo sobre la metodología y en la parte correspondiente al diseño de la muestra, se dan las explicaciones oportunas. Pero, en estos momentos, conviene aclarar que, la dificultad de obtener un universo “real”, para diseñar una muestra real de los migrantes, según criterios de zonas de procedencia, edad, etc., fue determinante para limitarnos sólo a los que actualmente están trabajando en el sector industrial, representados, estadísticamente, según la rama y la subrama. Las dificultades

para obtener el “universo” de los obreros industriales de origen rural aumentaron cuando intentamos hacer el censo. La desconfianza natural, tanto de los Gerentes de las Empresas, como de los secretarios de los Sindicatos y de los mismos obreros, para ayudarnos a hacer la encuesta, fue otra limitación. Por eso, en realidad, es un estudio de una categoría especial de migrantes. Escapan, por tanto, todos los que no están trabajando o están en otros sectores de la producción. Sin embargo, creemos que nuestras conclusiones pueden extenderse a todo el universo “migrante”, aun cuando también somos conscientes de que esta generalización puede no sólo ser peligrosa, sino inexacta. De todas maneras, es un primer paso, para cuando las estadísticas ayuden al investigador, en el estudio de los migrantes, para conocer actitudes, opiniones, motivaciones. Estudio cualitativo cuyas hipótesis pueden servir de base para otras categorías y cuyas conclusiones tienen el valor de orientaciones para nuevas investigaciones.

Por último, quiero también expresar mi gratitud a la Universidad del Pacífico y en especial a mis compañeros del Centro de Investigaciones, hoy uno de los centros más fructíferos, en el campo de las ciencias sociales, del Perú. Fue precisamente en el marco del Centro de Investigaciones en el que se desarrolló todo el trabajo, tanto el de campo como el del análisis y redacción y es quien hoy lo edita, contribuyendo una vez más, con sus investigaciones, al conocimiento de esta realidad rica y compleja, que es el Perú.

Manuel Román de Silgado

Lima, Enero 1981

INDICE GENERAL

PRIMERA PARTE

	Pág.
Capítulo I: ELEMENTOS PARA UNA TEORIA SOBRE LAS MIGRACIONES	
1. Las migraciones, el migrante. Un intento de aproximación teórica	25
2. Las dimensiones del migrante y del entorno socio-económico	27
3. Migración: los factores de expulsión y atracción	32
4. Migración: proyecto y motivación	33
5. Migración: crecimiento económico, dinámica poblacional y desarrollo	35
6. Migraciones y migrantes: hacia una tipología	37
Capítulo II: LAS MIGRACIONES EN EL PERU	
1. Consideraciones previas	51
2. Las migraciones en el Perú	53
A. Las tasas	53
B. La problemática migratoria en el Perú: sus dimensiones	62
C. Las causas de la migración	62
D. La decisión: la elección: los factores de atracción	67
E. Las consecuencias de la migración:	
a) en las zonas de expulsión	69
b) en las zonas de atracción	73
Capítulo III: LA INDUSTRIALIZACION EN EL PERU	
1. Las estadísticas: el empleo	91
2. Empleo y sectores	95
3. Consideraciones finales	98

Capítulo IV: LA CONCIENCIA OBRERA Y LAS MIGRACIONES

1. Introducción	105
2. Conciencia obrera, movimiento obrero e industrialización	106
3. Migración, conciencia obrera y actitudes obreras	108
4. La relación nativo-migrante	110
5. Acción obrera y acumulación	115
6. La nueva clase obrera	118
7. Conciencia de clase campesina	122

Capítulo V. LA METODOLOGIA

1. El tema: objetivos generales y objetivos específicos	131
2. La hipótesis central	132
3. Hipótesis de trabajo: criterios	135
4. Hipótesis específicas	140
5. Operacionalización de las variables	144
6. Diseño de la muestra	166

SEGUNDA PARTE

ANALISIS DE LOS DATOS

Capítulo VI: LA ACUMULACION DE RECURSOS EN LAS ZONAS DE ORIGEN: LA SITUACION DE PARTIDA

1. Los obreros industriales de origen rural según su lugar de nacimiento	175
2. Los obreros industriales de origen rural según la ocupación primigenia	177
3. Los obreros industriales de origen rural según el nivel educativo alcanzado antes de iniciarse el proceso migratorio. Edad de la deserción escolar	183
4. Evaluación del bienestar económico y social alcanzado en el lugar natal	187
5. Identificación con su lugar de nacimiento	195

Capítulo VII: EL PROCESO MIGRATORIO .

1. Razones declaradas para migrar	199
2. El proyecto migratorio	201
3. Expectativas del migrante antes de iniciar el proyecto migratorio	201
4. La salida del lugar de origen	202
5. Las etapas geográficas intermedias antes de llegar a Lima	203
6. Logros alcanzados en las etapas geográficas intermedias	205
7. La llegada a Lima	207
8. Tiempo entre la salida del lugar de origen y su llegada a Lima	208
9. La situación del medio urbano y las expectativas migratorias	208

Capítulo VIII: LA MOVILIDAD: RESIDENCIAL Y OCUPACIONAL

A. La Movilidad Residencial	213
1. Los cambios de residencia	213
2. Problemas de la ubicación y el tipo de la vivienda	214
3. Intervalo de tiempo antes de conseguir vivienda propia	218
4. Expectativas de movilidad residencial	219
(B) La Movilidad Ocupacional	219
1. Edad de ingreso a la actividad económica y número de trabajos tenidos	219
2. La primera ocupación	220
3. La ocupación anterior a la actual	221
4. La ocupación actual	222
5. Duración de la ocupación actual	222
6. Movilidad ocupacional desde fuera hacia el sector industrial	224

Capítulo IX: CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO ACTUAL

1. Ramas de actividad	229
2. Carácter del trabajo y calificación ocupacional	234
3. Condiciones de trabajo	235
4. Remuneración y tipos	236
5. Beneficios sociales	236

Capítulo X. LOGROS EDUCATIVOS ALCANZADOS

1. Retorno al sistema de la educación formal	241
2. Capacitación técnico-profesional	243
3. Tipo y duración de la capacitación	244
4. Antigüedad de la capacitación	245
5. Calificación del aprendizaje	245
6. Destino de la capacitación	246
7. Aspiraciones educativas	247

Capítulo XI: INTEGRACION AL MEDIO URBANO

1. Integración por el trabajo	251
2. Integración por la vecindad y el mercado	253
3. Integración por las relaciones sociales de tipo institucional	254
4. Permanencia del vínculo con el lugar de origen y el proyecto de retorno	257
5. Condiciones para lograr una mayor acumulación de recursos	261
6. Acumulación de recursos e integración al medio urbano	266

Capítulo XII: ACUMULACION DE RECURSOS ECONOMICOS Y SOCIALES EN LAS ZONAS DE LLEGADA: MODIFICACION DEL STATUS

1. Ingresos y aporte familiar	271
2. Gasto, ahorro y carga familiar	275
3. Bienes durables y formas de obtención	277
4. Logros y acumulación de recursos	278
5. Condiciones para lograr una mayor acumulación de recursos	281
6. Acumulación de recursos e integración al medio urbano	284

Capítulo XIII: PERCEPCION DE LOS DIFERENTES ROLES. CONCIENCIA OBRERA. CONCIENCIA DE CLASE

1. En relación a sus roles en el seno de la familia	287
2. Identificación de su condición de migrante y percepción de valores urbanos	293
3. La condición del trabajador: la conciencia obrera, la conciencia de clase	300
A. Conciencia obrera: autoidentificación	300

B. Solidaridad de clase	302
C. Conciencia de clase y modificación del status	303
4. La conciencia obrera: satisfacción y aspiraciones ocupacionales	305
A. Satisfacción respecto al salario	308
B. Satisfacción en relación a las condiciones de su trabajo	309
C. Aspiraciones ocupacionales	311

Capítulo XIV: CONCIENCIA OBRERA Y MANIFESTACION OBRERA

1. Identificación con los organismos laborales y el centro de trabajo	317
A. Opiniones respecto al sindicato	319
B. Opiniones sobre la comunidad industrial	323
C. Opiniones acerca de la relación del sindicato y la comunidad industrial	325
D. Cultura y praxis sindical	326
E. Opiniones respecto a la empresa	333
2. Percepción de los roles del gobierno	335
A. Las reformas del gobierno	336
B. El gobierno ideal	337
3. Visión de los sistemas sociales de orden general	341
A. Idea acerca de la sociedad peruana	341
B. Idea acerca de la sociedad capitalista	343
C. Idea acerca de la sociedad comunista	345
D. Idea acerca de la sociedad que más le conviene al obrero: capitalista o comunista	345
CONCLUSIONES	353

**MIGRACION, CONCIENCIA OBRERA
E INDUSTRIALIZACION**

Manuel Román de Silgado

PRIMERA PARTE

**Convenio: Universidad del Pacífico –
Centro de Estudios de Población y Desarrollo**

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

ELEMENTOS PARA UNA TEORIA SOBRE LAS MIGRACIONES

	Pág.
1. Las migraciones el migrante. Un intento de aproximación teórica	25.
2. Las dimensiones del migrante y del entorno socio-económico	27
3. Migración: los factores de expulsión y atracción ..	32
4. Migración: proyecto y motivación	33
5. Migración: crecimiento económico, dinámica poblacional y desarrollo	35
6. Migraciones y migrantes: hacia una tipología	37

CAPITULO I

ELEMENTOS PARA UNA TEORIA

SOBRE LAS MIGRACIONES

Pocos son los países del tercer mundo en los que no se da un proceso migratorio. La razón es la evidente dependencia de la vida rural con respecto a la vida urbana, la cual reproduce parte de los modelos conductuales (a nivel de relaciones económicas y sociales, cultura, valores, etc.) que caracterizan las relaciones entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Pero en el caso del tercer mundo, estos movimientos, que son típicos de la dinámica poblacional, se deben básicamente a las diferencias entre los niveles de vida de la ciudad y del campo. La migración es, por ello, reflejo de las condiciones de desarrollo y consecuencia, a su vez, de otros dos fenómenos con los que está íntimamente relacionada: modernización de la vida rural y urbanización.

En el primer caso, se aprecian notables cambios en los comportamientos rurales, que, poco a poco, van dejando de ser tales. La modernización (a través de la educación, medios de comunicación de masa, etc.) ha hecho al hombre consciente de las limitaciones en que se desarrolla su ciclo vital. Y de aquí la búsqueda de otros horizontes (la ciudad) que, espera, le brinden transformar su calidad de vida.

Este proceso de traslado a la ciudad, desde las zonas rurales más paupérrimas, conlleva un fenómeno que también caracteriza a los países en desarrollo: el crecimiento.

con tasas que superan toda previsión, de las ciudades. En Latinoamérica estas tasas de crecimiento urbano han presionado sobre los demás componentes de la estructura de la ciudad: el empleo y la localización espacial, sobre todo. De rechazo, también, sobre el sistema educativo.

Las consecuencias son conocidas: marginalidad, anomia, desintegración social, crecimiento poblacional que se traduce en refugiarse en los tugurios de las ciudades, en los cuales reproduce parte de los valores sociales importados.

Pero las migraciones, aunque han sido estudiadas bajo cualquier óptica o en cualquiera de sus aspectos (causas, consecuencias, características), no han intentado una explicación causal a fondo. Es decir, búsqueda del por qué del proceso migratorio. Queremos adelantar que las explicaciones dadas hasta ahora no nos satisfacen porque, en cierto modo, se quedan en la epidermis del problema. Decir que la gente migra por causas económicas, aunque sea cierto, supone no encontrar la explicación total. La causa económica es la consecuencia de una situación. Una teoría explicativa no debe conformarse con esta afirmación. Si decimos que la gente emigra en busca de trabajo, indicando que las condiciones de vida en su lugar de origen no le permiten su "sostén biológico", nos vamos acercando a la profunda verdad, como es la que se encierra en las razones de dependencia entre campo y ciudad que explica que la vida rural, empobreciéndose, enriquece a la ciudad.

Las diferencias entre el trabajo urbano y el rural, el tipo de relaciones de trabajo que se dan a nivel del sistema industrial entre trabajadores nativos y migrantes, se apoya fuertemente en las características diferenciales que, en lo que respecta a la educación y al grado que poseen de la misma, tienen estas dos categorías. Parte de los conflictos de clase (queremos decir, parte de los conflictos entre la misma clase obrera), así como las estrategias, niveles ideológico-políticos de los sindicatos y de los movimientos obreros, tienen su explicación en la existencia de la masa obrera salida del campo, que forma la masa desocupada, utilizada y marginada de los beneficios de la ciudad. Y lo

que es más: parte de lo que se ha llamado la “debilidad” y “compromiso” del movimiento obrero, y por tanto la explicación de algunos de sus fracasos, puede encontrarse en el olvido de los trabajadores migrantes, porque desconocen que, para ellos, su primer compromiso en la búsqueda del trabajo estable, la seguridad, el empleo en una palabra, y no entienden nada de lo que podríamos llamar su “compromiso” como proletario. Para ellos, lo fundamental, es la defensa de su empleo, de la estabilidad en el trabajo, duramente conseguido, quizás después de ~~de~~ambular años por la ciudad.

1. Las migraciones, el migrante: un intento de aproximación teórica

• La migración se produce, a nivel de la sociedad global, por el tipo de condiciones en que se desarrolla la vida rural y sus consecuentes contradicciones. La vida rural expulsa recursos humanos, que han visualizado la “situación” e intuido un “proyecto” de movilidad social, que no puede conseguir en su zona de origen. Significa, por tanto, una “huída” ante una realidad que, dialécticamente, impone al actor social limitaciones, consecuencias éstas, a su vez, de las contradicciones entre “lo esperado” y “lo vivido”. El actor social, con proyecto migratorio, está inscrito en una realidad social y orienta su conducta hacia la prosecución de objetivos sociales y económicos, que le han sido develados en su zona de origen, pero que le han sido negados al mismo tiempo. Esta limitación de los objetos, que impiden su “realización” como “ser biológico” y “ser social”, explica en parte su conducta migratoria. La migración es, por tanto, una búsqueda, proyecto de realización, compensación de las limitaciones.

En este “proyecto” intervienen una serie de factores: los condicionamientos económicos y sociales de los migrantes, las formas en que se desarrolla su ciclo vital, las posibilidades de la sociedad receptora y la visualización de la “movilidad social”.

El primer condicionamiento nos permite establecer el grado de integración a la vida urbana, a través de la hipótesis de que es el grado de acumulación de los recursos económicos y sociales en las zonas de origen, el que determina el grado de integración a la cultura urbana.

Las formas en que se desarrolla la vida agraria, es decir el grado de los condicionamientos y los factores económicos que impiden mejorar la calidad de vida y los factores culturales y sociales (como son la estructura de clases, símbolos, sistema de valores, los tipos de dominación o estructura de poder), indican cómo va a verificarse el proyecto y en qué condiciones.

Las posibilidades de la sociedad receptora, dirán en qué condiciones se va a dar el proceso de "integración", más o menos largo, más o menos conflictivo. En lo que respecta a la óptica del actor social migrante, en cómo éste percibe la "calidad" de la vida urbana y cómo piensa identificarse con ella. Su "proyecto" por tanto, está en relación con el grado de desarrollo del empleo urbano y por su capacidad de absorber la mano de obra rural.

Pero la sociedad receptora (en nuestro caso la sociedad latinoamericana) tiene características específicas que dificultan la realización del "proyecto". El fuerte grado de dependencia económica, con los centros de dominación externos, movilizan aquellos sectores de la producción que revitalizan el proceso de producción de los países industrializados. Mas, junto a esta dependencia económica, se da la dependencia cultural. Se reorientan los valores sociales de la sociedad dependiente. Por eso, el migrante, salido de una sociedad específicamente rural, más cercana, valorativamente, a lo que representa la sociedad global, encuentra que, en la ciudad, tiene que reestructurar su "sistema de personalidad", porque ya no corresponde al sistema importado de la sociedad rural. Por eso, nuestra hipótesis previa: la integración estará en relación con los recursos que importa y con las posibilidades de la sociedad receptora.

Son estas connotaciones las que explican más profundamente el "éxodo rural" porque la migración, aunque pueda estudiarse a nivel individual, responde a un conjunto de situaciones en las que se encuentra el "actor social". Para ahondar más: no sólo a nivel de "proyecto, sino a nivel de la variable "desarrollo". En nuestro caso específico, pondremos más énfasis, en último término, entre las relaciones de la dinámica poblacional, la educación y el desarrollo (1).

2. Las dimensiones del migrante y del entorno socio-económico

Entendemos que el migrante tiene dos dimensiones que dan, como resultado, la estructura humana: es un "ser biológico" y un "ser social". En el cuadro siguiente hemos intentado cruzar estas dos dimensiones de la "estructura humana" con las otras dos dimensiones en las que se desarrolla la vida del "actor social", la "naturaleza" y la "cultura", que comprenden lo que puede ser llamado "entorno" o estructura socioeconómica. La naturaleza es "ecosistema" (recursos económicos, producción, etc.). La cultura es la "producción social" del hombre (organización, símbolos, valores, etc.).

Puede ser discutible este tipo de relación. Es más: puede objetarse el haber separado "ser biológico" de "naturaleza" y "ser social" de "cultura", como podría ser la secuencia esperada. Sin embargo, aún reconociendo lo arbitrario de esta construcción, nos ayuda a estudiar el fenómeno migratorio, a través de la búsqueda y proyecto de realización del "ser biológico" (su relación con la naturaleza) y del "ser social" (su relación con la cultura). Los cruces nos permiten identificar "cuatro" tipos de "situaciones" que corresponden a diferentes tipos de migrantes y de migraciones.

ESTRUCTURA SOCIO-ECONOMICA (Entorno)		
	Naturaleza (Eco-Sistema)	Cultura (Producción Social)
Estructura Humana	Ser Biológico I	II
	Ser Social III	IV

ELEMENTOS DE ANALISIS.- Para entender las relaciones que intentamos son necesarias, previamente, algunas definiciones:

a) **MIGRANTE:** Actor histórico, con necesidades físicas y sociales (consumo de valores económicos y sociales y productor de los mismos).

b) **ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA:** Es el “entorno”, en sus dos dimensiones:

Naturaleza: lo económico, que puede hacerse más visible a través del tipo de recursos de la zona, desarrollo agrario, sistema de tenencia, etc. Esta denominación también comprende los recursos naturales, la distribución geográfica de las riquezas, los aprovechamientos de esos recursos. Finalmente, en ella se incluye la producción económica. La estructura económica es la disposición de un “sistema” económico.

Cultura: actividad creadora del actor social. Se reconoce y se inserta en una organización social del hombre: los valores (rurales-urbanos). Las clases sociales, la estructura de las mismas. Las conductas y comportamientos sociales, los niveles de consumo, la educación, los grupos humanos, las bases de la agrupación. Las relaciones sociales o económicas. Su dinámica. Las metas y aspiraciones, según la estructura social y las bases de la estratificación. La organización social: las instituciones sociales. La estructura del poder.

c) **SER BIOLÓGICO:** El hombre, como ser biológico (una dimensión de la estructura humana), tiene necesidades físicas y biológicas: alimento, etc. Crece físicamente. Se viste; construye viviendas; salud física; necesidades sexuales.

d) **SER SOCIAL:** Creador de su entorno “valorativo” y “normativo”. Como ser social, produce socialmente recursos (organizativos, de comportamiento, institucional simbólico) que lo insertan dentro de una estructura organizacional y donde realiza sus “proyectos” vivenciales. En él se desarrolla su “personalidad individual”.

ANÁLISIS DE LAS SITUACIONES (CRUCES DE LAS DIMENSIONES DE LAS DOS VARIABLES)

I Ser Biológico-Naturaleza:

En esta relación, el actor es “sólo un soporte de un proceso de desarrollo biológico, al margen de toda consideración social” (2). Las actividades son puramente biológicas: mantenerse vivo, comer, dormir, reproducirse. El comportamiento del actor “no se define más que en términos naturales, y el actor, falto de todo sentido social, lo único que hace cuestión para él es participar en una producción colectiva o de apropiación”.

La alienación económica, producto de la escasez, es la primera alienación sufrida. Las formas de organización social reprimen las tendencias de desalienación económica.

En este cruce, interesa la estructura de la salud y de la familia, como unidad de satisfacción de necesidades sexuales, como productora de hijos. Las relaciones con la estructura ambiental, son las relaciones del ser biológico-medio ambiente.

II Ser Biológico-Cultura

Es la relación entre lo biológico y su producto natural: lo social, lo cultural. Organiza su cultura de acuerdo con su dimensión biológica, al tipo de necesidades a que ve sometida su dimensión biológica. Transmite a lo social las alienaciones económicas sufridas a lo largo de su desarrollo histórico.

III Ser Social-Naturaleza

La organización social refleja los conceptos de la Naturaleza. En esta "organización" repite el tipo de alienaciones económicas sufridas. Refleja también la dimensión de consumo y producción económica y el peso y el valor de lo económico sobre lo social; es el soporte biológico del ser social, y su "dependencia" con el entorno, que puede o no proporcionar las bases de este sostén. A su vez, como ser social, "varía" la naturaleza: la transforma de acuerdo con sus necesidades sociales (relación clase social-consumo, por ejemplo).

IV Ser Social-Cultura

Es la síntesis entre la dimensión social del hombre y su producto natural, la cultura. En ella pueden inscribirse los tipos y formas de organización social. La educación y los elementos culturales que la caracterizan. Las consecuencias sociales de las formas de diferenciación so-

cial. La estructura de poder, la dimensión social del actor y sus implicaciones en las características de la cultura.

NOTA: Puede ayudar al análisis del cuadro anterior, otro tipo de relaciones, ya en el interior de cada estructura, sobre todo entre **ser biológico - ser social**. Es una relación dialéctica: uno determina, condiciona e impide la construcción armónica del producto: el actor, como sujeto histórico. En una síntesis, pueden identificarse lo biológico con lo social. La antítesis supone cómo entran en contradicción a nivel de proceso de desarrollo histórico, cuando la Naturaleza determina el tipo de cultura, orienta las necesidades y el consumo y crea un campo de "acción histórica", que norma las relaciones entre:

lo biológico - naturaleza

lo biológico - cultura

lo social - naturaleza

lo social - cultura

Las contradicciones se extienden a la dialéctica entre cada categoría, representadas a lo largo de la historia por la lucha de clases:

- Lo biológico, condicionado por la estructura de clases, determina el tipo de naturaleza.
- La organización social, corresponde al peso o al tipo de naturaleza.

Una forma de dominación o control social, se asegura cuando el Ser Biológico, y sus necesidades, a nivel de estructuras económicas (consumo) o físicas (psicobiológicas), crea una serie de mecanismos que modifica las líneas de algunas conductas (sexuales o biológicas).

Es en esta línea donde basamos parte de nuestra teoría sobre las migraciones, la cual puede inscribirse, para el análisis correspondiente, en los cruces I y III, que nos

orientan sobre una tipología del migrante, según dos aspectos específicos del mismo.

a) En su relación con la estructura agraria (entorno), que impide su concreción física y su desarrollo biológico (alimento, vestido, salud, etc.) por la incapacidad de la misma de proporcionar las bases de ese sostén.

b) En la relación "ser social" con "desarrollo social" (acumulación de recursos sociales, educación, por ejemplo), que no encuentra marco de referencia para su realización, como sujeto histórico, en la producción social de su cultura. Las contradicciones son más abiertas cuando, lo social-desarrollado, percibe más lúcidamente los impedimentos sociales (alienación social y cultural), que se traducen en la "impotencia" del entorno cultural para corresponder con las exigencias del sujeto histórico.

Los anteriores elementos de análisis pueden ayudarnos a construir un marco de referencia que sirva de apoyo para analizar un fenómeno social específico como es el de las migraciones.

3. Migración. los factores de expulsión y atracción

Toda la literatura sobre migraciones es un dar vueltas en torno a los factores de expulsión y los de atracción. Pero, para poder explicar las globalmente y servirnos de base para casos específicos, se ha de profundizar en el por qué de esos factores de expulsión y de atracción y que, a nuestro entender, se explican por el rol que cumple, dentro de los procesos de "desarrollo desigual", cada una de las partes de la estructura económica y su interna y dinámica disposición.

Que en las zonas rurales hay factores de expulsión, es cierto: bajos niveles educativos y niveles de vida, por debajo de la subsistencia. Baja cualificación; tasas de natalidad y mortalidad extremas (en el caso concreto de la mortalidad infantil, casi duplica, a nivel latinoamericano, la tasa de mortalidad urbana). Las tasas de crecimiento agrícola son las

más bajas. El analfabetismo tiene su más fuerte porcentaje en las zonas rurales. Todos estos indicadores de la situación rural sirven de base para visualizar los movimientos poblacionales y encontrar la raíz de su causalidad. Pero, si son suficientes para entender la situación, no lo son en cuanto a las características diferenciales del sujeto de la migración: el migrante, ya sea individual o colectivamente considerado.

Frente al fenómeno de expulsión, existe el fenómeno de atracción. No siempre frente al fenómeno de expulsión (en las investigaciones psicosociales sobre migraciones se ha observado), se da el de atracción. Ciertamente que existe, pero la migración, en la tipología tourainiana, puede darse como un puro desplazamiento; quiere decir que el migrante toma conciencia de su situación de "impotencia" ante la realidad rural, pero no percibe la ciudad como un ascenso social. La atracción, en este sentido, no adquiere la dimensión de movilidad social, sino simplemente de traslado. La atracción no se percibe, sino como un fenómeno posterior. Esta dimensión psicológica de la ciudad da características diferenciales, o sirve para crear una tipología más adecuada a nuestro estudio, a partir de las diferentes formas de "visualización de movilidad", de acuerdo con los recursos económicos y sociales de los migrantes en sus zonas de origen. La ciudad puede ser percibida como una meta, donde se puede completar, dialécticamente, el ciclo vital, porque se ha percibido la zona de origen, como incapaz de realización.

4. Migración: proyecto y motivación

Decimos que toda "migración" significa "proyecto", en el que intervienen, para nuestro análisis, una serie de factores: los condicionamientos económicos y culturales y sociales de los migrantes, las posibilidades de la sociedad receptora y la visualización de la movilidad social.

Por supuesto que, todos los fenómenos señalados anteriormente, pueden estudiarse por separado, para ver qué peso tienen sobre la decisión de migrar y, en el caso concre-

to de definir políticas de población, en qué manera puede modificar las condiciones. Germani (3) resume la manera de analizar las motivaciones sobre migraciones, indicando que implica el análisis de lo siguiente:

“a/ Condiciones del lugar de origen, las cuales estimulan la migración en tres niveles: objetivo (factores de expulsión como condicionantes de vida de campo, tasa de crecimiento demográfico, relación población-tierra, demanda de mano de obra, etc.); normativo (creencias y valores) y psicosociales (actitudes y expectativas de las personas), y

b/ Imagen e influencia del lugar de destino sobre el lugar de origen, así como los elementos de atracción que dirigen la migración hacia ese sitio”

Pero el análisis de motivaciones para emigrar ha de comenzarse por las causas que explican el por qué de esas situaciones. Hay que suponer, como hipótesis previa, que el fenómeno “migración”, cuando es migración no-voluntaria, es una forma de alienación económico-social. Vale decir, que la realización del sujeto histórico se inscribe más adecuadamente en el marco de su horizonte vital. O lo que es lo mismo, en aquellos lugares donde ha nacido. Que esto es cierto, lo testifican las investigaciones sobre migraciones internacionales (4) y las migraciones internas. Los migrantes manifiestan el deseo de volver, siempre y cuando se modifiquen las condiciones estructurales que determinaron su desplazamiento. Las migraciones de retorno, aunque en número sean poco significativas, siempre tienen el valor de lo indicativo. Si este fenómeno (migración-retorno), se da más a nivel de migraciones internacionales, puede colegirse, que, si no se da a nivel interno, es porque las condiciones estructurales y de dependencia no pueden reformarse. O lo que es lo mismo que el migrante no puede realizar su proyecto de retorno, porque, por un lado en su vida en la ciudad ha reincorporado valores modernos (consumo, etc.) y ha reestructurado su personalidad, pero también porque no han cambiado substancialmente las condiciones de vida de las zonas de origen.

Lo anterior quiere significar que, la migración, no es deseable ni a nivel individual ni a nivel social. Con respecto al primero, por lo que se indica: la migración siempre significa una reestructuración de la personalidad, sobre todo en los migrantes de cierta edad, violentando dialécticamente los valores vividos, las creencias y las normas con los que muestra la vida urbana. Pero, además, a nivel social, la migración trae consigo, por la forma desorganizada, casi masiva, en que se da, problemas económicos, políticos y sociales, a las zonas de atracción.

5. Migración: crecimiento económico, dinámica poblacional y desarrollo

La relación entre el crecimiento económico y la dinámica poblacional, ha sido, desde hace tiempo, motivo de polémica. La literatura al respecto es abundante: por ejemplo los estudios de Singer, Faletto, etc., ponen interés en una u otra de las dimensiones indicadas; pero, buscar el equilibrio entre estos dos aspectos, significa adecuar uno a otro, cuando la velocidad del crecimiento no es igual. Los desequilibrios, para unos, proceden de las tasas demográficas desiguales. Por tanto, y simplificando el tipo de relación y las estrategias para ordenar la adecuación entre nuestras dos dimensiones, hay que actuar sobre una de ellas. Por un lado, la hipótesis que dice que el crecimiento poblacional frena al crecimiento económico. Se plantea entonces una modificación de las tasas de crecimiento de la población. Por otro lado, la hipótesis que dice que la dinámica poblacional es motor de desarrollo.

Escoger una u otra alternativa no es tan fácil, ni tan simple. Cada hipótesis tiene su apoyo y su explicación a nivel estadístico y de teoría, tanto económica como demográfica. Muchos países han intentado resolver el crecimiento poblacional desmesurado, que presiona sobre la estructura económica (sobre todo sobre la estructura del empleo) y la educativa, modificando la velocidad de las tasas vitales, a través de acciones derivadas de una política poblacional. Son las zonas más pobres las que tienen un nivel de crecimiento demográfico mayor, y esto debido a dos circunstancias, bien conocidas:

- 1) Las tasas de fecundidad (sobre todo en las zonas rurales), que son altas.
- 2) Las tasas de mortalidad, que han ido descendiendo, por las aplicaciones de la tecnología médica y las campañas masivas de prevención de enfermedades (las tasas de mortalidad infantil, que son las más llamativas por la incidencia que tienen en las tasas de mortalidad global, son las que han descendido más visiblemente).

Este desequilibrio entre las dos tasas ha modificado sustantivamente el crecimiento vegetativo. Si tenemos en cuenta que la tasa de crecimiento en las zonas urbanas (por el grado de modernización de la familia, que ha aplicado lo que se llama "consumo racional de la sexualidad") es menor que en las rurales (las que se observan llevan incluidas las tasas migratorias, por eso su diferencia cuantitativa con respecto al crecimiento rural), ello nos permite ir en la línea de otro tipo de relación, que nos interesa esbozar en estos momentos, para analizar más detalladamente después. Nos referimos a las tasas de crecimiento rural, que, por su dinamismo y por los fenómenos arriba descritos, han hecho que su crecimiento desborde las posibilidades de desarrollo agrario. Uno de los fenómenos, objeto de nuestro estudio, es que es precisamente este desequilibrio en el crecimiento poblacional, el que promueve las migraciones. Por supuesto que la raíz del problema no reside precisamente en este tipo de relaciones, sino en el que se ha indicado sobre las relaciones estructurales de dependencia entre el campo y la ciudad.

De aquí que, el enfoque político del desarrollo agrario, ponga especial énfasis en modificar este tipo de relaciones de dependencia, para buscar su propia dinámica, sin actuar directamente sobre la variable poblacional. Sobre este aspecto volveremos más adelante, cuando abordemos el tema de la educación rural y la educación para los migrantes.

Por otro lado, la industrialización latinoamericana no ha crecido al ritmo del crecimiento poblacional. Las distintas, aunque escasas, modalidades de cualificación que exige, significa, sin embargo, una atracción para el poblador rural: en

la ciudad visualiza algo que carece y no le da el campo: seguridad en el trabajo, tiempo fijo del mismo. Es por ello, que, aunque el proceso de industrialización es lento y dependiente, sin embargo, en relación al modo de vida rural, es foco permanente de atracción. Por otro lado, el sector servicios, que engloba a un fuerte porcentaje de la PEA, es otro elemento que incorpora a grandes masas de migrantes en los primeros años de la migración.

Sugeridos están, por tanto, los ejes de dependencia. Son consecuencia de lo que se ha llamado la “dialéctica del desarrollo” que tiene su exponente en los procesos de descolonización, tanto a nivel de las relaciones internacionales, como a nivel de cada país. En lo primero se traduce en una búsqueda de modelos de desarrollo, que estén de acuerdo con su realidad socio-económica, limitando los contenidos de la dependencia y alterando las reglas del juego. En lo que respecta al interior, modificando, a través de un nuevo concepto de “lo rural”, las condiciones de dependencia con respecto a lo urbano. La identificación de cada zona rural con sus recursos, significa, en cierto modo, modificar este eje dialéctico, y, por tanto, eliminar uno de los fenómenos más dramáticos, como es el de la migración.

Ahora bien, mientras se den estas dos condiciones, bajos niveles de vida (por las razones de dependencia con respecto a lo urbano) y fuerte crecimiento demográfico, las migraciones seguirán produciéndose, con todas las consecuencias arriba señaladas. Y las consecuencias serán la pérdida de un conjunto de recursos humanos que son fundamentales para la sociedad rural, ya que, como se verá más adelante, los migrantes son los más jóvenes y los que han recibido un mayor grado de educación.

6. Migraciones y migrantes: hacia una tipología

Las páginas anteriores, en las cuales hemos intentado sentar las bases para una construcción “tipológica” de los migrantes, nos permiten ahora identificar algunas de las tipologías construidas porque nos ayudan a reconstruir el perfil de

los migrantes, según las condiciones estructurales de las zonas de origen, así como las de las zonas de atracción.

Previamente conviene hacer una salvedad: “que la desigualdad de vida no explica el traslado masivo de las poblaciones a menos de afirmar, ideológicamente, la existencia del **homo economicus**, guiado únicamente por la racionalidad económica individual. Hay pues, también, y sobre todo, en la base del fenómeno de migración, la desorganización de la sociedad rural”. (5)

Todo ello no hace más que confirmar lo anteriormente analizado, es decir las consecuencias sobre las zonas rurales de los ejes de dependencia con respecto a la ciudad, las cuales explican el grado de desorganización social. Es obvio que la desigualdad de vida, como consecuencia de un “desarrollo desigual” entre las zonas, coinciden con los tipos de migración:

- 1) Rural - Urbano
- 2) Rural - Rural
- 3) Urbano - Rural

que ya anunciamos en su momento. Pero, lo único que nos falta añadir, antes de entrar en mayores detalles, es que la desorganización social de las zonas rurales, que explica en parte la migración, tiene también su dimensión en las zonas urbanas, porque debido a los flujos migratorios “el crecimiento de los núcleos metropolitanos y las drásticas transformaciones internas a que ellos se ven sometidos, hace necesario asignar importancia al proceso de reacomodación urbana de los migrantes, atraídos hacia ellos, como al de relocalización interna, originado por el crecimiento natural de esos núcleos” (6). Por último, las migraciones tienen como consecuencia, a otro nivel, un desequilibrio, no sólo en la distribución espacial de la población, sino sobre el tratamiento que se da, en los planes de desarrollo y en la planificación correspondiente, a la regionalización (polos de desarrollo, revisión regional del mismo, etc.)

Pero, también hay que tener en cuenta que las migraciones, aún cuando en ocasiones se producen por etapas geográficas,

ficas y ocupacionales. en la mayor parte de los casos el destino es la gran ciudad, que ve aumentados así los problemas de acomodación espacial y de empleo de las poblaciones migrantes, y cuyas tasas, sobre todo en los países menos desarrollados, siguen aumentando de año en año.

Sobre esta tipología de la migración, diseñada anteriormente (basada también sobre los componentes de la "estructura humana", como se señaló en su momento), podemos intentar ahora una tipología operativa, que permite descender de nivel de análisis y ser utilizada a nivel del sistema educativo, cuando se formulen planes concretos para la educación del migrante, teniendo en cuenta sus necesidades, como "homo economicus" y como actor social.

Touraine (7) habla de tres tipos de decisión de movilidad, partiendo de la idea de que el proyecto futuro es el que permite realizar fácilmente la adaptación a la vida urbana y a las normas del trabajo industrial:

- 1) En el nivel elemental, se encontrará obreros en "situación de desplazamiento", esto es que, propiamente hablando, no han tomado decisión de partir, sino que "han seguido el movimiento"
- 2) Obreros que tomarán una "decisión de partida"
- 3) Los que acudieron a la ciudad a consecuencia de una "decisión de movilidad", esto es, valorizando ese movimiento y teniendo conciencia de que forman parte de una sociedad también en proceso de cambio.

Esta tipología puede completarse, a nivel de sujeto de la migración, con los condicionamientos económicos-sociales de los migrantes, es decir, con los recursos económicos y sociales, que han acumulado en sus zonas de origen; así, podemos construir esta tipología, a partir de los siguientes elementos:

- 1) Condiciones socioeconómicas de las zonas de origen (naturaleza-cultura).

- 2) Condicionamientos económicos y sociales del migrante (características de su doble dimensión “ser biológico” - “ser social”), es decir, la “escasez” en un contexto socio-económico determinado.
- 3) La migración como “proyecto”, la cual depende de los dos anteriores y de la manera de visualizar la “realización” y cómo concibe la compensación de sus limitaciones.
- 4) Las posibilidades de la sociedad receptora.

Para mejor comprensión de los 4 puntos anteriores, la hipótesis central ya anunciada, ‘sobre niveles de integración a la cultura urbana, puede operacionalizarse de la siguiente manera:

El nivel de integración a la vida urbana dependerá (8) de la:

- a) Acumulación de recursos económicos en las zonas de origen.
- b) Acumulación de recursos sociales.
- c) Acumulación de recursos económicos y sociales.
- d) No acumulación de recursos económicos y sociales.

Los cuatro tipos anteriores permiten “diseñar” diversos tipos de educación para que puedan adecuarse a las condiciones en que se desarrolla la vida urbana y a las posibilidades que le ofrece la estructura del empleo (la cual a su vez depende de qué tipo de industrialización o de servicios se trate, de la estructura de la población nativa y de la educación urbana, así como el grado de “desorganización social urbana” y de la orientación de la “planificación económico-social”).

Una aclaración que aumenta la validez, a nuestro entender, de esta “tipología”, se refiere a las etapas en que, a veces, se verifica la migración. Dijimos anteriormente que, como característica más común, es que el desplazamiento se haga a las grandes ciudades. Sin embargo (sobre todo en la zona andina), el migrante ha realizado un “recorrido” previo, an-

tes de llegar a la capital o a la gran ciudad. Estas etapas hacen menos penosa la incorporación a la vida urbana, porque, a través de ellas, se da un proceso de modernización, que va adecuando su personalidad al cambio profundo que significa la incorporación a esquemas culturales urbanos. Por otro lado, estas etapas le han ido preparando para competir con el tipo de "oferta de trabajo" y, aún cuando no significa un fuerte grado de cualificación, sin embargo permite un incorporarse, con menos costo psicosocial y con menor grado de rechazo por parte del trabajador nativo, a empleos con un cierto grado de cualificación.

Sólo el "cuarto" tipo de migrante es el que ha emigrado directamente y corresponde, a su vez, al tipo "dos" de la tipología tourainiana. Y es (revisar el curso I: "ser biológico-naturaleza") precisamente este tipo de migrante, sobre el que debe, en primer lugar, actuar el sistema educativo, para que se incorpore a la vida urbana sin "alienaciones", si es que los cambios estructurales (las relaciones dialécticas campo-ciudad), no se han producido y, por tanto, no han detenido los desplazamientos poblacionales.

Por último, queremos poner énfasis cómo las migraciones han impedido la reestructuración territorial. El trabajo de la CEPAL (ST/CEPAL/Conf. 54/XLS) sobre "Desarrollo y la población de América Latina", señala, con razón, que "además del efecto que las migraciones producen dentro de los centros urbanos, el desequilibrado desarrollo de los países de América Latina y los movimientos que provoca, han retardado el proceso de reestructuración territorial, de tal manera que si bien es cierto que casi la totalidad de los países cuenta con redes urbanas interconectadas por la trama vial, en pocos de ellos se puede hablar de la existencia de un sistema urbano, es decir, de un conjunto de centros jerarquizados, relacionados entre sí, con características de complementación y especialización, y con relaciones intensas y fluidas". Los casos y ejemplos son abundantes: recordemos el estudio de Héctor Martínez, en "Exodo Rural" en el Perú, donde estudia Lima y ocho ciudades; el caso de Colombia, y el crecimiento deforme de ciudades como Cali, Medellín, o, el más significativo, por lo que representa a nivel de la estructura

agraria, el caso de Guayaquil, en el Ecuador. Venezuela también es ejemplo de este tipo de migraciones, aunque, en este caso específico, tenga su base en otro tipo de "migrante", que no corresponde al tipo "cuarto" de nuestra tipología, por la característica "internacional" de sus migraciones.

Para completar estas "tipologías" y evitar los problemas tanto ideológicos como metodológicos que pueden plantear, queremos hacer alusión al trabajo de Mármora (9) en el que se especifican los niveles de análisis para el estudio de los movimientos poblacionales. Termina por proponer cinco niveles (0 al 4), cada uno con su problemática y sus categorías.

Por la operacionalidad que poseen, indicamos la secuencia para completar nuestro tratamiento ya que, en estos niveles, pueden incorporarse las categorías o tipos que hemos propuesto.

Estos niveles son:

- 0) Procesos globales a niveles regionales y nacionales.
- 1) Génesis de los movimientos poblacionales.
- 2) Características internas del proceso.
- 3) Efectos estructurales del proceso.
- 4) Efectos microsociológicos del proceso.

Dentro de cada nivel, se establecen los problemas propios y derivados de las situaciones, a los cuales corresponden categorías de análisis. La secuencia va desde la "dependencia externa y el colonialismo interno" (nivel "0"), hasta la "marginalidad, alienación", que corresponden al nivel "4" (efectos microsociológicos), pasando por la "superpoblación relativa y absoluta", "selectividad y tipo de migración", "colonialismo demográfico" y "masas marginales".

Como puede apreciarse, los tipos diseñados en páginas anteriores tienen su utilidad, tanto como categorías de análisis, como "sujetos" inmersos en situaciones, en estos niveles, con lo cual creemos se tienen cubiertos los posibles riesgos de eliminar instrumentos analíticos por un afán de simplifica-

ción. O, lo que es peor, por un olvido de la multiplicidad de situaciones, que pueden darse tanto a nivel de migrante como a nivel de las condiciones estructurales que determinan la migración. En Latinoamérica, como se indicó en su lugar, la diversidad y heterogeneidad de situaciones, tanto económicas como sociales y culturales, así como las condiciones, “diversas y múltiples”, en que se puede encontrar el migrante, nos obliga a intentar un enfoque macro-sociológico sobre:

- 1) La situación estructural.
- 2) Las condiciones en que la “dependencia” actúa.

Como consecuencia de este enfoque se puede llegar a un nivel de microanálisis, donde los casos específicos del proceso se estudien a nivel individual o colectivo, en situaciones concretas.

En las páginas siguientes, al analizar la relación “migración-educación”, veremos que, tanto los elementos de análisis referidos a los niveles, como los que definen los “proyectos” (10), tienen relación con las bases de la tipología, es decir con:

- 1) Las condiciones en que se desarrolla el “entorno”, es decir la “naturaleza y la cultura” (producción económica y social).
- 2) Las condiciones en que se identifica el “actor social” (estructura humana, ser biológico-ser social).

A partir de ellas puede analizarse, de una manera operativa, cualquier tipo de migración, escogiendo aquellos instrumentos que se adecúen a los objetivos específicos de cada estudio. En este sentido y con estos elementos, intercambiando “tipos” y niveles, se ha relacionado “Migración” con “Educación”, en el ítem que sigue.

En un estudio, basado en la “tipología” tourainiana, Rodríguez Espada (11) constituye una tipología que puede ser útil, porque pone en relación las variables “situación de partida” y “situación de llegada”, con “proyectos” de migración y

los “modos de incorporación” a la vida urbana. Las ocho situaciones derivadas de este cruce, permiten identificar un conjunto de categorías de “migrantes” con sus problemas de adaptación, según la situación de llegada.

La ventaja de la indicada tipología reside no sólo en la riqueza de las sugerencias de los cruces, sino en la posibilidad de diseñar acciones que permitan enfrentar estas situaciones. Una limitación encontramos, sin embargo: la ausencia de referencias a un cuerpo de variables intervinientes, como por ejemplo, edad de migrar, o dinámica de la incorporación a la vida urbana (tiempo·permanencia). Porque en este caso, el “tiempo de permanencia” irá desplazando al individuo de la categoría a la que fue adscrito en la época de llegada, con lo cual, las acciones a que nos referíamos más arriba (básicamente a las necesidades educativas, a medida que va desplazándose de sector) no pueden identificarse.

La posibilidad de construir una matriz sincrética entre las que hemos sugerido, puede ser posterior trabajo, siempre y cuando se cuente con un mayor cuerpo de teorías, que, basadas en investigaciones más recientes (12), nos den nuevas luces sobre las características y los tipos de migraciones.

TIPOLOGIA DE LOS MIGRANTES

PROYECTOS DE MIGRACION		SITUACION DE PARTIDA		
Modos de incorporación a la estructura económica-urbana		El Puro desplazamiento	Proyecto personal de partida	Proyecto colectivo
Situación de llegada	Desocupado (no incorporado)	I	V	
	Ingreso al Sector	II	VI	
	Tradicional	III	VII	
Ingreso al sector moderno-empresarial.		IV	VIII	

Si interpretamos bien los cruces, la situación I puede **corresponder** al tipo I de la sugerida al principio. Es decir, a los **migrantes** cuya situación de partida era la del deterioro de su "ser biológico" inserto en un "entorno" que no permite el **sostén** económico. El desplazamiento es entonces, **fundamentalmente**, económico; forma parte de una "movilización **colectiva**" (aunque tanto el "proyecto" como el puro desplazamiento sea individual) porque el proyecto individual está **inscrito** en una percepción colectiva de la situación. Ello **como** consecuencia de la no participación en los beneficios **económicos** de su lugar de origen (consecuencia a su vez del **grado** de subdesarrollo rural), que lo inscribe en la categoría de "desocupados". Como éste es el más fuerte contingente **de** migrantes (según se verá cuando hagamos referencia a las **distintas** investigaciones en las que nos hemos basado), quiere **decir** que entran a formar parte de la matriz.

No entendemos, sin embargo, cómo puede identificarse **la** categoría III, que corresponde al "puro desplazamiento" (lo cual conlleva los más bajos niveles de cualificación) y que **se** identifica, en la situación llegada, con la categoría de "empresario" aun cuando sea en el sector tradicional. De todas **maneras**, habrá que definir qué se entiende por sector tradicional en la ciudad. ¿Se refiere a talleres artesanales, de los **cuales** es empresario y dinamizador el migrante? ¿Cuál es el **recurso** económico-social que "importa"? Según la definición de "puro desplazamiento" no hay proyecto de "movilidad social", no se da ningún tipo de acumulación de recursos **económicos** o sociales (grado de educación) y por tanto, **difícilmente** la situación de llegada le permitirá incorporarse al sector empresarial. Lo que decimos para la situación III lo **repetimos** para la situación IV, con el agravante, en este caso, de que el modo de incorporación es en el "sector empresarial **moderno**", de la estructura económica urbana.

Hechas estas salvedades, la utilidad de la tipología (13) **es** evidente, aún cuando quizás necesite una mayor maduración de sus elementos de análisis.

NOTAS

- (1) ARGUELLO, Omar. "Modernización, estructura agraria y migración rural urbana". Mimeo. PROELCE. Santiago de Chile, 1974.
- (2) CASTELLS, Manuel. "La détermination des pratiques sociales en situation de retraite", en "Sociologie du travail", No. 3/71.
- (3) GERMANI, Gino. "Sociología de la modernización", PAIDOS, Buenos Aires, 1969, 109.10.
- (4) Obreros españoles, italianos, turcos, yugoeslavos, etc. en Francia, Bélgica, Alemania. El mismo eje dialéctico que enlaza a la cultura migrante con la cultura del país receptor, sirve para el análisis en la emigración campocidad.
- (5) CASTELLS, Manuel. "Sociología urbana", ed. Siglo XXI; Madrid, 1976, pág. 77.
- (6) CEPAL, "El desarrollo y la población en América Latina: un diagnóstico sintético"; pág. 14, ST/CEPAL/conf. 54/L. 3M, Marzo 1975.
- (7) TOURAIN, Alain. "Conciencia obrera y desarrollo económico" en "Sociologie du travail", 1966/2, págs. 150-178.
- (8) Aclaremos brevemente, ya que estos elementos serán profundizados más adelante, que por acumulación de "recursos económicos" entendemos: grado de propiedad, participación en los beneficios económicos: rentas, salarios altos, con respecto a la zona, estratos elevados de la configuración de clases, etc.; por "recursos sociales": grado de educación recibido, profesión, clases social, etc.
- (9) MARMORA, Lelio. "El estudio histórico estructural de los movimientos poblacionales en América Latina";

Mimeo; Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires, 1972.

- (10) El "Proyecto" tiene indiscutiblemente mucho que ver con los niveles, ya que ellos nos ponen en contacto con la situación de partida, y en consecuencia, con el "tipo" de proyecto.
- (11) RODRIGUEZ ESPADA, Ethel. "La incorporación de los migrantes a la estructura económica y social de la ciudad de Bogotá" en "Las migraciones internas". Editado por Ramiro Cardona, impreso por Editorial Andes; Bogotá, Colombia; Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, División de estudio de población; pág. 192.
- (12) Queremos señalar que las investigaciones sobre "migraciones" por la dificultad que conllevan (identificación del universo), son investigaciones que sólo aproximan al problema migratorio. Un reciente diseño de investigación sobre "migraciones" en Panamá, a realizar por la Oficina de Población del Ministerio de Salud, con fondos UNFPA, ha detectado esta problemática en toda su dimensión. Escoger zonas de migrantes o zonas de absorción de migrantes, es, de suyo, no sólo problema de muestreo sino algo más limitante: generalizar en base a estudios incompletos, muestras incompletas y con información básica de censos que tienen defecto de base, significa recomponer la teoría, sobre retazos informativos incompletos y limitativos.
- (13) Toda tipología es ciertamente convencional. Los elementos que sirven para construirla están ordenados según un cuerpo de preferencias del autor. Estos mismos elementos son escogidos a veces de manera forzada, porque no existe material teórico que permita una rica gama instrumental. Además, aún cuando se posean estos materiales, el fin de toda "tipología" es simplificar para explicar de "manera sistemática", como escribe Hardoy. Toda tipología es un esfuerzo científico para unificar la

diversidad, es un modelo conceptual y debe tener coherencia, entre el nivel de abstracción y la diversidad que representa. Pero, mientras no se intente un nuevo esfuerzo intelectual, para ordenar en base a criterios abstractos la diversidad de la realidad social, la tipología, cualquiera que sea, conserva el valor de orientador, para establecer comparaciones o para servir de instrumento de análisis de situaciones concretas.

CAPITULO II

LAS MIGRACIONES EN EL PERU

	Pág.
1. Consideraciones previas	51
2. Las migraciones en el Perú	53
A. Las tasas	53
B. La problemática migratoria en el Perú: sus dimensiones	62
C. Las causas de la migración	62
D. La decisión; la elección: los factores de atracción	67
E. Las consecuencias de la migración:	69
a) en las zonas de expulsión	69
b) en las zonas de atracción	73

CAPITULO II

LAS MIGRACIONES EN EL PERU

I. Consideraciones previas

Un estudio que tiene como objetivo detectar los problemas de incorporación del migrante a la ciudad, forzosamente debe analizar, como variables claves del proceso migratorio, la urbanización y la industrialización. Tengamos en cuenta que el migrante tiene como destino la ciudad, en la que va a buscar un empleo, que le es denegado en su zona de origen.

Dadas, por tanto, las características y los perfiles del migrante y partiendo de un conjunto de hipótesis derivadas de la gran proposición de trabajo sobre “el grado de acumulación de recursos”, el cual va a condicionar el proceso de incorporación primero e integración después, va de sí que ha de ampliarse el estudio de las condiciones en que no sólo se percibe la “ciudad”, como proceso mítico, sino a las condiciones, ya más específicas, del tipo de trabajo que se le ofrece, de los salarios, de las exigencias de cualificación y formación para el trabajo productivo.

Partimos, para ello, de una hipótesis: que el paso de un sistema de producción a otro, incide sobre los componentes de la estructura global del actor que realiza, sea a nivel de proyecto, o de conducta, el “doble movimiento” de separación de un sistema y de incorporación a otro sistema, doble movimiento que significa una contradicción entre “lo esperado” y “lo vivido”

En el caso concreto de nuestro estudio, una forma de comprender el problema es analizar estas variables, porque es en ellas en las que se mueve el fenómeno:

Variables

1. Migración
2. Industrialización
3. Urbanización

Estas tres grandes variables incorporan a su vez distintas dimensiones indicadoras:

1. **Migración:** tasas, factores de expulsión, factores de atracción.
2. **Urbanización:** valores urbanos, distribución espacial. Vivienda y servicios. Marginalidad.
3. **Industrialización:** características del empleo industrial; salarios, cualificación profesional; tipos de industrias, tamaño de las empresas; evolución del empleo.

Estas dos últimas variables, que engloban al sistema de producción-destino del migrante (producción industrial, producción social urbana), condicionan a su vez, superpuesta a la base en que se verifica el proyecto migratorio, los distintos grados de marginalidad que pueden observarse en los distintos tipos de migrantes. Y, por último, las características de la conciencia obrera, diferenciada con la modalidad de esta conciencia a nivel del obrero nativo. Una comparación entre una y otra dimensión de esta conciencia obrera, nos permite comprender mejor los mecanismos sociales que repercuten en la configuración total del obrero migrante, y en la manera que el "proyecto mítico" se convierte en "realidad alienada". Los esfuerzos, la búsqueda de su identidad, modificada al cambiar su participación en otro sistema de producción, serán los resultantes finales de este proceso.

2. Migraciones en el Perú

A. Las tasas

El Perú es uno de los países latinoamericanos con más fuerte tasas de migración; los datos de los censos de 1940, 61 y 72 nos permiten, a nivel nacional y por Departamentos, comprender que el fenómeno migratorio es un fuerte componente de las tasas de urbanización. Estos movimientos poblacionales se entienden por los consecuentes fenómenos del deterioro de la vida rural, los primeros intentos de industrialización en las ciudades de la costa, y, de aquí, el movimiento poblacional que busca trabajo en las industrias que se estaban organizando en esos momentos.

Los cálculos de los movimientos poblacionales tienen diferente tratamiento y proceden de diversas fuentes. El dato global que ahora nos interesa, es el de la tasa migratoria, es decir, la tasa global de los desplazamientos de la población, en relación con la población total. Así, en el documento de la Encuesta Nacional del CEMO, del Servicio del Empleo y Recursos Humanos de 1970 y el Censo Nacional de Población de 1961, tenemos que la tasa migratoria era de 27% en 1970, lo cual significa un aumento del 62% respecto a la década del 61 al 70.

Por otro lado, en un trabajo de la Universidad del Pacífico para la Unesco (1), se especifica que la tasa de migración en el año 1940, fue de 12%; en el 61, 16% y en el 72 de 18%. Los resultados del Instituto Nacional de Estadística proveen el 25.75 % para el censo del 70. La diferencia con el estudio antes mencionado, está en que no se han tenido en cuenta los datos "no especificados" en el primero. De todas maneras, la diferencia de más del 80% entre una y otra, exige una corrección en la confección de las tasas.

Hay una correlación entre las tasas de urbanización y las de inmigración, la cual explica cómo en 1961 la correlación entre urbanización e inmigración fue la más fuerte. Se debe a algo ya explicado. Los movimientos poblacionales se dieron con mayor insistencia en esos años, en los cuales la disposi-

ción de la estructura agraria sufre los primeros efectos de la planificación económica y social de la política del Estado. Tengamos en cuenta que en esos años comienza a modificarse la composición de la estructura de clases, aparecen las primeras aplicaciones de la teoría cepaliana del “desarrollismo” y, por tanto, el énfasis en los procesos de industrialización, fenómenos que van a continuarse en los años siguientes. De aquí que la correlación disminuya en 1972, cuando las ciudades detienen el crecimiento acelerado de los años anteriores. Fueron las consecuencias de la aplicación de las políticas agrarias, las reformas en el sistema de propiedad en el campo, las que explican el comportamiento estadístico de estas tasas (2).

Población Urbana		
Inmigración	1940	0.32
Inmigración	1961	0.46
Inmigración	1972	0.03

Para comprender mejor el fenómeno, hemos de desagregar estos datos. El “Informe demográfico del Perú” nos proporciona las tasas de inmigración entre las regiones naturales y Lima Metropolitana en 1940 y 1961 (3).

Como puede observarse la tasa de emigración total es de 9.2 en la Costa en 1940, y de 16.0 en 1961. También la misma diferencia se observa en las inmigraciones en la Sierra, que, de 6.5 en el año 1940, se duplica en 1961, al 13.0 Lima Metropolitana baja del 9.1 al 8.6 en 1961. La razón, creemos se debe a que se ha producido un movimiento hacia las otras regiones migratorias, costa, sierra, y selva. En cuanto a las tasas de inmigración, la salida de la sierra con destino a Lima Metropolitana, pasó de 18.8 en 1940 a 26.8. La tasa refleja un fenómeno ya conocido: que Lima sigue siendo el destino final de los migrantes serranos. Las causas primeras de este desplazamiento se explica porque la sierra es la región más deficitaria de servicios, tanto de salud como educativos; es donde el sistema de explotación adquiere más dramáticos perfiles y donde, por tanto, el desempleo, bajos salarios, por

**TASA DE EMIGRACION ENTRE REGIONES NATURALES Y LIMA METROPOLITANA
AL AÑO 1940 Y 1961**

Regiones de Inmigración	Regiones de Inmigración							
	Costa		Sierra		Selva		Lima Metrop.	
	1940	1961	1940	1961	1940	1961	1940	1961
Costa	---	---	3.4	3.9	1.1	0.9	3.8	4.0
Sierra	1.9	3.6	---	---	1.4	1.9	5.2	4.3
Selva	0.2	0.4	0.2	0.4	---	---	0.1	0.3
Lima Metropolitana	7.1	12.1	2.9	8.7	1.4	4.9	---	---
TOTAL:	9.2	16.0	6.5	13.0	3.8	3.7	9.1	8.6

**TASAS DE INMIGRACION ENTRE REGIONES NATURALES Y LIMA METROPOLITANA
AL AÑO 1940 Y 1961**

Regiones de Inmigración	Regiones de Emigración								Tasas Totales de Inmigración (por 100)	
	Costa		Sierra		Selva		Lima Metrop.		1940	1961
	1940	1961	1940	1961	1940	1961	1940	1961		
Costa	---	---	9.2	8.9	0.2	0.1	1.1	1.8	10.5	10.9
Sierra	0.7	1.8	---	---	0.1	0.2	0.6	0.9	1.5	3.0
Selva	0.9	1.5	2.0	4.0	---	---	0.1	0.6	3.0	6.1
Lima Metropolitana	16.7	17.2	18.8	26.8	0.7	1.8	---	---	36.3	45.8

El mismo sistema de producción y de relaciones de producción, fomenta la marginalidad ocupacional y, en consecuencia, provoca el proyecto y proceso migratorio.

Queremos señalar también que las tasas de inmigración a la costa en general mantuvieron su nivel: bajaron los llegados a la Costa y Selva y aumentaron un poco los llegados a Lima Metropolitana (4).

En el cuadro, primero se observa que de la población nacida en la Sierra, el 7.1 se había dirigido a Lima Metropolitana, en el año 1940, casi duplicándose en 1961, con el 12.1%. Como siempre, nuestra interpretación de la modificación de estas tasas, se apoya en que el proceso de modernización de las zonas rurales, la extensión de la educación, la configuración de la industrialización, unido al centralismo evidente en el decenio y a la fuerte presión de la dinámica poblacional sobre la estructura del empleo en un sistema productivo en franca descomposición, son factores de expulsión de las zonas rurales y de atracción hacia la ciudad.

Estos datos por regiones, teniendo en cuenta que la división administrativa es por Departamentos, pueden también ser objeto de análisis, en lo que se refiere a las tasas migratorias de cada Departamento del Perú. En el estudio que venimos utilizando (5), se tienen las tasas migratorias por Departamentos referidos a los censos del 40, 61 y 72. Como siempre, estas tasas reflejan dos aspectos importantes no sólo del proceso migratorio, sino lo que es más importante, de los efectos que sobre el mismo, tiene el grado ruralidad, los índices de desarrollo y la dinámica de la población departamental. Por otro lado, la evolución de las tasas, son consecuencia de los planes de desarrollo, a nivel de gobierno, pero también tiene importancia el grado de descomposición de la estructura agraria y los índices de desempleo. En lo que respecta a este último indicador, conviene hacer las salvedades correspondientes, debido que hasta hace poco se ha dado demasiada importancia al volumen de la población rural y al grado de desempleo. Un trabajo de Héctor Maletta (6), demuestra los errores cuantitativos en los cálculos, a partir de los trabajos del SERH y el Censo de Población del 72, para

llegar a la conclusión de que todo se debe, por un lado, a problemas de conceptualización y, por otro lado, a la cobertura que se da, en las preguntas censales, al "tiempo de ocupación". Así como referencia final, llama la atención, en una interpretación correcta de los datos, la inamovilidad de las tasas de desempleo y su tendencia, incluso a bajar, en los períodos estimados.

Hecha esta salvedad sobre el "desempleo" agrario, y su relación con la dinámica poblacional, el trabajo de la Universidad del Pacífico que venimos comentando ofrece las tasas migratorias por Departamentos derivadas de los censos del

	Tasa Inmigración 1940	Tasa Inmigración 1961	Tasa Inmigración 1972
Amazonas	0.06	0.18	0.36
Ancash	0.03	0.09	0.35
Apurímac	0.02	0.03	0.14
Arequipa	0.15	0.22	0.16
Ayacucho	0.03	0.04	0.14
Cajamarca	0.03	0.04	0.16
Callao	0.51	0.49	0.19
Cuzco	0.05	0.06	0.16
Huancavelica	0.04	0.04	0.15
Huánuco	0.04	0.06	0.17
Ica	0.15	0.36	0.16
Junín	0.08	0.14	0.18
La Libertad	0.11	0.12	0.16
Lambayeque	0.16	0.16	0.17
Lima	0.36	0.38	0.23
Loreto	0.11	0.07	0.19
Madre de Dios	0.33	0.34	0.22
Moquegua	0.15	0.24	0.17
Pasco	--	0.18	0.18
Piura	0.03	0.03	0.15
Puno	0.02	0.02	0.15
San Martín	0.08	0.06	0.17
Tacna	0.27	0.36	0.20
Tumbes	0.14	0.21	0.16

40, 61 y 72 En la tabla número 17, pág. 67, se distribuyen estas tasas por los Departamentos, de la siguiente manera.

Como puede observarse, las tasas inmigratorias, no tienen un constante comportamiento; es decir, que no aumenta ni disminuyen, según el grado de ruralidad o de desarrollo. Por ejemplo, Amazonas ha aumentado la tasa de inmigración que de 0.06 en el año 40, ha pasado a 0.36 en el 72. Lo mismo puede aplicarse a Ancash, Ayacucho, Cajamarca, Piura y Puno, La diversidad estructural de los Departamentos arriba señalados no nos permiten una interpretación a partir de su condición de plenamente rurales. Tengamos en cuenta que en Piura y en Cajamarca, se dan indicios de una industrialización agropecuaria incipiente.

Una tasa de inmigración decreciente, se aprecia en los departamentos de Arequipa, Lima y Callao; o en Tacna y Tumbes. Fuerte tasa de inmigración en los años 40 y 61 (Lima tiene 0.36 en 1940 y baja a 0.23 en el año 72) y un descenso notable, o un mantenerse casi igual, en los años posteriores. La razón de este comportamiento de las tasas, está en la diversificación de las migraciones, que se reparten a otros Departamentos dejando de ser los tradicionales, por los proyectos de planificación regional, los polos de desarrollo, que fijan al migrante y no modifica su proyecto final, Lima, casi siempre.

Pero, para comprender bien el fenómeno migratorio y las zonas que más atraen, al mismo tiempo que se determinan las "dominancias inter-regionales", es necesario rehacer las zonas migratorias. Una simple tipología, que divide las zonas migratorias en sierra, selva y costa y Lima Metropolitana, como es la de nuestro primer ejemplo, o las que se refieren a la división por Departamentos, no aclara del todo el panorama de las preferencias y de los comportamientos del migrante; el estudio de Jorge F. Cossio (7), intenta hacer más coherente las regiones y así construye una tipología, numeradas del I al VIII, que son: Lima Metropolitana (que comprende Provincia Constitucional del Callao y Provincia de Lima), Norte, Nor-medio, Nor-orientado Centro, Sur-medio, Sur-orientado y Sur, en las que procura reunir regiones con las

mismas características, pero que, al mismo tiempo, representan todos los tipos de migraciones. Aún cuando el estudio utilizó los censos del 40 al 61 y no ha sido actualizado con el censo del 72, sin embargo, tiene gran valor metodológico, porque se establecen las "dominancias" y llega a la conclusión de que, tanto en el censo del 40 como en el del 61, las regiones I y V, es decir, Lima y la de Huánuco, Junín, Pasco, Lima, menos Provincia de Lima y Provincia Coronel Portillo, han sido las más importantes en los flujos migratorios, lo cual quiere decir que los movimientos migratorios en las ocho regiones, aparecen girando en torno a la tónica determinada por las regiones I y V.

Pero para confirmar estos índices, conviene añadir tanto otras fuentes como otros tratamientos de los datos estadísticos. En el trabajo de la Universidad del Pacífico para la Unesco, se ha construido una tipología a partir del desarrollo del capitalismo en los distintos Departamentos, dando una serie de valores:

- 1) Departamentos donde predomina una estructura económica agraria Pre-capitalista (valores 0-3): Amazonas, Huánuco, San Martín, Cajamarca y Huancavelica. Para estos Departamentos la relación de la estructura agraria pre-capitalista y la tasa de emigración, tiene un coeficiente $Q_{ij} = 0.41$, o lo que es lo mismo, propensión negativa a expulsar a sus miembros.
- 2) Departamentos con estructura agraria precapitalista en descomposición (Valores 4-7), gracias al impacto del capitalismo: Ancash, Cuzco, Moquegua, Puno, Loreto, Pasco, Tumbes, Lambayeque, Piura. En este grupo el coeficiente $Q_{ij} = 0.05$, o lo que es lo mismo, que no existe correlación con la emigración, por ser un valor pequeño.
- 3) Departamentos con estructura agraria capitalista (Valores de 8 a 12); son Departamentos donde predomina el valor de cambio: Callao, La Libertad, Madre de Dios, Junín, Ica, Lima, Tacna, Arequipa. El Q_{ij} es de 0.51, lo cual significa que son Departamentos que tienen propensión positiva a expulsar a sus miembros.

**RELACION DE REGIONES DOMINANTES, DOMINADAS E INDICES DE DOMINANCIAS
EN EL AÑO 1940 Y 1961**

Regiones Dominantes	Regiones Dominadas								Total 1940-61	
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII		
	1940-61	1940-61	1940-61	1940-61	1940-61	1940-61	1940-61	1940-61		
I	1	1	1	1	0	1	1	1	1	6
II	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
III	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
IV	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
V	1	1	1	0	0	1	1	1	1	6
VI	0	0	1	0	0	0	0	1	0	3
VII	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
VIII	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL:	1	2	5	1	0	2	3	4	2	27

Cuadro condensado de las Tabla T-2 y T-5, del INP, Dirección de Planificación Regional; en "Centro de Estudios de Población y Desarrollo", I Seminario de Población y Desarrollo, Lima, 1965, págs.: 193 y 194.

Con estos datos se tiene una idea aproximada sobre lo que la migración significa en el Perú, cuales son sus tasas, obtenidas a partir de los censos, y la relación causal del fenómeno migratorio con respecto a la disposición y características de la estructura productiva (8).

B. La problemática migratoria en el Perú: sus dimensiones

Intentaremos resumir brevemente cuáles son las dimensiones en que se puede estudiar el proceso migratorio, teniendo en cuenta que, parte de esta problemática, ha sido en cierto modo insinuada en párrafos anteriores, y que está contemplada y estudiada en la literatura reseñada en el capítulo anterior, sobre todo en los trabajos de Héctor Martínez ("Exodo Rural", básicamente) y en el texto de Alex y Appelbaum.

Unos datos estadísticos nos ayudarán a comprender bien el fenómeno global. Aún cuando algunos de ellos están especificados y analizados en las páginas anteriores, sin embargo conviene tener a la vista las tasas para captar lo que la migración representa dentro de la problemática nacional. Ya sabemos cómo tiene consecuencias políticas, sociales y económicas, pero analizados así, a nivel de referencias marginales, no nos acercan a lo que representa sobre la sociedad total. Recordemos que en el año 1940, la población del Perú era aproximadamente 6'210,000 personas de las cuales el 11 0/0 había cambiado el lugar de nacimiento por otro, a lo largo de su vida. Este porcentaje sube veinte años después, en 1961, al 23 0/0, para convertirse según el censo del 72, en el 27 0/0. Lo cual quiere decir que (9) una de cada cuatro personas radicaba en sitio distinto al que había nacido. Así se entiende el rápido crecimiento de las ciudades y los procesos de urbanización, que estudiaremos párrafos más adelante.

C. Las Causas de la Migración

Pero este fenómeno migratorio, ¿a qué se debe principalmente? La teoría clásica y lo que develan las encuestas reseñadas en la literatura, es básicamente búsqueda de

trabajo. Es decir, son las razones económicas, deterioro de la calidad de vida, falta de apoyo para el sostén "biológico" (10), una de las dimensiones de la estructura humana, la razón de ser de la migración. Lo que se ha determinado como causa fundamental, la superpoblación de la población peruana en el campo, está puesta en tela de juicio, según indicábamos más arriba.

Pero la causa de la búsqueda de trabajo, es a su vez, consecuencia del deterioro de la vida rural, como se demostraba en páginas anteriores (11), aún cuando la población rural se ha mantenido más o menos estacionaria, es decir, que hay que rectificar el mito de la superpoblación del campo, y poner más énfasis en el estudio de las relaciones entre el proceso de desarrollo y los movimientos migratorios. Lo cual quiere decir que las migraciones hacia la ciudad han sido analizadas individualmente, cuando en realidad son causa de los procesos de industrialización, de la modernización de la vida rural y, por supuesto, por las condiciones en que se desarrolla la vida rural, por la calidad de vida, que se percibe como "escasa", consecuencia de la disposición de la estructura agraria, cuyas características hemos enunciado anteriormente (12). Un dato estadístico, aunque referido al año 1961 (13), nos revela cómo participa el trabajador rural: "El 44 o/o de la población económicamente activa (o sea 1'419,980 obreros agrícolas), percibían el 13 o/o de la renta nacional, mientras que el 27.5 o/o percibían el 15.6 de la renta". Estos últimos son los obreros industriales.

No queremos insistir en las causas económicas de la migración a la ciudad. La literatura al respecto es rica y los dos trabajos señalados de Alers y Apellbaum y Héctor Martínez, así lo indican. Pero nos interesa profundizar en las hipótesis de Bradfield, reseñada en el trabajo de Alers: sus cuatro categorías, referidas a las migraciones en Huaylas, corresponden a cualquier tipo no sólo de migrante, sino de "decisión migratoria". Lo que interesa es hacer resaltar la falacia de que la migración "guarda mayor relación con las características biográficas y personales que con las razones que dan para migrar". Y así, en el estudio de grupos, Bradfield dice que el migrante es "considerado superior, más audaz, inteligente por los no-migrantes y que éstos son más

interesados en los asuntos locales”. La falacia está en que se quiere demostrar la migración por actitudes frente a su propia situación, como derivadas de un proceso de desarrollo de la personalidad. Creemos que la “decisión” de migrar es producto de una visualización de la pobreza del medio frente a las propias determinaciones del migrante, que ve el “entorno” incapacitado para su “realización” personal. Lo que hemos llamado la diferencia entre “lo esperado” y “lo vivido”. Lo cual no quiere decir que es la personalidad lo que hace diferenciar los clásicos tipos de migraciones, sino que la “personalidad”, consecuencia de la disposición de la estructura social total (trabajo, economía, adscripción de clase, posibilidades educativas, etc.), es una variable interviniente. Por eso se explica que el “no-migrante” no es el que está más integrado a la cultura, sino el que es “incapaz” de escapar a la situación porque ni siquiera ha descubierto qué grado de “deterioro tiene su personalidad” (son los niños y los viejos o los más educados, que forman la estructura de poder).

Claro está que la migración, a nivel individual aún en “proyecto” es decir, aún antes de especificarse en la “decisión migratoria”, eleva ante los demás su status. De todas maneras, creemos que es necesario profundizar en el tema. Antropólogos como Juan Ossio y Alejandro Ortiz, demuestran a su vez, cuáles son las opiniones de los que han quedado en el lugar de origen frente al migrante que, cada cierto tiempo, regresa a su zona de origen. Las demostraciones de modernización, el habla, vestido, etc., son motivo de rechazo por parte de los no-migrantes. Sin embargo, lo que pudiera parecer afirmación de su propia cultura, es decir, exteriorización orgulloso de su identidad, frente al mestizaje cultural del migrante, no creemos que sea totalizadora. Nos explicamos: que esta actitud frente al migrante, que ha modificado su status, puede ser también manifestación que oculte la propia incapacidad para escapar a su propia situación, lo cual denota una actitud ambigua.

Una última referencia a las causas de la migración nos la da, aparte del trabajo que estamos presentando y la encuesta de los obreros de origen rural, es el ya citado “Exodo Rural” de Héctor Martínez (14). De las 8 ciudades estudiadas, los motivos económicos superan mucho a otras razones.

Ciudades	Económicas	Familiares	Educativas	Salud	Culturales	Personales	Vivienda	No determinadas	Total
Lima	46.8	21.7	11.5	2.5	3.4	11.7	2.4	0.9	100.0
Trujillo	38.0	27.6	16.2	2.9	5.4	5.8	3.4	0.7	100.0
Chiclayo	38.6	28.2	10.2	2.3	3.6	10.0	2.5	0.3	100.0
Piura	36.1	34.5	10.5	3.3	3.3	7.3	3.7	1.3	100.0
Arequipa	47.3	22.7	10.8	4.6	4.9	6.7	0.9	0.3	100.0
Cuzco	42.6	19.3	20.6	2.7	6.9	6.9	1.0	0	100.0
Puno	44.3	24.2	16.1	1.3	5.7	4.9	2.0	1.6	100.0
Iquitos	28.4	27.5	8.8	1.4	4.4	12.4	14.7	2.5	100.0

Como puede observarse en el cuadro estudiado. Lima y Arequipa ocupan los lugares preferenciales: con el 42.8 y el 47.3. Los demás ocupan los porcentajes esperados. La diferencia entre Lima y Arequipa se debe, creemos, a la cercanía de dos Departamentos más ruralizados, más pobres, aún cuando tengan potencialmente más riqueza: Cuzco y Puno. Y también a los movimientos campesinos, que han movilizadado a masas campesinas y cuyos contactos con líderes han develado la "conciencia" de explotación. Ante la incapacidad de escapar a esta situación en sus zonas de origen, una primera etapa es el Departamento más modernizado e industrializado y salida natural de sus lugares de nacimiento; es decir, la primera etapa es Arequipa.

Los factores educativos y familiares ocupan los siguientes lugares en porcentajes. Los demás, salud, personales, vivienda, etc., apenas si tienen peso en las decisiones. Pueden englobarse como deseo de superación, insatisfacción, no totalmente definida, consecuencias a su vez de la condición pre-capitalista feudal de la disposición de la estructura agraria, frente al carácter capitalista de la costa y de las zonas más adelantadas del Perú.

Una última reflexión: las razones económicas para migrar, significa en último término, a nivel del migrante y como primera perspectiva, el casi o nulo acceso a la tenencia de la tierra, sobre todo para la gente joven. Tengamos en cuenta que la ruralidad se muestra y surge, a partir de la relación hombre-tierra, en la que ve plasmada su actividad, su rol como productor y consumidor y con la que se identifica. Es hombre de campo, de actividad agrícola, la que le es negada, por lo que hemos llamado la situación estructural no sólo de la tenencia, sino de la disposición de la estructura agraria, en descomposición (15). De aquí, por tanto, el alto porcentaje de migrante joven, con algún grado de educación y modernización, que visualiza la ciudad como meta y destino frente a la incapacidad de retención de su lugar de origen.

D. La decisión: la elección: los factores de atracción.

Develada la incapacidad del “ser biológico-social” a concretarse y realizarse en el lugar de nacimiento, la decisión a migrar, es decir, el paso de irrealización a la realización, del atraso al progreso, entramos a los que Alers llama la selección del objetivo. Es decir, la elección de la ciudad que pueda brindarle, fundamentalmente, trabajo. En la elección interviene también las posibilidades de comunicación, las vinculaciones, ya tradicionales, de la familia con la ciudad-destino y, para aquellos cuya razón fue la de completar la educación, la posibilidad de terminar sus estudios. Por eso, en el capítulo anterior, puede verse, a través de la tipología de Cossio (16), que la región I, con índice 7, es la que domina: es decir, Lima y Callao; mientras que las dominadas son las regiones III y VII; es decir, Amazonas, Ancash, Cajamarca, La Libertad, San Martín, por un lado y Apurímac, Madre de Dios y Cuzco por otro.

Así pues, la decisión-elección-destino final, no es consecuencia de una acción voluntaria, es consecuencia de:

- a. Factores estructurales, como los ya señalados.
- b. Factores individuales.

La elección del destino, aún visualizada desde el primer instante de la creación-proyecto, puede verse bloqueada por problemas vividos más mediatamente: problemas de comunicación, económicos, etc. Lo cual justifica las llamadas etapas geográficas y ocupacionales, aunque como se verá más adelante en nuestro estudio, la migración directa a la gran ciudad es la más numerosa. Lo cual explica el desmesurado crecimiento de las ciudades latinoamericanas, que tienen una fuerte tasa migratoria como componente de su crecimiento vegetativo.

Héctor Martínez pone en tela de juicio ciertas hipótesis sobre la migración directa. Señala que “la cantidad de migrantes asentados en cada una de las ciudades (son las ciudades estudiadas), sin tener en cuenta Lima, no avala completamente la hipótesis de que la movilización principal de la población peruana es actualmente hacia las zonas relativamente

más urbanas o sea las ciudades costeñas. A lo sumo puede afirmarse que algunas de éstas tienden a jugar un rol importante en la migración” (17). Sin embargo Lima sigue siendo el centro de atracción, por las razones ya explicadas: la posibilidad real o imaginaria que ofrecen en términos de trabajo, prestigio, posibilidades educativas, etc.

Lo interesante es señalar cómo han ido variando estas preferencias. Por ejemplo, entre el 50 y el 50 (18) se dan cambios en las elecciones: Lima sigue siendo el centro principal de la decisión primera o el destino final, pero su importancia en términos relativos tiende a decrecer. Los datos estadísticos anteriores así lo explica. Viene bien la conclusión final de H. Martínez: “Los migrantes, antes de salir, tienen ideas bastante concretas de las condiciones reinantes en las ciudades de destino” (19). Parte de este decrecimiento se debe, fundamentalmente, al crecimiento económico de los Departamentos, a los planes de desarrollo y a algunos tímidos ensayos de descentralización, sobre todo en los últimos diez años, es decir, a partir de 1965, que ha permitido crear incipientes polos de desarrollo departamental, con lo cual el centralismo limeño se ha suavizado. Además, por la mejor atención y servicios prestados a los Departamentos más dinámicos: Trujillo, Arequipa, Chiclayo. Pero siempre aparece la costa como la preferida y en poco ha acrecentado la migración interdepartamental en la zona de la sierra (20).

Resumiendo sobre este punto, diremos que, la decisión de migrar, la elección de la ciudad-destino, combinados los dos en una dimensión “factor de expulsión”, tiene, a nivel sociológico, una doble interpretación:

1. Indica las relaciones dialécticas en que se mueven los dos subsistemas: vida-rural, vida-urbana.
2. Devela las relaciones del actor histórico con su entorno económico-social y cultural: es decir, su inserción en el eje naturaleza-cultura.

En el Perú, estas connotaciones teóricas, tiene su comprobación en los presupuestos anteriores, basados en los estudios que citamos y en los datos estadísticos que lo apoyan (21).

E. Las consecuencias de la migración

a) En las zonas de expulsión.

Las consecuencias en las zonas migratorias son de diversa índole y de diferente peso. Lo primero que se aprecia es que las zonas más pobres, es decir, las de más bajas condiciones en la calidad de vida, las que tienen un mayor porcentaje de minifundios y donde la población ejerce fuerte presión sobre la tierra, son la que expulsa más gente. La estructura por edades en las zonas rurales peruanas es un determinante de la migración, pero aún cuando, según el censo del 72, el porcentaje de la población rural entre 5 y 14 años es menos, 5.75 % para la ciudad y 42.5 % para la rural, los problemas que presenta sobre la estructura del empleo agrícola, es mucho más conflictiva, aún cuando pueda pensarse lo contrario. Los datos sobre desempleo rural han sido sometidos a fuerte crítica para indicar que no llega a tener la importancia que tiene el desempleo industrial. Se supone, por hipótesis, que en las zonas rurales el desempleo en realidad no tiene la connotación que el desempleo urbano. El tipo de tenencia, latifundio o minifundio y los trabajos marginales a la ruralidad, permite al trabajador rural tener más tiempo empleado, aún cuando las características de este empleo y sus consecuencias, tanto a nivel de salario, como de duración de los contratos o tiempo de trabajo, han de ser objeto de profundo análisis.

Por otro lado el Perú se caracteriza por una fuerte dispersión de la población, lo cual hace que los niveles de analfabetismo rural se acentúen: así, por ejemplo y también sobre el censo del 72, el siguiente cuadro nos va a ayudar a comprender los efectos del “drenaje” de la población que migra sobre la zona migratoria.

Población Total 5-14 años		o/o	Población en edad escolar que no asiste a instituciones de enseñanza		
			Total	Hombres	Mujeres
República	3.736.250		1.039.017	417.765	567.252
Urbana	2.148.163	57.5	346.315	161.586	184.729
Rural	1.588.087	42.5	692.702	310.179	382.523

Fuente: "Indicadores demográficos, sociales y económicos del Perú", Vol. II, ONEC, pág. 140, octubre 1975 (sobre datos del Censo Nacional de 1972).

Para entender lo que significan los datos anteriores, algunos porcentajes pueden ayudarnos a comprender lo que sucede en las zonas rurales, comparándolas con las urbanas y, sobre todo, ver el significado que, sobre la migración, tienen los aspectos educativos, porque una de nuestras conclusiones se va a referir a la "calidad educativa" de los que migran y sus consecuencias sobre la zona de origen.

$$\frac{\text{No asiste total}}{\text{población 5-14 años}} = 27.8 \text{ o/o}$$

$$\frac{\text{Urbana que no asiste}}{\text{Urbana}} = 16.1 \text{ o/o} \quad \frac{\text{Urbana que no asiste}}{\text{Total que no asiste}} = 33.3 \text{ o/o}$$

$$\frac{\text{Rural que no asiste}}{\text{Rural}} = 43.6 \text{ o/o} \quad \frac{\text{Rural que no asiste}}{\text{Total que no asiste}} = 66.7 \text{ o/o}$$

Como puede observarse, el porcentaje de la población que carece de alguna educación o que no asiste, es más fuerte en el campo que en la ciudad. Las razones ya están dichas: la falta de inversiones educativas en el campo, las dificultades, por la dispersión de la población, de asistir regularmente a la escuela. La incapacidad también señalada, que tiene la escuela para retener al educando, ya que la escuela no responde a una realidad específica y a unas necesidades, también específicas e inmediatas, de tener una educación que se adecúe a su

cultura, y utilice una conceptualización legible para el hombre del campo. Por otro lado, la necesidad de trabajar desde temprana edad.

De aquí que los individuos que tienen alguna educación, tienen posibilidad de “movilidad” y capacidad de traslado y por ello, una mejor “adaptación” a nuevas situaciones. Pero, y esto conviene señalarlo como un factor decisivo, los datos anteriores son globales y por tanto no especifican algo que también es notorio: que esos porcentajes de inasistencias se dan en las zonas más pobres, porque las zonas rurales con mayores niveles educativos son zonas más ricas. De lo cual resulta que los mejores capacitados de las zonas rurales de más bajo desarrollo, son los que tienen mayor propensión a migrar. Las consecuencias son evidentes: un mayor empobrecimiento de esas zonas, ya que, los que podrían servir como promotores de su desarrollo, escapan a la situación de miseria y la migración es la única posibilidad.

Insistiendo sobre este aspecto, unido a lo educativo, está la razón migratoria de la búsqueda de trabajo. En la tipología empleada en capítulos anteriores se observa que son precisamente las áreas más empobrecidas, menos desarrolladas, y con menos capacidad de absorción de mano de obra, las que tienen más fuertes tasas migratorias (Ancash, Cuzco, etc.).

Además, sucede que la calidad de la educación, no sólo la cantidad, influye sobre la migración, aún cuando la evidencia pueda aparecer como ambigua: la mejor calidad de enseñanza tiende a desalentar la migración.

En conclusión, puede afirmarse que, las consecuencias de la migración para las zonas rurales, significa un mayor empobrecimiento de las mismas, ya que las tasas migratorias más fuertes se dan entre los que tienen algún grado de educación.

Lo que no está comprobado es si la migración tiende a disminuir la desocupación en las zonas rurales. No hay estudios sobre este aspecto y por otro lado, las estadísticas

nacionales no nos permiten hacer inferencias al respecto. Para ello habría que iniciar estudios sobre el desempleo comparativamente, a partir de las siguientes dicotomías:

urbe – periferia

ciudad – campo

industrialización – no industrialización.

Con esta información, la planificación económico-social podría adecuar los planes de desarrollo para que las zonas más subdesarrolladas del Perú tuvieran, como condición indispensable para el cambio de su situación, la cantidad de recursos humanos que inicien la transformación hacia un mejoramiento de la calidad de vida.

Pero, si además tenemos en cuenta que la población migrante se da con más intensidad en el grupo de edades de 14 a 25 años, este “drenaje” de las zonas rurales de los más preparados y capacitados para trabajar, acentúan los grados de subdesarrollo. En 1950, tenía Lima el 39 % del PEA en el grupo de 14–25 años en su calidad de migrantes. Aún cuando entre 1961 y 1970 el porcentaje baja a 33 %, no quiere decir que el migrante joven ha sido retenido, porque en realidad lo que ha sucedido es su desplazamiento a otras ciudades. Esta tasa migratoria del tramo de edades hacia capitales de Departamentos fue del 30 % en 1950, subiendo al 42 % entre 1961 y 1970 (22).

La conclusión es el estancamiento económico de las zonas rurales y la incapacidad de retener sus recursos humanos para su propio desarrollo, y lo que es más dramático, la desintegración de la comunidad.

Esto, en cuanto a las consecuencias a nivel de zonas de expulsión. Pero hay una dimensión más que estudiar. Es la que se refiere a lo que sucede a nivel del migrante, es decir, las consecuencias de su conducta migratoria.

Lo primero que se observa en los estudios y en los análisis teóricos es la proletarización creciente del campesinado, como consecuencia de la concentración de la propiedad territorial y de los medios de producción en la burguesía

tural. El llamado capitalismo agrario, aún cuando los planes de Reforma Agraria han quebrado parte de su importancia en el campo peruano, tienen todavía supervivencias, que inciden en las decisiones a migrar. La proletarianización del agro, por tanto, significa una situación que se “devela” y que, en el hombre del campo, supone una nueva “alienación”. Así se comprende algo más de lo que hemos llamado el “proyecto”, la “decisión” y la “elección”.

No queremos insistir más en estos aspectos que serán profundizados en otros capítulos, cuando se estudie su incorporación a la vida y al trabajo urbano y a la localización espacial en la ciudad. Por lo pronto, baste reseñar que las consecuencias a nivel del migrante son, resumidas, las siguientes:

- Pérdida del status
- Oficios más bajos
- Marginalidad espacial
- Problemas de salud y vivienda.

b) En las zonas de atracción

La primera connotación de las consecuencias de las migraciones hacia las ciudades, es la presión demográfica sobre las tasas de crecimiento vegetativo. Así, Lima, por ejemplo, que ha sido la que ha recibido más insistentemente los flujos migratorios, tiene los siguientes porcentajes de migrantes en la configuración total de la población.

POBLACION DEL AREA METROPOLITANA DE LIMA Y CALLAO Y POBLACION MIGRANTE 1961 - 1972*

Años	Población Lima-Callao		Población Migrante	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
1961	1.845.910	100	822.590	44.6
1972	3.302.523	100	1.512.093	45.6

Fuente: ONFC, Censos Nacionales de Población y Vivienda. 1961, Tomo II; 1972, Tomo I; en: Boletín de Análisis Demográfico, número 16, pág. 8.

* Según lugar de empadronamiento.

** Constituida por las provincias de Lima y Callao.

Del cuadro anterior se desprende que, casi la mitad de la población limeña es provinciana, aún cuando, como decíamos líneas anteriores, la migración a Lima no ha seguido creciendo con ritmo constante, sino que ha sido desplazada por las migraciones a otras capitales de Departamentos. Las razones de este desplazamiento de las tasas, ya la señalábamos.

A nivel más global, la evolución de la distribución espacial de la población, sigue el ritmo esperado:

POBLACION CENSADA POR AREAS RURAL-URBANA
(en miles)

	Urbana		Rural	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
1961	4.698	47.4	5.208	52.6
1972	8.058	59.5	5.479	40.5

Fuente: "Boletín Análisis Demográfico".

Extracto de "La Dialéctica Campo-Ciudad y el Desarrollo Latinoamericano". M. Román, cuadro 33, pág. 128.

La población urbana ha pasado, como se desprende del cuadro anterior, del 47.4 0/o al 59.5 0/o, aumento que no se debe al crecimiento vegetativo de las ciudades sino, fundamentalmente, a las corrientes migratorias; recordemos el cuadro anterior en el que el aumento en el período intercensal tiene mucho peso la población migrante: es decir, que del 12.1 0/o de aumento, casi el 50 0/o está formado por migrantes.

De estos datos pueden extraerse un conjunto de reflexiones. Las primeras se refieren a las condiciones de habitabilidad que ofrece la ciudad tanto a los nativos como a los migrantes. Estos últimos están en condiciones de inferioridad, por el desconocimiento de los mecanismos habitacionales; el resultado es, la concentración primera en los tugurios de Lima, para después, mediante un proceso de urbanización cultural (conocimiento de las posibilidades, adscripción a

indicatos, partidos o entidades de apoyo), viene el desplazamiento a la periferia, es decir, a los barrios marginales. El destino es la búsqueda del terreno, la casa propia. Por tanto, la proliferación de las barriadas. La imagen de Lima o de otras ciudades capitales de Departamento, es la imagen de una ciudad que crece sin planificar, sin servicios, deteriorado el ambiente, creando cinturones de pobreza y miseria. En el cuadro siguiente se aprecia, por regiones, el porcentaje de los nativos y migrantes que conforman el PEA de los pueblos jóvenes.

**PUEBLOS JOVENES, POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA, SEGUN STATUS MIGRATORIO
(CENSO PP. JJ. 1970)**

Ciudades y Regiones de SINAMOS	Total		Nativos %/o	Migrantes %/o
	PEA	%o		
Primera Región	28.737	100	53.7	46.3
Segunda Región	51.566	100	33.1	66.9
Cuarta Región	22.130	100	47.2	52.8
Quinta Región	8.491	100	51.3	48.7
Sexta Región	9.997	100	61.9	38.1
Séptima Región	6.400	100	26.2	73.8
Nóvena Región	28.402	100	37.0	63.0
Décima Región	211.768	100	19.0	81.0
Onceava Región	11.975	100	21.7	78.3
TOTAL:	379.441'	100	28.6	71.4

Fuente: "Boletín de Análisis Demográfico", año 1971, número 11, pág. 33.

La décima región es Lima, y en ella se encuentra el porcentaje más fuerte del PEA migratorio, con el 81.0 %/o. La onceava región es Ilo, Moquegua y Tacna, con el 78.3 %/o, cuya corriente migratoria busca departamentos costeros, provenientes de una segunda migración arequipeña, de Puno y Cuzco; es decir, de migrantes que han probado insertarse en

la estructura ocupacional de un Departamento más dinámico, pero, que por la misma afluencia migratoria, no satisface plenamente los requerimientos de estos migrantes.

La última cifra, es decir el total del PEA de los Pueblos Jóvenes, por condición migrante o nativo, refleja la tendencia común de todas las regiones: casi tres migrantes por un nativo.

Pero estas cifras, aún cuando son significativas, no tendrían una interpretación más rica si no fueran acompañadas de las que le complementan, es decir, por la distribución, en los Pueblos Jóvenes, por migrante, de la población de menos de 15 años y porcentaje de población de 15 y más años con algún año de educación secundaria en los PP.JJ. El cuadro se presta a una rica interpretación.

PORCENTAJE DE MENOS DE 15 AÑOS SEGUN STATUS MIGRATORIO Y EDUCACION DE LOS PUEBLOS POR REGIONES DE SINAMOS A QUE PERTENECEN

Regiones	Porcentaje de Población menores de 15 años en PP. JJ. 1970	Porcentaje de Población de 15 y más años con algún año de secundaria y más en PP.JJ.
1ra. Región	49.40	19.22
2da. Región	43.74	28.23
3ra. Región	44.73	26.41
5ta. Región	48.57	19.14
6ta. Región	45.08	33.43
7ma. Región	47.17	30.92
9na. Región	43.52	37.99
10ma. Región	45.02	33.03
11va. Región	46.17	24.73
Promedio General	45.10	30.74

Fuente: "Boletín Análisis Demográfico", año 1971, número 11, pág. 12, ONEC.

Las dos distribuciones nos permiten hacer una serie de inferencias. La primera se refiere, a partir del porcentaje de gente joven en los pueblos jóvenes, a las necesidades educativas, de salud, alimentación, etc. Casi todos forman parte de una familia numerosa, cuya capacidad de atender las necesidades vitales, es mínima. O porque forman parte de hogares inestables o porque las posibilidades de empleo del cabeza de familia son ínfimas. Así, unido a la demanda educativa, que la ciudad no puede ofrecerle, por la incapacidad de la administración de invertir en infraestructura educativa al ritmo del crecimiento de la demanda, la desorganización social, la miseria y la protesta son el panorama en que se desenvuelve la vida en la ciudad. Es población que está empujando cada año no sólo sobre la estructura educativa sino sobre la del empleo; y, en este sentido, no depende sólo de la edad, porque la necesidad de trabajar no la configure la estructura del empleo, el PEA comienza a los 15 años. Lo cual quiere decir, que, aún en teoría, la presión de la población joven sobre la demanda de trabajo, es y será fuerte, mientras no se modifique la estructura por edades de la población peruana. A este propósito conviene recordar que el tramo de 10 a 14 años es menos que los tramos inferiores, pero a pesar de todo, significa una fuerte presión sobre el empleo.

El otro porcentaje, el de la población de más de 15 años con algún grado de instrucción, el promedio general es del 30.74 ^o/o. Recordemos el carácter migratorio de este porcentaje, que entra a competir por un empleo industrial, en el cual se exigen ciertas cualificaciones. Se encuentran, por tanto, en inferioridad de condiciones frente al nativo; o lo que es lo mismo: sobre esta categoría (se supone que son los que han salido de sus zonas de origen por motivos económicos, pero que han acumulado recursos sociales y han empobrecido con su salida a la zona rural) han de tomarse una serie de medidas:

1. Respuesta a la demanda de empleo.
2. Reciclajes educativos, pero con una característica específica: de formación profesional, para superar esas condiciones de inferioridad a que hemos hecho alusión

frente a los nativos y poder competir en el mercado de trabajo con igualdad de condiciones.

Estas medidas que señalamos, difícilmente puede ofrecerle la ciudad, que crece, como se dice más arriba, caóticamente, envuelta en una problemática de salud, vivienda y empleo, todos problemas difíciles de resolver en una economía deficitaria de empleo, con una planificación tímida, que no se atreve abiertamente a enfrentar soluciones radicales a problemas radicales.

Por estas razones, nos extraña la peregrina tesis, aplicada a Latinoamérica, de Barraclough, que cita Alers y Appelbaum (23), sobre el rol de la dinámica de la población y la concentración urbana como indispensable para el desarrollo de una economía. Citarla así, a nivel teórico y muy general, puede ser interpretada como que el desarrollo, en los países que necesitan una dinámica económica más intensa, consistiría en desplazar, como de suyo se hace, a la población, incorporándola a la ciudad. Los resultados, sobre todo para los países en vías de desarrollo, y para Latinoamérica en particular, no indican que las ciudades, incorporando la mano de obra migrante, dinamicen los procesos de transformación económica, sino que por el contrario, se crean las llamadas "ciudades sin vida urbana"

Y, si tenemos en cuenta la especial característica del sistema productivo latinoamericano y peruano en particular, veremos que lo ideal no es la re-distribución, sino que el desarrollo rural requiere precisamente de los elementos más dinámicos de sus recursos humanos, y evitar las migraciones a las ciudades, no preparadas ni acondicionadas para asumir las necesidades de empleo, salud, habitación y educación que trae consigo el migrante.

NOTAS

- (1) "Aproximación Sociológica al Fenómeno Migratorio", Universidad del Pacífico, Mimeo, Lima, 1976.
- (2) Coeficientes de Correlación entre Inmigración y Población Urbana; en "Aproximaciones Sociológicas...", pág. 65.
- (3) "Informe Demográfico del Perú", Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Lima. 1972, pág. 163.
- (4) "Informe Demográfico", op. cit., pág. 163.
- (5) UNESCO—Universidad del Pacífico, pág. 67 y Tabla No. 17.
- (6) MALETTA, Héctor. "Subempleo en el Perú", Revista APUNTES, número 8, págs. 3-48; Universidad del Pacífico, Año IV, Lima, 1978.
- (7) COSSIO, Jorge F. I Seminario Nacional de Población y Desarrollo; Paracas, Diciembre 1965. Publicación del Centro de Estudios de Población y Desarrollo; Lima-Perú; págs. 187-212.
- (8) Los estudios de las migraciones en el Perú son abundantes y de calidad. Entre los que han estudiado a fondo el fenómeno, tenemos en primer lugar al antropólogo Héctor Martínez, que ha dedicado buen número de su producción intelectual al análisis de las migraciones, poniendo énfasis en uno u otro aspecto; así un estudio, ya clásico, es el de "Exodo Rural", CEPD, Lima, 1973, donde analiza a partir de la "Encuesta en Hogares de Propósitos Múltiples", realizado entre agosto de 1970 y febrero de 1971 por CEMO (Centro de Estadística de Mano de Obra, del Servicio del Empleo y Recursos Humanos), las características de los migrantes, los factores de expulsión y atracción, etc.

Otros estudios de Martínez son: "Las Migraciones Urbanas" y "La Colonización de Tambopata"; Monte Avila, Editores, Caracas, 1969; "Las Migraciones Internas en el Perú", CEPD, Volumen 2, número 1, 1968, serie original, número 3.

Oscar Alers y Richard Appelbaum han redactado un texto de gran utilidad: "La Migración en el Perú, Un Inventario de Proposiciones", CEPD, Volumen 1, Número 4, 1968, Serie original número 2; que tiene una ventaja: son 100 hipótesis, que se agrupan en diferentes ítems (naturaleza de las migraciones, fuentes principales, períodos, proceso, causas, selección de objetivos, migración retorno, efectos de las migraciones, adaptación, movilidad social, efectos de la migración en la comunidad, concomitantes demográficos, económicas y sociales) y se añade una bibliografía básica donde están probadas dichas proposiciones. Aparte de estos textos básicos y del ya señalado de "Aproximación Sociológica al Proceso Migratorio", Universidad del Pacífico. UNESCO Lima, 1978; conviene señalar la siguiente bibliografía básica que hemos clasificado por:

- a. Migraciones en general: Universidad de Indiana, "Estudios sobre las Migraciones en el Perú"; DIETZ, Henry: "Quiénes son y por qué", Estudios Andinos, Universidad de Texas; CHANG, Sergio: "Diagnóstico Socio-Económico preliminar del área rural peruana", Sinamós, Lima, 1972; DOBYNS, Henry: "Migración e Integración en el Perú", Estudios Andinos, Lima, 1963; VALDIVIA PONCE, Oscar: "Migraciones Internas a la Metrópoli, contraste cultural, conflicto y desadaptación", Lima 1970; ROMAN DE SILGADO, Manuel: "De la Marginalidad Rural a la Marginalidad Urbana", revista "Apuntes", Universidad del Pacífico, 1977; PORTOCARRERO, Felipe: "La Modernización y la Migración Interna", Lima 1977; MUÑOZ, Humberto: "Migraciones y Desarrollo"; MARTINEZ, Héctor: "Migraciones en las Comuni-

dades Indígenas del Perú antes de la Reforma Agraria”, 1970, Lima, CEPD. Por último, dentro de este repertorio, hemos de señalar los estudios de GALDO, Raúl: “El Hombre Rural en la Ciudad”, SALAZAR, Julia: “La Migración Interna en el Perú, volumen dirección y tendencias”, en el Boletín de Análisis Demográfico, número 12, Lima, ONEC; y la conferencia dada por el Dr. Héctor Martínez recientemente en el Seminario de Migraciones Internas en el Perú, organizado por AMIDEP, del 25 al 30 de setiembre de 1979 en el que hace un inventario crítico, de gran utilidad, sobre el estado de las investigaciones sobre migraciones.

Aparte de estos estudios, algunas instituciones han dedicado sus esfuerzos a poner al día las investigaciones, aprovechando encuestas de propósitos múltiples, como por ejemplo el CIMS y OTEMO, de la Dirección General del Empleo, del Ministerio de Trabajo.

- b Aspectos específicos de las Migraciones: RIVERA, A.: “Migraciones Internas y Estratificación Social”, Lima, 1967; CHUNGA, Martha: “Migración y Urbanización”, Lima, 1973, PUC; COTLER, Julio: “Organizaciones Campesinas del Perú”, IEP, Lima, 1968; BENAVENTE, Lina: “Actitud de los Nativos y Migrantes hacia los medios de comunicación de masas e instituciones”, Lima, Universidad Agraria de La Molina, 1970; SANTOS DE B., Nora: “Actitudes sobre fecundidad y planificación familiar en madres de familias migrantes”, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1969; ADURIZ, Joaquín: “Así viven, así nacen” (estudio psico-social de los condicionamientos de fecundidad en los migrantes provincianos a Lima-Callao), Lima, Cuadernos DESCO, 1969; Boletín de Análisis Demográfico, número 11, 1971; Oficina Nacional de Estadística y Censos: “Migración, Educación y Fecundidad en los Estratos Sociales bajos de Lima

Metropolitana”; Centro de Investigaciones por Muestreo: “Estratificación, Migración y Movilidad Social”. Lima, 1967; Servicio Seguro Social: “Investigaciones del Seguro Social sobre Migraciones de Trabajadores Provincianos a Lima”. Lima, 1952; PATIÑO, Washington: “Significación de los Fenómenos Migratorios dentro de los planes de desarrollo nacional”, Boletín Informativo CEPD, año 4, número 18, Lima, 1970; OCHOA, José: “Migración, Causas”, Revista Huaykas, número 3, Cuzco; MATOS MAR, José: “Migration and Urbanization”, en Philip y Hauser, editores “Urbanization in Latin America”, New York, UNESCO, 1961; Universidad de Indiana/Universidad Agraria de La Molina: “Estudio de Migraciones Internas en el Perú” (encuesta sobre instituciones provinciales); Universidad de Indiana: “Encuesta de Migraciones en el Perú” (encuesta de instituciones familiares).

- c. Estudios concretos sobre zonas migratorias: VALLEJOS BURGOS, Mario: “Población y Migración en Andahuaylas”, Instituto Indigenista Peruano, Ministerio de Trabajo, Lima, 1967; STAYCOS, J. y DOBNYS, C.: “Fuentes de la Migración de la Gran Lima”; SOENENS, Guido: “Los factores de migración en el Departamento de Ancash”, tesis para el grado de Bachiller con mención en Economía, Universidad del Pacífico, Lima, 1972; SOBERON, Luis: “Los Condicionantes Estructurales de la Migración: el caso de Huayopampa y Pacaraos”, Tesis de Bachiller en Sociología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1970; SARMIENTO MEDINA, Víctor: “La Migración en Cangallo”, Instituto Indigenista Peruano, Lima, 1967; RIVERA SALCEDO, Ana: “Estudio de la Migración Interna en ocho ciudades del país: Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo, Chiclayo, Huanayo, Cuzco, Iquitos, Puno y Juliaca”, SERH Ministerio de Trabajo, Lima, 1970; REVILLA CORRRALES, Arcenio: “Apuntes sobre la Migración en Cuchuma”, IIP, Lima 1968; RAMOS SALA-

ZAR, Héctor: "Ancash: condiciones socio-económicas del proceso migratorio", Lima 1975; NUÑEZ SOBRERA, Julia: "Movimiento Migratorio en el Valle del Mantaro", IIP, Huancayo, 1967; MONTES SALCEDO, Josué: "Migración en la Comunidad de Machajuarca, Cuzco", IIP, Lima, 1968; MONTERO, Edith: "El Valle del Apurímac, colonización, migración y economía mercante", Tesis, Lima, 1974; MONTOYA ROJAS, Rodrigo: "La Migración Interna en el Perú: un caso concreto (emigración de una comunidad campesina en la Sierra Peruana, Pacoracos)", en "América Latina", año 10, octubre/diciembre 1967, Rfo de Janeiro; MOLINA, Julio y OTROS: "Algunos aspectos de la estratificación, movilidad social y migración en Lima e Iquitos", Centro de Investigaciones Sociales por Muestreo, Servicio del Empleo y Recursos Humanos, Ministerio de Trabajo, Lima 1967; MARTINEZ, Héctor: "Las Migraciones Altiplánicas y la Colonización de Tambopata", CEPD, Lima, 1969; LOWDER, Stella: "International Migration and Industrial Town of Chimbote", en "Aspects of International Migration in Perú", 1973; Instituto Indigenista Americano, "Información Estadística de la migración en el área de Canchis, Cuzco", Lima, 1967; GONZALEZ HUERTO, Benedicto: "Causas y efectos de la migración en la comunidad de Quinuabamba", tesis: Dennis Chávez de Paz, "El impacto de la migración y la urbanización en la Sierra del Sur Peruano: algunas consideraciones", Lima, PUC, 1972; CRAIG, Wesley: "Migración de la Sierra hacia la Ceja de Selva: estudio del caso del Valle de la Convención", Lima, Universidad Agraria de La Molina, Facultad de CC. SS., Departamento de Sociología, Lima, 1967; COLUGNA ISASI, Alberto: "Migración en el Callejón de Huaylas" IIP, Lima, 1967; GIRON SCHAEFER, Cristina: "Ocho Estudios acerca de Andahuaylas", Ministerio de Trabajo, Lima, 1968; CARMONA CRUZ, Aurelio: "Algunos Aspectos de

la Migración en Pampachiri”, IIP, Lima, 1968; CALDERON GAVIDIA, José: “Proceso Migratorio en la península de Capachica” IIP, Lima, 1968.

- d. Datos y fuentes estadísticas: Dirección de Empleo, Ministerio de Trabajo: “Incorporación del Migrante en la Estructura Ocupacional de Lima Metropolitana”, Lima, 1976; Dirección de Estadística y Censos: “Encuesta de migración a Lima Metropolitana” (para los años 1965, 1966 y 1968); Oficina Nacional de Estadística y Censos: “Los Pueblos Jóvenes en el Perú”, Boletín de Análisis Demográfico, vol. número 13, Lima, 1972 (incluye status migratorio y estructura por edad de la población en los pueblos jóvenes del Perú; cuadros); Ministerio de Hacienda y Comercio, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Boletín de Análisis Demográfico, vol. 7, Lima, 1968 (contiene: Volumen de la Migración, distribución de los inmigrantes, origen geográfico de los inmigrantes); Boletín de Análisis Demográfico: “Perspectivas de Crecimiento de la población del Perú, 1960-2000” (contiene Migración y Urbanización; cuadro de distribución de la población migrante según regiones naturales), Lima, 1972.

La lista anterior no pretende ser exhaustiva: simplemente se ha recogido entre la que está más al alcance y que contempla aspectos más resaltantes sobre el fenómeno. Pretende, eso sí, ser en cierto modo selectiva, con respecto a lo anterior, es decir, que representa los estudios más a fondo sobre las diferentes formas de tratamiento del fenómeno migratorio. No incluimos la bibliografía seleccionada por Alers y Appelbaum en el estudio citado porque muchos de ellos forman parte del editado por Dobnys, mencionado en esta reseña bibliográfica (así, por ejemplo, los estudios de Mario Vásquez: “Proceso de Migración en la Comunidad de Vicos, Ancash”; el de John Turner: “Características de la Migración en la ciudad de Arequipa”; Eduardo Soler: “Fuentes de Migra-

ción al complejo agrícola-industrial de Paramonga”; Carlos Monge: “La distribución vertical de la vida en el Perú, Migraciones y Nomadismo”; Matos Mar: “Consideraciones Generales acerca del proceso migratorio en la ciudad de Chimbote”; David Andrews: “Migración e Integración en Paucartambo”; Marcial Aranguri: “Teoría de la migración y migración en la ciudad de Trujillo, 1940-1956”; Alberto Cheng y José Chang: “Migraciones en le Valle de Lurín”; Elías Flores: Modelo de migración a la frontera selvática”; Gregorio Garayar: “Notas Demográficas sobre Migración Interna”; Ovidio García: “Tuberculosis y Migración Interna en el Perú”; Humberto Ghersi: “Características de la migración en el distrito de Marcará”; también de Humberto Ghersi es el trabajo “Migración por etapas: el caso del Valle del Virú”).

- (9) Nos remitimos al trabajo de Héctor Martínez en el Seminario sobre Migraciones de AMIDEP, ya reseñado en páginas anteriores.
- (10) El “sostén biológico” y su relación con “naturaleza”, dimensión a su vez del “entorno”
- (11) Remitimos al capítulo I del texto.
- (12) En nuestro trabajo “Dialéctica campo-ciudad y el desarrollo Latinoamericano”, Ed. Universidad del Pacífico, Lima, 1978, hemos tratado el tema más en profundidad y a él remitimos al lector.
- (13) “La Marginalidad Ocupacional en Lima Metropolitana”, tesis doctoral, mimeo., por Efraín del Carpio, Universidad de San Marcos, Lima, 1977.
- (14) Op. Cit., pág. 90.
- (15) La descomposición de la Estructura Agraria, puede medirse con muchos indicadores. Aparte de la imposibilidad de acceso a propiedad de la tierra, están también los

bajos salarios, la falta de productividad, la relación hombre-tierra, el sistema de explotación, la modernización de la producción agrícola, que no va acompañada de una mayor posibilidad de empleo de acuerdo a la realidad agrícola, y la poca productividad por falta de adecuada explotación, falta de créditos, el sistema de tenencia, la superpoblación, sobre la que volveremos a insistir. Por último, la utilización de los excedentes agrarios en la subvención del desarrollo industrial, es decir la no-reinversión en las zonas agrícolas.

En el trabajo de la Universidad del Pacífico - UNESCO, se afirma que la intensidad de la migración varía según la estructura socio-económica predominante que presentan los Departamentos:

1. **Predominancia agraria:** propensiones bajas en la expulsión de los pobladores. Mantienen la articulación relativa entre la reproducción de plazas de trabajo y la reproducción biológica de los campesinos.
2. **Predominancia agraria en proceso de descomposición:** propensiones altas de expulsión. Características: deterioro del nivel de vida por introducción de mercado de bienes y de la mano de obra.
3. **Predominancia capitalista:** en el caso de plantaciones agrícolas y de centros industriales: propensiones bajas de expulsión. Ocupación temporal cuyo crecimiento es lento. Demanda de trabajo hacia el sector terciario.
4. **Predominancia capitalista en el caso de la explotación minera:** propensión alta de expulsión. Apropiación de tierras y pastos agrícolas y, muchas veces, envenenamiento del agua, lo que hace difícil la vida humana (Págs. 95-98).

(16) Seminario de Población y Desarrollo, CEPD, Lima 1965, pág. 194.

- (17) Héctor Martínez, "Exodo Rural", pág. 231.
- (18) Id. pág. 232.
- (19) Id. pág. 232.
- (20) Para una mejor información remitimos al trabajo de Héctor Martínez ya reseñado: "Las Migraciones Internas en el Perú". CEPD, volumen 2, número 1, Lima 1968, así como al de Alers y Appelbaum. Por eso no insistimos más en estos aspectos de la migración. Basta con lo señalado para entender el comportamiento "migratorio" de la muestra que analizamos en este trabajo.
- (21) Sobre la condiciones de vida en el campo, hay una amplia literatura, fruto de investigaciones concretas, que han hecho posible tener una información de lo más variada, por las metodologías, temas y enfoques dados al análisis de la situación rural; algunos ejemplos seleccionados son los trabajos de Wilfredo Kapsoli, "El Campesino Peruano, 1919-1930", Universidad de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina, Lima, 1972; Henri Favre. "La Crise de la société paysanne et la migration vers les plantations cotieres dans le Perou Central", ponencia presentada al simposio Landlord and Peasant, Cambridge, diciembre 1972; Wesley Craig, "El Movimiento Campesino de la Convención, (mimeo) IEP, 1968 Julio Cotler, "Haciendas y Comunidades Tradicionales en el contexto de la Movilización Política", IEP, Lima 1970 del mismo autor, "Actuales pautas de cambio en la sociedad rural", IEP, 1968 Alberto Giorgio, "Los Movimientos Campesinos" en "Hacienda, Comunidad y Campesinado en el Perú, IEP, Lima, 1970. Manuel Burga, "De la encomienda a la hacienda capitalista", IEP, Lima, 1976; Hugo Blanco, "Tierra o muerte, las luchas campesinas en el Perú", Siglo XXI, México, 1972, Héctor Béjar, "Perú: 1965: una experiencia guerrillera", Moncloa, Lima, 1969; Francois Baurricaud, "Poder y Sociedad en el Perú Contemporáneo", Ed. Sur, Buenos Aires 1967; Eduardo Fioravanti, "Latifundio y Sindicalismo Agrario en el Perú", IEP, Lima, 1974; Peter

Klaren, "Formación de las haciendas azucareras y los orígenes del Apra", IEP, Lima 1976; Pablo Macera, "Feudalismo colonial americano: el caso de las haciendas peruanas", Trabajos de Historia, Instituto Nacional de Cultura, Lima, 1977 José Matos Mar, "Yanaconaje y Reforma Agraria", IEP, Lima 1976, Aníbal Quijano, "Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina", Visión del Perú, número 2, Lima 1967; Stephen Kellert y otros, "Cambios culturales y stress en el Perú Rural", Instituto Estudios Peruanos, Lima, 1967.

(22) Ver Héctor Martínez, "Exodo Rural", pág. 160.

(23) Alers y Appelbaum, op, cit. pág. 26.

CAPITULO III
LA INDUSTRIALIZACION EN EL PERU

	Pág.
1. Las estadísticas: el empleo	91
2. Empleo y sectores	95
3. Consideraciones finales	98

CAPITULO III

LA INDUSTRIALIZACION

1. Las estadísticas: el empleo

Para situar en forma debida nuestro análisis⁽¹⁾, hemos de hacer unas referencias a las características de los procesos de industrialización peruano, poniendo especial énfasis en los aspectos de la dinámica del empleo en las diferentes ramas de la actividad industrial, porque es en el sector secundario donde pone su interés el migrante. La sustitución de una actividad agrícola por una industrial y de servicios, supone para el migrante una reconsideración de su status, lo cual quiere decir que, el traslado de un sector a otro, es la meta de su proyecto migratorio. Lo que en último término significa una movilidad social, que se manifiesta cuando se indentifica, en sus contactos con las zonas de origen, en la adquisición de modos de conducta no sólo urbanos, sino también cuando hace referencia a su ocupación. El migrante ha “escapado” a una condición de bajo status, al considerar el trabajo rural como de menor interés social.

Lo que interesa en este momento es analizar los datos estadísticos sobre el empleo industrial, para develar las posibilidades que ofrece al migrante. Estos se localizan, básicamente, en la industria manufacturera (el 29^o/o del PEA, frente al 27^o/o nativos), en el sector comercio (22^o/o nativos y 21^o/o migrantes) y en servicios (32^o/o y 25^o/o, respectivamente). En “servicios domésticos”, el 12^o/o son migrantes, frente al 4^o/o nativos (2).

Pero, para poder interpretar estos datos, se hace necesario desglosar por ramas de actividad (3) las industrias manufactureras. Las razones son descubrir la dinámica de cada ramo o agrupación industrial, para enlazarlas con la muestra de cómo se distribuyen los obreros industriales de origen rural.

Comenzaremos por la evolución del empleo entre 1969 y 1977.

EVOLUCION DEL EMPLEO 1969 - 1977 ESTRUCTURA PORCENTUAL

Años	Desempleo	Subdesempleo	Empleo adecuado	Total PEA (en miles)
1969	5.9	46.1	48.0	4.136.2
1970	4.7	50.0	45.3	4.268.7
1971	4.4	44.4	51.2	4.415.0
1972	4.2	44.2	51.6	4.567.8
1973	4.2	41.3	54.6	4.727.1
1974	3.9	40.1	56.0	4.916.6
1975	4.9	41.2	53.9	5.065.2
1976	5.2	44.2	50.6	5.156.7
1977	5.8	44.7	49.5	5.351.6

Fuente: Tesis del título profesional, Andrés Velarde Talleri, Universidad del Pacífico. Octubre 1978.

Los datos estadísticos anteriores nos indican que aproximadamente la mitad de la población, con pocas diferencias entre los años considerados, tiene empleo adecuado. Las cifras "subempleo", que son las que mejor revelan las condiciones del empleo en el Perú, se llevan casi la otra mitad del PEA. Lo cual quiere decir que en realidad la mitad de la población está desempleada, por las características que tiene el subempleo en el Perú. Por otro lado, como es a nivel global, no dan cuenta de cómo se distribuyen en los diferentes sectores.

Pero queremos insistir en el contenido del concepto "sub-empleo" porque de él depende la explicación sociológica. Hay distintas modalidades de sub-empleo: visible e invisible, con las connotaciones siguientes: es un reflejo de la incapacidad de ofrecer empleo a la población activa. Es un aspecto cuantitativo. Pero hay la otra dimensión, es decir, en la del empleo "invisible", aspectos cualitativos, que tienen su extensión a las condiciones de trabajo, bajos ingresos, baja productividad, etc. (4). De aquí que consideremos que si, en el campo, el desempleo, según el trabajo de Héctor Maletta, ya referido, es del 5 o/o y en la ciudad del 7 o/o al 9 o/o, el subempleo se nutre básicamente de los migrantes, que, por las condiciones en que se incorpora a la ciudad, por los niveles bajos de cualificación profesional, por lo que representa, fundamental en nuestro análisis, el paso de un sistema de producción a otro, y por la competencia con los obreros nativos, llevan la peor parte en su incorporación al sistema productivo.

El siguiente cuadro nos ayuda a ir aclarando el panorama sobre el empleo y lo que representa para el trabajador rural que se incorpora a la vida urbana y al trabajo urbano. Como puede observarse, la industria manufacturera, en la que hicimos el estudio, apenas ha tenido una modificación sustancial en su participación en el PEA, en el transcurso de los años 61 al 71: apenas se ha conservado en el 140/o; sólo el sector servicios ha sufrido un aumento, aunque poco significativo: del sólo el sector servicios ha sufrido un aumento, aunque poco significativo: del 18.90/o en el 61, al 21.50/o en 1971.

Se aprecia también la clásica disminución del PEA agrícola, cuya aportación al PEA nacional sigue bajando a causa, sobre todo, de las migraciones campesinas a la ciudad. Ha sido un decenio rico en movimientos poblacionales, porque fueron los años de los primeros intentos de modernización y extensión del sector industrial, por la atracción de la ciudad y por los primeros trabajos de concientización de los campesinos.

**PEA ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE
ACTIVIDAD ECONOMICA
1961 - 1970**

Ramas de actividad	1961	1970
Agricultura, selvicultura, caza y pesca	49.2	45.1
Minas y canteras	2.2	1.9
Industria manufacturera	13.2	14.5
Construcción	3.3	3.0
Comercio	8.9	10.9
Servicios básicos	18.9	21.3
No especificados	3.7	3.3

Fuente: Ministerio de Trabajo, DGE "Situación Ocupacional del Perú".

El Instituto Nacional de Estadísticas ha proyectado el comportamiento de los diferentes sectores hasta el año 1982. Sobre bases anteriores para el año 82 se espera que el PEA rural esté por el 38.40/o. La migración rural va a nutrir fundamentalmente, los sectores más dinámicos: "comercio", que pasa del 13.90/o en 1978 al 16.30/o y "servicios básicos", que sube del 24.20/o al 25.50/o.

Si tenemos en cuenta cuál es la dinámica poblacional, aún cuando los porcentajes sólo nos acerquen a la realidad del fenómeno, la crisis de crecimiento va a reflejar los problemas del empleo, del aumento de la población urbana y a acentuar los grados de marginalidad social.

Llama la atención que el sector "construcción", en el cual también se adscriben, en una primera ocupación, los migrantes rurales, sea un sector que, en los años venideros, se le considere descendente, si tenemos en cuenta que parte de la dinámica del desarrollo. (por el efecto multiplicador que tiene) se apoya en él, y va a afectar no sólo a los aspectos económicos, sino a planes de desarrollo social. La vivienda, que es preocupación constante de los gobiernos, y la vivienda

popular sobre todo, debería incidir en el crecimiento del sector. Como no tenemos mayor información sobre los cálculos del Instituto Nacional de Estadística, no podemos hacer mayores análisis ni reflexiones.

**POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 Y MAS AÑOS
POR SECTORES ECONOMICOS: 1978-82 (PORCENTAJES)**

Sectores	1978	1979	1980	1981	1982
Agricultura, selvicultura, Minería	41.6	40.8	40.0	39.2	38.4
Industria manufacturera	1.3	1.2	1.2	1.2	1.1
Construcción	12.9	12.9	12.8	12.7	12.7
Comercio	4.4	4.3	4.3	4.2	4.1
Servicios básicos	13.9	14.5	15.1	15.7	16.3
No especificados	24.2	24.6	24.8	25.2	25.5
TOTAL:	1.7	1.7	1.8	1.8	1.9
TOTAL:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Cifras aún no publicadas. En base a los datos del Ministerio de Trabajo D.G. E. "Situación Ocupacional del Perú", y a los datos del I.N.E., 1978.

2. Empleo y sectores

Hasta aquí nuestras referencias más globales, es decir, nuestro estudio al comportamiento de los sectores productivos en lo que se refiere a su captación de mano de obra.

Como indicábamos más arriba nuestro interés se centra más específicamente en cómo se distribuyen, en el interior del sector industrial la dinámica del empleo en las ramas que lo componen. Los datos que referimos a continuación están elaborados a partir de las "estadísticas industriales" (5) y reflejan el porcentaje del personal ocupado.

**PORCENTAJE DEL PERSONAL OCUPADO POR AGRUPACIONES
INDUSTRIALES DEL ESTADO FABRIL, SECTOR INDUSTRIA
MANUFACTURERA 1960 - 1975**

Rama	1960		1970		1975	
	No Estable- cimientos	P.O. o/o	No Estable- cimientos	P.O. o/o	No Estable- cimientos	P.O. o/o
Alimentos	837	26.32	1,399	20.38	1,385	13.09
Bebidas	227	5.25	401	4.70	434	4.35
Tabaco	—	—	4	0.33	2	0.35
Textiles	280	19.43	549	12.46	638	12.42
Calzado	301	7.63	787	8.28	994	9.01
Madera y corcho	107	1.69	315	2.82	428	2.99
Muebles	155	2.08	354	3.88	454	3.42
Papel	32	1.78	75	2.05	92	2.37
Imprenta	170	3.52	386	4.58	409	3.77
Cuero	60	1.50	121	1.22	150	1.22
Productos caucho	11	0.78	64	1.30	40	1.17
Químicos	235	8.11	441	8.59	495	9.54
Derivados petró- leo	4	0.25	16	0.99	20	1.42
Minerales no- metálicos	145	6.22	322	5.95	431	6.45
Metálicos básicos	36	3.10	99	3.49	152	6.69
Productos metá- licos excepto maquinarias	158	3.72	383	4.93	501	5.40
Maquinaria	85	1.22	249	3.76	250	3.59
Maquinaria eléc- trica	49	1.04	139	2.31	184	4.27
Material trans- porte	180	2.90	165	3.14	200	3.45
Diversas	183	3.45	392	4.87	1,304	5.02

La distribución anterior nos permite aplicar la idea de Quijano de que nuestra sociedad actual no es de ninguna manera una sociedad semifeudal con una estructura dual. Bien

al contrario acusa los rasgos de una sociedad capitalista subdesarrollada y dependiente (6) lo cual se prueba, por ejemplo, en la evolución de la rama "alimentos", que es la que en 1960 incorporó el mayor porcentaje a pesar de haber aumentado en 1975 el número de establecimientos, en una fuerte cantidad, sin embargo disminuyó al 13.09 o/o el personal ocupado, consecuencia de una mayor tecnificación de la industria alimenticia y por tanto de una menor disponibilidad de puestos de trabajo. La rama "calzados", que más que triplicó el número de establecimientos (de 301 pasó en 1975 a 994), su aportación pasó del 7.63 o/o al 9.01 o/o en 1975, lo cual indica también la aplicación de técnicas modernas y la no intensificación del empleo de mano de obra. El caso de "textiles", donde se localiza buen porcentaje del migrante, sobre todo mujeres, es también significativo: subió del 19.43 o/o en el año 60, al 12.42 o/o en 1975, a pesar de que casi también duplicó el número de establecimientos.

Sólo en las ramas metálicas básicas, producción metálica, maquinaria y maquinaria eléctrica, se aprecia que el aumento del número de establecimientos, casi siempre el doble en el período 60-75, va acompañado también de una duplicación de su absorción de la mano de obra del Sector. Recordemos que es a partir de 1960 cuando empiezan a diseñarse las primeras industrias metálicas, cuando se ponen en práctica las nuevas aportaciones de los "desarrollistas" a los problemas de crecimiento: la sustitución de importaciones y la búsqueda de un desarrollo autónomo. Esta fue la estrategia para la industrialización. De manera marginal diremos que, los resultados, indican una mayor intensificación de la dependencia, a partir de las necesidades de créditos, pagos de royalties. Por tanto, una dependencia mayor en los aspectos financieros, sin que los resultados hayan sido un mejor aprovechamiento de la mano de obra, que es excedente en el Perú. Se han mantenido los niveles clásicos, como hemos visto en cuadros anteriores, del sub-empleo y del desempleo.

Además, el sector industrial no ha crecido homogéneamente, ni de una manera general. Pero, aún cuando han ocurrido algunos cambios en la estructura industrial no son siempre los deseados. Sin embargo, pueden ayudarnos a descubrir

las posibilidades futuras del desarrollo industrial del Perú. (7) Por ejemplo: a pesar de haber logrado, en los últimos quinquenios, un crecimiento del 7 o/o de la industria global, sin embargo no perdió el carácter tradicional de la industria peruana.

3. Consideraciones finales

Resumiendo, en lo que respecta a las características de la economía en general del Perú y al sector industrial en especial, podemos indicar lo siguiente:

- a. La mayor debilidad de la economía proviene de su dependencia del exterior. Se han exportado bienes primarios que han dado la capacidad suficiente para importar y con ello despreocuparse de la industria nacional.
- b. La dependencia, entonces, se refleja en los bienes de capital y en los insumos utilizados en la industria incipiente.
- c. De aquí que la industria sea elemental y se tengan que importar productos manufacturados o intermedios.
- d. Aún cuando se han hecho algunos esfuerzos para invertir en la industria, la mano de obra requerida no es considerable, porque el desarrollo industrial se produce con innovación tecnológica importada. Es el último punto de la evolución de los imperialismos, al decir de Quijano:
 1. Imperialismo financiero-mercantil del siglo XIX, de dominación británica.
 2. Imperialismo agrario-minero-financiero, desde la Primera Guerra Mundial.
 3. Imperialismo industrial-financiero, de dominación norteamericana.

A todo ello podemos unir los siguientes factores que son obstáculos para el crecimiento de la industria (8):

1. Mercado interno de bajo poder adquisitivo.
2. Política económica del estado, de tendencia liberal-tradicional, salvo en los dos últimos decenios.
3. Ausencia de una "burguesía nacional" como clase social y con conciencia de clase.
4. Inelasticidad de la oferta de mano de obra industrial calificada.

En lo que respecta a nuestro estudio, "obreros industriales de origen rural", la incidencia de lo anterior supone un impedimento para la incorporación de la mano de obra migrante que busca en la industria, lo indicado en páginas anteriores: trabajo fijo, cualificado, como símbolo de un status superior, frente a su situación de procedencia rural, seguridad y participación en las instituciones de defensa de los intereses obreros, y por último, jornada fija de trabajo.

Y, para terminar, recordemos que el trabajador migrante participa en mayor proporción que la nativa en la estructura del empleo, ya que lo componen los grupos de edades más productivas, en su mayoría de 15 a 24 años. Lo cual indica que la mano de obra migrante es alrededor de los dos tercios del PEA, aún cuando su incorporación se dé en los estratos más bajos de la escala ocupacional, ya en la industria, ya en servicios. Pero, tengamos en cuenta, que, la permanencia en los estratos bajos, está en función del tiempo de permanencia en Lima, como ya se comprobará en los resultados de nuestra encuesta (9), y que mucho tiene que ver con la población migrante en las tasas de subempleo, que se observan en el aparato económico. (10)

Todos nuestros estudios, análisis, datos estadísticos anteriores, nos permiten explicarnos los problemas de adaptación a la vida urbana y al trabajo urbano y a la participación en las ventajas de la vida de la ciudad. Es decir, explicarnos, a partir de lo anterior, las características de la marginalidad en que se encuentra el migrante y que hemos llamado, refiriéndonos a la doble situación por las que pasa, ir de la "marginalidad rural a pasa, ir de la "marginalidad rural a la marginalidad urbana".

NOTAS

- (1) Hay una abundante literatura sobre la industrialización en el Perú. Hacer una selección es verdaderamente difícil, porque los distintos tratamientos, los aspectos específicos que se estudian en la literatura sobre el tema pueden hacer incompleta esta breve reseña. Sin embargo hemos escogido siguiendo un criterio de utilidad para explicar el fenómeno global de la industrialización, algunos estudios de entre la abundante bibliografía. A nuestro entender, los que están en la línea de lo tratado de este capítulo, son los siguientes: Beaulne, Marie, "La industrialización por sustitución de importaciones", 1958-1969, Lima, ESAN, 1974; Briones, Guillermo y José Mejía Valera, "El obrero industrial - aspectos sociales de desarrollo en el Perú", Lima, UNMSM, 1964; Caravedo, Baltazar, "Burguesía e industria en el Perú": 1933-1945, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1976. Chaplin, David, "Observaciones sobre la problemática del Desarrollo Industrial en el Perú", en: Revista de Sociología, vol. 3 (5), 1966; pp. 5-22. Reimpreso en: LTC Reprint, No. 32-5. Land Tenure Center, University of Wisconsin; Chaplin, David, "The Peruvian Industrial Labor Force in Peru", Princeton, Princeton University Press, 1967 Espinal Salinas, José, "Características principales del desarrollo industrial en el Perú", en: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales, UNMSM, vol. 69, julio-diciembre 1964 pp. 132-159; Gerbolini, J.F., "La Industria Manufacturera", Lima, Editorial Gráfico Labor, 1969 Grupo de Investigaciones Económicas, GIECO, "El proceso de sustitución de importaciones de Bienes Intermedios en el Perú", Lima, UNI, 1973; Instituto Nacional de Planificación, "Diagnóstico del Sector Industrial" (Preliminares), Lima 1966. Edic. Mimeo.; Ministerio de Industria y Turismo, "Características Socioeconómicas de la población ocupada en el sector industrial (estudio muestral a nivel nacional)", Lima, 1975. 4 volúmenes; Ministerio de Tra-

bajo, "La Industria Manufacturera y los Recursos Humanos", SERH, Lima, febrero de 1969; Montenegro, F., "El proceso de Industrialización en el Perú", Lima 1966. Naciones Unidas, "El desarrollo industrial de América Latina" Perú, Preparado por el gobierno del Perú, ONUDI, 1974, Naciones Unidas, "El Desarrollo industrial del Perú". CISEPA, Universidad Católica - Lima, 1966; Palomino Roedel, J., "El desarrollo industrial del Perú", Oficina Sectorial de Planificación de la Industria, INP, Seminario de Población y Desarrollo, Lima, 1965, mimeo; Servicio de Empleo y Recursos Humanos, "Sueldos y Salarios de las Industrias de Transformación básica de los metales", Lima, 1965; Thorp, Rosemary, "The process of industrialization in Peru 1940-1968", Center of Latin American Studies Oxford; Torres, Z.J.A., "Estructura Económica de la Industria en el Perú, Horizonte, Lima, 1975.

- (2) Héctor Martínez, "Exodo Rural", pág. 77, cuadro 162.
- (3) Queremos aclarar que, dado que nuestro estudio se refiere a una categoría específica, obreros de origen rural en la industria manufacturera, de aquí que nos interese en especial tratar los datos estadísticos que se refieren a esta rama de actividad. Es decir, conocer cuál es el comportamiento de cada rama de actividad en la industria manufacturera, cuál es su dinámica ocupacional y cómo cubre las expectativas de la mano de obra. Por otro lado, cada rama tiene específicas exigencias cualitativas, formación profesional, genera un tipo específico de conciencia obrera y da también una original orientación al sindicato.
- (4) Héctor Maletta, "El Subempleo en el Perú", revista Apuntes, Universidad del Pacífico, número 8, 1978.
- (5) En: "Remuneraciones y empleo en el estrato fabril de la industria manufacturera peruana, período 1971-1975". tesis presentada para la obtención del Grado Académico de Bachiller en Economía por Aida E. Merino Villarán, Universidad del Pacífico, Lima 1978.

- (6) Aníbal Quijano, "Naturaleza, situación y tendencia de la sociedad peruana contemporánea", Separata UNMSM, pág. 3.
- (7) Remitimos al estudio de ILPES, "El desarrollo industrial del Perú", Lima, 1978.
- (8) Fabricio Montenegro, "El proceso de industrialización en el Perú", Separata UNMSM, Lima 1972.
- (9) Para una mejor comprensión de lo que venimos indicando, remitimos al estudio de Héctor Martínez, tantas veces reseñado "Exodo Rural", y a las distribuciones estadísticas de la migración y mano de obra, donde se estudian las ramas y los grupos ocupacionales, sexo, edad, educación, etc.
- (10) Aparte de los estudios ya mencionados, y de las estadísticas oficiales los trabajos siguientes, pueden aclarar el panorama: Humberto Espinosa, "El poder económico en la industria", Universidad Villarreal Lima, 1972 y Jorge A. Torres, "Estructura Económica de la Industria en el Perú", Editorial Horizonte, Lima 1975.

CAPITULO IV

LA CONCIENCIA OBRERA Y LAS MIGRACIONES

	Pág.
1. Introducción	107
2. Conciencia obrera, movimiento obrero e industrialización	108
3. Migración conciencia obrera y actitudes obreras ..	110
4. La relación nativo-migrante	112
5. Acción obrera y acumulación	117
6. La nueva clase obrera	120
7. Conciencia de clase campesina	124

CAPITULO IV

LA CONCIENCIA OBRERA Y LAS MIGRACIONES

1. Introducción

Un estudio que tenga como jefe principal y objetivo básico analizar los problemas derivados del paso de un sistema de producción a otro, en una situación concreta de trabajo, necesariamente tiene que plantearse pasos previos, esquemas conceptuales y definiciones operativas. Somos concientes de la complejidad que tal análisis, por la riqueza de situaciones y la diversidad en que se dan, puede pecar de incompleto y parcial. Pero, para soslayar los peligros, tanto ideológicos como metodológicos, las ciencias sociales pueden proporcionar suficientes apoyos e instrumentos de análisis, para ir desbrozando a lo largo de este proceso, los esquemas inútiles, los conceptos vacíos y los peligros de un análisis equívoco.

Una primera constatación se hace necesaria y se refiere, concretamente, al objetivo más específico de este libro: estudiar, a fin de cuentas, la mentalidad obrera, la conciencia obrera y la manera en cómo se inserta en un proceso de acción obrera, en un movimiento obrero. No sabemos de estudios, a nivel Latinoamericano, que hayan intentado analizar esta categoría de obreros y al rol que han cumplido a lo largo de la trayectoria histórica del movimiento obrero. En realidad, el obrero migrante aparece en el horizonte social cuando las condiciones sociales y económicas provocan la

situación y definen, por tanto, un nuevo campo de análisis. Queremos decir, que el movimiento obrero se enriquece cuando cambia la situación en la configuración de la estructura económica, cuando se modifican sustancialmente las tasas de crecimiento vegetativo y se descompone la estructura agraria. Es en virtud de estos fenómenos, que se produce la migración sólo en las últimas décadas, al menos en los países Latinoamericanos. Los países hoy desarrollados sufrieron la migración, como fenómeno más evidente, a finales del siglo pasado y en los primeros años del siglo actual. Por eso, faltos de estudios más completos, las investigaciones hoy día han de orientarse a develar el rol que el migrante o la llamada “nueva clase obrera”, tiene el complejo quehacer de los movimientos obreros y en las acciones del sindicalismo Latinoamericano.

Como decimos más arriba, esta es una primera constatación: investigar sobre la “conciencia obrera” y como se manifiesta, a partir de las actitudes obreras, en una situación que tiene características específicas:

- a. la industrialización peruana,
- b. la civilización industrial en que se inserta,
- c. las organizaciones que se crean y los elementos racionalizadores que presiden la organización industrial.

2. Conciencia obrera, movimiento obrero e industrialización

Con los primeros intentos, tímidos por cierto, de la industrialización y, consecuentemente con la urbanización, se van a dar los primeros pasos para configurar la llamada “civilización industrial”, que en nada va a parecerse al perfil de la ciudad y de la industria de lo que hoy es el mundo occidental desarrollado. Faltos de los problemas y procesos de modernización, que se fueron generando entre guerras y revoluciones nacionales, el mundo subdesarrollado de hoy día ha ido generando su propia transformación con un doble movimiento:

búsqueda de su propio esquema de desarrollo, pero imposibilidad de encontrar fórmulas exactas por la imagen impactante de los países desarrollados y su influencia en el contenido de su cultura, y por la dependencia que, en el modelo de desarrollo, tenían los países industrializados. Así, en esta constante contradicción, aumentada con los elementos técnicos que configuran la sociedad urbana y la sociedad industrial, se van a perfilar los movimientos sociales, las revoluciones, los partidos políticos y las ideologías que se concretan difícilmente, pero cuyo destino es el de movilizar la sociedad subdesarrollada hacia mejores condiciones de vida.

En estos aspectos hemos de centrar el análisis y, básicamente, en los esfuerzos que se realizan, tanto a nivel individual como colectivo, para derribar los obstáculos al desarrollo, cuando el sujeto histórico, el hombre que intenta hacer su propia historia, percibe su alienación de clase, visualiza a los que impiden concretarse socialmente y hace expresión de su propia experiencia vital.

Así, en estas contradicciones que afectan los equilibrios sociales, pero que al mismo tiempo suponen generación de los mecanismos de cambio, la emergencia del movimiento obrero, como agente propulsor del cambio, necesita, como telón de fondo, o como razón de su propia existencia, un campo de acción histórica en que desarrollar sus experiencias. De aquí que, urbanización e industrialización, inseparablemente, dan paso a los primeros movimientos obreros en el tercer mundo, cuando las circunstancias que dieron origen tanto a la concretización urbana como a los modos de producción industrial, generó la masa de obreros, venidos del campo, con una primera experiencia rural, para incorporarse a los primeros ensayos de industrialización. Las ciudades habían crecido de manera desmesurada, con perfiles anárquicos, alimentando a contingentes, cada día mayores, de migrantes que huían de una ruralidad en franca descomposición. La ciudad, como “proyecto mítico” del trabajador rural, se convierte en el destino real, auténtico, que podía transformar su horizonte vital. Poblada por un conglomerado de gentes profesionales, pequeños industriales,

clase media en formación, y una categoría de obreros con algún grado de cualificación, la ciudad se presenta por tanto al migrante, como el destino final. Pero, su incorporación al trabajo urbano, al trabajo industrial, se verifica en condiciones de inferioridad. En esas condiciones, el desarrollo industrial encuentra en el migrante parte de los elementos contradictorios que, por un lado permiten dinamizar los procesos de industrialización y, por otro, se convierten en demora del mismo desarrollo. La contradicción evidente se manifiesta en las actitudes de los obreros, que, por un lado, no desean volver al campo, y por otro, repiten el trabajo industrial, parte de los esquemas culturales y valorativos que han importado. Es lo mismo que sucede en el paso de la situación "A" a la situación "B" de la industria: en la situación "A", época artesanal, el trabajo obrero es autónomo, él mismo justifica el precio de su obra, no está sujeto a decisiones extrañas y externas a su condición. Pero, con el advenimiento de la máquina, en la situación "B", la facilidad del trabajo y la producción en serie, elimina parte de las angustias del trabajo, pero al mismo tiempo la máquina ha "robado" parte de la cualificación del obrero. Esta misma situación se da entre los migrantes: a su situación anterior, que refleja rasgos organizativos y cultura tradicional, oponen la actual, la situación industrial, el trabajo en la industria. Los beneficios de la nueva situación son evidentes: seguridad en el trabajo, organización racional, apoyo de las instituciones obreras, jornada fija. A cambio de ello, ha sacrificado en parte, los elementos que han forjado su personalidad; por eso, la angustia frente a situaciones que no aclara, porque se producen en situaciones contradictorias para él. Estos aspectos se ven claramente reflejados en la encuesta, cuando se les interroga sobre sus proyectos migratorios, de retorno o su permanencia en la ciudad.

3. Migración, Conciencia Obrera y Actitudes Obreras:

Estas reflexiones teóricas se hacen necesarias para comprender las actitudes y comportamiento de los obreros de origen rural ante situaciones concretas, empezando por la definición de lo que entendemos por conciencia obrera, que

no es lo mismo que conciencia de clase, aunque puedan establecerse ciertos nexos entre una y otra percepción. Touraine(1) ha definido, a nuestro entender, de una manera clara lo que puede ser la conciencia obrera, cuando dice que no es lo que piensan los obreros, ni es una manera indirecta de designar la conciencia de clase, sino la manifestación del sujeto histórico que no puede ser comprendido más que a través de ella. Es por tanto un principio de análisis.

La conciencia obrera, así definida, se manifiesta a través del trabajo obrero, manifestación del sujeto histórico, como creador y transformador, a través de su actividad, de la naturaleza. Hay por tanto un elemento decisivo en la configuración y delineamiento de esta conciencia, porque su conexión con el tipo de trabajo, va a caracterizar diferentes tipos y acciones, según el sistema de trabajo. El trabajo puede ser "realizador" o "alienante". Percibirlo en una u otra dimensión, significa orientar sus acciones, pensamientos y actitudes, es decir organizar su comportamiento, de acuerdo a cómo lo percibe y a su rol de trabajador en la sociedad. Su inscripción en instituciones es motivo de otro análisis. Lo que interesa señalar aquí es que la conciencia del migrante ha sufrido un doble movimiento, al pasar de una situación a otra, es decir, de un tipo de trabajo rural a un tipo de trabajo urbano. La conciencia obrera es, en este caso, una conciencia modificada en su situación primera, percibida como "rara" o "escasa". Por ello, este doble movimiento, va a caracterizarse también por la búsqueda de nuevas perspectivas que se intuyen en la nueva situación. O lo que es lo mismo: va a eliminar su carga subjetiva y a transformarla en una carga objetiva: el trabajo urbano va a despertar un nuevo tipo de conciencia, porque las relaciones de trabajo, y el mismo tipo de trabajo, va a enriquecerla. Ahora es el oficio, la profesión. Antes, en su trabajo rural, era percibida como una conciencia sometida. Ahora en su trabajo industrial, la conciencia de clase ha sido enriquecida con experiencias surgidas por el contacto con otro sistema organizativo, con nuevas dimensiones, en sus relaciones con grupos de trabajo nativo y con experiencias vividas en la cultura urbana. Este es por tanto, un movimiento con características dialécticas: la

conciencia obrera surge frente al develamiento entre las “no-realización” y la “realización”, entre un “pasado alienado” y un “presente y un futuro” con un sentimiento de realización:

- pasado: carencia de recursos
- presente: proyectado, pero al mismo tiempo con incapacidad de cubrir expectativas.

Esta experiencia pasada se proyecta, también dialécticamente, a su nueva situación de trabajo:

- pasado: alienación
- proyecto: desalienación, lo cual significa una integración, es decir, un reajuste de la conducta, búsqueda de nueva identidad por oposición a las experiencias pasadas vividas.

Así se puede comprender la orientación de sus conductas y sus opiniones sobre situaciones concretas, cómo por ejemplo, sobre el tipo de trabajo, según sea de dirección o de ejecución. Entendamos también que, esta modificación de la conciencia, puede ir delimitando lo que va a ser su rol cuando se inscriba más concientemente en la cultura y en el trabajo industrial. Los conflictos de clase son percibidos de manera diferente: así, mientras en el trabajo rural el conflicto apenas tiene manifestación, históricamente hablando, porque percibe su situación de clase, en el trabajo urbano va a tener mayores puntos de referencia, porque se verá enriquecido por:

- su inserción a la cultura urbana: valores, vivienda, educación.
- su experiencia profesional: la cualificación en el puesto de trabajo,
- su contacto con los obreros nativos.

4. La Relación Nativo-Migrante:

Es interesante reflexionar cómo entre el obrero nativo y el migrante se establece también un tipo de relación que es

contradictoria dentro del movimiento obrero: significa, por parte del nativo una marginalidad en lo que se refiere a la acción de clase obrera. Es decir, no es considerado como formando parte de ella; marginalidad que se encarna en la separación de puestos dirigentes y en la relegación a los puestos de menor calificación, es decir, a trabajos marginales. Sólo la permanencia en el trabajo, modifica sus relaciones con la clase obrera.

Frente a este rechazo, la conciencia obrera del migrante se va creando en función social del nuevo grupo, presta a defenderse frente al patrón por un lado, y frente a los nativos, por otro. Una identificación de clase sólo se obtiene cuando esta conciencia obrera va modificándose con el tiempo de permanencia en la ciudad, cuando el mismo trabajo va especializándose y cuando, en último término, se adquiere lo que puede llamarse "cultura industrial", producto de una sociedad y civilización industrial. Pero, como señala Touraine, la sociedad industrial entraña, teóricamente, la declinación de la noción de clase social y la aparición de grupos de interés; de aquí que sea dable señalar que, la evolución de la conciencia, tiene como meta la configuración de la conciencia declave profesional. Este será el resultado final de ese proceso y que se aprecia en los cruces de variables de nuestro estudio, cuando la variable interviniente es el tiempo de permanencia en la ciudad, o la edad en que migraron.

En último término, cabe preguntarse, como lo hace Touraine, si, en realidad, no es la conciencia obrera sino una "conciencia popular", el resultante final de este encuentro entre la conciencia obrera de los nativos, con sus características específicas, y la conciencia de los migrantes, que sí, en último término, puede terminar en una síntesis final que los englobe: no a nivel de clase "dominada", sino a nivel de categoría social, cuyo determinante es ser trabajador, pobre, productor y no consumidor de una sociedad industrial, cuya especificidad es la racionalización y la vida organizativa. En ella el trabajador, se configura como mediador entre la técnica y el capital.

También hay otro eje dialéctico, que se aprecia en los resultados de la encuesta: por un lado un "radicalismo", fruto de su adscripción a la clase urbana, en el trabajo industrial, que no se convierte en actuante, porque, al otro lado del eje, se encuentra su "conservatismo", que es consecuencia de la presencia en su vida del sistema rural de procedencia. Son manifestaciones de esta conciencia obrera en formación, que se expresa en su insatisfacción y su descontento en la ciudad, porque no ha completado los términos de sus expectativas:

- a. disolución familiar
- b. baja remuneración, frente a necesidades crecientes.
- c. falta de cohesión frente a los demás.
- d. imposibilidad inmediata de superación.

Así, la acción histórica de la clase obrera, significa una remodelación constante de su conciencia de clase y un actuar diverso; diversidad de acción, porque las condiciones en que se mueve varían históricamente y los bloqueos que sufre también cambian de intensidad y dimensión. De aquí, la gran riqueza que tiene para nuestro análisis el concepto de conciencia obrera así como el de acción y movimiento obrero.

Por otro lado, si la conciencia obrera se re-crea en su constante praxis, o lo que es lo mismo, en sus relaciones de trabajo, existe, también la predisposición a carecer de orientación precisa, por la misma ambigüedad en que se mueve y que ya señalamos, entre:

1. radicalización y conservatismo
2. politización y despolitización
3. modernización y la tradición.

Y todo ello, complicado a su vez, cuando busca reconvertir su "conciencia obrera" en "conciencia de clase profesional", con la cual la conciencia obrera sufre, frente al pasado con pobreza cultural y económica, un sentimiento de frustración del presente, que ha sido proyectado como realización.

Con todos estos elementos de análisis, podemos terminar indicando que, la conciencia obrera del migrante, es una conciencia de clase marginada, que trata de adaptar a un nuevo campo de acción histórica, no al medio, y que es una conciencia que se mueve dialécticamente entre una conciencia “actuante” y una conciencia “pasiva”.

En el cuadro siguiente se especifica de una manera más clara, los problemas del obrero migrante frente al obrero nativo. Queremos aclarar que este cuadro, que pone énfasis en esas unidades de análisis, evidencia lo que, para nosotros, es particularmente interesante: que la conciencia obrera, como que se manifiesta en la relación de trabajo, está fuertemente condicionada por la presencia de obreros nativos, cuya “identidad” y acción tiene características diferenciales.

Variables analíticas (*)	Nativos	Migrantes
Estabilidad en el trabajo.	Difícil de sustituir.	Fácilmente sustituibles, desprotegidos.
Tipo de trabajo anterior.	Experiencia industrial	Inexperiencia en la industria. Sólo tareas rudimentarias.
Interés de clase.	Pueden definirlo.	Incapaz de definirlo.
Solidaridad.	De clase, entorpecida por procesos ideológicos.	De grupos primarios.
Ideología Política.	De matiz revolucionario.	De matiz conservador.
Liderazgo	Lo ejercen a nivel de sindicato.	No lo ejercen. Aceptan liderazgo eficiente que mejore sus condiciones y reivindicaciones sociales.

Variables analíticas (*)	Nativos	Migrantes
Percepción del rol.	Desean un rol más dinámico. Mayor participación.	Aceptan un rol pasivo, como en la vida social.
Tareas	Ejecución: Especialización y cualificación.	Rutinarias con poca o ninguna cualificación.
Conciencia	De clase.	De pobres.
Acción.	Autónoma. Activos.	Heterónoma. Pasivo.
Actividad Política.	Se adhieren a un partido de clase.	Se adhieren a movimiento populista.
Organización sindical	Tienen.	No tienen. Son masas desplazadas disponibles, manipulables.
Status.	Medio; clase baja, estrato alto.	Clase baja, estrato bajo.
Grado de movilidad.	Ascenso, oportunidades educacionales y profesionales.	Falta de oportunidad; sólo en "proyecto" Permanencia, estancamiento.
Salarios.	Medios. poco bajo.	Es bajo.

(*) Parte de los elementos de análisis del cuadro anterior, están sacados del texto de Solari, "Teoría, Acción Social y Desarrollo", Ed. Siglo XXI, México 1976, 340-341, elaborado a su vez en base a los materiales de Germani, Touraine, Leoncio Rodríguez, Murnis, Portantiero y Adolfo Gurrieri.

Como puede apreciarse, estas diferencias denotan también las diversas orientaciones que sufre la conciencia obrera, que es a la vez antigua y nueva⁽²⁾ y que en los obreros de origen rural tiene también ricas connotaciones:

El obrero de origen rural, que ha vivido en una situación o sociedad tradicional, aporta al trabajo industrial parte de sus esquemas, y mantiene este principio de identidad, modificándolo, y orientando de tal manera su trabajo, que siempre pone en él parte de sus motivaciones anteriores: en la forma de organizarlo, en sus relaciones de trabajo, que las entiende más sociales que económicas. etc.

5. Acción Obrera y Acumulación:

El cuadro siguiente intenta identificar dos variables: El obrero migrante, según dimensiones de “acumulación de recursos” y “no acumulación de recursos” y la manifestación de la conciencia obrera en sus dimensiones de “revolucionaria” o “reformista”

		revolucionaria	reformista
Obrero de Origen Rural	acumuló recursos	1	2
	no acumuló recursos	3	4

El análisis de estas cuatro situaciones nos puede también orientar en la interpretación de los datos empíricos obtenidos en la encuesta:

- a. **Situación 1.** La práctica revolucionaria, se da en aquellos que acumularon recursos sociales, como por ejemplo, alguna educación, que hace que su conciencia de clase, sometida a las presiones de la sociedad industrial, desea eliminar las contradicciones sociales mediante la acción revolucionaria.

- b. **Situación 2:** El obrero, en este caso, acumuló recursos económicos y algún grado de cualificación profesional. Por eso ve en la sociedad, y en la empresa en particular, un medio de ascensión de clase, con lo cual no pone en evidencia la existencia misma de la sociedad o de la propiedad de la empresa. Su participación en las instituciones obreras será la de la búsqueda de reivindicaciones económicas, básicamente.
- c. **Situación 3:** Teóricamente no debería darse este cruce, debido a que, la “no acumulación” de recursos, le impide visualizar su rol histórico revolucionario, como transformador “utópico” de la sociedad y del sistema de propiedad. O por lo menos el rol revolucionario del movimiento obrero tradicional. Es decir, que la situación de “anomia”, de carencia total de conciencia obrera actual, es el impedimento para actuar revolucionariamente como actor histórico en las relaciones de trabajo. Sin embargo, la no acumulación, al menos en la práctica, no ha sido impedimento para que algunos movimientos obreros de signo y significado revolucionario, no hayan sido promovidos o apoyados por obreros rurales. En las respuestas al cuestionario se prueba esta hipótesis, sobre todo en las que se refiere a su concepto de obrero, proletario, opiniones sobre la huelga, etc.
- d. **Situación 4:** Es el cruce correcto: es decir, en la teoría y en la praxis debe darse este sentido reformista del obrero de origen rural que no acumuló recursos en sus zonas de origen. No intenta por ello, transformar la sociedad en su diseño, ni cambiar las relaciones de producción, ni el mismo sistema de propiedad. Sólo está interesado en motivos concretos: salarios, jornadas de trabajo cómodas, seguridad social, etc. Es decir en aquellos aspectos de la acción obrera que atenuen su condición de clase marginada, pero fundamentalmente, en su marginalidad económica.

El último cuadro, donde intentamos cruzar “situación actual”, según el grado de integración e identificación con la “situación anterior” (que es coherente con nuestras hipótesis de partida, desde el momento en que justificamos como se visualiza la sociedad de llegada, a partir de las condiciones en que se verifica su “salida” de la zona rural), nos aclara de manera más precisa, cuatro situaciones que explican la orientación de la conciencia obrera derivada de cada cruce:

		Identificados	no identificados
Situación anterior	acumulación recursos	<p>1</p> <p>Tendencia a la identificación:</p> <p>El proceso de acumulación de recursos en las zonas de origen, condiciona los procesos de integración: en este caso es menos lento, por el aprendizaje en las zonas de origen.</p>	<p>2</p> <p>El tipo de acumulación, cuando no es total, permite identificar al migrante en alguna categoría de “anomia”, como por ejemplo la que se deriva de la no participación en las actividades sindicales.</p>
	no acumulación recursos	<p>3</p> <p>La falta de educación formación profesional, etc., impide la identificación con la cultura urbana y con la ciudad y el trabajo industrial.</p>	<p>4</p> <p>No identificados por la carencia de un mínimo de recursos, que hace más difícil el proceso de integración.</p> <p>El grado de marginalidad y su consecuente, de anomia, depende de los problemas para incorporarse al sistema productivo.</p>

Queremos aclarar algunos puntos del anterior cuadro con algunas definiciones:

Situación actual:

Identificados: esta dimensión se refiere a la incorporación a la vida urbana, adaptándose a los modelos de vida urbana, trabajo, lenguaje, costumbre.

No identificados: Expresiones de la marginalidad, en sus diferentes grados: en la vivienda, en la participación de los beneficios que ofrece la ciudad; en el trabajo: posibilidades educativas. Y en sus consecuentes: sentimiento de frustración, manifestadas en las opiniones sobre las condiciones en que se desarrolla su vida en la ciudad; proyectos de “retorno” a la zona de origen; contactos, etc.

Situación anterior:

Acumulación de recursos: se refiere a las condiciones en que se ha desarrollado su vida en las zonas de origen: la adscripción de clase, la tenencia de la tierra, educación, familia, tipo de trabajo, grado de cualificación profesional etc.

No acumulación: Indica el grado de carencia de lo anterior, que puede tener las dos dimensiones: carencia de recursos económicos y sociales: o carencia de algunos de los anteriores.

6. La Nueva Clase Obrera:

Con todo lo anterior, podemos ahora construir y aplicar, el concepto de “nueva clase obrera”.

El término “clase obrera en formación” puede parecer incompleto o equívoco. Pero consideramos que refleja en cierta manera, las contradicciones que se dan en los países en vías de desarrollo. Por un lado, no puede decirse que exista, al menos en los países de un nivel medio de desarrollo, (4) un auténtico proletariado industrial, porque las condiciones en que se desarrolla el proceso de industrialización impide la concreción de un proletariado consciente, lúcido, combativo.

Su baja cualificación profesional, el estar más cerca de situaciones artesanales que de plenamente industriales, y por último, como ya se refiere en otro momento, su “elitismo” frente a otros trabajadores con menos cualificación, o concretamente frente a los obreros agrícolas, hacen que ese “elitismo” sirva como frenador del impulso revolucionario, que caracterizó a los obreros industriales en los países europeos. Sin embargo, Touraine (5) señala que “si en Europa la industrialización se operó teniendo a los obreros al margen de toda participación política, en América Latina la industrialización se efectuó teniendo a los trabajadores urbanos muy cercanos a ser admitidos en las diversas formas de participación y poseyendo posibilidades seguras de influencia”. Se refiere a los movimientos “nacionalistas-populares” que postula Germani (6) y que reviste importancia para el análisis socio-político. Aún cuando debe tenerse en cuenta la diversidad de contenido y de acción de estos “populismos” en América Latina, sin embargo fueron las capas populares, los obreros fundamentalmente, los que incursionaron, por vez primera, en la movilización social para provocar cambios sustanciales. Así se entienden algunos de estos movimientos populistas: el más significativo es el del “peronismo”, apoyado por obreros con conciencia de su poder en la sociedad argentina.

Pero, quitando los casos excepcionales, creemos que el obrero latinoamericano se ha movido a lo largo de un eje que va desde el “reformista” hasta el “revolucionario”. Quiere hacer presencia y esencia de su condición de clase con orientación revolucionaria, aunque como decimos en páginas anteriores, este sentido se le escapa por dos razones:

1. Por su condición de obrero en situación de privilegio
2. por su incapacidad para detectar su principio de “totalidad”., en el análisis tourainiano.

Esto en lo que se refiere a los obreros nativos, vieja clase obrera si hacemos nuestro el tratamiento dado por los autores mencionados.

Pero, el obrero migrante, “nueva clase”, tiene otro perfil. Es primero, clase en formación. Quiere decir que, las

situaciones por las que va deslizándose su vida en el trabajo y su actuar en el marco de sus instituciones, van acumulando grados y número de experiencias que van a identificarlo, según la intensidad de esa experiencia e incluso según el tipo de trabajo, hacia una acción obrera que puede ir desde la simple reclamación salarial, hasta la búsqueda de la autogestión. Las experiencias en Latinoamérica, aunque no se hayan logrado plasmar, son bien significativas. Porque a los obreros no sólo les afecta el cambio, sino que también ellos son agentes del cambio.

Ahora bien, esta “nueva clase obrera” tiene en el Perú connotaciones especiales, porque su trayectoria histórica ha recorrido un camino diferente al de otras experiencias latinoamericanas. Solari⁽⁷⁾ señala que, esta nueva clase, por su pasado agrícola podían difícilmente tener conciencia de su identidad social. Pero, en el caso peruano, el migrante que se inscribe en la industria tiene un pasado que no es el de un simple asalariado, sino que, en la mayor parte de las veces, procede de un sistema semi-feudal o de comunidades indígenas que tienen su propia cultura reconocida, que vive en su mundo valorativo, donde el trabajo y las relaciones de producción han seguido una trayectoria diferente. Quizás pueden compararse los obreros de las haciendas agroindustriales, pero no el verdadero migrante, con lo que ha sucedido en Uruguay, Chile, Argentina o Costa Rica. El Perú, con sus vecinos Bolivia, Ecuador y Colombia y con el lejano México o Guatemala, guarda cierta similitud de situación en cuanto a los destinos, proyectos y condiciones de la migración y de la incorporación a la vida y al trabajo industrial.

Es que este “confuso mundo subdesarrollado” no puedan aplicarse recetas ni teorías puras. Son tantas las diversidades y los espectros de las situaciones tan ricas, que es necesario hacer un esfuerzo para ir descubriendo, sin “marcos referenciales” rígidos, el profundo particularismo en que nos movemos.

Así pues, el obrero nativo, es la vieja “elite”, obrera que se mueve entre la “reforma y la revolución”. Vieja clase

obrero que, en el Perú comenzó su lucha a comienzos del siglo en una línea "anarcosindicalista" y que, en la actualidad, ha conservado, en ciertas situaciones, parte de este sentido revolucionario; pero el "burocratismo"(8) de sus dirigentes ha apaciguado su acción revolucionaria.

Frente al "nativo" el migrante, cercano todavía a su origen rural, que va modificando su perfil con el tiempo y con el dramático proceso de "integración" a la cultura urbana y a la sociedad industrial.

Su tradicionalismo (9) se aprecia en las respuestas que se codifican y analizan en su momento. Sólo se une al nativo en situaciones extremas, cuando el líder carismático logra superar las contradicciones que se dan entre estas dos categorías de obreros. La agresividad aparece cuando han develado su condición de "clase sometida" pero al mismo tiempo cuando son conscientes de su fuerza y llevan a la "totalidad" el germen de su acción. Pero, hasta que estas situaciones aparecen, el obrero industrial migrante, es un marginado, que no participa ni siquiera cuando los movimientos les afectan. Es un cliente político al que se le maneja según las circunstancias. De aquí que podemos decir que, parte de las contradicciones que se dan en el mundo obrero y en la génesis de la conciencia obrera, se deben fundamentalmente a la convivencia de dos categorías de clase obrera, la vieja y la nueva. La síntesis final, en la que la nueva clase obrera se inflame de un sentido revolucionario distinto, porque el proletariado rural puede generar más fuerza que el industrial, será la aparición de una categoría diferente, en la cual se identifiquen el sentido totalizador de la vieja clase, con el sentido "mítico" de un proletariado rural revolucionario, que sólo se dará cuando la conciencia obrera aparezca como una "conciencia popular".

Esta nueva clase obrera, será más fácil de movilizar cuanto mayor sea la distancia entre el sistema que abandona, y el sistema al que se incorpora. Mientras más diferente, la integración será más difícil y la incorporación a la clase proletaria será más tardía. En el Perú, las diferenciales por zonas migratorias demuestran que, los venidos de culturas

definidas, agrarias, y con etnias puras, tienen mayores problemas y su conducta tarda más en adecuarse a la conducta de un proletariado urbano industrial.

En la primera parte de este trabajo puede apreciarse las diferencias entre las dos categorías estudiadas, en cuanto a su misión a las formas organizativas y a la dirección del movimiento obrero, en cuanto al rol que se asignan y a los tipos de reivindicaciones. Diremos para terminar que, estos obreros migrantes, tienen obstáculos sociales a la formación de su conciencia de clase. Por tanto débil conciencia obrera: que su objetivo es el deseo de movilidad social, mejorando su condición en el trabajo y en el status profesional; que no rompen totalmente con su sistema social de origen; que están a caballo entre el pasado y el presente que su porvenir seguirá reproduciendo las contradicciones, a menos que se modifiquen las relaciones de trabajo, que presionan sobre la vida total del obrero y que impiden su síntesis final.

7. - Conciencia de Clase Campesina:

Unas últimas y breves reflexiones sobre la configuración de la conciencia de clase campesina, puede aclarar más las actitudes y comportamientos obreros al desplazarse del campo a la ciudad (10).

El problema reside en lo escrito por Marx, cuando reconoce que el campesino parcelario, como no tiene "identidad de sus intereses no muestra unidad". La referencia es del "18 Brumario". Lo cual quiere decir que no tiene conciencia de su situación, no hay ningún elemento que le proporcione la "unidad de base", contrariamente a lo que sucede con el proletariado, que la unidad de base le viene dada por la "condición de explotado". Esto es lo que da coherencia al movimiento obrero, cuando, conscientes de su situación, eleva la lucha política el enfrentamiento de clase.

Luckas, en su "Historia y conciencia de clase" refrenda los textos de Marx, en donde habla del "carácter vacilante, o estéril que se observa en la actitud de las demás clases

(pequeños burgueses, campesinos)”. diciendo que “se debe a que su existencia no se funda exclusivamente en su posición en el proceso de producción capitalista, sino que está aún disolublemente enlazada con resto de la sociedad elemental”- (11).

Claro está que podemos objetar que la conciencia de clase se da en todo tipo de sociedad y no sólo en la sociedad moderna, industrializada, en la cual aparece el proletariado. Creer que sólo el modo de producción industrial es el que hace desarrollar la conciencia de clase es comprender sólo parcialmente el fenómeno. Estamos de acuerdo que la sociedad industrial o la economía capitalista, refuerzan el sistema de explotación y aumenta la distancia en las relaciones de clase. Por tanto se supone que la situación desarrolla más la conciencia de clase. Y ya hemos visto en párrafos anteriores que esta conciencia es la conciencia obrera, que se manifiesta en “situaciones de trabajo”. Pero de aquí a creer que el campesino no tiene conciencia de clase, es eliminar de la historia la acción revolucionaria de una clase explotada, que ha sido protagonista decisiva en múltiples ejemplos latinoamericanos.

De todas maneras, algunas objeciones a este tratamiento tiene validez. Por eso nuestro concepto, todavía no lo suficientemente elaborado, de “conciencia constituyente”. Touraine, en “Sociología de la Acción”,(12) intenta analizar el proceso y así indica que la conciencia obrera es una combinación de tres elementos, a los que hemos hecho referencia en páginas anteriores. Estos tres elementos son el principio de “identidad”, de “oposición” y “totalidad”. Que necesita un campo de acción histórica, y define las “barreras que le impiden penetrar en otros medios”. Ello quiere decir que es solamente el proletariado el que puede asumir sobre sí el rol histórico de transformación social, cuando ha acumulado las experiencias en las tres dimensiones. Pero también creemos que, no forzosamente, el campesino ha de contener estos tres elementos para que sea condición de su develación de la conciencia de clase(13).

La conciencia de clase existe independientemente de que el individuo la perciba o no. Porque vive, se desarrolla, se sitúa, en una "clase". Y si hay clases, hay relaciones de clase. Por eso en el campesino, las relaciones de clase están enmarcadas en términos no sólo económicos, sino sociales, valorativos, culturales. Cubren la gama dada de su actuar. Pero, se manifiestan cuando la situación de explotación despierta la "conciencia orgullosa" que señala Touraine y cuando las contradicciones entre sus experiencias en el trabajo rural y la dominación de clase, perfilan la "conciencia constituyente" y desatan el conflicto para modificar esas relaciones de clase. Por eso, la conciencia constituyente, tiene, para nosotros el valor de poder aplicar su contenido al campesino, porque, siguiendo a Touraine, en él se da el sometimiento a las leyes naturales y a reconocer una clase superior.

NOTAS

- (1) Touraine, Alaine, "Sociología de la acción", ed. Ariel, Madrid 1969.
- (2) Touraine, op. cit. pg. 286.
- (3) Quien mejor ha trabajado a nuestro entender el tema es Alain Touraine, cuya obra, sobre conciencia obrera es abundante: recomendamos su "Sociología de la acción" ed. Ariel, 1969. En la Revista "Sociologie du travail", aborda también recomendamos "La conscience ouvriere", ed. Du Seuil, París. 1966, donde estudia la situación del trabajo en siete industrias francesas, encuesta que le permitió teorizar sobre la evolución de la conciencia obrera, en los distintos sectores del trabajo industrial, y algunos aspectos específicos como son los medios obreros, la acción obrera, y la conciencia de clase; es uno de los trabajos tourainianos más lúcidos, que han permitido iniciar una serie de investigaciones en Latinoamérica sobre el rol del movimiento obrero en los procesos de cambio. Sus aportaciones, que también desarrolla en el texto "Sociología de la acción", sobre los principios de identidad, han aclarado el panorama para comprender las actitudes obreras en los países en vías de desarrollo.

A esta literatura, podemos añadir la de Moisés Poblete, en "El movimiento obrero latinoamericano", FCE, México 1946; Víctor Alba, México, 1964. Torcuato di Tella, estudia "Deux types de mentalité ouvriere. Un exemple: le desir de mobilité", Revista "Sociologie du travail", Ed. du Seuil, París, número 4/61. Por último, también de Touraine, está su "Industrialization et conscience ouvriere á Sao Paolo", en Revista "Sociologie du Travail", 4/1961.

Estos temas apenas si han sido tratados a nivel Perú, o al menos no tenemos referencias: un buen intento, para hacer la historia del Movimiento Obrero, es el trabajo de

Denis Sulmont, en la Universidad Católica, el cual lo analiza desde 1890 a 1971; sería aportación para conocer la historia social peruana. También un trabajo de Guillermo Briones y José Mejía Varela, sobre "El obrero industrial, Aspectos sociales del desarrollo económico en el Perú". Universidad de San Marcos, Instituto Investigaciones Sociales, Lima, 1964. También Aníbal Quijano tiene algunos ensayos sobre estos temas, como "Las nuevas perspectivas de la clase obrera", así como su tratamiento marginal en "Dependencia, urbanización y cambio social en América Latina", Mosca Azul, editores, Lima, 1977, en el que recoge una serie de ensayos sobre la urbanización, la sociedad rural, y las tendencias al cambio.

- (4) Remitimos a los tres tipos de desarrollo que se dan a nivel latinoamericano, en nuestro libro "La dialéctica campo-ciudad y el desarrollo latinoamericano", Universidad del Pacífico, Lima, 1978. En él se hace un doble sesgo a un cuerpo de indicadores demográficos, educativos y económico-sociales, para configurar tres formas diferentes de desarrollo.
- (5) A. Touraine, "Conscience ouvriere et developement economique en Amerique Latine", revista "Sociologie du travail", número 3/76.
- (6) Gino Germani, "Política y sociedad en una época en transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas". Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975.
- (7) Aldo Solari y otros. "Teoría, acción social y desarrollo en América Latina", Ed. Siglo XXI, México 1976.
- (8) Un estudio sobre la "burocracia sindical" se encuentra en el libro de M. Román "Burocracia y Cambio Social", Universidad del Pacífico. Lima 1975.
- (9) En un trabajo inédito aún de L. Abugattás, "Estratificación social y comportamiento electoral en la provincia

de Lima”, el autor demuestra, en base a datos estadísticos, que el comportamiento electoral en los distritos con alto porcentaje de migrantes recientes, difiere radicalmente del comportamiento en los distritos marginales. En los primeros se nota una preferencia por opciones conservadoras y en los segundos un comportamiento clasista.

- (10) Recomendamos el ensayo de Rodrigo Sánchez, “El Problema de la conciencia de clase en el movimiento campesino de Andahuaylas de 1974”, publicado por el IEA Instituto de Estudios Andinos. Huancayo, 1978. Es un trabajo en el que el autor demuestra que la participación de los campesinos, liderados por los más conscientes y combativos, tenían una fuerte potencialidad política y se enfrentaron, tanto a la intervención de partidos políticos, como a los proyectos oficiales. Unido a ello, el sistema de hacienda tradicional en la zona. En Andahuaylas, la Reforma Agraria tardó en llegar y de aquí el movimiento campesino, con las invasiones de tierras.
- (11) Georg Luckas. “Historia y conciencia de clase”, pg. 64, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1975.
- (12) Pg. 238 y ss.
- (13) Advertimos que no deben confundirse conciencia de clase, con conciencia obrera o conciencia de clase profesional. Son en realidad manifestaciones distintas de la conciencia, según las situaciones en que se manifiesta. Pero, para nuestro análisis, creemos que hay una interesante y real coincidencia entre conciencia de clase, en nuestro concepto, referido a la “situación de explotación” y conciencia obrera que especifica en qué situación concreta la explotación se da. De aquí nuestro interés en elaborar más a fondo, el concepto de conciencia de clase constituyente.

CAPITULO V

LA METODOLOGIA

	Pág.
1. El tema: objetivos generales y objetivos específicos	131
2. La hipótesis central	132
3. Hipótesis de trabajo: criterios	136
4. Hipótesis específicas	140
5. Operacionalización de las variables	144
6. Diseño de la muestra	166

CAPITULO V

LA METODOLOGIA

1. El tema: Ojetivos generales y objetivos específicos

Los obreros de origen rural en una industria en formación.

Objetivos Generales

A partir de un esquema propuesto por el Prof. Touraine en el "Laboratoire de Sociologie Industrielle", de París, se propone estudiar las migraciones internas con el fin de determinar las condiciones de adaptación de los migrantes a una cultura industrial y urbana, teniendo en cuenta el carácter especial y particular que presenta la industrialización y la urbanización en el Perú.

Objetivos Específicos

La investigación contempla fundamentalmente la integración de los migrantes rurales obreros a la industria, observando fundamentalmente dos variables:

1. Valores adquiridos;
2. carácter del trabajo industrial peruano;

Por otro lado, permite aclarar:

1. Las limitaciones en la adaptación al trabajo y a la cultura urbana
2. La tipología de la conciencia obrera
3. Las actitudes obreras frente a situaciones concretas.

2. La Hipótesis Central

Nuestra hipótesis central se diseñó teniendo en cuenta dos variables claves:

1. Grado de acumulación de recursos en las zonas de origen
2. Nivel de integración en el trabajo industrial y en la vida urbana.

“La acumulación de recursos económicos o sociales en las zonas de origen, condiciona los grados de integración al trabajo urbano-industrial.”

De esta hipótesis derivamos una tipología de migrantes, según el grado de acumulación de recursos:

- Tipo 1. Acumuló recursos económicos y sociales en las zonas de origen.
- Tipo 2. Acumuló recursos económicos
- Tipo 3. Acumuló recursos sociales
- Tipo 4. No acumuló recursos económicos y sociales.

Esta tipología permitió a la vez construir tres dimensiones del “proyecto” migratorio:

1. Con deseos de regresar.
2. Con deseos de quedarse.
3. Con deseos de cambio, reivindicación.

El tipo 1

Responde a una continuación de la “alienación económico-social” en su zona de origen, que, simplemente, le permite subsistir.

El tipo 2

Responde a acumulación de algún tipo de recurso, y así el proyecto migratorio significó haber conseguido “horario fijo, libertad en el trabajo y seguridad en el empleo”.

El tipo 3

Para aquéllos que acumularon recursos económicos y sociales en las zonas de origen, significó posibilidades de ampliar las perspectivas, tanto para sí como para sus hijos y una mejor educación.

Esto indica que, cuando hay acumulación de recursos económicos, la acción se orientará hacia una satisfacción, proyectada además a aumentar su nivel profesional y cultural.

Si hay acumulación de recursos socio-culturales, el comportamiento tendrá un objetivo concreto: un mejoramiento del status social global, puesto que la educación importada le permite adscribirse, con alguna garantía, a ciertos niveles profesionales. Solamente puede presentarse experiencias contradictorias cuando no haya identidad entre lo "esperado" y lo "vivido".

Dicho de otra manera estos análisis responden, en realidad, a proyectos previos, teniendo en cuenta las características psicosociológicas del migrante y el grado de acumulación de recursos. Con ellos vemos que, el primer tipo, se da cuando los recursos sociales y económicos acumulados en las zonas de origen, le permite visualizar la carencia de expectativas educativas, de trabajo y ascenso social, en sus zonas de origen. Las zonas urbanas, con posibilidad educativa, por pequeña que sea, y de clase, en cuanto a aprendizaje profesional o semi-cualificado, le permiten una mejor posibilidad de continuar sus proyectos, tanto educativos como de mejoramiento profesional.

El segundo tipo puede abarcar, al menos teóricamente, tanto a los que han acumulado algún recurso como a los que no han podido acumular. El "proyecto" retorno, se entiende ante las dificultades encontradas a nivel de empleo, vivienda, educación o salud. Puede darse también el "proyecto" retorno en aquellos que han logrado cierto status en la ciudad, con años de experiencia urbana y acumulado tanto una educación como una profesión; para ellos el regreso significa un mejoramiento ante sus propios grupos de pertenencia, porque

va acompañado de unos esquemas conductuales urbanos (lenguaje, valores conceptos, producción y consumo urbanos, vestidos, etc.), que son aceptados por su grupo como símbolos de un status superior. Aún cuando puede haber ciertas reservas sobre esta simbología, a nivel del grupo, según se dice en su lugar, las investigaciones muestran que, el deseo de regresar, es consecuencia de un doble movimiento: o por un proceso de "anomia" en la ciudad, que lo ha marginado, o, por el contrario, por un proceso de integración que tiene un límite, logrado el cual, se fabrica el proyecto "retorno". Aquí, como variable interviniente, hay que considerar tanto los grupos de edades, que condicionan el regreso, como las características económicas y culturales de la zona de origen y la cualificación socio-profesional obtenida, traducida a nivel de ahorro económico y de aprendizaje profesional.

El último tipo, puede encontrarse solamente en aquellos que han podido acumular recursos sociales, fundamentalmente, en sus zonas, aunque no pueden excluirse a los que han migrado con algún recurso económico. El proyecto "deseos de cambio", tiene muchas connotaciones, basadas todas ellas en las posibilidades que ofrece la zona receptora. Cuando el migrante encuentra algún grado de resistencia se traduce, antes que nada, en romper los bloqueos que encuentra. Su "acumulación de recursos", según tipos y grados, pueden ayudar, o entorpecer o superar estos bloqueos. De aquí que, de inmediato, su acción, se oriente a la búsqueda de reivindicaciones, que rompan con los peligros de ser marginados. Recordemos lo indicado en otras páginas anteriores: que parte del movimiento obrero, en sus mejores luchas, se apoyan en estos obreros migrantes y sus acciones revolucionarias encuentran una identidad en esta "nueva clase obrera", que ha tomado consciencia de su situación.

Nuestras variables y dimensiones anteriores, nos permiten hacer el cruce de "proyecto" con "acumulación". En este cruce se producen doce situaciones, cuyo análisis está sugerido líneas más arriba.

GRADO DE ACUMULACION

		acumuló eco. y soc.	acumuló económicos	acumuló social	No acumuló
Proyecto	Quedarse	1	2	3	4
	Retorno	5	6	7	8
	Ascenso	9	10	11	12

Las dos tipologías anteriores, es decir, las derivadas de la dimensión “acumulación” y la dimensión “proyecto” se basan, como puede observarse, en:

1. experiencias anteriores,
2. situación económica al migrar,
3. situación profesional-educacional,
4. percepción de las condiciones de cambio al hacer efectivo el proyecto migratorio,
5. experiencias vividas en la ciudad, que toman dimensiones de “logros” o, por el contrario, de “frustraciones”.

Por último, estas dimensiones pueden servir de base para construir otra “tipología” sobre:

1. Sentido de la adaptación
2. Sindicalismo, tipos, de acuerdo a los “compromisos” concretos del migrante frente a su situación: compromisos con los dirigentes y líneas de acción sindical con los patronos (según casos).
3. Conciencia obrera
4. Tipos de movilidad

3. Hipótesis de Trabajo: Criterios:

Las hipótesis de trabajo, construidas a partir de la hipótesis central, se hicieron teniendo en cuenta el objetivo de nuestra investigación:

1. Las motivaciones de los migrantes.
2. Las características socioculturales de los migrantes.
3. Los problemas de adaptación-integración.
4. Los tipos de acción colectiva.
5. La representación del cambio social, sus obstáculos, sus causas y procesos.
6. La marginalidad. Sus diferentes manifestaciones. Los tipos. La intensidad de la marginalidad.
7. La modernización y sus manifestaciones. Las distintas representaciones de la modernización en la vivienda, salud, educación, valores adquiridos.
8. El conservatismo: el porqué de la pervivencia de los valores tradicionales. La resistencia al cambio. Las contradicciones.
9. La politización. Las ideologías políticas y las adscripciones a los partidos políticos. Las opiniones sobre las formas de Estado.
10. La conciencia obrera. Las manifestaciones. Las orientaciones de la conciencia obrera. Las actitudes obreras.

Hipótesis de Trabajo

Las hipótesis que siguen, se refieren al comportamiento social del obrero, en general, y no sólo al de procedencia rural. Muchas de ellas derivan de otras investigaciones y aquí sirven de referencia para la investigación.

1. MOTIVACIONES

Las motivaciones de los migrantes sobre su proyecto migratorio, están fuertemente vinculadas con determinadas fuerzas de expulsión y de atracción. Estas emergen diferenciadamente de acuerdo a las características demográficas, económicas y social-culturales de cada subsistema social, así como del contexto en que se inscriben dichos subsistemas.

2. INTEGRACION AL MEDIO URBANO

- 2.1 **La integración del migrante al medio urbano no implica la pérdida de los vínculos tanto dentro como fuera de la familia, por cuanto son importantes para mantener la continuidad de las relaciones sociales, y también el intercambio de servicios. La interrelación entre parientes tiene, además, carácter de información, camaradería y juicio moral, y, en todo caso, constituye una base de intercambio social.**
- 2.2 **Los vínculos con el pueblo natal no se eliminan: a mayores dificultades de integración, mayor relación con las zonas de origen.**
- 2.3 **La integración al medio urbano estará condicionada por las circunstancias y condiciones que impone el “nuevo modo de vida”, es decir, por el contraste cultural, que estaría dado por las nuevas características económicas, políticas, sociales, demográficas y tecnológicas de la zona receptora.**
- 2.4 **A mayor grado de cualificación profesional, mayor grado de integración.**
- 2.5 **A mayor integración urbana, percibida en términos de logros, mejor opinión sobre el proceso migratorio.**
- 2.6 **A mejores logros en el proceso migratorio, mayor tendencia a aconsejar que imigren sus paisanos.**

3. EDUCACION. Satisfacción-Cualificación

- 3.1 **El tiempo de residencia en Lima condiciona, en el caso de los migrantes, el logro de objetivos educativos, particularmente en el nivel de Educación Superior. A mayor tiempo de permanencia en la ciudad,**

mayor posibilidad de mejorar los niveles educativos y el grado de cualificación, tanto formales como informales.

- 3.2 Hay una relación directa entre las posibilidades de ascenso en el trabajo y el nivel de las aspiraciones ocupacionales. A mayor posibilidad de ascenso mayor nivel de las aspiraciones ocupacionales.
- 3.3 A mayor satisfacción en el trabajo, mayor nivel de aspiraciones profesionales.
- 3.4 Cuanto mayor son las dificultades que el obrero tiene que enfrentar para lograr una profesión, mayores son sus deseos de que, sus hijos alcancen pronto una mejor educación.
- 3.5 Existe relación entre el grado de satisfacción del obrero en su trabajo y el nivel de las aspiraciones educativas. A mayor satisfacción en el trabajo, mayor nivel de las aspiraciones educativas.

4. SINDICALISMO. Conciencia Obrera, Acción Obrera

- 4.1 Una tendencia radical en la concepción del rol del sindicato, orientará la acción sindical a la huelga, como arma básica.
- 4.2 La ideología de la organización sindical puede orientar las opiniones de los obreros cuando aquella hace ver que, el sindicato, es defensor de los intereses obreros
- 4.3 La conciencia de clase, orientará sus opiniones respecto al rol que cumple en la empresa.
- 4.4 Hay estrecha relación entre la percepción del rol productivo del trabajador en la empresa y la consideración de que el trabajo es lo más importante en el sistema productivo.

- 4.5 La ideología sindical orientará la opinión del obrero respecto del sistema social que prefiere. Así, los militantes en centrales sindicales de mayor radicalismo opinarán que la sociedad comunista es la sociedad ideal para el obrero.
- 4.6 El desempeño de cargos sindicales no necesariamente produce en el obrero una opinión clara respecto del rol del sindicato como defensor de los derechos obreros.
- 4.7 Hay relación entre la percepción proletaria del obrero y su preferencia por una sociedad socialista.
- 4.8 La satisfacción ocupacional no condiciona el tipo de sociedad (capitalista o socialista) que el obrero considera óptimo para él.
- 4.9 El obrero migrante rural no tiene un juicio claro sobre las dos instituciones con que cuenta para intervenir en la gestión de la empresa: el sindicato y la comunidad industrial.
- 4.10 Quienes opinan que el sindicato defiende los intereses de los trabajadores, piensan que la comunidad industrial sólo es una forma de control del sindicato por parte del empresario o del gobierno.
- 4.11 Hay una relación directa entre un mayor grado de conciencia proletaria y percepción de la huelga como arma obrera.
- 4.12 Una opinión clara sobre lo que significa para el obrero la sociedad capitalista, implica su explícita identificación como proletariado en esa sociedad. De aquí se deduce que a mejor percepción de lo que es la clase proletaria, mayor claridad en la definición de la sociedad capitalista.
- 4.13 A mayor motivación política y radicalismo ideológico, mayor radicalismo de la acción obrera.

4. Hipótesis Específicas

1. Estas hipótesis se refieren concretamente al comportamiento del obrero rural, objeto específico de esta investigación (1).
 1. A más temprana edad en el inicio del trabajo, menor nivel educativo alcanzado y menor edad (30) y (31), de la deserción escolar.
 2. A mayor capacitación laboral, mayor aspiración educativa.
 3. No hay relación entre el entrenamiento laboral recibido a lo largo de la vida de trabajo y las aspiraciones respecto a elevar el nivel de Educación Formal
 4. Hay estrecha relación entre salarios altos y envíos frecuentes de ayuda económica a la zona de origen del migrante (37).
 5. No hay relación entre la asunción a la dirigencia comunal y la pertenencia a asociaciones de paisanos (38).
 6. A mayor nivel educativo, mayores ingresos (39).
 7. Hay relación entre el tipo de las razones para migrar y el nivel de los logros alcanzados (52):

Cuando las razones son mayormente sociales, es decir, indicativas del status social actual, la percepción de haberlos logrado no es clara.

Cuando las razones son económicas y/o educativas, se evidencia una opinión favorable respecto a haberlos conseguido.
8. Hay una relación causal entre el grado de acumulación de recursos en las zonas de origen y el grado de integración a la ciudad.

9. No hay relación entre la percepción de los logros obtenidos en la ciudad-destino y la percepción comparativa del status actual en relación con el status originario (58).
10. Cuando el proyecto "retorno" está presente, no se advierte que ello guarde relación con el éxito obtenido en cuanto a la integración al medio urbano.
11. La modificación de las condiciones estructurales en las zonas de origen tienen un fuerte peso en los proyectos "retorno"
12. El regreso intermitente o definitivo a la zona de origen está en relación con la edad al inicio de la migración: A mayor edad el inicio del proceso migratorio, mayor tendencia al regreso.
13. La estabilidad en el trabajo y los valores urbanos adquiridos, condicionan el proyecto "retorno": A mayor integración al medio urbano, mayor resistencia al regreso.
14. No hay relación significativa entre los logros obtenidos en el medio urbano y el grado de satisfacción obtenido en Lima por el migrante.
15. La condición de migrante no afecta la relación (o no crea distancia social) con los limeños "criollos", no dándose entre ambos, por tanto, conflicto alguno de tipo étnico.
16. La configuración de la condición de migrante, no implica una pérdida de valor social ni marginación.
17. El grado de acumulación en las zonas de llegada, percibida como posibilidad de "éxito" por

el migrante, está en relación con las opiniones favorables o desfavorables acerca de los “criollos”.

18. Hay relación significativa entre la satisfacción por el hecho migratorio y la satisfacción ocupacional (65).
19. Hay relación significativa entre la satisfacción ocupacional y el salario recibido: A mayor salario, mayor satisfacción.
20. A mayor número de ocupaciones tenidas, mayor satisfacción ocupacional (66).
21. Hay relación entre el salario recibido y el deseado: A mayor salario actual, mayor salario deseado (68).
22. No hay relación entre la carga familiar y el jornal deseado (69).
23. La satisfacción o no satisfacción en el desempeño del trabajo actual no es indicativo de la claridad de percepción acerca de las condiciones del trabajo. En cualquier caso la estabilidad en el trabajo es la primera condición que debe ofrecer un trabajo (69)
24. La no satisfacción en el trabajo crea un sentimiento de marginalidad respecto al trato con los compañeros y una actitud a exigir mejores condiciones de trabajo.
25. Las dificultades del trabajo actual repercuten en la conciencia de superación del trabajador: A mayores dificultades, menor posibilidad de superación.

26. Una más clara configuración de la conciencia obrera, implica un mayor sentido sindicalista del obrero.
27. A mayor identidad de la conciencia obrera, mejor percepción del rol de la Comunidad Industrial, como forma de control del gobierno (84).
28. No hay relación entre el hecho de ser dirigente sindical y la posesión de mejor "cultura obrera" (86, 87, 88).
29. La identificación o no identificación con la clase obrera no establece diferencias en las formas de la acción sindical (89, 90).
30. La claridad en la auto-percepción como clase explotada, implica una clara percepción de las industrias por parte de los patronos (91).
31. Hay una contradicción evidente entre las opiniones sobre el consumo y la sociedad que prefiere el obrero: Cuanto mayor es la tendencia a consumir más favorable es la opinión sobre la sociedad comunista como la ideal para el obrero (100).
32. Las opiniones sobre los aspectos económicos y no clasistas acerca del rol del movimiento obrero, tienen relación con las opiniones sobre la sociedad que prefiere el obrero: Los que opinan que el movimiento obrero debe actuar para el cumplimiento del contrato de trabajo, creen que la sociedad capitalista es la ideal. Los que opinan que el obrero debe ser el dueño de la empresa, creen que la sociedad comunista es la mejor (102).
33. El radicalismo político y la crítica a la sociedad capitalista, así como las preferencias sobre el tipo de sociedad, guardan relación con el grado de satisfacción del obrero.

V. OPERACIONALIZACIÓN DEL CONTENIDO DEL ESTUDIO

1. Aspectos Estructurales de los Obreros Industriales de Origen Rural:

1.1 El Origen Rural.—

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> — Lugar de Origen 	<ul style="list-style-type: none"> — Ubicación por departamentos y regiones 	<ul style="list-style-type: none"> — Lugar de nacimiento por departamentos, provincias y distritos — Lugar de nacimiento por zonas de expulsión — Lugar de nacimiento por regiones naturales 	<ul style="list-style-type: none"> — Lugar de nacimiento del entrevistado
<ul style="list-style-type: none"> — Ocupación Rural 	<ul style="list-style-type: none"> — Características de la ocupación primigenia 	<ul style="list-style-type: none"> — Sector de actividad de la ocupación primigenia — Ocupaciones específicas — Edad en que empezó a trabajar — Clase de trabajo — Relación entre trabajador y empleador — Régimen de trabajo — Duración del trabajo — Cualificación del trabajo — Existencia de remuneración o pago — Forma de remuneración — Monto de remuneración — Frecuencia de pago — Existencia de beneficios sociales 	<ul style="list-style-type: none"> — Primera ocupación: sector de actividad — Tareas desempeñadas — A qué edad tuvo su primer trabajo — Trabajo dependiente o independiente — Condición del contrato — Trabajo permanente o eventual — Duración del trabajo — Cualificación — Remuneración: sí, no. — Forma — Monto — Frecuencia — Beneficios sociales sí, no.

INDICAR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> -- Nivel educativo alcanzado en el lugar de origen -- Bienestar económico y social alcanzado en el lugar de origen 	<ul style="list-style-type: none"> -- Características de la educación tenida en el lugar de origen -- Evaluación de bienestar: económico y social alcanzado en el lugar de origen 	<ul style="list-style-type: none"> -- Edad tenida cuando dejó de estudiar -- Interrupciones en el período escolar -- Razones de las interrupciones del período escolar -- Categoría política del lugar de origen -- Distancia del pueblo de origen al centro urbano más importante -- Actividad económica predominante -- Ubicación geográfica micro-regional -- Disponibilidad de recursos básicos -- Disponibilidad de centros educativos 	<ul style="list-style-type: none"> -- ¿Qué edad tenía cuando dejó la escuela o colegio? -- ¿Tuvo interrupciones mientras Ud. estudiaba? -- ¿A qué se debieron? -- Su lugar de origen, tierra natal, es capital de Dpto., provincia, distrito, anexo, caserío, hacienda -- ¿A qué distancia del centro urbano más importante se encuentra el lugar -- Antes de que Ud. saliera, ¿a qué actividad se dedicaba mayormente la gente de su pueblo? -- Su pueblo está situado en valle, quebrada, puna, arenal, etc. -- Cuando Ud. vivía en su pueblo, ¿existía allí plaza de armas, iglesia, escuela, etc.? -- En su pueblo había centros educativos como escuela primaria, colegio secundario, instituto agropecuario, etc.

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
		<ul style="list-style-type: none"> - Evaluación del migrante del grado de desarrollo del pueblo natal en relación a la zona económica respectiva - Acumulación de recursos materiales por parte del migrante antes de su salida del pueblo natal - Acumulación de recursos culturales y satisfacción - Calificación como comunero 	<ul style="list-style-type: none"> - En relación a los otros pueblos de la zona, su pueblo era el más atrasado, igual que los otros, un poco más atrasado, o un poco más progresista. - Antes de que saliera de su lugar de origen tenía casa propia, tierras agrícolas propias, ganado, comercio o talleres, etc. - Antes de que Ud. saliera de su lugar de origen ocupó cargos institucionales o comunales, pasó "cargos" en las fiestas de su pueblo, asistió a las asambleas y faenas, tuvo trabajo estable, se sintió satisfecho, feliz. - ¿Fue Ud. un comunero, antes de salir de su pueblo?

1.2 El Proceso Migratorio

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> - Razones declarativas de la salida del lugar de origen - Los polos de atracción intermedios antes de llegar a Lima 	<ul style="list-style-type: none"> - Jerarquización de las razones de la emigración - Características de los polos de atracción intermedios y logros alcanzados en ellos 	<ul style="list-style-type: none"> - Razones de la propia salida - Razones de la salida de sus paisanos - Intensidad de la emigración en su pueblo natal - Número de lugares intermedios antes de llegar a Lima - Jerarquía política de los lugares intermedios - Logros alcanzados - Alternativas a los logros o fracasos conseguidos 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Ud. qué razones tuvo para salir de su lugar de origen? - ¿Cuáles cree Ud. que fueron las razones más importantes que tuvieron sus paisanos para salir? - En los últimos 10 años, ¿cuánta gente ha salido de su pueblo? - Una vez salido de su pueblo, ¿por cuántos lugares estuvo viviendo antes de llegar a Lima? - ¿Cuáles fueron el primero, el penúltimo y el último lugar intermedio, según su jerarquía política? - Mientras estuvo viviendo en esos lugares mejoró la situación económica, salud, educación . . . quedó igual o empeoró. - Cuando estuvo viviendo en esos lugares, pensó en volver a su tierra, viajar a Lima o radicarse en alguno de ellos.

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> - La llegada a Lima 	<ul style="list-style-type: none"> - Formas de incorporación al medio urbano 	<ul style="list-style-type: none"> - Número de migrantes directos - Incorporación individual o grupal - Ayuda recibida a la llegada - Migración directa o indirecta - Expectativas antes de la llegada a Lima - Problemas que debió afrontar el migrante al llegar a Lima - Grado de superación de esos problemas 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿... por cuántos lugares estuvo viendo antes de llegar a Lima . . . ? - Cuando Ud. llegó a Lima para residir definitivamente, lo hizo solo, con su familia, con paisanos o con amigos - ¿Dónde se alojó el primer mes que Ud. llegó a Lima? - ¿Quiénes le prestaron ayuda al llegar a Lima? - ¿Cuántos años transcurrieron entre la salida de su pueblo y su llegada a Lima? - Cuando Ud. decidió venir a Lima, ¿Qué era lo que buscaba? ¿en primer lugar? ¿en segundo lugar? - ¿Tuvo problemas serios que afrontar al llegar a Lima? - ¿Logró superar Ud. la mayor parte de esos problemas?

1.3 La Integración al Medio Urbano

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> - Movilidad residencial 	<ul style="list-style-type: none"> - Características de la movilidad residencial 	<ul style="list-style-type: none"> - Carácter de la primera vivienda - Número de veces que se cambió de residencia - Ubicación de la primera vivienda, la anterior a la actual y la actual - Tipo de la primera vivienda, la anterior a la actual y la actual - Permanencia en la primera y las dos últimas viviendas - Intervalo de tiempo antes de la consecución de vivienda propia - Expectativas de movilidad residencial 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Dónde se alojó el primer mes que Ud. llegó a Lima? - ¿Cuántas veces cambió de vivienda antes de tener la actual? - Características de las viviendas anteriores y de la actual: ubicación - Características de las viviendas anteriores y de la actual: tipo - Características de las viviendas anteriores de la actual: duración - ¿Cuánto tiempo demoró Ud. desde que llegó a Lima en conseguir casa propia? - ¿Considera Ud., que esta casa es la definitiva o piensa mudarse?
<ul style="list-style-type: none"> Movilidad ocupacional 	<ul style="list-style-type: none"> - Características de la movilidad ocupacional 	<ul style="list-style-type: none"> - Edad de ingreso a la actividad económica - Número de ocupaciones - Duración de la primera, la penúltima y última ocupación - Régimen de la primera, la penúltima y última ocupación - Sectores de actividad en que se desarrollaron la primera, la penúltima y la última ocupación 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿A qué edad tuvo su primer trabajo? - Número de trabajos tenidos - Primera, penúltima y última ocupación: duración del trabajo - Primera, penúltima y última ocupación: régimen - Primera, penúltima y última ocupación: sector de actividad

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<p>— La ocupación anterior a la actual</p> <p>La ocupación actual</p>	<p>— Características de la penúltima ocupación</p> <p>— Características de la ocupación actual o última</p>	<p>— Trabajo dependiente o independiente</p> <p>— Formas de relación de dependencia</p> <p>— Sector de actividad</p> <p>— Régimen de dedicación</p> <p>— Duración</p> <p>— Formas de remuneración</p> <p>— Otorgamiento de beneficios sociales</p> <p>— Distribución por ramas de actividad industrial</p> <p>— Categoría descriptiva</p> <p>— Calificación ocupacional</p> <p>— Formas de relación de dependencia</p> <p>— Régimen de dedicación</p> <p>— Duración</p> <p>— Formas de remuneración</p> <p>— Otorgamiento de beneficios sociales</p>	<p>— Penúltima ocupación: trabajo independiente o dependiente</p> <p>— Penúltima ocupación: condición del contrato</p> <p>— Penúltima ocupación: sector de actividad</p> <p>— Penúltima ocupación: régimen</p> <p>— Penúltima ocupación: duración</p> <p>— Penúltima ocupación: formas de remuneración y formas de pagos (en dinero)</p> <p>— Penúltima ocupación: beneficios sociales</p> <p>— Última ocupación: rama industrial</p> <p>— Última ocupación: tareas desempeñadas</p> <p>— Última ocupación: trabajo independiente o dependiente.</p> <p>— Última ocupación: condición del contrato</p> <p>— Última ocupación: régimen</p> <p>— Última ocupación: duración del trabajo</p> <p>— Última ocupación: formas de remuneración y frecuencia de pagos (en dinero)</p> <p>— Última ocupación: beneficios sociales</p>

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<p>Otros educativos alcanzados</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Niveles educativos y de capacitación alcanzados 	<ul style="list-style-type: none"> - Edad de la deserción escolar - Interrupciones del período escolar - Causas de las interrupciones - Retorno al sistema de la educación formal - Categoría del plantel en que estudió la última vez - Nivel educativo actual - Acceso a la capacitación técnico-profesional - Contenido de la capacitación - Apoyo que recibió para la capacitación - Tipo de capacitación - Duración de la capacitación - Antigüedad de la capacitación - Tipo de aspiraciones educativas 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué edad tenía cuando dejó la escuela o colegio? - ¿Tuvo interrupciones mientras Ud. estudiaba? - ¿A qué se debieron? - ¿En qué lugar se encuentra la escuela, colegio, donde estudió la última vez? ¿Continuó sus estudios la última vez? ¿Continuó sus estudios apenas llegó a Lima? - ¿La escuela, colegio o instituto donde realizó sus últimos estudios fue estatal o particular? - Nivel educativo - ¿Ha tenido alguna capacitación laboral? - ¿Recuerda Ud. el nombre o contenido? - ¿Quién lo auspició? - ¿Qué tipo de capacitación? - ¿Cuánto tiempo duró esa capacitación? - ¿En qué año(s) recibió esa capacitación? - Le gustaría tener más educación? - ¿Qué tipo de educación?

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
Grado de integración al medio urbano	<ul style="list-style-type: none"> - Rapidez e intensidad de la integración al medio urbano 	<ul style="list-style-type: none"> - Integración por el trabajo - Integración por la vecindad y el mercado - Integración por las relaciones sociales de tipo institucional 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Encontró trabajo en Lima, la primera vez que lo buscó? - ¿Cuánto tiempo demoró en encontrarlo? - ¿Además de participar en la empresa, con su trabajo, participa Ud. en la Comunidad Industrial, Sindicato, Cooperativa, Cursos de capacitación laboral, actividades sindicales o similares y/o eventos deportivos y recreativos? - ¿Dónde acostumbra comprar Ud. y su familia los alimentos, ropa y otros enseres? - ¿Pertenece Ud. a alguna de estas asociaciones: de vecinos, compañeros de trabajo cooperativas, partidos políticos, club social, club deportivo o cultural? - Número de asociaciones en las que participa - ¿De qué manera ha participado más en estas asociaciones?

1.4 Acumulación de Recursos Económicos y Sociales

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
Ingresos y aportantes	<ul style="list-style-type: none"> - Monto de los ingresos familiares y sus aportaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Monto mensual de los ingresos básicos percibidos - Aportantes del ingreso familiar - Monto mensual de otros aportantes 	<ul style="list-style-type: none"> - Ingreso mensual en el trabajo actual? - Ingresos de los miembros de la familia - Monto de los ingresos de los miembros de la familia
Gasto, ahorro y carga familiar	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluación de la capacidad de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> - Administración del presupuesto - Generación de ahorro - Fines para los cuales se ahorra - Carga familiar 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo administra su presupuesto? - ¿Ahorra Ud. mensualmente? - ¿Para qué se ahorra? - ¿Cuántos hijos tiene Ud.? - ¿Cuántas personas viven permanentemente en su casa? - ¿Cuántas personas dependen económicamente de Ud.?
Bienes duraderos y formas de consecución	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de bienes duraderos conseguidos 	<ul style="list-style-type: none"> - Artefactos domésticos adquiridos en el medio urbano 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué artefactos domésticos en buen estado posee?

2. Conciencia Obrera y Conciencia de Clase.

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<p>Conciencia obrera en relación a sus roles y metas en el seno de la fa-</p>	<p>Identificación de roles en la familia y de problemas que debe enfrentar el migrante</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Miembro de la familia que decide sobre aspectos importantes de la vida familiar - Personas que ayudan en la solución de problemas familiares - Tipos de problemas que enfrenta - Grado de dificultad de los problemas en la orden generacional - Expectativas respecto al futuro de los hijos 	<ul style="list-style-type: none"> - En su familia, ¿quién decide sobre los gastos más importantes, crianza de los hijos y actividades recreativas? - Cuando Ud. tiene problemas serios en su casa, ¿a quién suele acudir con más frecuencia para resolverlos? - ¿Los problemas que Ud. enfrenta más a menudo en la ciudad son económicos, de salud, educativos, etc.? - ¿Cree Ud. que sus padres afrontaron problemas mayores, semejantes o menores que Ud.? - ¿Cree Ud. que sus hijos tendrán que afrontar problemas mayores, semejantes o menores que Ud.? - ¿Cuál es la cosa que más desearía para sus hijos a lo largo de mi vida? - ¿Qué carreras u ocupaciones quisiera para sus hijos? ¿en primer lugar? ¿en segundo lugar?

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<p>– Conciencia obrera en relación a su identificación étnica y su condición de migrante</p>	<p>– Autoevaluación de los logros conseguidos, tipo de percepción del fenómeno migratorio y tipos de actitudes sociales</p>	<p>– Logro conseguido en Lima respecto a su meta antes de salir de su lugar de origen</p> <p>– Percepción del fenómeno migratorio</p> <p>– Actitud de confianza</p> <p>– Actitud de autodefensa</p> <p>– Actitud de amistad</p> <p>– Actitud de valoración de la persona</p>	<p>– Al salir de su pueblo, Ud. se propuso conseguir algo en Lima, ¿cree Ud. que ha logrado todo lo que deseaba, sólo una parte, casi nada o nada en absoluto?</p> <p>– Si ahora regresara a su pueblo, ¿estaría en una situación mejor, igual o peor?</p> <p>– Si alguien le diera todo tipo de facilidades para volver a su pueblo, ¿Ud. lo haría?</p> <p>– Si. No. ¿Por qué?</p> <p>– Dada su experiencia, ¿aconsejaría a sus paisanos a salir de su pueblo?</p> <p>– ¿Cómo cree Ud. que se sienten en Lima las personas de provincias?</p> <p>– ¿Ud. cree que se pueden confiar en la mayoría de la gente o no?</p> <p>– ¿Ud. cree que si uno no se cuida, la gente se aprovechará?</p> <p>– ¿Ud. cree que hoy ya no se sabe con quien se puede contar en momentos difíciles?</p> <p>– ¿Uno debe apreciar a la persona por su dinero, educación, raza o personalidad?</p>

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
		<ul style="list-style-type: none"> - Autoindentificación étnica - Relaciones interétnicas - Relación con los "limeños criollos" - Satisfacción por la condición de migrante 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿A cuál de estos grupos diría Ud. que pertenece: serranos, provincianos, costeños, selváticos, o criollos? - ¿Con quiénes mantiene mejores relaciones? - En relación con los "limeños criollos" que conoce, ¿le gustaría tenerlos como amigos, tener poco trato con ellos, le da igual relacionarse o no, le disgusta tratarlos o jamás los trataría? - ¿Cree Ud. que es una desventaja haber nacido fuera de Lima? - ¿Se siente orgulloso de su pueblo de origen? - Algunos piensan que los limeños tienen prejuicios respecto a los provincianos, ¿cree Ud. que esto es cierto o falso?

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> - Conciencia obrera en relación a su condición de trabajador y conciencia de clase 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de su conciencia de clase y grado de satisfacción ante el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> - Autoidentificación con la clase obrera - Solidaridad de clase - Cambio de clase - Grado de satisfacción respecto a su actual trabajo - Satisfacción respecto al salario 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Ud. pertenece a la clase obrera? - ¿Para Ud., qué es la clase obrera? - ¿Quiénes son para Ud. los proletarios? - ¿Puede Ud. decir si los empleados forman parte de la clase trabajadora? - ¿En relación a los empleados que conoce le gustaría tenerlos como amigos, tener poco trato con ellos, le da igual relacionarse no con ellos, o se disgusta tratándolos? - ¿Cuándo Ud. ve que un compañero suyo es despedido de manera injusta, que opina Ud.? - ¿Qué pasaría si los obreros se convirtieran en dueños de la empresa y estuvieran al frente de la producción? - Está Ud. satisfecho o no con su trabajo actual? - ¿Juzga Ud. que su salario es suficiente, o debe ganar más? - Si Ud. pudiera señalarse un salario es suficiente, o debe ganar más? - Si Ud. pudiera señalarse un salario mensual de acuerdo a sus necesidades, ¿cuánto sería? (al mes)

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
		<ul style="list-style-type: none"> - Satisfacción respecto a las condiciones del trabajo actual - Opiniones sobre el trabajo manual - Aspiraciones ocupacionales 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo? - ¿Qué es lo que no le gusta de su trabajo? - ¿Considera Ud. que el trabajo que hace le ofrece posibilidades de progreso? - ¿A veces piensa o desea convertirse en su propio patrón? - La gente cree que el trabajar con herramientas no es tan bueno como trabajar con papeles . . . , etc. ¿Ud. qué piensa? - Si Ud. tuviera que escoger un trabajo, ¿cual de los trabajos preferiría . . . ? - Cree Ud. que la mujer debe: trabajar renneradamente en casa, trabajar fuera de casa, elegir lo que más le conviene o dedicarse únicamente a las labores del hogar . . . ?

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<ul style="list-style-type: none"> - Identificación con los organismos laborales del centro de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> - Tipos de relaciones y actitudes frente a los organismos laborales del centro de trabajo En relación al sindicato 	<ul style="list-style-type: none"> - Opinión sobre la importancia de los factores que componen la empresa - Organismos laborales del centro de trabajo - Calidad de sindicalizado - Calidad de dirigente sindical - Tendencia político-laboral del sindicato? - Grado de participación en el sindicato 	<ul style="list-style-type: none"> - Según su criterio, ¿quiénes son las personas más importantes en su centro de trabajo? - En la empresa donde Ud. trabaja, existe sindicato, Directorio, Comunidad Industrial, etc. . . ? - ¿Ud. es miembro del sindicato? - ¿Su sindicato está reconocido por el Estado? - ¿Su sindicato está reconocido por el Estado? - ¿Todos los obreros de la Empresa son miembros del Sindicato? - ¿Ha desempeñado cargos o comisiones a nombre de su sindicato? - ¿Ha que Confederación de trabajadores pertenece su sindicato? - ¿Con qué frecuencia asiste Ud. a las reuniones del sindicato? - Cuando Ud. asiste a las reuniones del sindicato, ¿interviene activamente, a veces o no interviene? - ¿Y sus compañeros como lo hacen?

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
		<p>- Conocimiento y actitud sobre la labor del sindicato</p> <p>-Conocimiento y actitud sobre la vinculación política del sindicato</p> <p>- Conocimiento y actitud sobre la huelga</p> <p>- Conocimiento y actitud sobre los dirigentes sindicales</p>	<p>- ¿Cuáles son las principales acciones que ha llevado a cabo su sindicato?</p> <p>- ¿Qué opina sobre la labor del sindicato: ¿siempre los intereses de los obreros, perturba la tranquilidad de la empresa, es utilizado para beneficio de la empresa, evita los problemas entre patronos y obreros, en lugar de solucionar aumenta los problemas, es una muestra de lo que se puede hacer cuando hay unión, impide que los obreros decidan por sí mismos, interviene en los contratos de trabajo?</p> <p>- A su parecer, ¿cuál es la finalidad más importante de los organismos sindicales?</p> <p>- ¿Cree Ud. que el sindicato debe tener relación con un grupo o partido político?</p> <p>- ¿Cree Ud. que la huelga es la principal arma que usan los obreros para conseguir lo que desean?</p> <p>- ¿Qué opina Ud. sobre los dirigentes sindicales?</p>

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
	<p>En relación a la Comunidad Industrial</p> <p>En relación a la empresa</p>	<p>Grupo beneficiario de la comunidad industrial</p> <p>Conocimiento y actitud sobre la finalidad de la comunidad industrial</p> <p>Compatibilidad con el sindicato</p> <p>Origen de los problemas que confronta la empresa</p> <p>Rol que deben ejercer los obreros en la empresa</p> <p>Factor preponderante de la empresa</p>	<p>¿Después que se creó la comunidad industrial, quiénes han mejorado su situación: obreros, empresarios o empleados?</p> <p>¿Cree Ud. que la Comunidad Industrial o una institución para el beneficio de los trabajadores, una forma de control de parte del gobierno, una entidad para el beneficio de la empresa, una oportunidad para que los trabajadores sean los dueños, una forma de control de parte de los trabajadores sobre empresa?</p> <p>¿Cree Ud. que existiendo la comunidad industrial, el Sindicato va a desaparecer?</p> <p>Nota Ud., ¿desacuerdos importantes entre las decisiones del sindicato y las de la comunidad industrial?</p> <p>¿Qué problemas deben solucionarse de inmediato en su empresa?</p> <p>¿Piensa Ud. que los obreros deben ser dueños de la empresa, cumplir con el contrato de trabajo y nada más, tener participación en la propiedad del capital social y gestión empresarial?</p> <p>¿Qué es lo más importante para una empresa? el capital o el trabajo?</p>

INDICADOR	CRITERIO DE MEDICION	VARIABLES	PREGUNTAS
<p>Visión de los sistemas sociales de orden general</p>	<p>— Nivel de conocimiento y tipo de actitudes acerca de los sistemas y doctrinas de orden general</p>	<p>— Idea acerca de la sociedad peruana</p> <p>— Identificación del Perú con sistemas de orden general</p> <p>— Idea acerca de la sociedad capitalista</p> <p>— Idea acerca de la sociedad comunista</p> <p>— Idea acerca de la sociedad ideal para el obrero</p> <p>— Actitud religiosa</p> <p>— Actitud frente al destino</p>	<p>— ¿Qué piensa Ud. de la sociedad</p> <p>— ¿Puede Ud. decir si el Perú es un país socialista, subdesarrollado, capitalista, etc.?</p> <p>— ¿Qué entiende Ud. por sociedad capitalista?</p> <p>— ¿Conoce Ud. algo sobre el comunismo?</p> <p>— ¿Qué opina Ud. acerca del comunismo?</p> <p>— ¿En qué sociedad cree Ud. que vive mejor el obrero?</p> <p>— ¿Qué religión profesa Ud.?</p> <p>— ¿Por qué cree la gente en Dios?</p> <p>— Si Ud. muriera dentro de una hora, ¿qué cosa le preocuparía más?</p> <p>— ¿Qué es lo que Ud. quisiera ser para tener éxito en la vida?</p> <p>— ¿Qué es lo que quisiera que fueran sus hijos para tener éxito en la vida?</p> <p>— ¿Cuál de estas cosas cree Ud. que habría sido posible conseguir cuando llegue a los 60 años o más de edad?</p>

RESULTADOS DEL MUESTREO DE EMPRESAS Y CENSO DE OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL EN
LIMA METROPOLITANA, POR RAMAS CHU

Rama CHU	Empresas Industriales de Muestreo con más de 100 Obreros			Unidades Secundarias de Muestreo Obreros Industriales de Origen Rural		
	Marco Muestral	Fracción	Muestra I	Muestra II	Pre-Censados en el Centro Laboral	Censados en el Domicilio Número Porcentaje
20	503	1/17	29	10	115	82
21	124	1/17	7	4	73	51
22	3	1/17	1*	1	9	2
23	312	1/17	18	11	135	110
24	176	1/17	10	6	71	35
25	81	1/17	5	3	54	35
26	108	1/17	6	3	15	11
27	41	1/17	2	2	56	31
28	141	1/17	8	2	24	22
29	45	1/17	3	5	14	22
30	22	1/17	1	2	34	15
31	236	1/17	14	8	38	26
32	14	1/17	1*	1	8	2
33	127	1/17	7	6	93	80
34	25	1/17	1	1	29	11
35	143	1/17	8	5	26	11
36	108	1/17	6	3	19	8
37	66	1/17	4	3	17	15
38	127	1/17	7	5	21	15
39	157	1/17	9	8	68	43
TOTAL	2,559 ^{a/}	1/17	147 ^{b/}	88 ^{c/}	919 ^{d/}	610 ^{e/}
						100.0

a/ FUENTE: Listado INP - 1969; Empresas Industriales con más de 10 obreros.

b/ Unidades Primarias de Muestreo que resultan de aplicar la fracción muestral obtenida con la fórmula para calcular el tamaño de la muestra simple al azar y seleccionar las unidades por muestreo sistemático en cada rama o estrato muestra con arranque aleatorio.

* Fracción menor que la unidad, muestralmente asumida como unidad.

c/ Unidades Primarias de Muestreo (Muestra II) que cuentan con obreros de origen rural entre sus trabajadores, de acuerdo a los resultados del PRE-CENSO. La muestra II constituye el 60% de la muestra I.

d/ Unidades Secundarias de Muestreo precensadas en el Centro Laboral.

e/ Unidades Secundarias de Muestreo censadas en forma efectiva, descontando los rechazos y casos no hallados debido a cambio de dirección o ausentismo del domicilio hasta en 3 visitas realizadas. La fracción de éxito en esta muestra es de 2/3.

6. Diseño de la muestra

1. Población.-

Obreros industriales de origen rural con residencia permanente en el área de Lima Metropolitana. Se trata de una población finita.

2. Tipo de Muestreo.-

Puesto que no se conoce el tamaño ni la ubicación espacial de esta población(2), se ha optado por un muestreo polietápico en la siguiente forma.

a) **PRIMERA ETAPA:** muestreo simple al azar de empresas industriales de Lima Metropolitana, cuyo número de obreros sea mayor de 10. Se prescinde de las unidades menores por la probabilidad de que su inclusión ocasione una innecesaria dispersión de la muestra con poco éxito en el hallazgo de obreros de origen rural entre sus miembros.

b) **SEGUNDA ETAPA:** Precenso de obreros industriales en cada empresa seleccionada o UPM (Unidad Primaria de Muestreo), con el fin de identificar a los obreros industriales de origen rural con residencia en Lima Metropolitana. Para esta identificación se consideró los siguientes criterios:

- Lugar de nacimiento
- Primer trabajo u ocupación
- Trabajos anteriores u ocupacionales anteriores al actual
- Tiempo actual
- Tiempo de residencia en Lima

Se seleccionó a quienes reunieron las siguientes características:

- Lugar de nacimiento: fuera de Lima Metropolitana

- Primer trabajo: rural (agropecuario, artesanal, servicios, construcción, comercio y transportes. minería y pesquería).
- Trabajos anteriores al actual: predominantemente rurales.
- Trabajo actual: industrial
- Tiempo de residencia en Lima: menos de 20 años.

c) TERCERA ETAPA: Censo de los obreros industriales de origen rural hallados o USM (Unidades Secundarias de Muestreo).

3. Tamaño de la Muestra (Primera Etapa).-

El tamaño de la muestra de empresas industriales de Lima Metropolitana para investigar a obreros de origen rural fue fijado usando fórmula para muestras simples al azar. Por considerar que:

- La población de empresas industriales tiene un comportamiento homogéneo en relación a la distribución de obreros de origen rural. Ninguna rama industrial excluye a obreros de origen rural, ninguna toma solamente este tipo de obreros. De igual modo, ninguna empresa industrial excluye "a priori" a obreros de origen rural o los elige en forma exclusiva.
- Dicho comportamiento homogéneo se refiere también, a la antigüedad de residencia del migrante en Lima Metropolitana.

La fórmula aplicada es original del "Diseño de la Muestra" de Philip J. Mc. Carthy (3).

$$n = \frac{(1.96)^2}{d^2} \frac{pq}{N-1} + \frac{(1.96)^2 pq}{N}$$

donde:

- N Universo (Marco Muestral)
P proporción
q (1 - p)
d la mitad del intervalo de confianza deseado
n tamaño requerido de la muestra

Asumiendo una máxima homogeneidad del Universo, se ha optado por $p=0.9$

De otro lado, requiriendo sólo un margen de error tolerable, se ha optado por un límite del intervalo de confianza de 50/o.

De este modo:

$$n = \frac{(1.96)^2}{(0.05)^2} \frac{(0.9 \times 0.1)}{2,558} \frac{(1.96)^2 (0.9 \times 0.1)}{2,559} = 147$$

La muestra de 147 empresas industriales corresponde al 5.74 o/o del Marco Muestral y a una fracción muestral de 1/17, de tal modo que $N/n = R$, $N/n = 17$.

4. Selección de las UPMs y USMs.-

La selección de la UPMs pudo hacerse en forma aleatoria o sistemática sobre la base del Marco Muestral tomado como un solo conjunto o listado. Se optó por el método sistemático con arranque aleatorio, considerando el intervalo de la fracción muestral 1/17.

Con el fin de considerar una variable control, desde el inicio, cuya importancia llevaría a establecer diferenciales en la caracterización de la muestra, se decidió clasificar la muestra por ramas industriales

(CIU): lo que desde luego, no alteraría la conformación uniforme de la muestra, salvo en aquellos casos en que la muestra calculada daría menos de uno, optando por asignar como muestra mínima por rama industrial la unidad.

La selección de las USMs se hizo en dos fases:

- a) Un pre-censo de obreros de las empresas industriales seleccionadas para separar a aquellos que presentaron las características de obreros de origen rural.
- b) Un censo de los obreros de origen rural identificados en el pre-censo.

5. **Resultado del Muestreo.**-
(véase el cuadro adjunto).

NOTAS

- (1) Los números entre paréntesis se refieren a los cuadros de la distribución porcentual y a los cruces de las variables.
- (2) No sabemos cuántos migrantes rurales residentes en Lima son obreros industriales, ni en qué áreas de la ciudad se encuentran espacialmente ubicados, salvo que todos ellos son o han sido trabajadores de empresas industriales.
- (3) En M. Taboada, M. Deutsch, T.S. Cook: *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*.

**MIGRACION, CONCIENCIA OBRERA E
INDUSTRIALIZACION**

SEGUNDA PARTE

Manuel Román de Silgado

**Convenio: Universidad del Pacífico
Centro de Estudios de Población
y Desarrollo.**

SEGUNDA PARTE

CAPITULO VI

LA ACUMULACION DE RECURSOS EN LAS ZONAS DE ORIGEN: LA SITUACION DE PARTIDA

	Pág.
1. Los obreros industriales de origen rural según su lugar de nacimiento	175
2. Los obreros industriales de origen rural según la ocupación primigenia	177
3. Los obreros industriales de origen rural según el nivel educativo alcanzado antes de iniciarse el proceso migratorio. Edad de la deserción escolar . . .	183
4. Evaluación del bienestar económico y social alcanzado en el lugar natal	187
5. Identificación con su lugar de nacimiento	195

CAPITULO VI

LA ACUMULACION DE RECURSOS EN LAS ZONAS DE ORIGEN: LA SITUACION DE PARTIDA

1. Los Obreros Industriales de origen rural según su lugar de nacimiento

Definido el ámbito rural, las características de la migración, de la industrialización, la distribución espacial de la población y los movimientos poblacionales de tipo geográfico, vamos a identificar las zonas de expulsión, en el interior del ámbito rural, o zonas de origen de la población migrante residente en la ciudad de Lima, cuya actual ocupación es la industrial y cuya condición es la de obreros.

Los actuales obreros industriales de origen rural con residencia en Lima, provienen en su gran mayoría de la Sierra Central, la Costa Central, la Costa Norte y la Sierra Sur, en este orden. De estas regiones son originarios el 76 0/0 de la población en estudio, es decir, más de las 3/4 partes. El resto proviene de la zona rural del Departamento de Lima, de la Costa Sur, de la Sierra Norte y de la Selva, en este orden. Véase el cuadro 1.

La Sierra Central y la Costa Central constituyen zonas cercanas a la capital y de mayor desarrollo relativo no sólo en el sector urbano, sino también en el rural, excepción hecha de algunos segmentos específicos como Huancavelica y Ayacucho, cuyo retraso es notorio particularmente en la actividad agropecuaria, la más importante de estos dos departamentos. La Costa Norte y la Sierra Sur se encuentran distanciadas de Lima y su grado de desarrollo es diferente.

Cuadro No. 1

**OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL
CON RESIDENCIA EN LIMA, SEGUN LUGAR DE NACIMIENTO
(en porcentajes)**

Departamentos	o/o	Zonas de Expulsión	o/o	Regiones	o/o
TOTAL	100.0		100.0		100.0
Lima	6.7	Lima	6.7	Lima	6.7
Piura	6.2	Costa Norte	15.7	Costa	42.9
Lambayeque	4.6				
La Libertad	4.6				
Tumbes	0.3				
Ancash	15.6	Costa Central	20.8		
Ica	5.2				
Arequipa	6.2	Costa Sur	6.4		
Tacna	0.2				
Cajamarca	5.7	Sierra Norte	5.7	Sierra	45.1
Ayacucho	13.3	Sierra Central	25.0		
Junín	4.6				
Huancavelica	3.6				
Huánuco	2.3				
Pasco	1.2				
Apurímac	9.7	Sierra Sur	14.6		
Cuzco	3.3				
Puno	1.6				
San Martín	2.1	Selva	3.8	Selva	3.8
Amazonas	1.0				
Loreto	0.7				
Sin dato	1.3	Sin dato	1.3	Sin dato	1.3

Mientras la Costa Norte presenta un notable desarrollo relativo, la Sierra Sur, contrariamente, se encuentra a la zaga de este desarrollo, principalmente respecto a la actividad agropecuaria, la más extendida en esta región.

En suma, la mayor parte de los obreros industriales de origen rural con residencia en Lima, proviene de zonas de mayor desarrollo relativo tanto en el sector urbano como en el sector rural, y cuya cercanía a Lima ha posibilitado un fácil acceso a la ciudad capital, medio urbano. Otra parte significativa, sin embargo, proviene de regiones más alejadas cuyo desarrollo relativo es mayor en unos casos y menor en otros.

2. Los obreros Industriales de Origen Rural según la ocupación primigenia.

De acuerdo a la definición de obrero industrial de origen rural, toda la población estudiada tuvo un origen rural, es decir, su primera ocupación en el lugar de nacimiento fue rural. Aclaramos, sin embargo, que, lo rural, no se reduce a lo agrícola y pecuario, sino que abarca también otros sectores de actividad, pero en un contexto de ruralidad (ámbito rural). Desde luego, la mayoría estuvo ocupada en actividades agropecuarias debido a que éstas son las predominantes del ámbito rural, pero otros lo estuvieron también en los sectores de la agroindustria, los servicios, la construcción, el comercio y los transportes. El cuadro 2 señala el porcentaje que corresponde a cada sector de actividad, desde el más rural hasta el menos rural, sin dejar de ser rural.

Cuadro No. 2

**OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN LA
OCUPACION PRIMIGENIA EN EL LUGAR DE ORIGEN,
POR SECTORES DE ACTIVIDAD.**

Sectores de Actividad	%	Grupos	%
Agropecuario	48	Tuvieron ocupación primigenia en el lugar de origen.	86
Minero	1		
Pesquero	1		
Servicios	12		
Construcción	4		
Comercio y Transportes	7		
Agroindustria y/o Artesanía	13		
Ninguno	14	No la tuvieron	14
TOTAL	100 (610)		100 (610)

(1) No tuvieron ocupación primigenia en el lugar de origen, o no tuvieron experiencia ocupacional antes del proceso migratorio.

En forma más precisa, en el cuadro que sigue se describe la ocupación tenida antes de iniciar el proceso migratorio. Se excluyen los casos en que no tuvo lugar de ocupación primigenia.

CUADRO No. 3

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN
OCUPACION ESPECIFICA

Ocupación	%
Agricultor. jornalero, pañador, peón agrícola, yanacona, pastor, pequeño agricultor, trabajador agrícola familiar	44.8
Agricultor: grande o mediano, ganadero o hacendado	1.0
Minero o pescador por cuenta propia	1.5
Obrero de la minería o de la pesca	1.3
Ayudantes de profesionales de nivel superior: médicos, ingenieros, economistas, etc.	2.3
Empleados de oficina: secretarías, recepcionistas, etc.	1.6
Militares (tropa)	0.2
Servicios especializados: chofer, fotógrafo, peluquero, modista	3.9
Servicios generales: lavandera, doméstica, mayordomo, lustrabotas, etc.	6.4
Construcción: dibujante, calculista, maestro, contratista, etc.	1.0
Construcción: albañil, peón de construcción, etc.	2.3
Comerciantes al por menor, vendedores en el mercado, ambulantes, etc.	2.6
Trabajadores del transporte	5.4
Artesanos por cuenta propia: joyeros, ceramistas, tejedores, etc.	3.5
Artesanos por cuenta ajena	0.2
Trabajadores de la agroindustria especializados	2.4
Trabajadores de la agroindustria no especializados	6.6
Ocupaciones no clasificados	0.5
No responden	7.6
TOTAL:	100.0 (525)

Las tareas que implican estas ocupaciones fueron asumidas desde temprana edad. En el 33 o/o de los casos, antes de los 15 años, es decir, antes de que se considerara al adolescente apto para el trabajo (Población Económicamente Activa); en el 52 o/o, entre los 15 y 20 años; y sólo en el 14 o/o, pasados los 20 años. Ver cuadro 4.

La razón fundamental de un inicio tan temprano, frecuentemente en forma paralela a la Educación Formal, o en sustitución de ésta, reside en la escasez e insatisfacción económica de la familia rural, situación que trata de ser remediada intensificando el uso del trabajo. Pero sobre esto volveremos más adelante.

CUADRO No. 4

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN
LA EDAD EN QUE EMPEZO A TRABAJAR

Edad	o/o	Grupos	o/o
Menos de 15 años	33	Menos de 15 años	33
15-16 años	21	Entre 15 y 20 años	52
17-18 años	16		
19-20 años	15		
Más de 20 años	14	Más de 20 años	14
No responde	1	No responde	1
TOTAL:	<hr/> 100		<hr/> 100
	(525)		(525)

La ocupación primigenia, por lo mismo que fue iniciada a temprana edad, fue más bien de índole familiar, porque la nueva fuerza de trabajo fue requerida para completar las necesidades de mano de obra de la producción o de los servicios, para reemplazarlo o para incrementarlo. Ello podemos colegir de las características formales de la ocupación.

En el 59 o/o de los casos la ocupación fue desempeñada bajo la jefatura de otra persona, principalmente familiar, o bajo el amparo de una organización empresarial o institucional. El 41 o/o, en cambio, corresponde a trabajo de índole independiente.

Respecto a la relación entre trabajador y empleador, en el 37 o/o de los casos no existió vínculo formal alguno. Se trata principalmente de una relación familiar o de amistad. En cambio, en el 63 o/o sí existió algún vínculo formal. De este porcentaje, el 69 o/o tuvo contrato individual, en razón de obtener algún ingreso o recompensa por su trabajo; el 22 o/o, contrato colectivo, a través de sindicatos, cooperativas u otros organismos de tipo laboral; y el 9 o/o, tuvo otro tipo de relación derivado del sistema de reclutamiento, como el "enganche", que fue bastante utilizado en décadas pasadas, para proveerse de abundante y barata mano de obra, en épocas de gran demanda por parte de las haciendas agrícolas, como por ejemplo, durante la siembra o la cosecha de algunos productos agrícolas destinados a la industria (azúcar, arroz, algodón, café, etc.).

Por la naturaleza misma de estas ocupaciones, en la mayor parte de los casos se trató de trabajos eventuales (57 o/o). Los trabajos permanentes (43 o/o) no fueron otra cosa que formas de relación permanente muy propias del yanaconaje, del trabajo familiar en familias de tipo extenso. Los trabajos eventuales, en cambio corresponden a los desarrollados por operarios, pastores, peones agrícolas o jornaleros de las campañas agrícolas o pecuarias y también de la minería, pesquería, servicios, construcción, comercio, transportes y artesanía, buena parte de cuyas actividades se desarrollan en forma eventual, sea en períodos determinados del año, sea en obras

individualmente realizadas por única vez o en trabajos surgidos por iniciativa privada pero que corresponden al sector, como el comercio ambulante o la elaboración de artesanías.

Por esta razón, también la ocupación primigenia en la mayor parte de los casos, ha tenido poca duración. En el 26 0/o de los casos, las ocupaciones mencionadas duraron menos de un año y, en el 31 0/o, entre 1 y 2 años. En total, el 57 0/o de las ocupaciones duró menos de 3 años, correspondiendo tan corto lapso a los trabajos eventuales. En lo restante, entre 3 y 4 años trabajó el 19 0/o y por más de 4 años el 24 0/o, en labores de cierta continuidad, por lo que pueden denominarse trabajos permanentes o continuos, desde que fueron iniciados hasta la salida del migrante de su lugar de origen.

Del carácter de la ocupación primigenia depende también el nivel de cualificación alcanzado por el trabajador de origen rural. Siendo una ocupación en su mayoría de tipo familiar, dependiente y eventual, no permitió un aprendizaje sistemático ni una acumulación de experiencia suficientes como para asumir posteriormente un trabajo especializado. En efecto, nuestra investigación encuentra que, un 81 0/o de los obreros industriales de origen rural, no fueron cualificados antes de su salida del lugar de nacimiento. Sólo un 11 0/o fueron semicualificados y un 8 0/o cualificados en la actividad que desarrollaron como ocupación primigenia. Este aspecto tiene importancia en el posterior análisis de la integración del migrante en el medio urbano y, principalmente, en la actividad industrial.

Completamos el estudio de las características de la ocupación primigenia con el análisis de los ingresos obtenidos en recompensa del trabajo realizado. En el 18 0/o de los casos, no hubo tal recompensa. Se trataba de trabajos desempeñados en ayuda de la familia, como miembro de ella, en la forma como se acostumbra en muchos pueblos desde sus ancestros. En el 8 0/o la recompensa se dio en tierras, especies u otros bienes o servicios, siguiendo igualmente una antigua tradición de trueque. Y en el 76 0/o de los casos, el trabajo fue pagado con dinero, en frecuencia diaria o men-

sual, preferentemente, y también semanal, quincenal o anual. Aparte de estos ingresos o forma de recompensa, el trabajador no recibió, en la mayoría de los casos, otros beneficios económicos o sociales que pudieran contribuir a mejorar su situación socioeconómica y a brindarle posibilidades de superación en su propio lugar de origen.

Este alto porcentaje (76^o/o), significó la introducción en la estructura del empleo agrícola, del salario, rebasando las formas tradicionales de remuneración. Este es un factor clave, creemos nosotros, para clasificar, de alguna manera, como proletario o con tendencia a la proletarización, del trabajador campesino. En este lugar, sólo queremos señalar esta opinión, que servirá, en su momento oportuno, para justificar nuestro análisis teórico y nuestras conclusiones, sobre la conciencia de clase campesina.

3. Nivel educativo alcanzado antes de iniciarse el proceso migratorio. Edad de la deserción escolar.

El promedio de edad tenida al dejar los estudios (sea que el trabajador haya logrado concluirlos, sea por deserción) es de 16 años. es decir, una edad muy temprana, si juzgamos que la edad promedio al terminar la educación formal (primaria, secundaria y superior) suele ser de 22 a 25 años. De manera evidente, ésto supone que, la mayor parte de los obreros industriales de origen rural, han truncado o dado por concluído su educación formal en niveles relativamente bajos al momento de salir de su lugar de origen.

El cuadro 5 nos hace ver que en el 83 ^o/o de los casos, la educación formal fue truncada o, en algunos casos, dada por concluída antes de los 22 años de edad. En el 67 ^o/o, antes de los 19 años; en el 14^o/o, antes de los 16 años; en el 12 ^o/o, antes de los 13; y en el 2^o/o, antes de los 10 años de edad.

Una anotación a este cuadro: el que casi el 100 ^o/o de la muestra tuvo algún tipo de estudios; es decir, que casi todos fueron, algunos por corto tiempo, es cierto, a la escuela.

Estos datos apoyan nuestra hipótesis sobre la migración de los que tienen alguna educación (lo que llamamos "acumulación de recursos sociales", antes de iniciar el proceso migratorio) y el despoblamiento del campo por los mejores preparados.

CUADRO No. 5

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN LA EDAD EN QUE DEJO DE ESTUDIAR

Edad	o/o	Grupos	o/o
Menos de 10 años	2	Menos de 10 años	2
10-12 años	10	De 10 a 15 años	39
13-15 años	29		
16-18 años	26	De 16 a 21 años	42
19-21 años	16		
Más de 21 años	13	Más de 21 años	13
Nunca fue a la escuela	1	Nunca fue a la escuela	1
No recuerda o NR	3	No responde	3
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

Las situaciones en que hubo truncamiento o interrupción de la Educación Formal, corresponden al 55 o/o de los casos estudiados. Cuando hubo truncamiento, normalmente se dio también el reingreso al sistema educativo para continuar los estudios. Esta continuación tuvo lugar, tanto en los lugares intermedios por los que pasó el migrante (sobre todo capitales de Departamento y de Provincia), como en el lugar

de llegada final, es decir, Lima. En esta ciudad concluyeron sus estudios (no necesariamente en los niveles más altos de la Educación Formal, como se verá más adelante), sólo el 24o/o de la población estudiada. El resto (76 o/o) los dio por concluidos en un lugar intermedio o en el lugar de origen. De acuerdo al cuadro 6, por lo menos el 39 o/o concluyó sus estudios en el propio lugar de origen, el 24 o/o, en una capital de provincia (que puede ser lugar intermedio o lugar de origen), y el 11 o/o, en una capital de Departamento (que puede ser igualmente lugar intermedio o de origen).

CUADRO No. 6

OBROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN EL LUGAR DONDE CONCLUYO SUS ESTUDIOS

Lugar	o/o	Hubo Interrupción	o/o
Lima	24	Si	55
Capital de Departamento	11		
Capital de Provincia	24		
Distrito	36	No	45
Hacienda	3		
Nunca fue a la escuela	1		
No recuerda o NR	1		
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

De lo dicho anteriormente se deduce que, el motivo fundamental de la salida del lugar de origen, no fue la necesidad de continuar los estudios, salvo contados casos, sino la de solucionar los problemas económicos consecuencia de las condiciones de vida cada vez más deterioradas. Esta última necesidad truncó también los estudios, según muestra el cuadro 7, con lo cual el predominio de las necesidades económicas sobre todas las demás como causa principal de la migración se vuelve fácilmente evidente.

CUADRO No. 7

**OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL QUE
INTERRUMPIERON SU EDUCACION FORMAL, SEGUN
RAZONES DE LA INTERRUPCION**

Razones	%	Grupos	%
Económicas, principalmente falta de dinero	60	Razones económicas	60
Falta de salud	18	Razones no económicas	40
Viaje de los familiares	9		
Otras razones no precisadas	13		
TOTAL:	100 (335)		100 (335)

Es interesante señalar que la interrupción de los estudios, por causas económicas (necesidad de trabajar), es reflejo del deterioro de la vida rural: pero, además, el haber alcanzado algún grado de la educación formal, hace percibir más intensamente, la necesidad de buscar nuevas fuentes de trabajo, para superar la alienación de la situación de clase. De aquí, el proyecto "mítico" migratorio, como forma de superar estas alienaciones ya percibidas.

4. Evaluación del bienestar económico y social alcanzado en el lugar de nacimiento

El obrero de origen rural tiene una percepción dada y un conjunto de opiniones acerca de la situación socioeconómica de su pueblo natal, al momento de su salida, y acerca de las causas que condujeron a dicha salida. Desde luego, no se trata de un juicio objetivo ni imparcial, dado el alto contenido mítico de la migración. Pero es un juicio necesario y útil para acercarnos al conocimiento de las reales causas que dieron lugar a la salida del migrante.

Empecemos por las características políticas, económicas y sociales del pueblo natal.

En el 130/o de los casos, la categoría política del lugar de origen es de capital de Departamento; en el 22 0/o, de capital de Provincia; en el 52 0/o de capital de Distrito; y en el 120/o, anexos, caseríos o haciendas. Un 10/o no sabe qué categoría política tiene su pueblo. En general, las capitales de Departamentos tienen un grado de desarrollo más alto que el resto de las urbes y pueblos del país. Les siguen las capitales de provincias, dependiendo el nivel de su desarrollo de su cercanía a las capitales de Departamento y, sobre todo, a la capital del país. Las capitales de distritos, anexos, caseríos y áreas de ex-haciendas se encuentran finalmente, en los niveles más bajos de desarrollo relativo, excepción hecha de aquellos que están comprendidos en las zonas de influencia inmediata de capitales departamentales o provinciales de mayor desarrollo.

Los migrantes provienen mayormente (640/o) de esta última categoría de centros poblados del país, los más numerosos, los más pequeños y los de menos desarrollo. Ahora bien, si a ellos agregamos la mayor parte de las capitales de provincia, cuyo grado de desarrollo está más cercano al de los distritos, debido a su gran dispersión, falta de comunicación con los centros urbanos más desarrollados y escasez de recursos económicos (aún cuando no les falte recursos materiales), entonces resulta que un 800/o de los

migrantes proviene de zonas pobres cuyo volumen de necesidades económicas y sociales no satisfechas es alto.

Lo dicho respecto a estos centros poblados (alta dispersión, falta de comunicación con los centros urbanos más desarrollados, escasez de recursos económicos, menos desarrollo relativo) merece un detenido análisis a fin de comprender las causas que produjeron la salida del migrante.

La alta dispersión y las considerables distancias que median entre los centros poblados, a los cuales pertenecen la gran mayoría de los migrantes y las ciudades más importantes, puede verse mediante la siguiente apreciación (cuadro 8).

CUADRO No. 8

DISTANCIA ENTRE EL LUGAR DE ORIGEN Y EL CENTRO URBANO MAS IMPORTANTE DE LA ZONA

A. Distancia en Kms.	%	B. Distancia en horas ¹	%
Menos de 3 Kms.	28	Menos de una hora	20
Entre 3 y 5 Kms.	11	Entre 1 y 2 horas	32
Entre 6 y 10 Kms.	10	Más de 2 horas	48
Entre 11 y 19 Kms.	9		
20 y más Kms.	42		
TOTAL:	100		100
	(354)		(256)

(1) Distancia en horas por vehículo automotor.

En el 61 o/o de los casos dichas distancias son más de 5 Kms. y, en el 42 o/o, 20 Kms. o más. Sólo en el 39 o/o de los casos, dichos centros poblados se encuentran cerca de una ciudad importante, mediando entre ellos menos de 6 Kms. Medido en tiempo, el recorrido por vehículo automotor entre ambos puntos lleva más de 2 horas en el 48 o/o de los casos, entre una y 2 horas, en el 32 o/o, y menos de una hora solamente en el 20 o/o de los casos; de donde resulta que, la mayor parte de centros poblados, se encuentran fuera de la zona de influencia inmediata de las ciudades más importantes, aún cuando el desarrollo de éstas no sea significativo, frente al de la ciudad Capital del país, pero sí frente a sus propias zonas marginales.

Por otro lado, la falta de comunicación entre los lugares más apartados del país y los centros urbanos, que son centros de distribución y polos de desarrollo, constituye una de las principales limitaciones del desarrollo de dichos lugares. Faltan carreteras o, si existen, no se las conserva adecuadamente. La gran mayoría de ellas tienen la categoría de trochas o vías carrozables y son intransitables en épocas de lluvia (en la Sierra). En la Selva, frecuentemente la única vía de comunicación es el río, y, entre ciudades importantes, la vía aérea. La comunicación telefónica y telegráfica son casi inexistentes en estos lugares apartados, lo mismo que el uso de otros medios de comunicación, excepción hecha del reparto de correos y la recepción radial y de los diarios de publicación nacional o regional.

En cuanto a las actividades económicas, el cuadro 9 hace ver el predominio de las actividades agrícolas sobre las demás. El 86 o/o de la población de las zonas de origen, de acuerdo a la versión que dan los propios migrantes, se dedicaban a las labores del agro, al momento de la salida del migrante. En casi todos los casos, estas labores se desarrollan (lo sabemos por otras fuentes y por la ubicación geoeconómica de las zonas de origen) a nivel de subsistencia, es decir, para satisfacer las necesidades propias e intercambiar o vender sólo lo sobrante.

Las demás actividades, todas ellas de carácter rural, son la ganadera (3 o/o), minera (1 o/o), pesquera (1 o/o), artesanal (1 o/o) y comercial (2 o/o), en las cuales se puede lograr una mayor acumulación de recursos económicos que en las actividades agrícolas, debido a que posibilitan la obtención de una mayor rentabilidad. Pero estas actividades son minoritarias y no han generado sino un pequeño número de empleos en los lugares de origen de la mayor parte de los migrantes.

CUADRO No. 9

ACTIVIDADES PREDOMINANTES EN LOS LUGARES DE ORIGEN, DE ACUERDO A LA VERSION DEL PROPIO MIGRANTE

Actividad	o/o	Tipo de Actividad	o/o
Agrícola	86	Agropecuario	89
Pecuaria	3		
Minera	1		
Pesquera	1		
Artesanal	1		
Comercial	2	No Agropecuario	6
Otras	1		
No responde	5	N. R.	5
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

Aclaremos que, escasez de recursos económicos, no es lo mismo que carencia de recursos naturales. Todos los lugares, aún los más apartados del país, tienen recursos naturales de diversa índole, unos más que otros. Pero no han sido explotados convenientemente ni se los explota actualmente con el fin de crear riquezas y elevar el bienestar local. El solo hecho

de que el 77^o/o de los centros poblados en que nacieron estos migrantes se encuentran ubicados en valles o quebradas, es ya un indicador de la disponibilidad de recursos naturales, sin menoscabo de otros más que pueden sumarse, como los histórico-culturales, gracias a la ubicación geográfica del centro poblado.

CUADRO No. 10

UBICACION ECOLOGICA DE LOS CENTROS POBLADOS EN QUE NACIERON LOS OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL

Ubicación	%	Grupos	%
Valle	45	Valle o quebrada	77
Quebrada	32		
Puna	3	Otros	19
Arenal	3		
Junto al mar	4		
Selva	3		
Otros	6		
No responde	4	N. R.	4
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

Respecto a la disponibilidad de recursos básicos, principalmente servicios comunales y otros servicios, fundamentales para la vida humana, como servicios de agua, desagüe, luz eléctrica, escuela, posta sanitaria, mercado o ferias, plaza de armas e iglesia, se ha obtenido los siguientes resultados:

Un 34 ^o/o de los centros poblados en los cuales han nacido estos migrantes posee casi todos o todos los servicios mencionados; otro 30^o/o, tienen sólo los más necesarios y/o menos costosos para la economía local, principalmente plaza de armas, iglesia y escuela; y otro 35^o/o, no dispone de esta infraestructura o apenas cuenta con uno de los servicios.

Hemos señalado tres situaciones generales. Sin embargo debemos subrayar el hecho de que, el recurso más generalizado o servicio más común, era la escuela, término que incluye diversas modalidades de centros educativos y no sólo los de Educación Primaria. En el 36 o/o de los casos el centro poblado del migrante contaba con centros educativos de varias modalidades o, por lo menos, de dos, pudiendo ser Escuela Primaria, Colegio Secundario Común, Colegio Secundario Técnico, Instituto Agropecuario o Técnico, Normal Superior o Universidad. En la mayor parte de los centros poblados de este grupo la combinación era Escuela Primaria, Colegio Secundario e Instituto Agropecuario o Técnico. Un 56 o/o de centros poblados tenía sólo Escuela Primaria, y un 8 o/o carecía de cualquier servicio educativo.

La evaluación del propio migrante respecto del grado de desarrollo de su centro poblado de origen es como sigue

CUADRO No. 11

GRADO DE DESARROLLO DEL PUEBLO NATAL EN RELACION A ZONA RESPECTIVA

Grado de desarrollo	%	Grupos	%
Su pueblo era el más atrasado	16	Menor desarrollo	39
Su pueblo era un poco atrasado	23		
Su pueblo era igual que los otros	27	Igual desarrollo	27
Su pueblo era un poco más progresista	29	Mayor desarrollo	29
No sabe o no responde	5		5
TOTAL:	100 (610)		100 (610)

Esta evaluación, debemos suponerlo, no es objetiva, pero sí indicativa, la de la situación económica de su pueblo natal respecto de los pueblos circundantes, al momento que el migrante salió de él.

Finalmente, veamos ahora el grado de acumulación de recursos materiales logrado por el migrante antes de su salida, de qué bienes disponía y cuál era su situación económica. Analicemos el cuadro 12.

CUADRO No. 12
ACUMULACION DE RECURSOS ECONOMICOS ANTES DE LA SALIDA DEL PUEBLO NATAL

Recursos que tenía el migrante	%	Grupos	%
Casa propia solamente	17	Bienes primarios solamente	80
Tierras agrícolas solamente	13		
Ganado solamente	3		
Casa propia, tierras y/o ganado	47		
Comercio o taller solamente	1	Bienes secundarios solamente	1
Casa, tierras, ganado, comercio y/o taller	2	Bienes primarios y secundarios	2
No tenía recursos pero ganaba lo suficiente	3	Ingreso solamente	3
Tenía varios de estos recursos y además ganaba lo suficiente	13	Ingreso, bienes primarios y/o secundarios	13
No responde	1		1
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

Se observa que, en el 80 o/o de los casos, se acumuló recursos económicos primarios, como casa propia, tierras agrícolas y ganado, recursos básicos de sobrevivencia en zonas en que predomina una economía de subsistencia. Obviamente, este tipo de economía permite el logro de bienestar socioeconómico, mientras no se combina con una economía de mercado. Pero, tarde o temprano, esta última penetra en la economía de subsistencia (siendo nuestro país predominantemente capitalista) hasta hacerla dependiente y finalmente anularla. Es lo que puede colegirse del 20 o/o restante en que ya empezó a acumularse bienes secundarios, provenientes de una economía de mercado, o a recibir ingresos por trabajos realizados en beneficio de un propietario, contando o no con los recursos primarios. Probablemente, este corte en el tiempo, no permite saber cómo ha evolucionado el predominio de la economía de mercado sobre la de subsistencia, pero el hecho de que el migrante consideró insuficiente los recursos acumulados (según se verá más adelante), es clara muestra de que tuvo la oportunidad de sufrir el impacto de ambas economías y prever el sojuzgamiento de la economía de subsistencia; en base a la cual había acumulado recursos. Tal percepción le llevó a una decisión bastante lógica: emigrar a zonas de mayor desarrollo de la economía de mercado para allí acumular nuevos recursos.

Lo anterior no significa que debió mediar una larga etapa de zozobras y descontentos, antes de la salida del pueblo natal. Mientras vivía en éste, disfrutaba de los recursos primarios obtenidos, aún cuando en condiciones cada vez más desventajosas, respecto de la economía de mercado insurgente, y, por tanto, no había porqué sentirse insatisfecho o infeliz. De allí que, las respuestas dadas sobre su grado de satisfacción frente a la situación económica y social de su pueblo natal, antes de la salida, son totalmente comprensibles. El 85 o/o se sentía satisfecho y feliz de su situación, debido a que tenía un trabajo estable, participaba normalmente en las actividades del pueblo (como faenas, reuniones y asambleas) y ejercía cargos en las fiestas o en la comunidad, aún cuando muchos de ellos no fueron comuneros (sólo el 20 o/o de los migrantes fueron comuneros).

5. Identificación con su lugar de nacimiento

La continuidad de la vinculación del obrero industrial de origen rural con su lugar de origen, constituye un tipo de identificación entre aquél, la situación de escasez y pobreza que vive su pueblo, y que fue causa fundamental de su salida en un tiempo anterior. En aquélla ocasión hubo una ruptura y, en algunos casos, una desafiliación querida de tipo sentimental, por parte del migrante; pero, pasados algunos años, luego de la experiencia adquirida en el proceso migratorio y la comprensión de los problemas que lo causaron, se produce un acercamiento generalmente calculado. El regreso periódico para visitar a los familiares y, también para participar en las fiestas, tomar descanso, atender una curación, cuidar de los bienes dejados en el pueblo, etc., así como el envío de ayuda a la familia, que vive en el lugar de origen, o a las autoridades, en favor del progreso de la tierra natal, constituyen las muestras más significativas del mencionado acercamiento y, también, de la continuidad de los lazos de filiación, de la identificación sentimental del migrante con su pueblo de origen y de la permanencia renovada de las características rurales en la personalidad, costumbres y vida del migrante.

El cuadro 13 muestra que, el 76^o/o regresa a su pueblo natal en forma periódica o eventual. En la mayoría de los casos para visitar y ayudar a sus familiares (78^o/o), pero también para descansar y cuidar de la salud (11^o/o), participar en las fiestas populares (6^o/o), cuidar de los bienes propios o familiares (3^o/o) tales como casa, tierras o ganado, y también, por otras razones (2^o/o).

Por otro lado, el 50 o/o de los migrantes estudiados envía ayuda a su pueblo de origen o colabora en las ayudas que envían sus paisanos a la tierra natal. El otro 50 o/o no lo hace.

Un porcentaje más significativo (56^o/o) envía ayuda a sus familiares, sea en dinero, sea especies, de una manera más o menos constante. El 44^o/o no lo hace.

CUADRO No. 13

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN
INTERVALO TIEMPO EN QUE REGRESAN A SU
PUEBLO NATAL

Intervalos de tiempo	%	Periodicidad	%
Cada 6 meses	3	Periódica	43
Cada año	29		
Cada 2 o 3 años	11		
Después de 3 años o más	9	Eventual	33
De vez en cuando	24		
Nunca	21	Nunca	21
No responde	3	N. R.	3
TOTAL:	100 (610)		100 (610)

CAPITULO VII

EL PROCESO MIGRATORIO

	Pág.
1. Razones declaradas para migrar	199
2. El proyecto migratorio	201
3. Expectativas del migrante antes de iniciar el proyecto migratorio	201
4. La salida del lugar de origen	202
5. Las etapas geográficas intermedias antes de llegar a Lima	203
6. Logros alcanzados en las etapas geográficas intermedias	205
7. La llegada a Lima	207
8. Tiempo entre la salida del lugar de origen y su llegada a Lima	208
9. La situación del medio urbano y las expectativas migratorias	208

CAPITULO VII

EL PROCESO MIGRATORIO

1. Razones declaradas para migrar

El migrante tiene la interpretación de su propia situación. Al pedirle su declaración sobre las razones que tuvo para salir de su lugar de origen, y también sobre las razones más importantes que tuvo la gente para migrar, responden conforme al cuadro 14.

CUADRO No. 14

RAZONES DECLARATIVAS DE LA MIGRACION DE LOS OBREROS DE ORIGEN RURAL

Razones más importantes	De su propia salida	De la salida de sus paisanos
La situación económica difícil	41	46
Falta de trabajo estable	25	26
Conflictos, luchas internas, juicios	1	1
Falta de centros educativos	7	6
Deseos de educar mejor a los hijos	4	5
Deseos de conocer otros sitios	10	5
Problemas de salud	1	—
Otras	5	1
No responde	6	10
TOTAL:	100	100
	(610)	(610)

Predominan las razones económicas, las cuales constituyen la más importante para el 66^o/o de los migrantes en relación a su propia situación y para el 72^o/o, en relación a la situación de sus paisanos. Del porcentaje restante, el 11^o/o declaran, como las más importantes, razones de orden educativo; el 1^o/o, razones de tipo político; el 10^o/o, deseos de conocer otros lugares, y el 1^o/o, por problemas de salud.

Esta interpretación, dada por el mismo migrante, concuerda con las tendencias observadas de la situación económica del lugar de origen (de acuerdo a lo expuesto en el capítulo anterior) las cuales denotan situaciones de escasez y penurias económicas como causa principal de la salida del lugar de origen.

Debido a estas causas (según estiman la mayoría de los declarantes), había migrado por lo menos la mitad de los pobladores nacidos en su respectiva tierra natal. Obsérvese el cuadro 15.

CUADRO No. 15

PROPORCION DE POBLACION EMIGRADA DEL LUGAR DE ORIGEN DE LOS OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL

Proporción	%	Grupos	%
Más de la mitad	29	La mayoría o cuando menos la mitad	61
La mitad	19		
Algunos	27	Algunos o pocos	39
Casi nadie	3		
No sabe o no responde	22		
TOTAL:	100		100
	(610)		(477)

2. El Proyecto Migratorio

El deseo de migrar se convierte en **proyecto** cuando se tiene una clara percepción de la situación que se vive en el pueblo natal, en comparación de la que se vive en otros lugares. Mientras no se tiene esta percepción o la conciencia de vivir en condiciones desventajosas, frente a las que pueden encontrarse en otros lugares, no se puede hablar de “proyecto de emigración” en sentido estricto. Puede encontrarse, desde luego, casos de salida espontánea, de un momento a otro, sin que preceda una causa estructural percibida por el migrante, como aquellos viajes por razones de salud y también por el deseo de conocer otros lugares, a raíz de lo cual se genera un proceso migratorio. Pero estos casos son pocos, como se deduce del cuadro 14. La **gran mayoría ha proyectado su salida con anticipación, esto es, en tres momentos que pueden ser simultáneos:**

- ha tomado conciencia de su situación sobre la base de comparar su estado con el que hacen ver personas, familias o grupos en otros lugares;
- ha decidido salir del lugar de origen, a pesar de contar en él con algunos medios de sobrevivencia y con recursos ya acumulados, y
- ha decidido enfrentar una nueva realidad, con los riesgos y peligros que ella puede encerrar.

3. Expectativas del migrante antes de iniciar el proyecto migratorio

Puesto que la mayor parte de los migrantes salen de su lugar de origen, luego que diagnosticaron su situación de vida, comparativamente a la percepción que tienen acerca de la vida en otros lugares, como capitales de provincia, de departamento o de la República, casi todos ellos han podido establecer alguna o algunas expectativas respecto a lo que encontrarían en el lugar de llegada. Así por ejemplo:

- Una buena situación económica
- Un trabajo estable
- Tranquilidad política y social
- Centros educativos para sus hijos
- Atención adecuada a su salud
- Atracciones de diversa índole;

en contraposición a las principales razones que justifican la salida del lugar de origen.

Las expectativas más frecuentes suelen ser las de carácter económico, debido a que el proyecto de emigración tiene lugar principalmente en razón de la escasez económica que se vive y la falta de trabajo estable. Obviamente, la agricultura enmarcada en un proceso de subdesarrollo, cada vez más dependiente, no está en condiciones de permitir una mejor situación económica, ni el trabajo estable para una población creciente mayoritariamente agrícola. La percepción de estas limitaciones (que es parte del proyecto migratorio), respecto a las posibilidades que aparentemente se brinda en otros lugares, ha llevado a forjar rápidamente un conjunto de expectativas cuya principal característica es la de ofrecer una alternativa diametralmente opuesta a los problemas que confronta el potencial migrante. Si el principal problema es, por ejemplo, la escasez económica, la expectativa más clara y más importante será el logro de una mejor acumulación de recursos económicos en el lugar de llegada. Si el problema clave es la falta de trabajo estable, la expectativa será el hallazgo de un trabajo que al mismo tiempo que asegura su supervivencia con un nivel adecuado de ingreso, haga posible su superación personal y la de todos los miembros de su familia. Ya hemos tratado en los primeros capítulos de éste trabajo, de qué manera "responde" la estructura del empleo urbano-industrial a estas expectativas.

4. La salida del lugar de origen

Una vez que el proyecto migratorio ha madurado, es decir, se han completado los tres momentos que hemos señalado arriba, el migrante sólo espera la oportunidad o el

día más propicio para salir del lugar de origen. El motivo puede ser la visita a un pariente, situado en el lugar que fijó como lugar de llegada, un viaje para buscar trabajo, un viaje de negocios o para visitar una feria, etc.

Normalmente no sale con toda la familia, puesto que no suele contar con suficientes recursos económicos para afrontar el costo de trasladarla y de vivir por algunos meses (en el mejor de los casos) a expensas de recursos ya acumulados y convertidos a valor monetario. La primera salida del migrante es un viaje de pionero, y, de acuerdo a cómo supere los obstáculos y obtenga algunos recursos, irá trasladándose la familia y, posteriormente, también miembros de la familia extensa, esto es, parientes de segundo o tercer grado de consanguinidad.

En otros casos, la ayuda que encuentra en el lugar de llegada, sea que provenga de familiares, paisanos o amigos, posibilita la reconstitución pronta de la familia en el lugar de llegada, con mayores ventajas para la integración del migrante a su nuevo medio y menores posibilidades de retorno al lugar de origen, según analizaremos más adelante.

5. Las etapas geográficas

El primer lugar de destino de la migración fue Lima, en el 40% de los casos y los diferentes lugares del país, en el 60% de los casos. De éste último grupo, el 47% pasó por un solo lugar antes de llegar a Lima, el 21% por dos lugares, el 15% por 3 lugares y el 17% anduvo por 4 ó más lugares en su peregrinaje a la ciudad de Lima. En suma, la mayor parte de los migrantes, transitó por lugares intermedios antes de llegar a la Capital. La mayoría hizo una sola escala, para de allí llegar a la Metrópoli limeña.

Detengámonos ahora en el examen de la jerarquía o importancia de los lugares intermedios a los cuales migraron antes de su llegada a esta ciudad.

CUADRO No. 16

JERARQUÍA POLÍTICA DE LOS LUGARES INTERMEDIOS POR LOS QUE PASARON LOS OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL CON ACTUAL RESIDENCIA EN LIMA

Jerarquía Política	El primer lugar de llegada ¹	El penúltimo antes de llegar a Lima ²	El último antes de llegar a Lima ³
Capital de Departamento	27	11	19
Capital de Provincia	19	17	14
Capital de Distrito	12	7	8
Anexo o Caserío	2	2	1
Hacienda o Mina	7	6	2
Otros	1	2	0
No sabe o no responde	32	55	56
TOTAL	100 (117)	100 (178)	100 (366)

(1) Corresponde al primer lugar de llegada de 3 o más lugares intermedios. Este el caso del 19% de la muestra.

(2) Corresponde al primer lugar de llegada de 2 lugares. Comprende el 29% de la muestra.

(3) Corresponde al último lugar de llegada que puede ser el único lugar intermedio o el último de 2, 3, 4 ó más lugares intermedios. Se trata del 60% de los casos de la muestra.

El cuadro 16 muestra que el lugar de llegada más frecuentado, antes de llegar a Lima, fue una capital de departamento, a continuación, una capital de provincia; luego una capital de distrito; y, finalmente, un anexo, caserío, hacienda o mina. Es decir, se prefirió el lugar de más alta jerarquía política en el número más frecuente de casos, lo cual confirma el hallazgo anterior de que:

- La expectativa migratoria debe ser satisfecha en lugares de mayor desarrollo relativo, en contraposición al menor desarrollo de las zonas de origen.
- El proyecto migratorio incluye la percepción clara de la ubicación e importancia del pueblo natal respecto de los demás lugares del país.
- La causa fundamental de la migración reside en la gran desigualdad económica entre las regiones, zonas y localidades del país.
- La desigualdad económica del Perú se debe en gran medida a que, el desarrollo económico específico, está sujeto a los intereses políticos por encima de una política nacional de desarrollo equilibrado.

Estos lugares de transición van a “marcar” al migrante: de alguna manera, el proceso de modernización es más suave; el aprendizaje de los modos de vida urbano, no tan brusco, y le van inscribiendo en una nueva conceptualización del empleo. Hay un cambio en la actividad económica; sustitución del trabajo rural por el industrial. Es decir le va cualificando, con lo cual, acumula recursos sociales y la llegada a Lima y su integración al trabajo industrial-urbano será menos costoso, y le brindará mejores oportunidades y posibilidades.

6. Logros alcanzados en las etapas geográficas intermedias

Preguntados sobre los logros alcanzados en los lugares intermedios por lo que pasó, respondieron conforme al cuadro 17.

CUADRO No. 17

LOGROS ALCANZADOS EN LOS LUGARES INTERMEDIOS
POR LOS OBREROS INDUSTRIALES DE
ORIGEN RURAL

Logros	%	Grupos	%
Mejoró su situación económica	10	No	
Mejoró su educación	5		
Mejoró su salud	1	Mejoró	16
No mejoró, quedo igual	19	Quedó igual	19
Empeoró	2	Empeoró	2
Otro	7	Otro	7
No responde o no recuerda	56	No responde	56
TOTAL:	100		100
	(366)		(366)

Un alto porcentaje (56%) no quiere calificar su éxito o fracaso mientras estuvo en lugares intermedios. Más de un tercio (35%) señala que mejoró su situación o, al menos, quedó igual. Y sólo un 2% dice que empeoró su situación.

En tales circunstancias, de acuerdo a lo detectado por otra pregunta, el 8% pensó en volver a su tierra, el 20%, viajar a Lima, el 1%, radicarse en alguno de los lugares por donde pasó y el 71% mantuvo una actitud indecisa.

En general, pues, la estadía en los lugares intermedios, no fue satisfactoria para la mayor parte de los migrantes escalonados, debido a que no mejoró su situación y, en algunos casos, empeoró. Lógicamente, una de las alternativas, que fue vislumbrándose ante esta situación, fue llegar a Lima, como punto final de la migración y allí tentar mejor suerte. Esta opinión negativa se entiende, creemos, por una razón:

porque estas zonas intermedias, por el desarrollo relativo, no cubrieron las expectativas del proyecto "mítico"; aunque sí fueron ayudando al proceso de modernización.

7. La llegada a Lima

El 400/o de los obreros se trasladó directamente a Lima, razón por la cual pueden denominarse migrantes directos.

El 600/o restante pasó por una serie de etapas intermedias, hasta que, finalmente, decidió su traslado a Lima y su inserción definitiva en este medio.

Lima es, por el proceso centralista de desarrollo desigual del país, el polo de atracción más importante de los flujos migratorios, cualquiera sea su origen.

La llegada a Lima marcó un hito en la historia personal y/o familiar del migrante, como se verá en los capítulos siguientes, pues con ella empezó un largo proceso de integración al medio urbano y de cambios en los hábitos y en la conciencia del emigrado.

El inicio de esta incorporación fue enfrentado, en forma individual, en la mayor parte de los casos (530/o), debido a lo cual resultó más penoso el comienzo de la nueva vida. Otros, en cambio, llegaron a Lima con su familia (390/o) o con amigos y/o paisanos (80/o) haciendo más fácil y llevadera la empresa de integración a la cultura y de trabajo industrial.

Una vez llegados a Lima, la gran mayoría recibió ayuda de parientes (60 o/o), paisanos (15 o/o), patrones (6 o/o) e instituciones de diversa índole (3 o/o). Sólo un 16 o/o no recibió esas ayudas y debió enfrentar sólo las consecuencias del cambio.

La principal ayuda que se les prestó fue el alojamiento. El 710/o se alojó en casa de parientes, el 150/o en casa de amigos, el 20/o en casa de un empleador (patrón) y el 90/o en casa independiente.

8. Tiempo transcurrido entre la salida lugar de origen y su llegada a Lima

Los migrantes escalonados, demoraron algún tiempo antes de arribar definitivamente a Lima. La mayoría demoró más de 5 años, como se observa en el cuadro 18.

CUADRO No. 18

TIEMPO DE DEMORA ENTRE LA SALIDA DEL LUGAR DE ORIGEN Y LA LLEGADA A LA CIUDAD DE LIMA

Años	%	Grupos	%
Menos de 1 año	9		
1 - 2 años	18		
3 - 5 años	22	Menos de 5 años	49
5 - 9	20		
10 ó más años	31	Más de 5 años	51
TOTAL:	100		100
	(366)		(366)

La duración promedio de estas etapas, insistiendo en lo indicado líneas más arriba, supone un aprendizaje y una familiarización con modos de vida urbana, lo cual se traduce en una mayor posibilidad de encontrar empleo. Estos hechos están confirmados más adelante, cuando responden al tiempo que tardaron en encontrar empleo. La acumulación, en las etapas intermedias de algún tipo de recursos, favorecen la vida y el trabajo.

9. La situación del medio urbano, las expectativas migratorias

La llegada a Lima para el migrante marcó el inicio de la consecución de una serie de metas. Pero le marcó también el

comienzo de una batalla contra un sinnúmero de dificultades, provenientes del mundo nuevo, la ciudad, que empezaba a enfrentár.

Las metas fueron principalmente encontrar trabajo, continuar sus estudios o simplemente probar mejor suerte, conforme muestra el cuadro 19.

CUADRO No. 19
EXPECTATIVAS ANTES DE LA LLEGADA A LIMA

Expectativas	En primer lugar	En segundo lugar	Grupos	En primer lugar
Encontrar trabajo	60	23	Económicas	68
Prosperar económicamente	7	7		
Obtener una vivienda	1	9		
Continuar la educación	17	34	Educativas	21
Conocer Lima	4	7		
Ver asuntos familiares	2	1	Familiares	2
Otras	5	6	Otras	5
No responde	4	13	N. R.	4
TOTAL:	100	100		100
	(610)	(610)		(610)

Los problemas principales que encontró el migrante al llegar a Lima fueron:

	<u>o/o</u>
— Los económicos	82
— Los físicos (aclimatación)	8
— Los sociales	6
— Otros	4
	<hr/>
TOTAL:	100
	(305)

Son los problemas declarados por la mitad de los encuestados. La otra mitad declara que no ha tenido problemas al momento de llegar a Lima.

Ahora bien; aquéllos que tuvieron que librar batalla para superar los problemas señalados (de acuerdo al punto de vista del propio migrante), lograron su propósito con éxito en muy pocos casos (1 o/o). La gran mayoría no tuvo éxito, pero señalan de que lo alcanzarán poco a poco (76 o/o). Un 23 o/o dice que no cree que logrará superar estos problemas fácilmente, y el 3 o/o restante, que de ninguna manera obtendrá al pretender superarlos.

Como podrá observarse, ésta es una rápida evaluación adelantada del éxito obtenido por los migrantes en su propósito de integración al medio urbano limeño, al comienzo de su inserción a éste. Los capítulos que siguen se proponen la evaluación detenida de esta integración y los aspectos laterales que ella implica.

CAPITULO VIII

LA MOVILIDAD: RESIDENCIAL Y OCUPACIONAL

	Pág.
A. La Movilidad Residencial	
1. Los cambios de residencia	213
2. Problemas de la ubicación y el tipo de la vivienda	214
3. Intervalo de tiempo antes de conseguir vivienda propia	218
4. Expectativas de movilidad residencial	219
B. La Movilidad Ocupacional	
1. Edad de ingreso a la actividad económica y número de trabajos tenidos	219
2. La primera ocupación	220
3. La ocupación anterior a la actual	221
4. La ocupación actual	222
5. Duración de la ocupación actual	222
6. Movilidad ocupacional desde fuera hacia el sector industrial	224

CAPITULO VIII

LA MOVILIDAD: RESIDENCIAL Y OCUPACIONAL

A. LA MOVILIDAD RESIDENCIAL

1. Los cambios de Residencia

El hecho de que casi la totalidad de los migrantes que llegaron a Lima se alojaron la primera vez en casa ajena, principalmente de parientes (71^o/o) y de paisanos o amigos (15^o/o), hace prever una necesaria movilidad residencial en el transcurso del asentamiento urbano del migrante.

En efecto, sólo el 8 o/o no cambió de residencia, mientras el 92 o/o lo hizo una o varias veces:

	<u>o/o</u>
-- Una sola vez	23
-- Dos veces	31
-- Tres veces	22
-- Cuatro veces o más	15
-- No responde	1
	<hr/>
TOTAL:	92

Aquéllos que no cambiaron de residencia, en la casi totalidad, fijaron su residencia definitiva en Pueblo Jóvenes, zonas donde es posible conseguir, en forma rápida, terreno o casa, con la ayuda del algún pariente o paisano que ya reside en la Capital. No hacemos mayores comentarios puesto que

hay abundantes trabajos sobre los llamados Pueblos Jóvenes, su formación en base a migrantes y a los desplazados de las zonas tugarizadas de Lima. Sólo una acotación: la localización en "Pueblos Jóvenes", permite, con mayor garantía que en la zona plenamente urbana, reproducir y conservar parte de los valores rurales importados, y, por tanto, localización en zonas que reúnen a los de la misma región de procedencia.

2. Problemas de la Ubicación y el Tipo de la Vivienda

Examinemos ahora cómo se dio la movilidad residencial, comparando la ubicación de las primera vivienda, la anterior a la actual y la actual, así como el tipo de vivienda en cada uno de estos casos.

CUADRO No. 20

UBICACION DE LA PRIMERA Y LAS DOS ULTIMAS VIVIENDAS

Ubicación	Primera Vivienda	Anterior a la actual	Actual
Lima - Cercado	31	28	23
Callao - Bellavista			
Maranga	10	11	15
Lince - Jesús María			
La Victoria - Breña			
Pueblo Libre	21	18	13
Miraflores - Barranco			
San Isidro - Chorrillos			
San Miguel	8	7	7
Pueblo Joven Cercano a Lima	13	14	26
Pueblo Joven alejado de Lima	5	4	8
Otros	7	5	5
No responde	5	13	3
TOTAL:	100 (495)	100 (395)	100 (610)

Resumiendo y aglutinando zonas, a fin de apreciar mejor las diferencias, tenemos:

CUADRO No. 21

UBICACION DE LA PRIMERA Y LAS DOS ULTIMAS VIVIENDAS

Ubicación-Area	Primera Vivienda	Anterior a la actual	Actual
Zonas antiguas de Lima	41	39	38
Zonas modernas de Lima	21	18	13
Zonas residenciales de Lima	8	7	7
Pueblos Jóvenes	18	18	32
Otros	7	5	5
No responde	5	13	3
TOTAL:	100	100	100
	(495)	(395)	(610)

La gran mayoría de los migrantes (70 o/o) viven actualmente en "Pueblos Jóvenes" o en zonas antiguas de la Metrópoli. Al momento de la llegada, en cambio, la mayor parte de las viviendas estuvieron ubicadas en las zonas antiguas y modernas de Lima, y mucho menos en los Pueblos Jóvenes. La misma tendencia se observa en relación a las otras viviendas por las que transcurrió su incorporación a la vida cotidiana antes de constituirse en su actual vivienda. Así aparece en la segunda columna del cuadro 21, cuya conformación es semejante a la de la primera columna.

Aquellos que llegaron para residir en zonas residenciales de Lima aparentemente conservaron la ubicación de su vivienda en las mismas zonas.

De lo observado, bien podemos colegir que la movilidad residencial en los casos en que se dio, tuvo lugar principalmente de las zonas antiguas y modernas de Lima, a donde llegó la gran mayoría para alojarse en casa de parientes, amigos o paisanos, a las zonas de "Pueblos Jóvenes", principalmente los cercanos a la ciudad Metrópoli. Pero tuvo lugar, también, de las zonas modernas a las antiguas, en las que se supone puede hallarse casa o departamento más fácilmente que en las zonas modernas, teniendo en cuenta que, la existencia de tugurios y callejones, donde suele encontrarse alojamiento eventual, es característica de las zonas antiguas y no de las modernas. Ello puede colegirse del cuadro 22 y del cuadro 23.

En suma, sea que exista movilidad residencial, sea que se fije residencia definitiva desde la llegada a Lima, la tendencia es establecer la vivienda en "Pueblos Jóvenes" que, como su nombre lo indica, son agrupaciones de reciente formación y donde la accesibilidad y fácil adquisición de terrenos y casa, a más de los precios bajos y ausencia de trámites e impuestos, posibilita tener más rápidamente vivienda propia.

En cuanto al tipo de vivienda las respuestas se distribuyen de la siguiente manera:

CUADRO No. 22

TIPO DE LA PRIMERA Y LAS DOS ULTIMAS VIVIENDAS

Tipo	Primera Vivienda	Anterior a la actual	Actual
Callejón	35	30	22
Departamento (edificio)	11	10	9
Casa (material firme)	21	22	48
Corralón	14	13	5
Casa (esteras, cartón)	11	12	12
Otro	4	4	3
No responde	4	9	1
TOTAL	100	100	100
	(495)	(395)	(610)

Resumiendo y agrupando el cuadro 23, tenemos:

CUADRO No. 23

TIPO DE LA PRIMERA Y LAS DOS ULTIMAS VIVIENDAS

Tipo	Primera Vivienda	Anterior a la actual	Actual
Vivienda provisional, generalmente en mal estado	60	55	39
Vivienda que puede ser definitiva	32	32	57
Otro	4	4	3
No responde	4	9	1
TOTAL:	100 (495)	100 (395)	100 (610)

Los cuadros 22 y 23 muestran la movilidad de la vivienda, de acuerdo al tipo de ésta. Se observa que buena parte de la población migrante (el 39 o/o) habita en viviendas provisionales, generalmente en mal estado, como las de callejones, corralones y cobijas de esteras y cartones, características de los "Pueblos Jóvenes". Una mayoría relativa, sin embargo, adquirieron o construyeron ya una vivienda que puede ser definitiva, esto es, casas de material firme y también departamentos formando parte de edificios.

Ahora bien, lo que se observa respecto de la vivienda actual denota una mejoría respecto de las viviendas que anteriormente tuvieron. Por lo menos un 35 o/o de quienes habitaron viviendas precarias antes, han adquirido o construido ya una casa o departamento de material firme, estabilizando su hábitat y su incorporación al medio urbano.

Lo dicho no debe hacernos olvidar que, casi un 40 o/o de los migrantes, no ha logrado aún obtener una vivienda

adecuada, a pesar de los muchos años que llevan ya de vida en la Capital, tal como aparece en el cuadro 24.

3. Intervalo de tiempo antes de conseguir vivienda propia

Si bien no se hizo una pregunta específica para saber cuánto tiempo les llevó tener vivienda propia, sin embargo, podemos estimar dicho intervalo, que lo creemos importante conocer, sobre la base del cuadro 24.

CUADRO No. 24

PERMANENCIA EN LA PRIMERA Y LAS DOS ULTIMAS VIVIENDAS

Años	Primera Vivienda	Anterior a la actual	Actual
Menos de 1 año	20	11	8
1 - 2 años	28	27	12
3 - 5 años	21	26	18
6 - 9 años	14	15	26
10 y más años	13	12	32
No responde	4	9	4
TOTAL:	100	100	100
	(506)	(402)	(610)

Se observa que, en la primera vivienda y la vivienda anterior a la actual, la permanencia no fue generalmente prolongada, contrariamente a lo que sucede con la vivienda actual, en la cual la permanencia es de 10 ó más años en la tercera parte de los casos. Este intervalo de tiempo hace suponer una cierta estabilidad de la vivienda actual y la mayor probabilidad de que la vivienda sea propia, de donde se induce que, por lo menos, una tercera parte de las viviendas actuales son

actuales son permanentes, y han sido obtenidas hace por lo menos 10 años, con carácter de propiedad.

Esta conclusión concuerda y justifica las respuestas obtenidas a la pregunta concreta respecto al subtítulo. El 50^o/o, no tiene aún casa propia; el 3^o/o lo ha adquirido recién hace un año ó menos; el 7^o/o lo tiene entre 1 y 3 años; el 37^o/o vive en casa propia hace más de 3 años.

4. Expectativas de movilidad residencial

Preguntados sobre su decisión de permanecer o de mudarse en el futuro de la vivienda que actualmente ocupan, el 50^o/o respondió que piensa mudarse, y el otro 50^o/o, que piensa permanecer en la que consideran su casa definitiva.

Esta opinión del migrante denota una percepción clara de su situación pues suponemos que el 50^o/o que quiere mudarse de vivienda es el 50^o/o que aún no tiene casa propia. La otra mitad deberá todavía continuar su movilidad residencial, no habiendo concluido en lo fundamental su integración estructural al medio urbano.

B. LA MOVILIDAD OCUPACIONAL

1. Edad de ingreso a la actividad económica y número de trabajos tenidos

De acuerdo a las características de las zonas rurales y debido a las necesidades básicas no satisfechas de la población rural, la mayor parte de los niños y adolescentes participan en las actividades económicas, principalmente como mano de obra de tipo familiar (trabajo familiar), sea ayudando a los padres o demás parientes, sea obteniendo alguna recompensa (especies, dinero o reconocimiento público), en caso de ofrecerse como peón o tomar parte en las faenas comunales.

Esto, que sigue aconteciendo en forma normal en las zonas rurales, constituye parte de las vivencias pasadas de los

actuales obreros industriales de origen rural. El 85% de ellos comenzó a trabajar antes de ser ciudadano, y un 33% antes de ingresar a la PEA (15 - 64 años).

Frecuentemente, debieron intercalar el trabajo con los estudios escolares, principalmente antes de los 15 años de edad, y también, muchas veces, se prefirió el trabajo al estudio, motivo por el cual es elevada la tasa de deserción escolar en el área rural.

La necesidad urgente, cuya satisfacción exige una atención inmediata, genera ordinariamente una privación de metas que pueden labrarse al futuro, particularmente a través de la educación.

Debido a la temprana edad en que empezaron a trabajar, muchos cuentan en la actualidad con varias ocupaciones desempeñadas en el transcurso de su vida. El 40% tuvo más de tres ocupaciones y el 46% dos o tres ocupaciones, habiendo permanecido en una sola ocupación apenas el 14% de los actuales obreros industriales de origen rural. Estos últimos constituyen parte de la mano de obra directamente asimilada por la industria sin que el incipiente trabajador contara todavía con la experiencia de una ocupación anterior. Se trata generalmente de migrantes niños o adolescentes cuya primera y actual ocupación la consiguieron recién en Lima en el mercado industrial. La escasa "aumentación" de recursos, antes de realizar el proyecto, explica la difícil accesibilidad al trabajo industrial-urbano. Los varios "oficios" desempeñados, no significan necesariamente, una mejora en su cualificación profesional.

2. La primera ocupación

La primera ocupación fue descrita y caracterizada al tratar del origen rural del sector de trabajadores en estudio.

Se halló que, dado su carácter globalmente rural, la ocupación más extendida fue la agrícola y pecuaria, siguiéndole la artesanal, la de servicios, la de construcción, la de minería y la de pesca. Se halló también que el primer trabajo

del migrante no fue mayormente independiente, al ser familiar en la mayor parte de los casos, pero sí eventual, emprendido por decisión personal, de corta duración, sin beneficios sociales y sin resultados positivos respecto a la cualificación personal del trabajador.

Veamos ahora lo concerniente a la actual ocupación y a la anterior a la actual, para comprender los cambios de ocupación y las repercusiones de la movilidad ocupacional.

3. La ocupación anterior a la actual

El análisis de la ocupación anterior a la actual sirve para conocer el último tramo de la movilidad ocupacional. Este último tramo ha sido recorrido por la mayor parte de los migrantes ocupados actualmente en la industria dentro del ámbito urbano de la Capital, desde ocupaciones típicamente urbanas, según veremos más adelante.

La ocupación anterior a la actual se caracterizó principalmente por ser dependiente en el 79 o/o de los casos, siendo las formas de relación de dependencia más frecuentes, el contrato individual en el 70 o/o y el colectivo en el 21 o/o. La actividad predominante de la ocupación anterior se concentró en dos sectores: el industrial y el de servicios, aglutinando ambos el 66 o/o de los casos estudiados. En la mayor parte de los casos, 59 o/o, el régimen de dedicación de la ocupación anterior fue permanente, pero no es desdeñable el número de los que trabajaron sólo como eventuales, 41 o/o. Esto último explica la reducida duración promedio del trabajo anterior al actual, es decir entre 1 y 2 años y el 42 o/o, más de 2 años. Finalmente, se trata de un trabajo remunerado mediante dinero, en el 98 o/o de los casos, siendo las formas de pago más frecuentes el jornal y el sueldo mensual; pero otorgó beneficios sociales en sólo un 53 o/o de casos, debido principalmente a que buena parte de los trabajos fueron eventuales.

4. La ocupación actual

La actual ocupación de los migrantes rurales en estudio se desarrolla en la industria. El 57^o/o de ellos proviene de otros sectores de actividad y el 43^o/o tuvo una anterior ocupación en la misma industria, según será precisado más adelante. Obviamente, esta última ocupación tiene por escenario únicamente Lima Metropolitana, el marco geográfico que configura nuestra área de estudio.

La mayor parte adquirió su actual status laboral luego de muchos intentos, pruebas y cambios de trabajo. Sólo el 14^o/o empezó con la ocupación que ahora desarrolla, no habiendo tenido que cambiar de trabajo como la mayoría.

A continuación nos ocuparemos de las características del último trabajo, principalmente de sus características estructurales y de la movilidad ocupacional, generadas por el proceso de integración del trabajador a la industria; luego, en los capítulos posteriores, nos ocuparemos de los otros aspectos implicados en la integración del migrante rural al medio urbano y su relación con la acumulación de recursos, la satisfacción personal, la formación de la conciencia social y la conciencia de clase,

5. Duración de la ocupación actual

En ningún sector de actividad alcanzó el trabajo del migrante rural una prolongada duración como en el sector industrial, tal como puede verse en el cuadro 25. Se observa que el 60^o/o de los trabajos actuales tienen una antigüedad de 5 ó más años, mientras que el trabajo anterior, tal antigüedad corresponde sólo al 15^o/o, y en la primera ocupación, al 22^o/o.

Consistentemente, los trabajos anteriores al actual no perduraron por mucho tiempo en la mayoría de los casos. Más aún: uno de cada 5 trabajos anteriores duró menos de un año, debido a su eventualidad. En efecto, tal como muestra el cuadro No. 26, el 40 o/o de los trabajos correspondien-

tes a la primera ocupación y el 27 o/o de los que fueron realizados en la penúltima ocupación fueron eventuales, mientras los de la actual ocupación están en esta condición sólo en el 2 o/o.

CUADRO No. 25

DURACION DE LA PRIMERA, LA PENULTIMA Y LA ULTIMA OCUPACION

Duración	Primera Ocupación	Penúltima Ocupación	Ultima Ocupación
Menos de 3 meses	4	5	3
3 - 6 meses	13 21	10 20	2 8
7 - 11 meses	4	5	3
1 - 2 años	23	20	9
3 - 4 años	16 61	14 49	15 84
5 y más años	22	15	60
No responde	5	6	4
Sin datos	13	25	4
TOTAL:	100 (610)	100 (610)	100 (610)

CUADRO No. 26

REGIMEN DE DEDICACION DE LA PRIMERA, LA PENULTIMA Y LA ULTIMA OCUPACION

Régimen	Primera Ocupación	Penúltima Ocupación	Ultima Ocupación
Permanente	43	41	91
Eventual	40	27	2
Otro	3	1	1
No responde	3	5	2
Sin dato	11	26	4
TOTAL:	100 (610)	100 (610)	100 (610)

6. Movilidad ocupacional desde fuera hacia el sector industrial

El cuadro 27 muestra los sectores en los cuales se han desarrollado la primera y la penúltima ocupación. La última tiene lugar en el sector industrial en todos los casos.

CUADRO No. 27

SECTORES DE ACTIVIDAD EN QUE SE DESARROLLARON LA PRIMERA, LA PENULTIMA Y LA ULTIMA OCUPACION

Sectores	Primera Ocupación ¹	Penúltima Ocupación	Ultima Ocupación
Agropecuario	48	7	
Minero	1	1	
Pesquero	1	1	
Construcción	4	8	
Servicios	12	19	
Comercio y Transp.	7	7	
Industria	13 ^a	28	100
No responde	2	5	
Sin dato	12	24	
TOTAL:	100	100	100
	(610)	(610)	(610)

(1) Se desarrolló en el ámbito rural en todos los casos.

(a) Se refiere a artesanías caseras y a la agroindustria.

Del cuadro anterior, se pueden sacar algunas conclusiones:

- 1) Se observa que, la primera ocupación, fue agropecuaria en casi la mitad de los casos, mientras la penúltima ocupación se desarrolló en el mismo sector apenas en el 70/o de los casos, porcentaje que constituye, sin duda, parte de la migración directa del campo a la ciudad y de la actividad agropecuaria a la actividad industrial.
- 2) Los otros sectores productivos de tipo rural, la Minería, y la Pesquería, aparentemente se mantienen estables, pero pueden haber contribuído al crecimiento de otros sectores así como también haber recibido contingentes principalmente del sector agropecuario.
- 3) El sector construcción del ámbito rural necesariamente ha trasladado su población a otros sectores, principalmente secundario (1) y terciario (2), mientras el mismo sector, pero perteneciente al ámbito urbano, ha recepcionado mano de obra principalmente del sector agropecuario.
- 4) El sector servicios ha sumado a su contingente el proveniente de cualquiera de los otros sectores de actividad, pero principalmente del artesanal de tipo rural.
5. El sector comercio y transportes aparentemente ha mantenido su peso en la estructura ocupacional, lo que no quiere decir necesariamente que lo ha hecho basado en la misma población, pues ha podido intercambiar con los otros sectores.
- 6) El sector industrial de tipo fabril, que no existe en el ámbito rural y cuyo desarrollo es caso exclusivo del ámbito urbano, recepcionó mano de obra de todos los

(1) Industria Fabril.

(2) Comercio, servicio y transportes.

sectores, tanto de aquéllos que son característicamente rurales (movilidad directa) como de los que se desarrollan en el seno de las ciudades, con la inclusión de mano de obra urbana y de mano de obra rural, producto de la migración (movilidad indirecta).

- 7) Antes de ingresar a la actual ocupación, que es industrial en todos los casos, el 43 o/o de los migrantes rurales trabaja en otros sectores de actividad y el 28 o/o ya en la industria fabril, ubicada en Lima o en otras ciudades del país. El sector no industrial, que contribuyó con el mayor volumen de población migrante al desarrollo del sector industrial, fue el de servicios, el cual, a su vez, suele recibir su mayor contingente del sector agropecuario.

- 8) En consecuencia, la tendencia normal en relación al comportamiento ocupacional de los migrantes rurales, actualmente trabajadores industriales, es el traslado de una ocupación rural (primaria) predominantemente agropecuaria a otra terciaria (servicios, comercio y transportes) y de ésta a la industrial (secundaria)

CAPITULO IX

CARACTERISTICAS DEL TRABAJO ACTUAL

	Pág.
1. Ramas de actividad	229
2. Carácter del trabajo y calificación ocupacional . . .	234
3. Condiciones de trabajo	235
4. Remuneración y tipos	236
5. Beneficios sociales	237

CAPITULO IX

CARACTERISTICAS DEL TRABAJO ACTUAL

1. Ramas de Actividad

La actividad industrial se clasifica (de acuerdo a la "Clasificación Industrial Internacional Uniforme" (CIIU) en 20 ramas, según la naturaleza del producto.

Los obreros en estudio se distribuyen en las 20 ramas, conforme al cuadro 28. En dicho cuadro incluimos la distribución del universo de obreros actualmente ocupados en la industria, a nivel nacional, con la finalidad de establecer una comparación que ayude a comprender la cierta concentración en algunas ramas de actividad.

En forma general, la mayor parte de los obreros industriales de origen rural (58.10/o) se encuentran ocupados en las ramas dedicadas a producir bienes de consumo, casi en la misma proporción (56.50/o) que lo están el resto de obreros, es decir, los que no proceden de zonas rurales. Por el contrario, en las ramas dedicadas a producir bienes intermedios, la proporción de obreros industriales de origen rural (34.50/o) es mayor que la del conjunto de obreros ocupados en la industria (26.70/o), mientras que, en las ramas productoras de bienes de capital, el fenómeno se revierte: 7.40/o los primeros y 16.80/o los segundos. De donde se concluye que, los obreros industriales de origen rural, han podido ingresar más fácilmente a las ramas de menor nivel tecnológico relativo, como son las productoras de bienes intermedios, que a

las de mayor nivel, como son las productoras de bienes capital, debido principalmente a su escasa cualificación ocupacional, según se verá más adelante, situación explicable dada su proveniencia rural, mayormente agropecuaria.

En forma específica, la comparación por ramas, nos hace ver, de modo más claro, la tendencia arriba anotada. Examinemos rama por rama, empezando por los de menos nivel tecnológico, visto éste desde una óptica global.

1º Ramas de mayor accesibilidad para los OIOR

- a. **MADERA:** Transformación de la madera mediante aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar la madera: la fabricación de productos de madera tales como envases de madera, tableros de madera aglomerada, madera terciada, parquet terminado y casas prefabricadas de madera.
- b. **PAPEL:** Fabricación de pulpa de madera, papel y cartón; fabricación de envases y artículos de pulpa, papel cartón, incluyendo bolsas, cajas de papel parafinado.
- c. **MINERALES NO METALICOS:** Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana; de vidrio y productos de vidrio; de arcilla para construcción, cemento, cal y yeso.
- d. **CUEROS:** Curtidurías y talleres de acabado; industria de la reparación y teñido de pieles; suelas y otros productos de cuero.
- e. **PRODUCTOS DE CAUCHO:** Llantas, cámaras, calzados y otros productos de caucho.
- f. **BEBIDAS:** Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas; industrias vinícolas; bebidas malteadas y malta; bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas; alcohol etílico.

CUADRO No. 28

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL CON ACTUAL RESIDENCIA EN LIMA Y OBREROS INDUSTRIALES A NIVEL NACIONAL, SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD Y AGRUPACIONES POR TIPO DE BIENES

Tipos de Bienes y Ramas de Actividad CIU		Lima Metropolitana Obreros Industriales de origen rural	Perú Obreros Industriales
Bienes de Consumo:	Subtotal	58.1	56.5
Alimentos	20	13.4	15.0
Bebidas	21	8.3	4.2
Tabaco	22	0.3	0.3
Textiles	23	18.0	15.6
Calzado y Confec.	24	5.7	8.7
Muebles	26	1.8	4.1
Imprentas	28	3.6	3.7
Industrias diversas	39	7.0	4.9
Bienes Intermedios:	Subtotal	34.5	26.7
Madera	25	5.7	3.3
Papel	27	5.0	2.2
Cueros	29	2.0	1.3
Productos de caucho	30	2.4	1.2
Productos químicos	31	4.2	7.0
Petróleo y derivados	32	0.3	0.6
Minerales no metálicos	33	13.1	7.1
Metales básicos	34	1.8	4.0
Bienes de Capital	Subtotal	7.4	16.8
Productos metálicos	35	1.8	6.3
Maquinaria no eléct.	36	1.5	3.7
Maquinaria y aparatos eléctricos	37	2.6	2.9
Material de transp.	38	1.5	3.9
TOTAL:		100.0	100.0
		(610)	(176.349)

las de mayor nivel, como son las productoras de bienes capital, debido principalmente a su escasa cualificación ocupacional, según se verá más adelante, situación explicable dada su proveniencia rural, mayormente agropecuaria.

En forma específica, la comparación por ramas, nos hace ver, de modo más claro, la tendencia arriba anotada. Examinemos rama por rama, empezando por los de menos nivel tecnológico, visto éste desde una óptica global.

1º Ramas de mayor accesibilidad para los OIOR

- a. **MADERA:** Transformación de la madera mediante aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar la madera: la fabricación de productos de madera tales como envases de madera, tableros de madera aglomerada, madera terciada, parquet terminado y casas prefabricadas de madera.
- b. **PAPEL:** Fabricación de pulpa de madera, papel y cartón; fabricación de envases y artículos de pulpa, papel cartón, incluyendo bolsas, cajas de papel parafinado.
- c. **MINERALES NO METALICOS:** Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana: de vidrio y productos de vidrio: de arcilla para construcción, cemento, cal y yeso.
- d. **CUEROS:** Curtidurías y talleres de acabado: industria de la reparación y teñido de pieles: suelas y otros productos de cuero.
- e. **PRODUCTOS DE CAUCHO:** Llantas, cámaras, calzados y otros productos de caucho.
- f. **BEBIDAS:** Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas: industrias vinícolas: bebidas malteadas y malta: bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas: alcohol etílico.

CUADRO No. 28

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL CON ACTUAL RESIDENCIA EN LIMA Y OBREROS INDUSTRIALES A NIVEL NACIONAL, SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD Y AGRUPACIONES POR TIPO DE BIENES

Tipos de Bienes y Ramas de Actividad CIU		Lima Metropolitana Obreros Industriales de origen rural	Perú Obreros Industriales
Bienes de Consumo:	Subtotal	58.1	56.5
Alimentos	20	13.4	15.0
Bebidas	21	8.3	4.2
Tabaco	22	0.3	0.3
Textiles	23	18.0	15.6
Calzado y Confec.	24	5.7	8.7
Muebles	26	1.8	4.1
Imprentas	28	3.6	3.7
Industrias diversas	39	7.0	4.9
Bienes Intermedios:	Subtotal	34.5	26.7
Madera	25	5.7	3.3
Papel	27	5.0	2.2
Cueros	29	2.0	1.3
Productos de caucho	30	2.4	1.2
Productos químicos	31	4.2	7.0
Petróleo y derivados	32	0.3	0.6
Minerales no metálicos	33	13.1	7.1
Metales básicos	34	1.8	4.0
Bienes de Capital	Subtotal	7.4	16.8
Productos metálicos	35	1.8	6.3
Maquinaria no eléct.	36	1.5	3.7
Maquinaria y aparatos eléctricos	37	2.6	2.9
Material de transp.	38	1.5	3.9
TOTAL:		100.0	100.0
		(610)	(176.349)

- g. **TEXTILES:** Hilado, tejido y acabado de textiles; tejidos de puntos; tapices y alfombras; cordelería; artículos confeccionados de materiales textiles, excepto prendas de vestir.

20 Ramas de menor accesibilidad para los OIOR

- a. **PRODUCTOS METALICOS:** Fabricación de cuchillería, herramientas manuales y artículos generales de ferretería; productos metálicos estructurales, muebles y accesorios principalmente metálicos.
- b. **MAQUINARIA NO ELECTRICA:** Construcción de motores y turbinas; maquinaria y equipo para la agricultura; maquinaria para trabajar los metales y la madera; maquinaria y equipos especiales para las industrias; máquinas de oficina, cálculo y contabilidad; otro tipo de maquinaria.
- c. **MATERIAL DE TRANSPORTE:** Construcciones navales y reparación de barcos; vehículos automóviles; motocicletas y bicicletas; aeronaves.
- d. **MAQUINARIA Y APARATOS ELECTRICOS:** Máquinas y aparatos industriales eléctricos; equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones; aparatos y accesorios eléctricos de uso doméstico; aparatos y suministros eléctricos diversos.
- e. **METALES BASICOS:** Ferroso (hierro y acero) principalmente acero en sus diferentes formas, y no ferrosos principalmente cobre electrolítico y cobre blister, bismuto refinado, plata refinada y plata en blister y zinc.
- f. **PRODUCTOS QUIMICOS:** Fabricación de sustancias químicas industriales básicas, abonos y plaguicidas, resinas sintéticas, materias plásticas y fibras artificiales; fabricación de pinturas, barnices y lacas; productos farmacéuticos y medicamentos; jabones y preparados de lim-

pieza, perfumes, cosméticos y otros productos de tocador; productos farmacéuticos y biológicos para uso veterinario: cirios, velas y artículos análogos.

- g. **PETROLEO Y DERIVADOS:** Refinerías de petróleo y productos diversos derivados del petróleo y del carbón.
- h. **MUEBLES:** Muebles y accesorios principalmente de madera.
- i. **CALZADO Y CONFECCIONES:** Fabricación de calzado, excepto de caucho: fabricación de prendas de vestir.
- j. **ALIMENTOS:** Matanza de ganado y preparación y conservación de carne; fabricación de productos lácteos, aceites y grasas vegetales y animales; envasado y conservación de frutas y legumbres; productos de molinería; productos de panadería; fábricas y refinerías de azúcar; fabricación de cacao, chocolate y artículos de confitería; alimentos preparados para animales.
- k. **IMPRENTAS:** Imprentas, editoriales e industrias conexas.

Resulta fácil advertir las diferencias de nivel tecnológico entre el primero y el segundo de los grupos nombrados, accediendo sólo el primero a incorporar, con más facilidad, a la mano de obra proveniente de las zonas rurales, cuyo grado de cualificación, para el trabajo industrial, es prácticamente nulo, debido a que su primer trabajo fue rural y predominante agropecuario.

Las consecuencias que esta falta de cualificación tiene para colaborar en la aparición y desarrollo de la conciencia obrera las señalaremos en su momento. Adelantamos ahora que, la escasa cualificación delimita la radicalidad de la acción obrera y los orienta hacia un reformismo, que explica a su vez, la “timidez” de su participación en el movimiento obrero.

2. Carácter del trabajo y calificación ocupacional

A fin de conocer, en forma concreta, el carácter del trabajo que desarrolla actualmente el obrero industrial de origen rural, se le pidió que describiera su ocupación actual, sobre cuyos resultados se ha elaborado el cuadro 29.

CUADRO No. 29

CATEGORIA DESCRIPTIVA DE LA OCUPACION ACTUAL

Categoría Descriptiva	%	Calificación Ocupacional	%
– Servicios Profesionales (nivel medio y superior)	17.4	Ocupación Calificada	32.1
– Banqueros, rentistas, grandes comerciantes	0.2		
– Constructores Profesionales	0.2		
– Servicios Técnicos Calificados	5.5		
– Operarios de producción calificados	8.8		
– Artesanos	2.1	Ocupación Semi-Calificada	15.5
– Operarios Textiles	11.3		
– Servicios Semicualificados	2.1		
– Comerciantes al por menor	0.7	Ocupación no Calificada	52.4
– Albañiles y peones de construcción	0.2		
– Operarios de construcción sin calificación	51.5		
TOTAL:	100.0		100.0

De acuerdo a las categorías del cuadro, se ha podido establecer el nivel de calificación correspondiente, según es consenso en nuestro medio. De esta manera, se puede observar que, un tercio es trabajador calificado en su actual ocupación; el 15.50/o, es semicalificado, y el 52.40/o, más de la mitad, no tiene calificación en el trabajo que desarrolla actualmente.

Este resultado es aparentemente lógico. Sin embargo no sólo debemos tomar en cuenta la procedencia rural y, principalmente, agropecuaria del obrero en estudio, sino también en el tiempo que lleva en la ciudad y, sobre todo, en el trabajo industrial. El 84% de ellos lleva más de un año en su actual trabajo, según muestra el cuadro 25, y, el 60%, 5 ó más años, con un régimen de dedicación permanente en el 91% de los casos. En consecuencia, un mayor porcentaje de obreros, con procedencia rural, deberían estar ocupados en trabajos calificados.

¿Qué explica, pues, que la gran mayoría de obreros de origen rural no sean calificados? Creemos que las limitaciones de la estructura productiva, la cual está creciendo en forma irregular (1) y basado mucho más en el concurso del capital que en el de la mano de obra, y también las deficiencias y distorsiones del sistema educativo (previo a la Reforma Educativa), que no pretendió la calificación ocupacional del educando, ni su adecuación a las necesidades del desarrollo del país.

Por otro lado, la ocupación, al ser dependiente en el 88% de los casos, no permite, sino en contadas excepciones, la capacitación en horarios extralaborales, con fines a lograr una mejor calificación ocupacional.

3. Condiciones de Trabajo

En forma general, las condiciones de trabajo, dependen del tipo de relación contractual que se establece entre el empleador y el trabajador.

Ahora bien, en el caso de los obreros industriales de origen rural, dado que no son calificados en su mayor parte y por las limitaciones del mercado laboral en nuestro medio, el tipo de contrato predominante es el individual (71%), en que normalmente impone condiciones el empleador, de

(1) No insistimos más en este aspecto, puesto que se encuentra desarrollado en la primera parte.

acuerdo al carácter de la legislación peruana. Sólo un 26^o/o de estos trabajadores se apoya en un contrato colectivo, en donde las ventajas para el trabajador son mayores que en el contrato individual.

Un 3^o/o, finalmente, está sujeto a condiciones de suma explotación, no sólo por parte del empleador, sino también del intermediario que lo "enganchó". Su régimen se denomina "enganche". Este tipo de relación obrero-patronal otorga todo tipo de ventajas al empleador; aparentemente es ilegal; pero su existencia no es impedida por las autoridades pertinentes.

4. Remuneración y Tipos

Aquí nos detendremos a examinar solamente las formas y frecuencia de los pagos. Más adelante, en el capítulo XII, examinaremos el ingreso en relación al gasto y al ahorro.

El 99^o/o de los obreros industriales de origen rural obtiene remuneraciones a cambio de su trabajo; pero un 1^o/o no lo recibe, sino que lo hacen gratuitamente.

El 98^o/o recibe la remuneración en forma de dinero, y el 2^o/o restante en especies, tierras y otras formas de compensación.

En cuanto a la frecuencia de pago, dado que a los obreros se acostumbra pagar jornales, que pueden liquidarse diaria, semanal o quincenalmente, el 63^o/o está sujeto a esta frecuencia de pago: semanalmente el 39^o/o, diariamente el 22^o/o; y quincenalmente el 2^o/o; pero el 37^o/o restante, percibe un pago mensual, como en el caso de los empleados, o, en muy pocos casos, un pago anual (0.4^o/o).

5. Beneficios Sociales

En relación a los beneficios sociales, considerados por Ley, y cuya finalidad es compensar al trabajador por el es-

fuerzo que realiza, ya no en forma de remuneración sino otorgándole algunas concesiones especiales (vacaciones, seguro social, compensación por tiempo de servicios, gratificaciones, participación en las utilidades, etc.) el 97% declara estar recibiendo estos beneficios, si no todos al menos parte de ellos. Sólo un 3 % manifiesta que no recibe beneficio alguno adicional a sus remuneraciones.

CAPITULO X

LOGROS EDUCATIVOS ALCANZADOS

	Pág.
1. Retorno al sistema de la educación formal	241
2. Capacitación técnico-profesional	243
3. Tipo y duración de la capacitación	244
4. Antigüedad de la capacitación	245
5. Calificación del aprendizaje	245
6. Destino de la capacitación	246
7. Aspiraciones educativas	247

CAPITULO X

LOGROS EDUCATIVOS ALCANZADOS

1. Retorno al Sistema de la Educación Formal

El proceso migratorio significó, en la mayor parte de casos, la interrupción del proceso educativo formal. Pero, una vez iniciada la integración al medio urbano, meta final del proceso migratorio, muchos de los migrantes recomenzaron sus estudios, principalmente los más jóvenes. Uno de cada cuatro obreros industriales de origen rural logró la continuación de su educación formal, una vez que se establecieron en Lima. Casi todos ellos lo hicieron en los planteles estatales de la Capital, principalmente en la modalidad de Educación Básica Laboral (Nocturnas).

Vimos en capítulos anteriores que el 83% dejó de estudiar antes de los 21 años de edad, y también que el 85% de los mismos comenzó a trabajar antes de dicha edad, lo que hace evidente la causa fundamental de la interrupción de los estudios a temprana edad, esto es, la necesidad de trabajar. El cuadro 30 nos muestra, en forma más precisa, esta relación de causa-efecto: más de la mitad de aquéllos que empezaron a trabajar antes de los 15 años de edad desertaron del Sistema Educativo (temporal o definitivamente), en el mismo período de edad, y algo menos de la mitad, entre 15 y 21 años, hizo lo mismo.

CUADRO No. 30

EDAD EN QUE SE DEJO DE ESTUDIAR Y EMPEZO A TRABAJAR

Edad en que dejó de estudiar	Edad en que empezó a trabajar	Menos de 15 años		Más de 21		NR	Total
		15-21	21	15-21	21		
No estudió		1					1
Menos de 15 años		52	42	16		33	41
15 - 21		33	42	63		33	42
Más de 21		12	12	16			13
No Responde		2	4	5		34	3
TOTAL:		100	100	100		100	100
		(206)	(315)	(86)		(3)	(610)

La razón de tener que trabajar ha sido determinante, en muchos casos, respecto al truncamiento de los estudios. Cuanto más temprana fue la edad en que el migrante empezó a trabajar, más bajo resultó ser el nivel educativo en que quedó, tal como puede observarse en el cuadro 31. En este cuadro puede comprobarse también que, cerca de las 2/3 partes, no superó el nivel de Educación Primaria, y sólo el 30/o de ellos, cursó estudios de nivel superior y/o especializado, dentro del Sistema Escolarizado.

CUADRO No. 31

OBREROS INDUSTRIALES DE ORIGEN RURAL SEGUN
NIVEL EDUCATIVO Y EDAD EN QUE EMPEZO A
TRABAJAR

Nivel Educativo \ Edad en que empezó a trabajar	Menos de 15 años		Más de 15 años		Total
	15-21	21	NR	Total	
Ninguno	1	1	1		1
Primaria Incompleta	26	23	22	33	24
Primaria Completa	44	36	31	33	38
Secundaria Incompleta	19	23	20	34	21
Secundaria Completa	4	10	18		8
Superior		1	4		1
Especializada	2	2	1		2
N. R.	4	5	4		5
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(206)	(315)	(86)	(3)	(610)

En conclusión, la culminación del proceso migratorio, con el ingreso del migrante a la ciudad, no produjo una mejora en el nivel educativo de la mayoría de ellos, principalmente en los casos en que la interrupción del proceso educativo tuvo lugar a temprana edad, situación que corresponde a la gran mayoría de nuestra población en estudio.

2. Capacitación Técnico-Profesional

Si bien muy pocos reiniciaron el proceso educativo formal, que interrumpieron a temprana edad, un número

significativo, en cambio, participó en programas no escolarizados, cuya finalidad era capacitar técnica o profesionalmente. El 21 o/o recibió capacitación, y es de este grupo que nos ocuparemos a continuación.

La capacitación recibida consistió principalmente en entrenamiento técnico (30^o/o), principalmente en especialidades de mecánica y electricidad, esto es, en servicios técnicos; consistió también en el aprendizaje de la práctica sindical, cooperativista o comunitaria-industrial (30^o/o); en la recepción de enseñanzas culturales (14^o/o) y en otras formas de aprendizaje (26^o/o).

Esta capacitación fue posible gracias al esfuerzo personal, en el 38 o/o de los casos; pero también gracias al apoyo de la empresa (36 o/o), del sindicato (15 o/o), de la Comunidad Industrial (9 o/o) y del SINAMOS (2 o/o).

Como se desprende fácilmente, la capacitación, en la mayor parte de los casos, tuvo un inmediato interés laboral, sea por iniciativa del propio trabajador o, también, por iniciativa y patrocinio de la empresa y de las organizaciones laborales o paralaborales como SINAMOS.

3. Tipo y duración de la capacitación.

El tipo más frecuente de capacitación fue el de cursos de corta duración (un año como promedio), programados para impartir enseñanza especializada (55^o/o). Un segundo tipo lo constituyen las charlas y conferencias que eventualmente les son ofrecidas a los trabajadores, acerca de diversos temas de orden laboral o general (23^o/o). Otra forma de capacitación se imparte a través de seminarios de variada duración (14^o/o). Finalmente, las demás formas de capacitación (visitas, excursiones, métodos audiovisuales, práctica, etc.) tienen lugar en un 8^o/o de los casos.

La duración promedio de los ciclos de capacitación fue de 6 meses, pero, de manera más frecuente, y, de acuerdo a

los tipos de capacitación, las charlas y conferencias tuvieron muy corta duración; normalmente, una vez cada cierto tiempo y, eventualmente, a lo largo de una semana o de un máximo de tres semanas. Los seminarios tuvieron una extensión normal de una, dos o tres semanas, y eventual, de uno, dos o tres meses. Los cursos duraron, por lo general, más de un año y, eventualmente, sólo unos meses.

4. Antigüedad de la Capacitación

Considerando que la investigación fue realizada a comienzos de 1974, la mayoría de los obreros industriales de origen rural, que recibió capacitación lo hizo recién en los últimos años, principalmente entre 1968-1974 (78^o/o), mientras muy pocos lo hicieron en períodos anteriores, entre 1964 y 1968 (9^o/o) y antes de 1964 (13^o/o).

Si comparamos esta información con la correspondiente a la edad, observaremos que la gran mayoría, el 67^o/o, tiene más de 30 años de edad, es decir, se encuentra fuera de la posibilidad normal de reingresar al sistema de educación formal, debiendo recurrir únicamente a la capacitación extra-escolar. Ahora bien, recién en los últimos años se ha tomado conciencia de esta realidad, aunque sólo en vista a las necesidades del trabajo, para proceder a brindar capacitación laboral de tipo no escolarizado, no siendo determinada la edad del receptor, sino principalmente las necesidades de su puesto de trabajo.

Es de esperar, consecuentemente, que, dicha conciencia y el incentivo para ofrecer ciclos de capacitación no escolarizada, irá en aumento, para beneficio del trabajador y del centro laboral, cuyo desarrollo depende, en gran medida, del aporte tecnológico en sus diversas formas.

5. Calificación del aprendizaje

La calificación formal, a través de títulos o certificados, sólo es posible para quienes reciben capacitación técnica, en el sentido estricto de la palabra; no así para quienes reciben sólo entrenamiento en el trabajo, como sucede con casi todos

los obreros industriales de origen rural, que recibieron algún tipo de capacitación laboral. En consecuencia, no podemos hablar de calificación formal como resultado de los aprendizajes recibidos, sino sólo de capacitación laboral, la cual no necesariamente califica al trabajador.

Por otro lado, no vamos a confundir experiencia ganada o adiestramiento con calificación propiamente dicha, a pesar de que, usualmente, puede tomarse, la acumulación de experiencia o la bondad del adiestramiento, como suficientes para considerar a un trabajador calificado. Estos hábitos no son, por cierto, aceptables en un medio que se empieza a valorar ya la importancia de los cambios tecnológicos, como condiciones para lograr el desarrollo de la economía. La experiencia y el adiestramiento no traen consigo estos cambios, antes, por el contrario, pueden oponerse fácilmente a ellos. De allí la importancia de no confundir los términos.

6. Destino de la capacitación

Lo anterior se hace más comprensible cuando observamos que, la capacitación impartida, ha tenido como destino, casi en todos los casos, el mejor desempeño del trabajador en su puesto de trabajo, o eventualmente el logro de una promoción.

El hecho de que la capacitación impartida se haya desarrollado, casi únicamente, en función de la actividad industrial que actualmente realiza el trabajador, subraya el carácter funcional del aprendizaje, logrado a instancias de satisfacer las exigencias de las tareas asignadas.

Esta limitación, aún cuando sin desmerecer las ventajas de lo logrado en cuanto al aprendizaje, actúa también como obstáculo para el cambio de la ocupación y para la promoción en el trabajo, pues, por las características del entrenamiento recibido, no se estaría capacitado para enfrentar eficazmente las nuevas exigencias del nuevo trabajo.

Como contraparte, pensamos en un aprendizaje más amplio, que supere lo específico, justamente para que las posibilidades del trabajador sean también más amplias y más competitivas en el mercado de trabajo.

7. Aspiraciones educativas

En el proyecto migratorio va incluido el deseo, como es lógico, frente a la situación antes descrita, de lograr nuevos aprendizajes, sea por la vía de la educación formal, sea fuera de ésta. El 89% manifiesta aspiraciones educativas referidas a las siguientes metas:

	o/o
- Completar la educación formal	25
- Capacitarse laboral y/o técnicamente	62
- Adquirir una profesión universitaria	9
- Capacitarse en asuntos sindicales	4
	<hr/>
TOTAL:	100

Puede observarse que, casi las dos terceras partes, aspira a capacitarse laboral o técnicamente, en razón de su trabajo; una cuarta parte desea completarsu educación formal, y, un pequeño número, quiere profesionalizarse, con vistas a mejorar su situación laboral, o capacitarse en asuntos sindicales, para una mejor defensa de sus derechos laborales.

Las aspiraciones educativas manifestadas corresponden, por igual, a quienes recibieron capacitación y a quienes no lo recibieron, según muestra el cuadro 32. De aquí que no es la experiencia educativa previa lo que determina la esperanza de lograr un mejor nivel educâtivo, sino las necesidades y exigencias de superación global de la persona, aunque sí puede condicionar la orientación de la misma y lo que puede conseguir en sus proyectos de movilidad social y en la emergencia de la conciencia obrera.

CUADRO No. 32

ASPIRACIONES EDUCATIVAS Y CAPACITACION LABORAL

Aspira- ciones educativas \ Capacitación Laboral	Recibieron	No recibieron	NR	Total
	Manifestaron	92	88	86
No manifestaron	5	10	14	9
N. R.	3	2		2
	100	100	100	100
TOTAL:	(129)	(467)	(14)	(610)

CAPITULO XI

INTEGRACION AL MEDIO URBANO

	Pág.
1. Integración por el trabajo	251
2. Integración por la vecindad y el mercado	253
3. Integración por las relaciones sociales de tipo institucional	254
4. Permanencia del vínculo con el lugar de origen y el proyecto de retorno	257
5. Condiciones para lograr una mayor acumulación de recursos	261
6. Acumulación de recursos e integración al medio urbano	266

CAPITULO XI

INTEGRACION AL MEDIO URBANO

1. Integración por el trabajo

La principal forma de iniciar el migrante su integración al medio urbano es mediante el trabajo. El primer esfuerzo del migrante que llega a Lima es, en efecto, la búsqueda de un trabajo, ocupación remunerada. Su hallazgo no es, en cambio, nada fácil. El 40 o/o no encontró trabajo la primera vez que lo buscó, una vez establecido en Lima. El 60 o/o lo encontró, aunque en condiciones precarias, en la mayor parte de los casos y después de esperar un tiempo que pudo significar unos días o también unos años.

Esperó:	o/o
Menos de un mes	43
De 1 - 3 meses	29
De 4 - 6 meses	11
De 7 - 11 meses	3
Un año o más	11
No esperó	3
TOTAL:	<hr style="width: 10%; margin: 0 auto;"/> 100 (366)

En la actualidad, toda la población en estudio forma parte de la actividad industrial y, por lo tanto, participa en alguna medida en las funciones del centro laboral, al menos

como ejecutor de un determinado rol o puesto de trabajo. Pero, un trabajador, tiene diferentes formas de participación, además de las estrictamente laborales.

Lo puede hacer en organizaciones o en eventos ligados al centro de trabajo, o en ambos, según puede apreciarse en el Cuadro 33.

CUADRO No. 33

PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES Y EVENTOS NO EMPRESARIALES VINCULADOS AL TRABAJO

Organizaciones o eventos	%	Grupos	%
- Actividades sindicales o similares (sindicatos, movimiento, delegatura)	2		
- Sindicato, Comunidad Industrial y Cooperativa	44	Organizaciones	46
- Cursos de Capacitación Laboral	0,3		
- Eventos deportivos y recreativos	0,7	Eventos	1
- Sindicato, Comunidad Industrial, Cooperativa y Capacitación Laboral	6		
- Todos los anteriores	42	Organizac. y Eventos	48
-- No participan	4		4
- No responde	1		1
TOTAL:	<u>100.0</u>		<u>100.0</u>
	(610)		(610)

Puede observarse que, casi la mitad, el 480/o, participa tanto en las organizaciones de trabajadores, en sus diferentes modalidades (sindicato, comunidad industrial, cooperativa), como en las distintas actividades o eventos que realiza la empresa con los trabajadores, (capacitación laboral, eventos deportivos y recreativos). El resto, en su casi totalidad (460/o), participa en las organizaciones nombradas, aunque no en los eventos señalados: mientras sólo unos cuantos intervienen únicamente en dichos eventos o no intervienen en forma alguna.

De manera general sabemos que, un alto grado de participación en las instituciones laborales, denota un alto nivel de integración al medio urbano, en cuyo marco se desarrollan dichas instituciones.

Ahora bien, el hecho de que, casi todos los obreros industriales de origen rural, participen en las diferentes formas institucionales, que tienen lugar en el centro laboral, demuestra que han conseguido un nivel importante de integración al medio urbano, sobre la base de una lograda integración al medio laboral. Este hecho, la participación, no debe tomarse sin hacer algunas reflexiones. Una de ellas sobre la calidad de la participación, la cual, como se verá más adelante, se limita a la simple inscripción, la mayor parte de las veces obligado por las normas sindicales o por las ventajas institucionales, más que por la identificación con las instituciones obreras. También el grado de participación está condicionado a la antigüedad de su migración, como al tipo de empresa o trabajo que realiza. Sobre estos puntos, volveremos más adelante.

2. Integración por la vecindad y el mercado

Otra forma de integración del migrante al medio urbano es a través del mercado de consumo y también de la vecindad. El mercado de consumo se refiere a los lugares comunes donde suele obtener los bienes y servicios que se necesitan; y es la adopción de patrones de acuerdo al comportamiento de

este mercado, según se dé en forma positiva o negativa, lo que establece el grado de integración a uno de los aspectos más característicos de la vida urbana.

Ahora bien, los obreros industriales de origen rural, por lo mismo que carecen de toda fuente de autoconsumo, (aún cuando estaban acostumbrados a este tipo de economía, mientras vivían en la zona rural), deben recurrir al mercado para conseguir todo lo que necesitan. Más aún, deben hacerlo en las condiciones que aquél les ofrece (precios, calidad, variedad, sustitución, etc.), obligándolos a una adaptación de su comportamiento. Este hecho, consecuentemente, lleva a una urbanización de los hábitos y costumbres, en sustitución de los hábitos de la vida rural, y convierte fácil e inexorablemente al migrante, en elemento propio del medio urbano. De otro lado, esto es posible en forma rápida y eficaz gracias a la disponibilidad, por parte del trabajador, de ingresos más o menos constantes, captados de la actividad industrial.

El cuadro 34 muestra los tipos de mercado de consumo donde suelen acudir los migrantes para proveerse de los medios de vida. La mayoría (45%) acude sólo a los mercados locales (tiendas del barrio, paraditas, mercados); otro grupo importante (35%) prefiere trasladarse al mercado central (centro de la ciudad), al mercado mayorista a otros mercados de la capital y también zonas donde existe el comercio ambulante. Un 9% acude tanto a los mercados locales como a los nombrados en segundo lugar. Y un 11% dice tener preferencia por los auto-servicios, como SUPER-EPESA, TODOS, TIA, MONTERREY, SCALA, etc. Salvo estos últimos, todos acuden, pues, a lugares comunes de abastecimiento, en el cual la relación social es importante, en este caso, para su integración al medio urbano.

3. Integración por las relaciones sociales de tipo Institucional.

El siguiente cuadro 35 hace conocer el tipo de instituciones en que el migrante ejercita su relación social y la frecuencia con que ésto sucede.

CUADRO No. 34

CUADRO DE MERCADO DE CONSUMO AL QUE SE FRECUENTA

Tipo de Mercado	o/o	Grupo	o/o
Local: Tiendas de barrio paraditas, mercado	45	Mercados que implican relaciones sociales e integración	
Central: Mercado central, parada, mercado mayorista, otros y ambulantes	35		89
- Local y central	9		
- Autoservicios (SuperEPSA, TODOS, SCALA, etc.)	11	Mercados con poca relación personal	11
TOTAL :	100		100
	(587)	NR 23	(587)

CUADRO 35

PARTICIPACION EN ASOCIACIONES E INSTITUCIONES DE DIVERSO TIPO

Asociaciones	o/o	Grupos	o/o
Sindicato	31	-- Con fines económicos	39
Cooperativa	8		
Partido Político	18	-- Con fines políticos y sociales globales	27
Club Social	1		
Asociación de Vecinos	20	-- Con fines vecinales y de grupo	43
Club Deportivo	23		
Total: 17	100		100
	(896)		(896)

17 Incluye sólo a aquéllos que participan en estas asociaciones o instituciones. La contabilidad corresponde al número de situaciones y no al número de casos, debido a lo cual el número que figura en la base es mayor (896 correspondientes a 393 casos).

La mayor participación se da a través de asociaciones vecinales y clubes deportivos, esto es, en círculos más estrechos de relaciones sociales. En segundo lugar, a través del sindicato y la cooperativa, cuyos fines son primordialmente de orden económico. Y, finalmente, mediante círculos más amplios de interrelación como son los partidos políticos y los clubes sociales.

La intensidad de participación, medida por el número de instituciones a las que cada uno pertenece, se ve en el cuadro 36.

CUADRO 36

NUMERO DE ASOCIACIONES EN LAS QUE PARTICIPA

Número	o/o	Grupo	o/o
Una asociación	52	Una	52
Dos asociaciones	12		
Tres asociaciones	18	De 2 a 4	42
Cuatro asociaciones	12		
Cinco asociaciones	5		
Seis asociaciones	1	Más de 4	6
	100		100
	(393)		(393)

La mayoría participa en una sola asociación o institución, principalmente el sindicato o un club deportivo. En el caso de los que participan en dos asociaciones, lo más frecuente es la combinación entre el sindicato o un club deportivo y la asociación de vecinos en cuyo medio vive. En el caso de triple participación, la combinación es de las tres que se han señalado con mayor frecuencia.

Por otro lado algunos ejercen liderazgo, denotando un grado máximo de participación institucional, sea como

dirigentes, sea como líder informal. Ejercen el rol de dirigentes el 17% del total de participantes, quedando el resto (83%), en condición de socios o de simpatizantes. Esto último se refiere, casi exclusivamente, a los migrantes vinculados a partidos políticos, pues, en su mayoría, no se trata de militantes, sino sólo de simpatizantes (su peso es el 17% de los participantes).

Finalmente, no participa el 16% del total de migrantes encuestados. Considerando estos últimos, el porcentaje de los participantes de acuerdo a su calidad de intervención, es como sigue:

	o/o
- Dirigentes	14
- Socios	56
- Simpatizantes	14
- No participan	16
	<hr/>
	100
	(610)

Lo anterior revela un alto nivel de participación institucional asegurando su integración al medio urbano, aunque no sea una participación significativa en los organismos dirigentes. Esta ausencia de la estructura de poder se debe, como ya se indicó, a su pasado rural, o más bien, a las condiciones en que se incorporan al trabajo y a las asociaciones, en condiciones de inferioridad en relación a los obreros nativos. Falta, por tanto, de praxis de liderazgo por su condición de migrante.

4. Permanencia del vínculo con el lugar de origen y el proyecto de retorno

La vuelta al lugar de origen y la pertenencia a asociaciones vinculadas con el lugar de origen, son también una medida de la integración del migrante al medio urbano. La vuelta más frecuente revela una menor integración al medio urbano y la pertenencia a una o más asociaciones vinculadas al lugar de origen, pero cuya sede es el lugar de residencia,

revela una mayor integración intermedia, es decir, sin abandonar del todo las tradiciones, costumbres y relaciones personales o familiares provenientes del lugar de origen.

El 76 o/o vuelve a su lugar de origen cada cierto tiempo: cada año, el 32 o/o; cada 2, 3 ó 4 años, el 20 o/o; y de vez en cuando el 24 o/o. La gran mayoría regresa por cuestiones familiares (60 o/o). Pero otros también lo hacen por razones de salud o de descanso (8 o/o), para asistir a las fiestas (4o/o), o para tratar asuntos económicos relacionados con el patrimonio familiar (2 o/o). Un 2 o/o no precisa la razón por la cual retorna a su tierra natal. A más de esto, la mitad de estos migrantes envía ayuda a su tierra natal y, más de la mitad (54 o/o), lo hace en favor de familiares residentes en el lugar de origen. Esta ayuda que se envía a los familiares no corresponde al excedente que el migrante obtiene de su trabajo en la ciudad, sino a una parte de su ingreso básico, la que es enviada a familiares necesitados. Se trata de una ayuda necesaria, cualquiera sea el nivel de ingresos del migrante, como se observa fácilmente en el cuadro 37.

CUADRO 37

ENVIO DE AYUDA A FAMILIARES RESIDENTES EN EL LUGAR DE ORIGEN E INGRESO BASICO MENSUAL ACTUAL

Envía ayuda	Ingreso Básico Mensual Actual					
	Hasta 4 mil	4-6 mil	6-10 mil	Mas de mil	NR	Total
Si	61	51	51	67	36	54
No	36	45	46	33	54	43
NR	3	4	3	—	—	3
TOTAL:	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>
	(171)	(255)	(152)	(21)	(11)	(610)

En cuanto al segundo aspecto, esto es, la pertenencia a asociaciones de paisanos en Lima, las 2/3 partes no participa en ellas. Del tercio restante, la mayoría lo hace mediante el

club que agrupa a inmigrantes de su pueblo natal (17 o/o) y algunos otros, a través del club provincial correspondiente (7 o/o) o del club departamental (3 o/o). De estos participantes, la mitad ha desempeñado cargos directivos en la respectiva agrupación, el 27 o/o ha integrado comisiones de diversa índole, el 9 o/o ha intervenido en las obras materiales y culturales que su asociación ha patrocinado, y el 14 o/o ha participado de otras formas. (1).

Ahora bien, de acuerdo a la hipótesis enunciada, todo lo hallado respecto a la vinculación del migrante con su lugar de origen denotaría poca integración con el medio urbano y continuidad de las relaciones con el lugar de origen, por parte de la mayoría de inmigrantes rurales, lo que dificultaría una mayor integración a la vida de la ciudad. Sin embargo, el análisis nos permite ver un elemento nuevo, esto es, la doble integración del migrante, sin que ello produzca una situación contradictoria o anómica en él. En efecto, su estadía en la ciudad le ha llevado a adquirir nuevos hábitos y atender sus necesidades con nuevos medios, pero no ha erradicado todo su pasado cultural, ni ha reemplazado todo el aprendizaje recibido en el medio rural con otros nuevos. Antes, por el contrario, mantiene tradiciones, aunque modernizadas, y formas sociales, aunque con elementos de innovación, entre otras características. Citemos algunos ejemplos:

-
- (1) Hemos de hacer una acotación: la creencia de que las asociaciones o clubs departamentales son un refugio del migrante, en los cuales reproduce parte de la cultura importada, revive los procesos de socialización y son una manera de sostener su "ser social", frente a la presión de las costumbres de la ciudad. La poca participación de los obreros en las asociaciones de paisanos, revela que éstas asociaciones están formadas fundamentalmente por profesionales, o migrantes con algún grado de cultura y que se han incorporado a la vida urbana, habiendo acumulado algún tipo de recursos, ya sea en su zona de origen, ya en su zona de destino. La no participación significativa de los obreros, se debe a que "reproducen" en la ciudad parte de la marginalidad social que tuvieron en sus zonas de origen. Los clubs departamentales son más bien centros sociales de los migrantes de la alta clase o de aquéllos que han modificado su status profesional.

La tradición de ayuda familiar, tan acendrada en el hombre del campo, se sigue manteniendo en el migrante. La ayuda ya no es con trabajo o con especies, sino principalmente con dinero, dado que éste es un recurso con el que cuenta ahora en su calidad de trabajador dependiente (obrero industrial).

En lo social, se observa que aquéllos que trajeron experiencia participatoria de su lugar de origen, continúan ejerciéndola, en alguna medida, a través de nuevas organizaciones; mientras que, quienes no tuvieron esa experiencia, valoran menos dicha participación en la ciudad. Observemos el cuadro 38.

CUADRO 38

PARTICIPACION COMO COMUNERO Y VINCULACION A ASOCIACION DE PAISANOS

Participación como Comuneros	Están vinculados a asociaciones de paisanos			
	Sí	No	NR	Total
Sí	44	29	23	31
No	54	70	50	66
NR	2	1	27	6
Total	100	100	100	100
	(114)	(470)	(26)	(610)

En consecuencia, el migrante hace compatible la integración al medio urbano que registra un alto grado, según vimos en los puntos 1, 2 y 3, con la integración al lugar de origen y las asociaciones que agrupan a paisanos, logrando que ambas se refuercen mutuamente, gracias a la síntesis de que son objeto por parte del migrante. A lo dicho se agrega que, 4 de cada 10 de ellos, vive en la ciudad, teniendo como vecinos a sus propios paisanos, aspecto éste que asegura la

simbosis de dos culturas teóricamente opuestas, aunque no contradictorias.

5. El uso de los medios de información y comunicación.

Una vía importante de integración social es el uso de los medios de información. Estos abarcan desde la simple conversación, que puede no corresponder a un medio de información propiamente dicho, pero que cumple un rol importante en la comunicación cuando no se recurre a los otros medios, hasta la prensa escrita, la radio y la TV. Estos últimos (radio y TV) tienen gran influencia en la opinión en el ámbito urbano.

He aquí la frecuencia con que los obreros de origen rural suelen recurrir a estos medios de información.

CUADRO 39

MEDIOS DE INFORMACION QUE UTILIZA EL OBRERO DE ORIGEN RURAL

Medios	o/o	Grupos	o/o
Sólo el trato directo (conversación)	1	Un sólo tipo	9
Sólo medios auditivos o tele-auditivos (radio, TV)	3		
Sólo medios escritos (periódico, revista, libro, mural)	5		
Medios auditivos y escritos	72	Dos o más tipos	89
Trato directo, medios auditivos y escritos	17		
Otros	0.2	Otros	0.2
NR	1.8	NR	1.8
TOTAL:	100.0		100.0
	(610)		(610)

Nueve de cada 10 utiliza varios medios de comunicación, incluyendo algunos auditivos o teleauditivos (como la radio y la TV) y algunos escritos (principalmente el periódico). Muy pocos reducen su comunicación al trato directo (apenas 5 casos), y esto debido a limitaciones económicas, juventud y bajo nivel educativo. Los que usan solamente medios auditivos o teleauditivos son, por lo general, personas de bajo nivel educativo y/o cuyo limitado presupuesto no les permite adquirir, en forma constante o periódica, diarios, revistas o libros. Y aquéllos que usan solamente medios escritos están poco tiempo en el hogar, por tener que asistir todo el día a su centro de trabajo y/o encontrarse éste en lugar distante, motivo por el cual debe preverse un considerable tiempo para el traslado. Téngase en cuenta que, el periódico, no sólo puede leerse en casa sino también en el trabajo y en la calle, mientras que la audición radial y la teleaudición se suele hacer casi únicamente en casa, o excepcionalmente en casa de amigos, por no tener el aparato receptor, tal como se observa en el cuadro 40.

CUADRO 40

LUGAR PREFERENTE DE USO DE LOS MEDIOS DE INFORMACION

Medio Lugar	Radio		T V		Periódico		Revista, Libro	
	o/o Grupo		o/o Grupo		o/o Grupo		o/o Grupo	
En casa	94		75		90		66	
En casa de amigos	1	95	21	96	1	91	1	67
En el trabajo	1		1		5		11	
En la calle	1	2	1	2	2	7	1	12
Otros	1	1	2	2	1	1	1	1
N R	2	2	—	—	1	1	20	20
TOTAL:	100		100		100		100	
	(597)	(597)	(420)	(420)	(584)	(854)	(382)	(382)

En este cuadro se observa, además, que, sólo el 49^o%, leen revistas o libros, aunque casi siempre en forma esporádica, como se verá más adelante, en la mayor parte de los casos en el seno del hogar, pero también, algunas veces, en el núcleo del trabajo.

CUADRO 41

FRECUENCIA DE USO DE LOS MEDIOS DE INFORMACION

Fre- cuencia	Radio		TV		Periódico		Revista, Libro	
	o/o	Grupo	o/o	Grupo	o/o	Grupo	o/o	Grupo
Diaria	73		35		75		9	
Semanal	4		10		7		14	
Mensual	1	Perió. 78	1	46	1	83	7	30
A veces	20	Espor. 20	35	35	14	14	36	36
Nunca	1	1	8	8	1	1	18	18
N R	1	1	11	11	2	2	16	16
TOTAL:	100	100	100	100	100	100	100	100
	(600)	(600)	(515)	(515)	(585)	(585)	(424)	(424)

El cuadro 41 muestra la frecuencia con que son utilizados algunos medios. Sólo la radio y los periódicos merecen atención diaria permanente y, en algunos casos, la TV, mientras que, las revistas o libros y, en otros casos la TV, son frecuentados sólo a veces o, en el mejor de los casos, semanalmente. En síntesis, sólo la radio y la prensa tienen un uso mayormente periódico, mientras la TV, las revistas y los libros, en parte esporádico y en parte periódico.

La mayoría recurre a estos medios de información en busca de satisfacer diferentes expectativas, y no sólo en función de una. Desde luego, prima el afán de saber noticias, principalmente cuando se compra periódicos y/o se escucha radio, pero aprecian también el comentario deportivo y los

CUADRO 42

TIPOS DE USO DE LOS MEDIOS DE INFORMACION

Tipo de Información	Medio		Radio		TV		Periódico		Revista, Libro	
			o/o	Grupo	o/o	Grupo	o/o	Grupo	o/o	Grupo
Noticiosos			46 I	46	24	24	26	26	5	5
Comentario político			2		1		5		5	
Cultural-educativa			8		7		5		33	
Comentario Socioeconóm.			1 III	11	1	9	1	11	2	40
Comentario deportivo			8		13		15		2	
Novelas - chistes			1 III	9	5	18	1	16	12	14
Varios o todos los anteriores			31 IV	31	37	37	46	46	17	17
N R			3	3	12	12	1	1	24	24
TOTAL:			100	100	100	100	100	100	100	100
			(587)	(587)	(471)	(471)	(575)	(575)	(344)	(344)

I = Noticias
 II = Artículos o comentarios que expresan opinión y/o análisis.
 III = Recreativos
 IV = I, II y III.

artículos o programas culturales. El periódico es el medio que ofrece mayor amplitud y diversidad en cuanto a estos aspectos; en segundo lugar, la radio y, en tercer lugar, la TV. Las revistas y los libros son utilizados mayormente como instrumentos de cultura y educación.

El cuadro anterior prueba lo que se tiene por evidente: que los bajos niveles educativos y la cultura de la clase proletaria, les impide adentrarse en los medios de difusión y comunicación que no reflejan sus expectativas de clase. La alienación económica busca su compensación en actividades no puramente educativas, sino en las recreativas.

A continuación se especifican los radios, canales de TV y periódicos más frecuentemente utilizados por esta población.

CUADRO 43

NOMBRE DE LOS MEDIOS DE INFORMACION MAS USADOS

ORDEN	RADIO	o/o	CANAL TV	o/o	PERIODICO	o/o
En primer lugar	Victoria	(20)	C-4 y 5	(49)	Expreso La Crónica	(43)
En segundo lugar	Reloj	(11)	C -- 5	(24)	Ojo	(20)
En tercer lugar	Onda Popular	(8)	C -- 4	(21)	Correo	(15)
El cuarto lugar	Nacional	(7)	C -- 7	(6)	El Comercio	(8)
En quinto lugar	Otros	(54)*			La Prensa	(7)
En sexto lugar	—	—		—	Vespertinos	(3)
En séptimo lugar	—	—			Otros (4)	
TOTAL		100		100		100
		(572)		(399)		(567)

* Incluye emisoras, cada una de las cuales no representa más del 60/o de sintonía por tarde de esta población.

Se observa que, los periódicos y las radios más frecuentados, son aquellos que ofrecen más a menudo información noticiosa de índole deportivo-recreativa. La preferencia por los canales 4 y 5 se debe a la mayor variedad de su programación.

6. El uso de los medios de recreación

La recurrencia a los medios de recreación de tipo urbano es otra de las medidas de la integración urbana del migrante rural. En efecto, los espectáculos en lugar cerrado, principalmente el cine, son de índole típicamente urbana, y también los paseos fuera de la ciudad, mientras que las fiestas familiares o con amigos pueden ser llevadas a cabo en cualquier medio, si bien con características distintas entre el medio urbano y el rural. Por lo demás, si se trata de espectáculos populares, como el cine y el fútbol, ellos representan gastos mínimos, frente a los que exigen los paseos y también las fiestas familiares. Estas pueden representar costos bajos si son reducidas al ámbito de los familiares más cercanos, como suele hacerse en la ciudad. Por tanto, sólo los paseos representan costos realmente significativos.

Ahora bien, en nuestro caso, se observa una clara preferencia por los espectáculos populares. El 58 o/o de ellos frecuenta el cine y los espectáculos deportivos (21 o/o exclusivamente éstos y 37 o/o en forma combinada con las fiestas y paseos). El 45 o/o prefiere las reuniones familiares y/o con amigos (14 o/o exclusivamente y 31 o/o en forma combinada con los espectáculos y paseos). El 35 o/o frecuenta los paseos (9 o/o exclusivamente y 26 o/o en forma combinada con los espectáculos y fiestas familiares). El cuadro 44 muestra cada una de estas preferencias y sus combinaciones.

CUADRO 44

MEDIOS DE RECREACION QUE UTILIZA EL OBRERO
DE ORIGEN RURAL

Medios	o/o	Grupo	o/o
Cine, deportes, coliseo	21		
Paseos	9		
Cine, deportes, coliseo y paseos	15	Tipo urbano	45
Fiestas familiares o con amigos	14	Tipo universal	14
Cine, deportes, coliseo y fiestas	20		
Paseos y fiestas	9		
Espectáculos, paseos y fiestas	2	Tipo urbano y universal	31
Otros	2		2
N R	8		8
TOTAL:	100		100
	(604)		(604)
Cine . . . (sólo o combinado)	58		
Paseos (solos o combinados)	35		
Fiestas (solas o combinadas)	45		

El espectáculo de mayor preferencia individual es el cine. Este cumple lo más variados fines: recreativo, cultural e informativo-noticioso, y, generalmente, los tres a la vez. A pesar de ello, su costo significativo y la necesidad de disponer de un tiempo considerable acudir a él, no permiten frecuentarlo en forma periódica sino sólo esporádica, como se ve en el cuadro 45.

CUADRO 45

FRECUENCIA CON QUE SE ASISTE A
FUNCIONES DE CINE

Frecuencia	o/o	Grupo	o/o
Diaria	2		
Semanal	14		
Mensual	6	Periódicamente	22
A veces	36	Esporádicamente	36
Nunca	21		21
N R	21		21
TOTAL	100		100
	(436)		(436)

CAPITULO XII

ACUMULACION DE RECURSOS ECONOMICOS Y SOCIALES EN LAS ZONAS DE LLEGADA: MODIFICACION DEL STATUS

	Pág.
1. Ingresos y aporte familiar	271
2. Gasto, ahorro y carga familiar	275
3. Bienes durables y formas de obtención	277
4. Logros y acumulación de recursos	278
5. Condiciones para lograr una mayor acumulación de recursos	281
6. Acumulación de recursos e integración al medio urbano	284

CAPITULO XII

ACUMULACION DE RECURSOS ECONOMICOS Y SOCIALES EN LAS ZONAS DE LLEGADA: MODIFICACION DEL STATUS

1. Ingreso y aporte familiar

Por tratarse de un trabajo dependiente remunerado, todos los obreros industriales de origen rural con actual residencia en Lima perciben un ingreso básico cuya frecuencia de pago es variable. Predominan el pago mensual y semanal. Pero este ingreso es bajo en relación al nivel promedio de la población ocupada con trabajo dependiente, según se observa en el cuadro 46.

El 28 o/o se encuentra debajo del mínimo vital (legal) que fija el Estado, S/. 4,000 en 1975, mientras el 70 o/o percibe un salario mensual inferior al mínimo necesario en dicho año (1). Si agregáramos los beneficios adicionales por los cuales el obrero industrial percibe una cantidad mayor al ingreso básico, tal incremento no es más del 20 o/o en la mayoría de los casos, con lo cual no mejora sustancialmente el nivel de ingresos de esta población.

(1) El ingreso mínimo necesario se ha obtenido proyectando el costo de una canasta de consumo correspondiente al estrato medio de Lima Metropolitana, que en 1972, de acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos de dicho año, era de S/. 8,571. Si se aplica a esta canasta los precios de 1975, año de nuestra encuesta, el incremento será del 140 por ciento, debiendo ser el ingreso mínimo necesario de ese año S/. 14,000 aproximadamente.

CUADRO 46

MONTO MENSUAL DE LOS INGRESOS BASICOS PERCIBIDOS
(1975)

Nivel	o/o	Grupo	o/o
Menos de 4 mil soles	28	Menor que el mínimo vital 1/	28
4.000 - 6.000	42		
6.001 - 8.000	7	Menor que el ingreso mínimo necesario 2/	70
8.001 - 10.000			
10.001 - 15.000	3	Mayor que ingreso mínimo necesario	0.3
Más de 15 mil soles	0.3		
N R	1.7		1.7
TOTAL	100.0		100.0
	(610)		(610)

1/ Ingreso mínimo vital de acuerdo a Ley, en Lima, en 1975 -- S/. 4.000.00

2/ Ingreso mínimo necesario para poder de compra mínimo, en Lima, en 1975 S/. 14.000.00

Ahora bien, si tomamos en cuenta el constante deterioro de los ingresos rurales, principalmente a partir de 1975, debido al empeoramiento de la crisis económica del país, entenderemos que la situación económica que viven estos obreros a causa de sus bajos y cada vez más insuficientes ingresos, es bastante precaria. Para mejorarla, la gran mayoría, cuenta sólo con sus ingresos obtenidos en el establecimiento industrial en el que actualmente laboran. Algunos, más afortunados, tienen la ayuda de un familiar (19^o/o), pero ello sólo significa, en 1 de cada 2 casos, una exigua suma de menos de S/.2.000 al mes. En el resto de los casos, 1 de cada 2, la ayuda no sobrepasa los S/.4.000 al mes. observemos los cuadros 47 y 48.

CUADRO 47
APORTES DEL INGRESO FAMILIAR

Miembros de la familia que aportan	o/o	Grupos	o/o
Esposa	4	Aportan	19
Hijos	2		
Padres	3		
Hermanos	5		
Otros	5		
Ninguno	81	No aportan	81
TOTAL:	<u>100</u>		<u>100</u>
	(610)		(610)

CUADRO 48
MONTO MENSUAL DE LOS APORTES DEL INGRESO FAMILIAR

Niveles	o/o	Grupos	o/o
Menos de 200 soles	1	Menos de 2,000	10
201 - 500	2		
501 - 800	2		
801 - 1,000	1		
1,001 - 1,500	2		
1,501 - 2,000	2		
Más de 2,000 y menos de 4,000	9	Más de 2,000 y menos de 4,000	9
No aportan	81		81
TOTAL:	<u>100</u>		<u>100</u>
	(610)		(610)

Estos bajos niveles de los ingresos se explican por las limitaciones que impone el aparato productivo industrial respecto a la mano de obra no calificada, siendo así que, la gran mayoría de los migrantes rurales que se insertan a la producción industrial, lo hacen sin calificación. Ello resulta obvio debido a su procedencia rural mayormente agropecuaria. A ellos se añade el bajo nivel educativo de la mayoría y el poco significado que tiene el nivel educativo formal alcanzado en la calificación para el trabajo industrial, motivo por el cual no se encuentra influencia de lo educativo en los niveles de ingresos, según se observa en el cuadro 49.

CUADRO 49
MONTO MENSUAL DE LOS INGRESOS Y
NIVEL EDUCATIVO

Niveles de ingreso	Nivel Educativo				
	Ninguno	Prim.	Secund.	Super.	Total
Menos de 4,000 soles	29	29	29	26	28
4,000 - 5,999	57	40	43	41	42
6,000 - 7,999	-	19	18	16	18
8,000 - 9,999	-	6	9	10	7
10,000 - 15,000	-	4	1	-	3
Más de 15,000	-	-	-	7	0.3
No respohde	14	2	-	-	1.7
TOTAL:	100	100	100	100	100.0
	(35)	(377)	(179)	(19)	(610)

2. Gasto, ahorro y carga familiar

Comparando el nivel de los ingresos nominales de esta población con el nivel del ingreso mínimo necesario, se encontró, en el punto anterior, que casi todos no alcanzan a cubrir sus necesidades básicas en modo adecuado con el ingreso que perciben. Más aún, uno de cada tres no gana siquiera el equivalente al mínimo vital señalado por ley.

Este hecho indica la poquísimas disponibilidad de recursos con los cuales debe afrontarse la adquisición de bienes y servicios para cubrir el mínimo vital, e indica también, como consecuencia de lo anterior, el marco estrecho en que se llevan a cabo los gastos. Estos quedan reducidos a los más urgentes. Por lo demás, la colaboración de los familiares es mínima.

Estas limitaciones, que, en suma, significan escasez, explican la forma en que se administra el presupuesto familiar. Los gastos se hacen a medida que se reciben los ingresos, sin que pueda establecerse una planificación de la economía familiar. Frecuentemente, el trabajador entrega toda su remuneración o casi toda, a la esposa o, a quien lleva la carga del hogar, apenas recibe el dinero (85%), sea diaria, semanal, quincenal o mensualmente. En otros casos, el propio trabajador realiza las compras (10%) o establece una especie de racionalización de los gastos, entregando dinero a medida que le pidan (4%).

Por lo general, el trabajador mismo decide los gastos que deben hacerse, reservándose la decisión en exclusividad (39%) o compartiéndola con la esposa (41%). En muy pocos casos deja esa decisión a la esposa (7%) o la comparte con todos los miembros de la familia, incluyendo a los hijos (3%). Un 10% prefiere no hablar de este asunto.

EL AHORRO: No existe la posibilidad de ahorro. Apenas si se logra hacer algunas reservas para la educación de los hijos (33%), la compra de la casa o pagar el alquiler (13%), adquirir algunos bienes necesarios (3%), curar

alguna enfermedad de algún miembro de la familia (30%) o como previsión de algún gasto necesario (18%). El 30% no puede hacer estas previsiones ni reservas, por cuanto el gasto por alimentos representa el uso de casi todo el ingreso.

La carencia económica descrita adquiere un ribete patético al confrontarla con la carga familiar del trabajador jefe de familia, pues dicha carga es numerosa en la mayoría de los casos. La mayor parte de las familias son grandes o medianas, donde el número de hijos, que en el 50% es de 3 o más, se añade el de otros familiares, motivo por el cual el 77% de las familias cuentan con más de 2 personas económicamente dependientes, en casi todos los casos alojados en la casa del titular responsable. Algunas personas más engrosan el tamaño de algunas familias, aunque sin depender económicamente del titular, según aparece en el cuadro 50.

CUADRO 50

CARGA FAMILIAR. HIJOS, PERSONAS EN CASA Y PERSONAS ECONOMICAMENTE DEPENDIENTES

Número	Hijos %	Personas en casa %	Personas económicamente dependientes
1 - 2	22	11	20
3 - 4	28	26	27
5 - 6	14	29	28
7 ó más	8	29	22
Ninguno	23	3	2
N R	5	2	1
TOTAL	100	100	100
	(610)	(610)	(610)

El 23 o/o de estos migrantes no tienen hijos, por su estado civil de solteros (mientras el 65 o/o son casados, el 7 o/o, convivientes, el 2 o/o separados o divorciados, y el 1 o/o, viudos). Sin embargo, conviven con otros familiares, la mayoría de los cuales representan carga económica. Ello tiene lugar también en los casos en que el titular del ingreso es mujer. El 4 o/o de nuestra muestra corresponde al sexo femenino. Se trata generalmente de mujeres jóvenes solteras, bajo cuya responsabilidad económica se encuentran sus padres y, a veces, también hermanos menores y/o hijos que no proceden de matrimonio.

3. Bienes durables y formas de obtención

A pesar de la estrechez económica, que en algunas épocas aprieta duramente, hasta el punto de llevar a enajenar algunos bienes para subsistir, algunos bienes duraderos indispensables han podido ser conseguidos, tal vez, recién después de varios años de trabajo y esfuerzo.

Un tipo de bienes duraderos indispensables, cuyo número y calidad sirven para apreciar en alguna medida la acumulación de recursos, lo constituyen los artefactos domésticos. Puede distinguirse hasta 3 grupos de artefactos, de acuerdo a su importancia o necesidad para el hogar:

- a) Indispensables: plancha eléctrica, radio, máquina de coser, televisor
- b) Opcionales (confort): lavadora, refrigeradora, grabadora, tocadiscos.
- c) Especiales: máquina de escribir, teléfono.

La distribución de estos bienes es como sigue:

- a) El 53^o/o adquirió solamente artefactos indispensables.
- b) El 7^o/o agrega a los indispensables algunos opcionales, principalmente refrigeradora y tocadiscos.
- c) El 31^o/o posee la mayor parte de los 3 grupos, siendo el recurso más frecuente del tercer grupo la máquina de escribir.

Ninguno posee bienes del segundo o tercer grupo en forma exclusiva, salvo un solo caso de excepción, según muestra el cuadro 51.

CUADRO 51
ARTEFACTOS DOMESTICOS ADQUIRIDOS EN EL
MEDIO URBANO

Grupos de Artefactos	%	Grupos	%
I	53.1		
II	0.2		
III	-	Un solo grupo	53.3
Y y II	-		6.7
II y III	-	Dos grupos	6.7
I, I y III	31.0	Tres grupos	31.0
N R	9.0		9.0
TOTAL	100.0		100.0
	(610)		(610)

Como se ve, la disponibilidad de artefactos domésticos es mínima para la mayoría de esta población, reducida sólo a lo indispensable. Ello resulta muy comprensible, si consideramos la limitación de los ingresos, de un lado, y la gran responsabilidad de soportar numerosa carga familiar, de otro, por cuanto, lo principal, que es la alimentación, absorbe generalmente casi todo el ingreso familiar o, por lo menos, una gran parte de éste.

4. Logros y acumulación de recursos

A pesar de que los logros obtenidos, en la acumulación de recursos, son reducidos, en comparación a los obtenidos o que detectan otros grupos laborales del sector industrial, sin embargo, la mayoría ha mejorado su situación económica

entre la fecha de su llegada a Lima y la actualidad. Tal conclusión la obtenemos de las consideraciones siguientes:

a) El hecho de haber conseguido 9 de cada 10 de estos trabajadores un trabajo estable en la industria, en tanto que muchos otros migrantes tienen sólo un trabajo eventual, en el Comercio o los Servicios, o no lo tienen, encontrándose en la condición de desempleados.

b) La cierta satisfacción que manifiestan 3 de cada 4 respecto a sus logros en Lima, logros principalmente económicos, cualquiera haya sido la razón para migrar, según muestra el cuadro 52.

c) La posibilidad de disponer de algunas reservas en la mayor parte de los hogares, 3 de cada 4, principalmente para la educación de los hijos y la adquisición de algunos bienes. Esta reserva no depende necesariamente del nivel de los ingresos, pues, cualquiera sea su nivel, el ingreso debe cubrir necesidades básicas como la educación de los hijos y la adquisición de bienes indispensables para la vida material. Desde luego, estas reservas serán algo mayores si los ingresos son también más elevados, como se observa en el cuadro 53, principalmente si se trata de la adquisición de bienes.

El cuadro se presta a ricas e interesantes interpretaciones. Para que el análisis tenga la profundidad debida, consideremos primero que, el monto del salario, está a su vez en relación con la edad, los grados educativos y la cualificación: estas variables, deben influir, por tanto, en opiniones sobre ciertos problemas que forman parte de los que enfrentan diariamente, sobre todo los referidos a la distribución del ingreso, y a las expectativas sobre el futuro.

Una hipótesis que podría parecer correcta, es la que pone en relación "monto de salario" y "distribución del ingreso". Podría por tanto suponerse que, a mayor salario, mayor previsión del mismo y, por ello, mayor tendencia al ahorro. Sin embargo, según la distribución de cuadro, "la educación de los hijos" tiene más fuerte porcentaje en aquellos

CUADRO No. 52

LOGROS OBTENIDOS EN LIMA Y RAZONES PARA MIGRAR

Logros / Razones	Económicas o/o	Sociales	Educativas	Prosperar	Otras	NR	Total
Todo lo deseado	8		7	14	6		7
Una parte de lo deseado	69	43	64	60	60	45	66
Casi nada	23	43	27	21	20	5	21
N. R.		14	2	5	14	50	6
TOTAL:	100	100	100	100	100	100	100
	(405)	(7)	(69)	(58)	(35)	(32)	(606)

que tienen salarios bajos, que son los que, por edad son más jóvenes y tienen un alto concepto de lo que puede significar la educación como una posibilidad de mejoramiento de clase. También para aquellos que, aún no siendo jóvenes, tienen un bajo grado de cualificación profesional (por eso el salario bajo) y por ello también dan importancia real a la educación. Los que tienen salarios bajos dan importancia a la "previsión", es decir, a poder cubrir el futuro, ya que son los que enfrentan mayores riesgos. Pero el que también sea un fuerte porcentaje entre los que tienen sueldos medianos y altos, se debe más bien a que pueden hacer estas previsiones y pueden, a diferencia de los primeros en los cuales se da como posibilidad, cubrir con ello los problemas que enfrentan o enfrentarán.

Hay otro cruce que también es digno de señalar: es el de "no hacer reservas" Por supuesto que entre los que tienen salarios más bajos es donde se distribuye con mayor porcentaje, llegando casi a la mitad. La razón también es obvia: el bajo salario no permite hacer ahorros. Pero el hecho "anómalo" se da entre los que tienen un salario medio (es decir entre 6.000 y 8.000 soles), con un 33^o/o. superando a todas las otras categorías de ingresos. Para poder acercarnos a una explicación lógica, hemos de suponer que, en esa categoría, están comprendidos tanto los que tienen cierto grado de cualificación y educación, como los que, en cierta manera han modificado su estilo de consumo. Frente a la necesidad de "preveer" el futuro, que cubre el 25^o/o y la educación que cubre el otro 26^o/o, esta categoría no tiene oportunidad de destinar parte de sus ingresos al ahorro. Se supone que, al modificar su estilo de vida, por el grado de modernización, por la edad, etc... están más interesados en la educación y en cubrirse frente a situaciones que no puedan controlar ni preveer.

5. Condiciones para lograr una mayor acumulación de recursos

Luego de observar la situación económica de estos migrantes, nos hacemos las siguientes preguntas:

CUADRO No. 53

FINES PARA LOS CUALES SE RESERVA INGRESOS Y MONTO MENSUAL DE ESTOS

Fines	Monto		Monto Mensual							Total
	Menos de 2,000	Más de 15,000	2 a 4 mil	4 a 6 mil	6 a 8 mil	8 a 10 mil	10 a 15 mil	NR		
Educar a los hijos	29	---	43	34	26	20	37	---	10	33
Adquirir bienes	---	---	9	18	16	28	10	100	10	15
Por previsión	28	---	17	21	25	24	32	---	37	22
No hace reservas	43	---	31	28	33	28	21	---	46	30
TOTAL:	100	---	100	100	100	100	100	100	100	100
	(7)	---	(164)	(255)	(109)	(43)	(19)	(2)	(11)	(610)

¿Por qué no lograron en general, una mayor acumulación de recursos? ¿Qué condiciones debieron cumplirse para el logro de una mayor acumulación?

La contestación nos lleva a considerar los siguientes aspectos:

1º) Por ser migrantes, estos trabajadores debieron recomenzar en la ciudad a acumular recursos, con todas las desventajas de ser una persona ajena al medio y de tener que enfrentar nuevas situaciones, sin la adecuada preparación material ni mental, que posibiliten un fácil éxito.

2º) Por provenir de áreas rurales, no pudieron ingresar al mercado ocupacional de tipo urbano (industrial, comercial y de servicios), sino como fuerza manual que no requiere de calificación apropiada. Su ingreso a la industria manufacturera como obreros, ha significado un especial esfuerzo para lograrlo; pero, este logro, difícilmente trascendió los niveles menos calificados o los no calificados de la estructura ocupacional, razón por la cual sus ingresos son bajos en relación a otros grupos ocupacionales.

Esta constatación nos hace pensar en la existencia de condicionamientos estructurales en la acumulación de recursos, los cuales no permiten que, por iniciativa personal o de la familia, se pueda lograr dicha acumulación, en base al esfuerzo o el empeño particular.

Frente a estos condicionamientos y para superarlos, algunos factores son determinantes: la edad de la migración, el tiempo de residencia en Lima y el tiempo en su actual ocupación. A edad más joven, mayor tiempo de residencia en Lima y mayor tiempo en la actual ocupación, mayor será la probabilidad de superación de las limitaciones que imponen la condición de migrante y la proveniencia de área rural, y, por tanto, también mayor podrá ser la acumulación de recursos materiales.

Por último, todos los condicionamientos anteriores, están a su vez determinados por el grado de acumulación en la zona de origen y que importan en su desplazamiento.

6. Acumulación de recursos e integración al Medio Urbano

Sobre la base de la hipótesis anterior, entendemos que existe una relación lineal entre la acumulación de recursos y la integración al medio urbano, pues si la primera depende de la longitud del tiempo, lo es también la segunda.

Sin embargo, en nuestro caso, la integración al medio urbano se encuentra menos dependiente del tiempo que la acumulación de recursos. Esto explica porqué los obreros industriales de origen rural lograron un alto grado de integración al medio urbano, pero no así una acumulación de recursos más allá de lo estrictamente necesario, y, en muchos casos, ni siquiera para alcanzar lo necesario.

Todo lo anterior quiere decir que hay una evidente correlación entre la acumulación de recursos en las zonas de origen, que condiciona los grados de acumulación urbana, y, entre los dos, el tiempo de permanencia en Lima, el cual significa una variable interviniente, ya que se supone que, la experiencia acumulada en los años de vida urbana, va a su vez a delimitar la posibilidad o no de acumular recursos, tanto económicos como sociales.

CAPITULO XIII

PERCEPCION DE LOS DIFERENTES ROLES: CONCIENCIA OBRERA Y CONCIENCIA DE CLASE

	Pág.
1. En relación a sus roles en el seno de la familia . . .	287
2. Identificación de su condición de migrante y percepción de valores urbanos	293
3. La condición del trabajador: la conciencia obrera, la conciencia de clase	300
A. Conciencia obrera: autoidentificación	300
B. Solidaridad de clase	302
C. Conciencia de clase y modificación del status	303
4. La conciencia obrera: satisfacción y aspiraciones ocupacionales	305
A. Satisfacción respecto al salario	308
B. Satisfacción en relación a las condiciones de su trabajo	309
C. Aspiraciones ocupacionales	311

CAPITULO XIII

PERCEPCION DE LOS DIFERENTES ROLES.— CONCIENCIA OBRERA Y CONCIENCIA DE CLASES

1. En relación a sus roles en el seno de la familia:

La percepción que el obrero industrial de origen rural tiene acerca de sus roles en el seno de la familia, es la primera forma de conciencia social, cuyas características pueden ser más fácilmente analizadas debido a que, el ejercicio de estos roles, suele ser evidente, típico y universal. Evidente, por constituir un status social aceptado y protegido por la sociedad. Típico, porque se desenvuelve en forma semejante y repetitiva. Y universal, porque puede extenderse a todos los individuos de todas las sociedades.

Si examinamos el rol que cumple cada miembro de la familia migrante en relación a algunos aspectos importantes de la vida familiar, encontraremos lo siguiente (Cuadro 54):

- 1) Menos de la mitad de obreros reconoce que la responsabilidad corresponde a ambos, siendo así que ambos tienen que intervenir en la crianza de los hijos, su educación, trabajo y las actividades recreativas.
- 2) Uno de cada cuatro (en promedio) señala que tales roles corresponden sólo a la esposa o sólo a él mismo, pero no a ambos. Se otorga rol preponderante a la esposa solamente en la crianza de los hijos.

- 3) Se anula, o reduce al mínimo, la intervención de los hijos en las decisiones familiares. Incluso en lo relativo a la elección del trabajo de los hijos, sólo un 50/o acepta que ello debe corresponder a los propios hijos, mientras el 350/o señala que corresponde a los padres.
- 4) Sólo en lo referente a decisiones sobre las actividades recreativas, se acepta, en algunos casos (90/o), la participación de todos los miembros de la familia, a nivel de decisiones.
- 5) Uno de cada cuatro (en promedio) declara no saber la respuesta o no querer darla. En el caso del trabajo de los hijos, la relación es de dos a cuatro, tal vez por tratarse de uno de los aspectos más difíciles sobre el que puede opinar la familia.

En resumen, la mayor parte no tiene conciencia clara acerca de sus roles familiares, siendo así que son los más fáciles de identificar y definir. Sólo una parte de ellos reconoce que sus roles son compartidos y no exclusivos de sí mismos o de otras personas, principalmente respecto a los hijos.

Por otro lado, una mayoría relativa (400/o) cree que puede resolver los problemas familiares sin ayuda de otras personas. Un 300/o, acepta, en cambio, la ayuda de familiares: un 60/o la de amigos o compañeros de trabajo; un 20/o de los padres o compadres; un 1 0/o la de personas extrañas; y otro 10/o la de paisanos. Finalmente un 170/o dice no tener problemas que resolver, y un 3 0/o no responde.

Esta creencia de la mayoría es falsa, por cuanto se ha visto que gran parte carece de recursos económicos y culturales que les facilitarían "valerse por sí mismos". Se trata fundamentalmente, de superar problemas derivados de una posición desventajosa en la estructura social, mas que de sobreponerse a situaciones personales de índole psicosocial o idiosincrática; motivo por el cual se requiere, de manera necesaria, el concurso de otras personas, la ayuda de otros.

CUADRO No. 54

MIEMBRO DE LA FAMILIA QUE DECIDE SOBRE ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES DE LA VIDA FAMILIAR

Miembro de la familia que decide:	RESPECTO A:			
	La crianza de los hijos o/o	La educación de los hijos o/o	El trabajo de los hijos o/o	Las actividades recreativas o/o
El mismo (esposo)	12	15	11	21
La esposa	16	6	4	5
Ambos	48	48	25	42
Los hijos	1	1	5	2
Todos	1	2	3	9
No sabe	9	10	21	9
No responde	14	18	31	12
TOTAL:	100 (610)	100 (610)	100 (610)	100 (610)

En efecto, el cuadro 55 resume los tipos de problemas que deben afrontar generalmente. El 90 o/o es afectado por problemas de índole estructural, principalmente los que dependen del ingreso (problemas tipo I); el 34 o/o tiene problemas de índole psicosocial personal, generalmente al lado de los problemas estructurales, siendo los más importantes los desacuerdos familiares y la falta de comprensión con los amigos (problemas tipo II); el 21 o/o presenta problemas de tipo idiosincrático al mismo tiempo que algunos de los problemas ya señalados, a manera de consecuencia de ellos y no como su causa (problemas de tipo III); finalmente un 19 o/o agrega a los anteriores algún otro problema particular.

CUADRO No. 55

TIPOS DE PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL TRABAJADOR
MIGRANTE EN LA CIUDAD

Tipos de problemas ¹	N	o/o	o/o Acumulado
Problemas TIPO I	365	60.0	60.0
Problemas TIPO II	27	4.4	64.4
Problemas TIPO III	3	0.5	64.9
Problemas TIPO IV y II	54	8.9	73.8
Problemas TIPO II y III	—	—	73.8
Problemas TIPO I y III	4	0.6	74.4
Problemas TIPO I, II y III	7	1.1	75.5
y otros	118	19.3	94.8
No responde	32	5.2	100.0
TOTAL:	610	100.0	

1/ TIPO I = Problemas que depende del ingreso: económicos, de salud y educativos.

TIPO II = Problemas de índole psicosocial (personal): desacuerdos familiares, falta de comprensión de los amigos, etc.

TIPO III = Problemas de tipo idiosincrático: ideas políticas y morales distintas.

Por otro lado, la percepción de sus diferentes roles, está condicionado por los problemas que enfrentó y enfrenta diariamente, tanto en su vida de trabajo como en las relaciones sociales. La tipología anterior, por ello, nos ayuda a comprender, por las prioridades que dan así como por la combinación que facilita, sus opiniones frente a cómo perciben los problemas que enfrentan tanto sus hijos como los que enfrentaron sus padres. Esta comparación no podría hacerse si no se hubiese podido construir la anterior tipología. Como puede apreciarse en el cuadro 56 hay una degradación en las dificultades con que se enfrentan las tres generaciones.

Por otra parte, la percepción del migrante respecto de la mayor o menor dificultad de sus problemas, frente a la que debieron afrontar sus padres y la que deberán afrontar sus hijos (conciencia en relación al tiempo), presenta una distorsión importante, pues cree que sus padres padecieron mayores dificultades y que sus hijos padecerán menos, tal como se observa en el cuadro 56.

CUADRO No. 56
PERCEPCION DEL GRADO DE DIFICULTAD DE SUS
PROBLEMAS EN COMPARACION A LOS DE SUS
PADRES E HIJOS

Grado de dificultad	Los problemas de los padres fueron %	Los problemas de los hijos serán %
Problemas mayores	34	20
Problemas semejantes	13	12
Problemas menores	21	39
No sabe	14	21
No responde	18	8
TOTAL:	<u>100</u> (610)	<u>100</u> (610)

Esta aparente distorsión que refleja el cuadro 56 es consecuencia de una de la serie de oportunidades que ha tenido el migrante. Reflejada su vida en la vida de sus padres, es lógico

que la comparación le favorezca. Han tenido oportunidades de salir de su situación rural, y permitido adquirir un grado de modernización. De aquí que, proyectando a sus hijos su propia situación y las dificultades del proyecto migratorio, crean que los problemas que van a enfrentar sean menores.

Finalmente, las expectativas del obrero migrante en relación al futuro de los hijos se vuelcan, casi por completo, a la búsqueda de un status de otro nivel y características que el suyo. En efecto, el 82^o/o de los padres desea que sus hijos tengan educación superior y/o sean profesionales, mientras sólo el 5^o/o quiere para ellos trabajo; el 2^o/o, que sobresalgan en la vida, y apenas el 1^o/o, que tengan familia digna o casa y buenos amigos. El 10^o/o no responde.

CUADRO No. 57

OCUPACIONES QUE SE DESEA PARA LOS HIJOS

Ocupaciones	En primer lugar %	En segundo lugar %
Las que ellos elijan	15	8
Profesiones liberales (médico, abogado, etc.)	30	24
Ingeniería	16	7
Profesiones técnicas intermedias	10	14
Empleo en oficina	3	3
Otras	12	12
No responde	14	22
TOTAL:	100 (610)	100 (610)

Como se observa en el cuadro, la mayoría prefiere que sus hijos estudien carreras largas, principalmente profesiones liberales e ingeniería; sólo algunos quieren profesiones de mando medio, las que, en la mayoría de los casos, constituyen carreras cortas. Ninguno desea que sus hijos repitan las tareas que ellos desarrollan actualmente. La categoría "otras" se refiere a otras carreras distintas a las nombradas, pero que nada tienen que ver con el trabajo manual que, la gran mayoría, desarrolla en la actualidad en sus centros de trabajo.

En consecuencia, existe un manifiesto deseo de cambio de status, razón por la cual no aceptan ni están conformes con la situación actual que viven. De allí también la distorsión de sus conciencia social, respecto a sus roles en el seno de la familia. Estas preferencias no son propias de los obreros de origen rural, sino que son manifestadas por la clase obrera en general. Las investigaciones sobre relaciones intergeneracionales, así como educativas, marcan esta tendencia: la educación es la que puede modificar el status adscrito y es por ello que las preferencias vayan hacia las que tienen mayor prestigio social y no hacia las que siguen las mismas líneas que la de la profesión del padre. Esta orientación de la educación de los hijos es la que explica, en cierta manera, las presiones sobre las instituciones educativas superiores, la demanda hacia la Universidad por parte de los obreros y de los hijos de los obreros y explican también la tendiente democratización de los centros de educación superior.

2. Identificación de su condición de migrante y percepción de los valores urbanos.

Este análisis tiene por objeto conocer el tipo de conciencia del migrante respecto de su condición de migrante y la autoidentificación que logra en un contexto mistificado y alienado.

Empezamos por la calificación que hace el obrero de origen rural sobre su éxito obtenido en la capital. En el cuadro 58 se ve que el 72% se atribuye éxito, y el 21% en cambio, declara que ha fracasado.

Esta percepción de un éxito mayoritario se contradice, sin embargo, con la opinión manifestada respecto de si han mejorado, en comparación a la situación que vivían antes de concretar el proyecto migratorio. Se les preguntó: "Si ahora regresa a su pueblo, estaría en una situación mejor, igual o peor?" Las respuestas son:

	o/o
— Estarían mejor	25
— Estarían igual	14
— Estarían peor	49
— NS / NR	12
	100
	(610)

CUADRO No. 58

**LOGRO CONSEGUIDO EN LIMA RESPECTO A SU META
ANTES DE SALIR DE SU LUGAR DE ORIGEN**

Consiguió:	o/o		Grupos
Todo lo que deseaba	7		
Solamente una parte	65	Exito	72
Casi nada	16		
Nada en absoluto	5	Fracaso	21
Otros	1	Otros	1
No responde o no sabe	6	NR/NS	6
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

La mayoría hace ver que su situación empeoró con la migración, y apenas uno de cada cuatro es optimista.

La explicación de estas contradicciones puede encontrarse en que su trabajo urbano-industrial, así como las experiencias vividas después del proceso de modernización han orientado su "consumo" hacia valores urbanos. Tienen pre-

ferencias que no habían sido ni develadas ni intuitas en la situación rural. Ahora, una vuelta a las zonas de origen supone una re-adaptación a los modos de vida rural; pero, si tenemos en cuenta los valores urbanos que ha adquirido, de aquí que la contradicción se resuelva cuando, el regreso se aprecia con personalidad urbana, con estilos de vida urbano, que no pueden ser satisfechos ni cubiertos en las zonas rurales. Creemos que esta es la explicación de porqué el 49^o/o indica que si regresara estaría peor. Aparte de ello el espíritu crítico, que no se daba al comienzo del proceso migratorio, sobre las condiciones de vida rural y que ahora es manifiesto, espíritu crítico que ha sido posible al haber pasado por dos situaciones.

A pesar de ello, sólo el 42^o/o señala que volvería al lugar de origen, de modo definitivo, si es que se les brinda "todo tipo de facilidades". En cambio, el 55^o/o no volvería a pesar de todas ellas, entre otras razones, porque no se acostumbraría de nuevo (14^o/o), no encontraría trabajo (9^o/o), no estaría mejor que en la ciudad (10^o/o), no se sabría como educar a los hijos (4^o/o) , no, porque ha dejado de tener bienes familiares en el lugar de origen (2^o/o) y otras razones (12^o/o). No responde el 49^o/o).

Estas razones presentadas para justificar su negativa a volver definitivamente al lugar de origen, deben merecer correcta evaluación, si es que se quiere plantear el retorno de los grupos de migrantes a su tierra natal, con el vivo afán, tal vez, de dinamizar la economía agrícola que, desde hace varios años se muestra decadente. Esta fue la causa principal por la cual, muchos migrantes, decidieron dejar el campo para vivir en la ciudad.

Dicha situación de subdesarrollo y de deterioro apenas se ha modificado, motivo por el cual, la mayor parte de los migrantes se muestra favorable a la salida del lugar de origen del resto de sus paisanos (54^o/o), mientras sólo una minoría (31^o/o) aconsejaría a sus paisanos a no abandonar su tierra natal.

Por otro lado, la percepción del obrero migrante respecto al universo de migrantes en Lima, divide por la mitad las opiniones favorables de las desfavorables en relación a la cristalización de los anhelos del migrante. En efecto, el 41% de los obreros en estudio señala que, los provincianos, se sienten bien en Lima, mientras el 40% declara que ellos viven insatisfechos o pesimistas.

No puede interpretarse totalmente tanto el retorno como la opinión sobre la migración en sí y las satisfacciones que produce, si no tenemos en cuenta las variables que intervienen y que orientan estas opiniones. Primero, la zona migratoria; segundo, el tipo de trabajo actual; tercero, y quizás el más importante, la carga subjetiva que las dificultades en la vida urbana introduce en sus opiniones. Por eso, esta distribución porcentual casi por igual entre la satisfacción y no satisfacción, refleja, lo que en anteriores distribuciones hemos observado: que la migración es un proceso y que, como tal, "fabrica" su utopía en relación a las realidades que vive actualmente.

CUADRO No. 59

PERCEPCION ACERCA DE LA SATISFACCION QUE LOS
MIGRANTES HAN LOGRADO EN LIMA

Cómo se sienten los provincianos en Lima	%		Grupos
Se sienten felices	29		
Igual que en su tierra	12	Bien	41
Se sienten insatisfechos	29		
Pesimistas	11	Mal	40*
No sabe / No responde	19	NS / NR	19
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

Ahora bien, la experiencia que ha adquirido el migrante en Lima puede facilitarnos la indagación sobre actitudes sociales más generales de estos obreros, como las que a continuación analizamos:

- | | | |
|----|---------------------------|---|
| a) | CONFIANZA: | confía = 150/o, No confía = 800/o |
| b) | AUTODEFENSA: | Se cuida de los demás = 940/o
No se cuida = 50/o |
| c) | AMISTAD: | A favor = 290/o, En contra = 670/o |
| d) | VALORACION DE LA PERSONA: | Por el dinero = 20/o
Por la educación o profesión = 400/o
Por la raza = 0.50/o
Por la personalidad = 520/o |

Estas actitudes revelan, en cuanto a las relaciones sociales, una cierta antisociabilidad del migrante respecto del medio urbano en que ahora habita, pero también una valoración positiva de la persona, no ya por la raza o el dinero, sino por las cualidades de la persona o los valores adquiridos, como la educación o la profesión.

En cuanto a la identificación étnica del migrante, la mayoría prefiere identificarse más que por una connotación sociocultural, por la ubicación general del lugar de origen. En efecto, el 590/o dice que son provincianos; mientras sólo el 130/o señala su origen costeño, el 200/o, su origen serrano, el 30/o su origen selvático, y el 30/o, su origen criollo.

Consecuentemente con esta autoidentificación, el 490/o mantiene las mejores relaciones con provincianos; el 60/o, con costeños; el 90/o, con serranos; el 20/o, con selváticos; pero el 140/o, con criollos, lo que significa que algunos migrantes, que no son criollos, sin embargo, mantienen las mejores relaciones con criollos.

CUADRO No. 60

AUTOIDENTIFICACION ETNICA Y RELACIONES
INTERETNICAS

Etnia	Auto Identificación %/o	Relaciones %/o
Provincianos	59	49
Costeños	13	6
Serranos	20	9
Selváticos	3	2
Criollos	3	14
Otros	1	14
N.R.	1	6
TOTAL:	100 (610)	100 (610)

La mayor parte de los migrantes no tiene dificultades en tratar con los limeños "criollos" y mantiene con ellos una buena relación. El cuadro siguiente, indica cómo se reparten porcentualmente los diferentes tipos de relaciones criollos-migrantes. Puede observarse que, un fuerte porcentaje, los tiene como amigos, el 38^o/o, lo cual hay que relacionarlo con dos situaciones: tiempo de permanencia en Lima y grado de especialización. No sería errado aventurar (porque no tenemos medios de probarlo) que los más jóvenes, por haber asimilado más rápidamente la cultura y modos de vida urbano, estén en este porcentaje, debido a que su proyecto vital los acerca más al estilo de vida de la ciudad y, se "desconocen" a sí mismos como migrantes. En último término los "nativos" van a ser su grupo de pertenencia. Lo cual quiere decir, por tanto, que las relaciones nativos-migrantes están condicionadas por las experiencias vividas por estos últimos.

CUADRO No. 61

CERCANIA O DISTANCIA SOCIAL CON LOS LIMEÑOS
"CRIOLLOS"

Respecto a los "criollos"	%	Grupos	
Le gusta tenerlos como amigos	38		
Tiene poco trato con ellos	19	Cercanía	57
Le da igual relacionarse o no	36	Indiferencia	36
Le disgusta tratarlos	3	Distancia	4
Jamás los trataría	1		
No responde	3	N.R.	3
	<u>100</u>		<u>100</u>
	(610)		(610)

De allí que, la gran mayoría de obreros migrantes, no tiene conflicto con su situación de migrantes. El 95 o/o está satisfecho por su condición de migrante, y sólo el 3 o/o, no lo está. El 68 o/o considera que no es desventaja no haber nacido en Lima, mientras el 24 o/o señala que sí lo es. Por otro lado, el 61 o/o reconoce que existe prejuicios contra los provincianos, aspecto que es negado por el 32 o/o.

Por todo lo dicho se desprende que, entre los migrantes, existe un alto grado de identificación étnica y de reconocimiento de su condición de migrante, sin que ello signifique una pérdida de valor social, una limitación o una marginación, salvo algunos casos, en que tales fenómenos están presentes. Este hecho global se debe, principalmente, a la sensación de éxito que experimenta la mayoría de los obreros migrantes, al haber logrado en la ciudad sus principales propósitos, los que formaron parte del proyecto migratorio antes de iniciar el proceso.

3. La condición del trabajador, la conciencia obrera.- La conciencia de clase

La conciencia de clase no deriva necesariamente de la existencia objetiva de una clase y del desarrollo objetivo de las estructuras de clases. La conciencia de clase y el conocimiento de intereses comunes, de las organizaciones y de la lucha de clases, se dan históricamente, pero pueden también no existir. En cada caso y en cada momento histórico, tales fenómenos de conciencia y conocimiento deben ser investigados particular y empíricamente. (1)

De donde se deduce que la lucha de clases es más antigua que la conciencia de clase, la clase es más antigua que la lucha de clases. (2) En otras palabras: no es indispensable que se produzca la conciencia de los intereses de una clase para que ésta entre en rebelión contra una clase o estrato dominante.

En nuestro caso, los obreros industriales de origen rural constituyen, objetivamente, miembros de una clase social, la clase proletaria; de aquí su carácter homogéneo a nivel de estructura. Pero, ¿Será también homogénea su conciencia de clase? ¿Existe conciencia de clase entre los obreros industriales de origen rural? ¿Cómo podría tipificarse dicha conciencia de clase, si es que la hay? ¿Qué carácter tiene la conciencia de clase de quienes la tienen? Estos son los principales interrogantes que intentamos resolver en esta parte de nuestro estudio.

A. Conciencia Obrera: Autoidentificación

El 96% de los obreros industriales de origen rural dicen pertenecer a la clase obrera; pero el 2% declara que no pertenece a la clase obrera, y el 2% restante no lo sabe.

(1) Mills, C. Wright: Poder, política y pueblo.

(2) De Man, Henry: Más allá del Marxismo.

A pesar de este masivo autoreconocimiento, sin embargo, el que tiene un carácter muy general, existen distintos conceptos de clase obrera con el cual se identifican. Sólo uno de cada cuatro obreros tiene un concepto de clase obrera cercano a lo correcto (concepto teórico), acertado en cuanto al papel que cumple la clase obrera en la economía capitalista o en cuanto a las relaciones de producción que la afectan. El resto, en cambio, apenas logra identificar algún fenómeno relacionado con la clase social a que pertenece (como el predominio del trabajo manual, los limitados beneficios sociales y la carencia de medios económicos) o declara no saber o no estar en condiciones de definir a la clase obrera, según aparece en el cuadro 62.

CUADRO No. 62

DEFINICION DE CLASE OBRERA

Concepto	%	Grupos	%
- La clase que hace la producción: que hace aumentar el capital	19	Concepto cercano a lo correcto	25
- La clase explotada, oprimida	6		
- La que trabaja más, hace el trabajo duro y manual	25		
- La que tiene menos beneficios sociales	2	Concepto alejado de lo correcto	29
- La que no tiene medios económicos	2		
- Otros (menos acertados que los ya nombrados)	30		
- No sabe o no responde	16		30
	100 (610)		100 (610)

Lo anterior significa que la autoidentificación no es estructural, en la mayoría de los casos, sino sólo accidental, en relación a algunos fenómenos comunes o situaciones más o menos generales.

Tal confusión o ignorancia se patentiza, aún más, cuando, preguntados sobre “quiénes son los proletarios”, sólo el 49^o/o responde que son los obreros, mientras el 20^o/o señala que son los empresarios y el 4^o/o, los empleados. El 10^o/o señala que todos somos proletarios y el 17^o/o declara no saber o se abstiene de declarar.

Mediante otra pregunta sobre si “los empleados forman parte de la clase obrera”, se ha detectado que, el 69 o/o creen que los empleados forman parte de la clase obrera, mientras el 26 o/o señala que no, y el 5 o/o que no sabe. Las principales razones por las que la mayoría incluye a los empleados en su clase son: la amistad (49 o/o) y el trato con ellos (11 o/o); mientras el 34 o/o es indiferente a su trato, el 1 o/o no quiere saber nada con ellos, y el 5 o/o no sabe o no quiere responder. De donde, la relación individual entre miembros de clases diferentes, aunque cercanas, confunde o reemplaza a la relación de clase de tipo estructural, debido principalmente a que, en la mayoría de los casos, no existe conciencia de clase en términos estrictos.

B. Solidaridad de Clase

El hecho descrito anteriormente trae, como consecuencia, la falta de solidaridad de clase en circunstancias específicas. Se les preguntó, por ejemplo: ¿Cuando Ud. ve que un compañero suyo es despedido de manera injusta, ¿qué opina Ud.? ; y se obtuvo las respuestas del cuadro 63.

Las respuestas son sugestivas y la distribución porcentual también. Como se dice más adelante, la falta de una conciencia obrera, diseñada a partir de una praxis sindical rica y configurada además por ideología política, de orientación obrera, es la que corresponde a estas preguntas. La identificación de clase y por tanto, la acción de clase, no está lo suficientemente enriquecida como para comprender que, la

acción obrera, es, ante todo, una consecuencia de estar sometidos a la misma situación de clase. Por eso no hay una agrupación porcentual en lo que hubiera sido lo lógico y que, se supone, se da entre los obreros nativos: la solidaridad de clase, como manifestación de esta conciencia obrera.

CUADRO No. 63

SOLIDARIDAD DE CLASE EN CASO DE DESPIDOS INJUSTOS

Opinión	%	Grupos	%
Considera que así tiene que ser	1		
- Habría que ver qué es lo que pasó	45		
- Esperaría la ocasión para denunciar este hecho	5	No es solidario	51
- Organizaría con sus compañeros una protesta inmediata	43	Es solidario	43
- Otros	1		1
- No responde	5		5
TOTAL:	<u>100</u> (610)		<u>100</u> (610)

La actitud mayoritaria no es de solidaridad de clase, sino de curiosidad ante el hecho injusto, o de oportunidad para la denuncia: sólo el 43% se muestra inclinado a ejercitarla al lado de sus compañeros de trabajo.

C. Conciencia de clase y modificación de status

La falta de conciencia de clase y de solidaridad de clase, están ligados a la fácil esperanza de los obreros referida a la posibilidad de un cambio de clase: esto es, dejar de ser obrero para pertenecer a otra clase social, sin consecuencias en las relaciones de clase.

En forma concreta, se les preguntó: “¿qué pasaría si los obreros se convirtieran en dueños de la empresa y estuvieran al frente de la producción?”. Las respuestas figuran en el Cuadro 64.

CUADRO No. 64

SI LOS OBREROS SE CONVIRTIERAN EN DUEÑOS
DE LA EMPRESA

Consecuencias	%	Grupos	%
- La producción aumentaría	15		
- El país progresaría	32		
- El gobierno tendría menos problemas	10	Sin consecuencias en las relaciones de clase	57
- No habría desigualdades entre obreros, empleados y patronos	33	Con consecuencias en las relaciones de clase	33
- Otros	5		5
- No sabe o no responde	5		5
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

La mayoría cree que el cambio de clase no generaría un cambio en la posición de clase, lo que equivaldría a decir que no tendría lugar un estricto cambio de clase, o que la conversión de proletarios en propietarios no significaría un cambio de clase. Sólo un tercio señala que dicha conversión generaría un cambio en las relaciones de clase; pero no en el sentido del postulado de lucha de clases, sino en el de la igualdad de clases, a causa de que, con la conversión de los proletarios en propietarios, desaparecerían las desigualdades de clase.

En conclusión, la mayoría de los obreros industriales no tienen conciencia de clase, no tienen solidaridad de clase, ni por tanto, tampoco prevee un cambio revolucionario si cambia de clase.

En el cuadro anterior se aclara aún más el sentido economicista de esta categoría de estudio, y además, la tendencia de la sociedad capitalista a impregnar a todos sus componentes de los valores capitalistas. Los obreros propietarios de la empresa, se despojan de todo sentido revolucionario. Aquí son ya relaciones de clase. Al menos el 57 o/o opina así. Sería, por tanto, haber llegado a la meta que, en su proyecto vital y migratorio, se han trazado. El 33 o/o opina que, si los obreros se convirtieran en propietarios, no habría desigualdades, pero en realidad, sólo significa que va a tener repercusión sobre algunos aspectos de las relaciones de clase, lo cual no quiere decir que elimine los conflictos de clase y se llegue a la sociedad igualitaria.

4. La Conciencia Obrera: Satisfacción y aspiraciones ocupacionales:

La satisfacción que se tiene por haber alcanzado algunos objetivos vitales, es uno de los aspectos del comportamiento humano, que debe ser analizado para comprender mejor la problemática social en su conjunto. En este caso se analiza la satisfacción ocupacional.

La gran mayoría de los obreros industriales de origen rural (72 o/o) se encuentran satisfechos con su actual trabajo, mientras el 28 o/o se encuentra insatisfecho. Aquellos que expresan satisfacción son, por lo general, los migrantes que muestran igualmente satisfacción por haber obtenido éxito en la realización de su proyecto migratorio, tal como se observa en el Cuadro 65.

La satisfacción ocupacional está relacionada, por otro lado, con la experiencia ocupacional y el ingreso recibido. En cuanto a la experiencia ocupacional, se observa que, a mayor número de trabajos tenidos, mayor es el número de obreros satisfechos por su ocupación actual (Cuadro 66) y en cuanto al ingreso, a mayores ingresos, mayor es el número de casos en que se expresa satisfacción ocupacional (Cuadro 67).

CUADRO No. 65

SATISFACCION ANTE EL HECHO MIGRATORIO Y ANTE EL TRABAJO

Satisfacción ante el hecho migratorio	Satisfacción Ocupacional		
	Satisfechos o/o	Insatisfechos o/o	Total o/o
Se encuentran satisfechos	44	35	41
Se encuentran insatisfechos	39	42	40
No responde	17	23	19
	<u>100</u> (438)	<u>100</u> (172)	<u>100</u> (610)

CUADRO No. 66

SATISFACCION OCUPACIONES SEGUN NUMERO DE OCUPACIONES

Satisfacción Ocupacional	Número de Ocupaciones tenidas					
	1	2	3	4 o más	NR	Total
Están satisfechos	57	68	76	78	45	72
No están satisfechos	42	30	24	22	55	27
No responden	1	2	---	---	---	1
TOTAL:	<u>100</u> (85)	<u>100</u> (144)	<u>100</u> (128)	<u>100</u> (244)	<u>100</u> (9)	<u>100</u> (610)

Las dos cruces de variables son, por tanto, prueba de la hipótesis, según se analiza más detenidamente en las conclusiones. Aquí sólo queremos añadir que la relación entre satisfacción, número de ocupaciones y los ingresos actuales, siguen la relación lógica, porque, a mayor número de ocupaciones, mayor posibilidad de especialización. El recorrido significa una acumulación progresiva, que les va a dar satisfacciones. Lo mismo el ingreso actual.

CUADRO No. 67

SATISFACCION OCUPACIONAL SEGUN INGRESO ACTUAL

Satisfacción Ocupacional	Ingreso Mensual Actual (Soles)				
	Menos de 4,000	4,000 a 8,000	Más de 8,000	NR	Total
Satisfechos	58	73	91	73	72
Insatisfechos	41	25	9	27	27
No responden	1	2	---	---	1
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(171)	(364)	(64)	(11)	(610)

CUADRO No. 68

INGRESO DESEADO E INGRESO ACTUAL

Monto Mensual Deseado	Ingreso Mensual Actual (Soles)				
	Menos de 4,000	4,000 a 10,000	10,001 y más	NR	Total
Menos de 5,000	25	1	---	27	10
5,000 a 10,000	65	60	---	64	62
10,001 a 20,000	8	35	45	---	21
20,001 y más	---	3	53	---	5
No responden	1	1	2	9	2
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(171)	(407)	(21)	(11)	(610)

A. Satisfacción respecto al salario

La distribución del cruce de las variables, "ingreso mensual actual" y "monto mensual deseado", comprueba nuestra hipótesis sobre la correlación entre el salario actual percibido y el que se desea. No hay una distorsión en estas expectativas: queremos decir, que hay, naturalmente, un "monto" deseado que está en relación con el que perciben actualmente. Si el 88 o/o de los obreros encuestados reciben como promedio, S/. 8,000 mensuales, la apreciación del salario que desean está en relación con el salario actual. Por ejemplo, los que perciben un salario de menos de S/. 4,000, el 25 o/o quiere recibir un salario sobre los S/. 5,000. Pero, los que perciben aproximadamente S/. 4,000 cristalizan sus expectativas entre los S/. 5,000 y los S/. 10,000. Esta misma distribución se aprecia en el último rango: entre los que perciben más de S/. 10,000 en la actualidad, desean tener, casi en la misma proporción, entre S/. 10,000 y S/. 20,000, en el cual se suponen están comprendidos los que ganan entre S/. 10,000 y S/. 20,000. Y por último, desean ganar más de S/. 20,000, los que perciben más de S/. 20,000 en la actualidad.

En suma: no hay una correlación correcta de los porcentajes deseados, pero sí se aprecia que siempre hay una disconformidad, lógica entre los asalariados, por los sueldos que se reciben. Es una manifestación más de la insatisfacción obrera, consecuencia, a su vez, de la situación y las expectativas de clase.

Por último, podemos suponer que, en la actualidad, teniendo en cuenta la crisis tanto políticas y fundamentalmente económicas, estas expectativas no sólo se mantienen, sino que, ante el deterioro de la economía obrera, aumentan en sus exigencias. Tengamos en cuenta dos hechos básicos: el tiempo transcurrido, por un lado, y el fortalecimiento de la conciencia obrera, cuyos componentes, en las épocas de crisis, acentúan la movilización obrera y por tanto, los deseos de superar las contradicciones de su situación.

La carga familiar, actúa, sin duda, como uno de los factores de presión para desear mayores salarios, según aparece en el Cuadro 69

CUADRO No. 69

INGRESO DESEADO SEGUN CARGA FAMILIAR

Monto Mensual Deseado	Carga Familiar (dependientes)					
	1-2	3-4	5 y más	Ninguno	NR	Total
Menos de 10.000	79	75	55	97	83	72
Más de 10.000	16	21	42	3	17	26
No responde	5	4	3	---	---	2
TOTAL:	100	100	100	100	100	100
	(121)	(161)	(272)	(38)	(28)	(610)

B. Satisfacción en relación a las condiciones de su trabajo actual

El aspecto que es más apreciado en el trabajo es la estabilidad (34^o/o); en segundo lugar, el compañerismo (22^o/o) y, en tercer lugar, el ambiente de trabajo (17^o/o). Apenas un 2^o/o aprecia más a sus jefes y otro 2^o/o, otros aspectos del centro de trabajo. Finalmente, un 18^o/o manifiesta estar contento con todo lo que respecta a su trabajo, lo que significa un peso importante en relación a la satisfacción ocupacional, la cual, por otro lado, no depende de estos factores, tal como se desprende del Cuadro 70.

De estos mismos factores los menos apreciados son: los jefes (23^o/o) y el ambiente (11^o/o). Algunos señalan disconformidad con todos los elementos de su trabajo (27^o/o) o con otros factores distintos a los enumerados (12^o/o). Sólo un 9^o/o se declara descontento con la estabilidad que se otorga al trabajador en su centro laboral, y el 4^o/o, con el compañerismo que existe en él. El 4^o/o no ha respondido a esta pregunta.

CUADRO No. 70

SATISFACCION EN RELACION A LAS CONDICIONES DE SU TRABAJO ACTUAL Y SATISFACCION OCUPACIONAL (Global)

Condiciones del Trabajo más favorables	Satisfacción Ocupacional (Global)			
	Satisfechos o/o	No Satisfechos o/o	NR	Total
El ambiente	18	15	--	17
La estabilidad	34	35	--	34
Los compañeros	19	32	40	22
Jefes y otros	5	5	--	5
Todo	24	13	40	18
No responde	1	--	20	4
	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
TOTAL:	100	100	100	100
	(437)	(168)	(5)	(610)

En forma global, sin embargo, el 54 o/o señala que, su actual trabajo, le ofrece posibilidades de superación, mientras el 38 o/o niega esta posibilidad. Y, la mayoría, cree que puede lograr su superación, sin necesidad de tener que cambiar de status ocupacional. En efecto, el 49 o/o dice que prefiere seguir como obrero, mientras el 42 o/o desearía cambiar de status; el 9 o/o se abstiene de declarar a este respecto. Tal actitud se confirma con las respuestas dadas acerca de alguna característica del trabajo manual y la preferencia por éste, tal como se ve en el Cuadro 71.

CUADRO No. 71

OPINIONES SOBRE EL TRABAJO MANUAL

Opiniones	Posición			
	De acuerdo	En des-acuerdo	NR	Total
1. El trabajo con herramientas no es tan bueno como trabajar con papeles.	33	58	9	100
2. Los trabajos con los que uno se tiene que ensuciar las manos son trabajos poco recomendables.	27	65	8	100
3. El trabajo de oficina, aunque se gane menos, es mejor que el trabajo en una fábrica.	36	56	8	100
PROMEDIO	32	60	8	100

C. Aspiraciones ocupacionales

A pesar de que la mayoría expresa satisfacción en relación a su actual trabajo, sin embargo, no por ello, dejan de aspirar a trabajos con otras características, según hace ver el Cuadro 72.

De acuerdo a estas características, los trabajos a los cuales se aspira son como señala el Cuadro 73. El 39 o/o, que es el porcentaje mayor, prefiere técnicas intermedias, es decir, una profesión que le ayude a modificar su status actual, dentro del mismo sector. Las experiencias tenidas en el trabajo así como los seminarios, cursos de extensión a los que ha asistido, son experiencias que le hacen valorar este tipo de ocupaciones, que van a tener una repercusión inmediata sobre su situación actual.

CUADRO No. 72

CARACTERÍSTICAS DE UN TRABAJO DESEABLE

Características	Si	No	NR	Total
1. Un trabajo en que uno decide.	54	32	14	100
2. Un trabajo en que se pueda tomar muchas decisiones.	45	43	12	100
3. Un trabajo de su total responsabilidad.	64	30	6	100
4. Un trabajo variado.	62	30	8	100
PROMEDIO	56	34	10	100

CUADRO No. 73

OCUPACIONES O PROFESIONES DESEABLES

Ocupaciones o profesiones	o/o	Grupos	o/o
Medicina, Derecho, Magisterio, Militar	8	Tradicionales	8
Economía, Biología, Sociología	5		
Ingeniería	11		
Técnicas intermedias	39		
Empleado. Oficinista, Secretario	4	Modernas	59
Comerciante, Artesano, Sastre, etc.	10	Prácticas	10
Otros	17		17
No responde	6		6
TOTAL:	100 (610)		100 (610)

Se observa que, la gran mayoría, desea para sí tener ocupaciones modernas, tanto las de tipo profesional como las de tipo técnico o de mando intermedio. Estas aspiraciones están de acuerdo a la época y al progreso. En efecto, las señaladas por los obreros corresponden a los valores ocupacionales más importantes de la actualidad.

Ello no concuerda, sin embargo, con otros avances de la vida moderna, acerca de los cuales el obrero muestra más bien, una actitud tradicional. Es el caso de su actitud respecto al papel actual de la mujer; la mayoría la quiere aún en casa, dedicada a las labores del hogar, según se ve en el cuadro 74.

CUADRO No. 74

OPINION SOBRE EL PAPEL ACTUAL DE LA MUJER

Actualmente la mujer debe:	%	Grupos	%
Elegir lo que más le conviene	21	Papel nuevo	32
Trabajar fuera de casa	11		
Trabajar remuneradamente en casa	9		
Dedicarse únicamente a las labores del hogar	54	Papel tradicional	63
Otros	2		
No responde	3		
TOTAL:	100 (610)		100 (610)

Este tradicionalismo, que indicamos más arriba, no es específico de esta categoría de estudio. Es norma de las sociedades en transición, con una fuerte carga de valores heredados en los cuales se inscriben, más intensamente, los que diferencian los roles de hombre y mujer, casi siempre en detrimento de la segunda.

CAPITULO XIV

CONCIENCIA OBRERA Y ACTITUDES OBRERAS

	Pág.
1. Identificación con los organismos laborales y el centro de trabajo	317
A. Opiniones respecto al sindicato	319
B. Opiniones sobre la comunidad industrial	323
C. Opiniones acerca de la relación del sindicato y la comunidad industrial	326
D. Cultura y praxis sindical	326
E. Opiniones respecto a la empresa	333
2. Percepción de los roles del gobierno	335
A. Las reformas del gobierno	336
B. El gobierno ideal	337
3. Visión de los sistemas sociales de orden general: Conciencia obrera y su inserción social	341
A. Idea acerca de la sociedad peruana	341
B. Idea acerca de la sociedad capitalista	343
C. Idea acerca de la sociedad comunista	345
D. Idea acerca de la sociedad que más le conviene al obrero: capitalista o comunista	345

CAPITULO XIV

CONCIENCIA OBRERA Y ACTITUDES OBRERAS

1. Identificación con los organismos laborales y el centro de trabajo.

En los centros de trabajo investigados funcionan los siguientes organismos laborales, algunos de los cuales constituyen secciones de oficinas de la empresa.

CUADRO No. 75

ORGANISMOS LABORALES DE LA EMPRESA

	Si	No	NR	Total
1. Sindicato único	30	53	17	100
2. Sindicato de obreros	86	9	5	100
3. Sindicato de empleados	49	43	88	100
4. Comunidad Industrial	97	2	1	100
5. Directorio de la empresa	87	8	5	100
6. Relaciones Industriales	17	16	10	100
7. Asistencia Social	86	10	4	100

Como se observa, las organizaciones que aglutinan a los trabajadores, en casi todos los casos, son la Comunidad Industrial y el Sindicato de Obreros. Por el lado de la empresa, las Instituciones más conocidas son el Directorio y Asistencia Social; en la mayoría de las empresas existe, sin embargo, el Departamento de Relaciones Industriales.

Como actitud general del obrero respecto a los elementos que componen la empresa, se observa que, la mayoría, otorga mayor importancia a los factores ligados al capital, tal como aparece en el Cuadro 76.

CUADRO No. 76

IMPORTANCIA DE LOS FACTORES QUE COMPONEN LA EMPRESA

Factores más importantes	%	Grupos	%
Los capitalistas	18		
Los empresarios	33	Factores ligados al capital	51
Los empleados	3		
Los obreros	17	Factores ligados al trabajo	40
Otros	6		6
No responde	31		3
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

Este hallazgo confirma un aserto anterior sobre la carencia de conciencia de clase del obrero industrial de origen rural, que es consecuencia de no haberse constituido la conciencia obrera, falta del principio de "identidad", que se acumula y configura con las experiencias vividas en el trabajo. Por otro lado, la importancia que le dan a los empresarios, como personajes claves de la empresa, es, entendemos, consecuencia de la pervivencia de valores rurales, o elementos "metasociales", con un transfondo que va más allá de los

elementos culturales que componen su horizonte social. Es decir, pervivencia que se apoya en la cultura vivida, en la cual, el patrono, adquiere una dimensión que no se compagina con la cultura urbana, pero que, en la mente del obrero de origen rural, reproduce en sus experiencias industriales. Ello es además interesante porque, aún cuando han cambiado sus relaciones de trabajo, de la rural a la urbana, indica la conservación de las tradiciones.

A. Opiniones respecto al sindicato

El 76^o/o de los obreros en estudio son miembros del sindicato; la mayor parte de ellos, de un sindicato de obreros. El 23^o/o no pertenece a sindicato alguno, y el 1^o/o no responde.

El porcentaje señalado de pertenencia es inferior en 3 o/o al efectivo número de casos en que existe sindicato, lo que significa que, en esa proporción, hay obreros que no, están afiliados al sindicato por su propia voluntad. Y ellos mismos saben que otros obreros de su centro de trabajo no están igualmente afiliados al sindicato. Tal conocimiento también lo tienen obreros pertenecientes al sindicato, en una proporción del 14 o/o.

Algunos obreros sindicalizados tienen experiencia como dirigentes sindicales, el 33 o/o, mientras el 45 o/o carece de esta experiencia y el número restante no lo señala.

En relación a la tendencia político-laboral de su sindicato, la mayoría de ellos está con la CGTP y, en segundo lugar, con la CTP, tal como muestra el cuadro 77. Algunos sindicatos son independientes o están afiliados solamente a una Federación Independiente (11 o/o), pero predomina el número de aquéllos que pertenecen a una Confederación (64^o/o).

El fuerte porcentaje de los afiliados a la CGTP se explica por la tradición combativa de este sindicato, que ha sabido

captar, a lo largo de su trayectoria histórica las mejores fuerzas para el movimiento obrero peruano.

CUADRO No. 77

PERTENENCIA DEL SINDICATO A CONFEDERACIONES

Organización	%	Grupos	%
CGTP	40		
CTP	15		
CTRP	7	Afiliados a una	
CNT	2	Confederación	64
Independiente	4	Independientes	4
Otro	7	Afiliados a una	
		Federación	7
No responde*	25		25
TOTAL	100		100
	(610)		(610)

* No existe sindicato o el trabajador no es miembro sindical.

En cuanto al grado de participación, la mayoría de ellos manifiesta que asiste a las reuniones del sindicato cada vez que éste lo hace (56^o/o); algunos lo hacen sólo algunas veces (21^o/o), y otros, casi nunca (2^o/o). En cambio son pocos los que intervienen activamente en dichas reuniones (23^o/o), actuando la mayoría sólo esporádicamente (48^o/o), y algunos, nunca (8^o/o); en la misma forma que lo hacen sus compañeros, quienes, en opinión de los encuestados, intervienen activamente en un 33^o/o, algunas veces en un 45^o/o y nunca en un 1^o/o (1).

(1) Esta falta de participación activa está explicada tanto en la primera parte del texto como en las conclusiones: es consecuencia de una difusa conciencia de clase y de una escasa praxis política.

Las principales acciones que ha llevado a cabo el sindicato, en opinión de sus miembros son:

CUADRO No. 78

PRINCIPALES ACCIONES DEL SINDICATO

Acciones	o/o	Grupos	o/o
Pliego de reclamos	38		
Aumentos salariales	17		
Beneficios sociales	3		
Mejores condiciones físicas en el trabajo	2	Aspectos reivindicativos	60
Asegurar la estabilidad del trabajador	2		
Defensa y mejor trato a los trabajadores	4	Aspectos político-laborales	6
Otros	6		6
No responde	28		28
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

La mayor parte de ellas son de tipo reivindicativo laboral, y sólo algunas de carácter político-laboral.

Todo ello demuestra el carácter reivindicacionista de la conciencia obrera, aún cuando declarativamente pueden apoyar una postura revolucionaria, como lo hacen al pedírseles su opinión sobre el papel del sindicato, según aparece en el cuadro 79

El carácter reivindicacionista de estos obreros se encuentra también en su opinión acerca de los fines concretos de una organización sindical, tal como se observa en el Cuadro 80. La reivindicación es la meta de esta categoría, fruto de la situación y del lugar que ocupa dentro del movimiento obre-

ro. El sentido revolucionario es característica de los obreros más industrializados, los nativos, con una intensa praxis política y una ideología revolucionaria.

CUADRO No. 79

OPINIONES SOBRE EL PAPEL DEL SINDICATO

Opiniones	Si	No	NR	TOTAL
1. El sindicato defiende siempre los intereses de los obreros.	94	3	3	100
2. El sindicato perturba la tranquilidad de la empresa.	34	61	5	100
3. El sindicato es utilizado para beneficio de la empresa.	19	74	7	100
4. El sindicato evita los problemas entre patrones y obreros	87	6	7	100
5. El sindicato en lugar de solucionar problemas los aumenta.	18	76	6	100
6. El sindicato es una muestra de lo que se puede hacer cuando hay unión.	90	3	7	100
7. El sindicato impide que los obreros decidan por sí mismos.	31	62	7	100
8. El sindicato interviene en los contratos de trabajo.	37	55	8	100

Consecuentemente a dicho carácter, la mayoría de ellos se opone a que exista relación entre sindicato y partido político (71^o/o), mientras una minoría lo aprueba (19^o/o).

En cambio, la gran mayoría aprueba la huelga (83^o/o). El 62^o/o en todos los casos y el 21^o/o, a veces, como medida o arma de los obreros; están en contra de ello sólo el 14^o/o.

CUADRO No. 80

**FINALIDAD CONCRETA DE LOS ORGANISMOS
SINDICALES**

Finalidad mas importante	o/o	Grupos	o/o
Las reivindicaciones laborales	38		
Conseguir la estabilidad del trabajador	41		
Lograr la participación en las utilidades	10	Fin reivindicativo	89
Lograr el cambio de estructuras en el país	4		
Lograr la captura del gobierno por parte de los trabajadores	2	Fin revolucionario	6
Otros	1		1
No responde	4		4
TOTAL:	<u>100</u>		<u>100</u>
	(610)		(610)

Quieren dirigentes identificados con las bases (44 o/o), que actúen preparada y organizadamente (36 o/o), y no aquellos que buscan sólo su propio beneficio, lo que es criticado en sus actuales dirigentes (7 o/o), ni favorezcan consignas políticas (4 o/o) o estén coludidos con los intereses de la empresa (2 o/o).

B. Opiniones sobre la comunidad industrial

Casi todos pertenecen a la Comunidad Industrial de su empresa (97 o/o). La gran mayoría cree que dicho organismo ha beneficiado a los trabajadores, principalmente a los obreros, aunque algunos declaran que el mayor beneficio lo ha obtenido la empresa u otras entidades distintas de la empresa, según se ve en el cuadro 81. Para una correcta interpretación de las opiniones, conviene recordar, primero, la desconfianza del movimiento obrero por todos aquellos benefi-

cios no conseguidos por la acción obrera y, segundo, por el poco tiempo transcurrido desde la creación de la Comunidad Industrial.

CUADRO No. 81

SECTORES QUE SE BENEFICIARON CON LA
COMUNIDAD INDUSTRIAL

Beneficiarios	· o/o	Grupos	o/o
Obreros	32		
Empleados	6		
Obreros y empleados	13	Trabajadores	51
Empresarios	14	Empresarios	14
Trabajadores y empresarios	16	Ambos	16
Otros (otras entidades)	9		9
No responde	<u>10</u>		<u>10</u>
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

La mayor parte de los obreros migrantes tiene un concepto equivocado o, por lo menos, confuso acerca del alcance legal de la Comunidad Industrial. Así, por ejemplo, un 40% piensa que la Comunidad no es una entidad para beneficio de la empresa, cuando en la Ley respectiva se enuncia que éste es uno de los principales beneficios que pretende dicha institución. Por otro lado, el 68% señala que se trata de una forma de control de parte del Gobierno a la empresa y a la actividad sindical, y, más del 80%, cree que la Comunidad beneficia fundamentalmente a los trabajadores, como se ve en Cuadro 82.

CUADRO No. 82

OPINIONES A LA COMUNIDAD INDUSTRIAL

Opiniones	Si %	No %	NR %	Total %
1. Es una institución para el beneficio de los trabajadores.	83	10	7	100
2. Es una forma de control de parte del Gobierno.	68	22	10	100
3. Es una entidad para el beneficio de la empresa.	49	40	11	100
4. Es una oportunidad para que los trabajadores sean los dueños.	64	23	13	100
5. Es una forma de control de parte de los trabajadores sobre la empresa.	81	12	7	100

C. Opiniones acerca de la relación del sindicato y la Comunidad Industrial

Uno de los objetivos políticos, aunque no declarados, de la Comunidad Industrial fué, la desaparición del Sindicato. Sin embargo, ello no ha sucedido. Por el contrario, la Comunidad Industrial parece haber robustecido al Sindicato, y la gran mayoría de los obreros están convencidos de que la Comunidad Industrial no podrá hacer desaparecer el Sindicato, tal como lo demuestran los obreros en estudio, de acuerdo al cuadro 83.

La respuesta es lógica: el sindicato es creación obrera, institución conseguida por los obreros en su lucha y, por tanto, la que defiende los intereses obreros frente a instituciones que no comprende y que cuestionan porque no ha sido gestada por el movimiento obrero, sea el que sea el signo ideológico que lo anime.

CUADRO No. 83

COMPATIBILIDAD ENTRE COMUNIDAD INDUSTRIAL
Y SINDICATO

La CI hará desaparecer al Sindicato	o/o
SI	9
NO	80
No responde	11
TOTAL:	<u>100</u>
	(610)

Esta opinión mayoritaria se refiere a los aspectos esenciales de cada una de estas organizaciones, y no a aspectos que accidentalmente pueden producir enfrentamiento entre ellas, como lo reconoce una parte de nuestros encuestados (320/o), quienes declaran haber observado desacuerdos entre los dirigentes del Sindicato y los de la Comunidad Industrial. Este desacuerdo surge ante el sistema de reclutamiento de los líderes: mientras que el dirigente sindical se forja en la lucha obrera y adquiere experiencia en su sindicato, el dirigente de la Comunidad Industrial es aceptado con reservas, por su ambigua presencia y su no clara identificación con el movimiento obrero.

D. Cultura y praxis sindical

La confirmación de opiniones entre las que se refieren al sindicato y las que se refieren a la Comunidad Industrial, hace ver una fundamental diferencia entre unas y otras. Las expresadas en relación al sindicato son mucho más claras y basadas en la experiencia vivida, mientras que las relaciones con la Comunidad Industrial son confusas y superficiales, a

más de contradictorias en muchos casos. Casi no existe relación de compatibilidad entre uno y otro grupo de opiniones. Los 2 ejemplos que a continuación se presentan indican que existe poca o ninguna relación entre una variable y otra de cada cuadro.

CUADRO No. 84

**OPINIONES SOBRE EL SINDICATO Y LA
COMUNIDAD INDUSTRIAL**

La Comunidad Industrial es una forma de control del Gobierno	El Sindicato defiende siempre los intereses de los obreros			
	Si o/o	No o/o	NR o/o	Total o/o
SI	68	71	53	68
NO	22	18	12	22
NR	10	11	35	10
TOTAL:	100	100	100	100
	(576)	(17)	(17)	(610)

CUADRO No. 85

**OPINION SOBRE LA COMUNIDAD INDUSTRIAL Y
EL ROL DE LOS OBREROS**

La CI es una forma de control de los trabajadores sobre la empresa	Rol de los obreros en la producción				
	Ser dueños de la empresa o/o	Participar en la empresa o/o	Cumplir con el contrato de trabajo o/o	NR o/o	Total o/o
SI	82	74	84	40	81
NO	9	20	11	27	12
NR	9	6	5	33	7
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(110)	(34)	(435)	31)	(610)

Por otro lado la praxis política no es sinónimo de cultura política. Así por ejemplo, poco ha servido la experiencia ganada como dirigente sindical en la clarificación de algunos conceptos básicos. Los cuadros 86, 87 y 88 muestran claramente que el cargo sindical casi no ha contribuido a aclarar el concepto de "proletario", el papel del "sindicato" y el papel de la "Comunidad Industrial" respecto al Sindicato.

El cuadro siguiente (86) específicamente, no hace diferencia como decimos más arriba, entre los dirigentes sindicales y los que no lo son en una opinión concreta sobre la definición de quienes son "proletarios". Conviene detenernos en interpretar las pocas diferencias en las distribuciones porcentuales: el porcentaje de los que no responden, en cuanto a haber desempeñado cargo sindical, es más alto en el de los que dicen que los "proletarios" son los "empresarios".

Una interpretación que nos parece válida es que esta categoría o no participa en el movimiento sindical, o no tiene cultura política. Quizás la segunda sea consecuencia de la primera y explique esta distorsión a la cual no encontramos otra explicación posible, faltos de otro tipo de información.

CUADRO No. 86

CARGO SINDICAL Y CONCEPTO DE "PROLETARIO"

Quiénes son proletarios	Ha desempeñado cargo en el sindicato			
	Si o/o	No o/o	NR o/o	Total o/o
Empresarios	18	20	24	20
Empleados	6	3	2	4
Obreros	55	45	47	49
Todos	9	11	11	10
NR	12	21	17	17
TOTAL:	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>
	(200)	(279)	(131)	(610)

El cuadro 87 confirma nuestra hipótesis: el claro sentimiento que el obrero tiene del rol de su sindicato, al margen de otras consideraciones. En líneas generales la opinión es correcta, independientemente de que haya o no desempeñado un cargo sindical. Lo cual quiere decir que es en la práctica del trabajo productivo donde se opera o comienza a diseñarse la conciencia de clase, uno de cuyos exponentes es el sentimiento del rol de sus instituciones.

CUADRO No. 87

CARGO SINDICAL Y PAPEL DEL "SINDICATO"

El sindicato defiende siempre los intereses de los trabajadores.	Ha desempeñado cargo en el sindicato			
	Si %	No %	NR %	Total %
SI	98	97	83	94
NO	2	2	5	3
NR	-	1	12	3
TOTAL:	100	100	100	100
	(200)	(279)	(131)	(610)

Lo mismo puede decirse del cruce situante (88): tampoco es significativo el haber desempeñado cargo sindical para opinar que el sindicato no desaparecerá con la creación de la Comunidad Industrial. Esto indica la coherencia con las respuestas anteriores y fortifica lo que hemos indicado: que las instituciones obreras, nacidas por la lucha obrera, a lo largo de su trayectoria histórica, están inscritas en la mentalidad del obrero y las defiende frente a situaciones que él no ha creado ni siquiera sugerido.

CUADRO No. 88

CARGO SINDICAL Y PAPEL DE LA
"COMUNIDAD INDUSTRIAL"
RESPECTO AL SINDICATO

El sindicato desaparecerá con la Comunidad Industrial	Ha desempeñado cargo en el sindicato			
	Si %/o	No %/o	NR %/o	Total %/o
SI	8	9	11	9
NO	88	80	65	80
NR	4	11	24	11
TOTAL:	100	100	100	100
	(200)	(279)	(131)	(610)

Finalmente, la incompatibilidad subsiste entre conceptos referidos a situaciones concretas y los referidos a utopías, tal como se ve claramente en los cuadros 89, 90 y 91, en los que la percepción de las situaciones no modifica, casi nada, el sentido de la elaboración de conceptos más abstractos.

Así, en cruce 89, vemos que el objetivo de la huelga, como arma de lucha del obrero, no aclara totalmente su percepción de las consecuencias que tendría el que el obrero fuera o no propietario de la empresa. Lo cual quiere decir que no percibe su rol revolucionario como modificador de las relaciones de clase, cuando se transforme sustancialmente, las relaciones de producción y el obrero supere las contradicciones de clase. Sea o no sea la huelga arma de lucha del obrero, ello no significa que, al ser propietarios de la empresa, se modifiquen las relaciones de clase. La hipótesis, en este caso, no se prueba. Lo cual quiere decir que el obrero migrante no tiene una percepción clara de las relaciones de

clase, consecuencia, creemos, de su situación ambigua dentro del proceso productivo: están a caballo entre la “conciencia constituyente”, según la definíamos en otro momento, y la “conciencia obrera”.

CUADRO 89

OPINION SOBRE LA HUELGA Y LA POSIBILIDAD DE
QUE LOS OBREROS SEAN DUEÑOS DE LA
EMPRESA

Si los obreros fueran dueños de la empresa en que laboran	La huelga es arma de lucha de				
	SI o/o	NO o/o	A veces o/o	NR o/o	TOTAL o/o
No se producirían consecuencias en las relaciones de clase	55	59	58	61	57
Se producirían consecuencias en las relaciones de clase.	38	31	32	25	33
Otros	4	66	5	6	5
No responde	3	4	5	8	5
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(364)	(81)	(127)	(16)	(610)

Lo mismo puede decirse del cuadro 90. En este caso, sin embargo, hay un elemento que prueba nuestra hipótesis de partida: el obrero migrante se identifica como participante de la clase obrera. Aquí no caben dudas. Pero no está mediatizada, esta percepción, por una acción concreta, la huelga, como arma obrera.

CUADRO No. 90

OPINION SOBRE LA HUELGA Y PERTENENCIA A LA CLASE OBRERA

Usted pertenece a la clase obrera.	La huelga es arma de lucha de los obreros				
	SI o/o	NO o/o	A veces o/o	NR o/o	TOTAL o/o
SI	97	96	93	89	96
NO	2	3	2	6	2
NR	1	1	5	5	2
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(377)	(86)	(129)	(18)	(610)

Por último, el cuadro 91, apoya lo que venimos indicando: la fuerte interiorización que el obrero tiene de sus instituciones, el sindicato concretamente, creación obrera y por tanto canal a través del cual orienta sus reivindicaciones. Esta praxis sindical, tan evidentemente inscrita en el obrero del tercer mundo, sujeto a diferentes formas de explotación, hace que sea para él, el sindicato, la única forma de lucha obrera. Por eso, beneficie o no la Comunidad Industrial al obrero, al empresario, o a ambos, ello no enrarece su opinión del sindicato. Sólo queremos llamar la atención, sobre un porcentaje significativo: sólo el 4 o/o creen que la Comunidad Industrial favorece a trabajadores y empresarios, y que el sindicato desaparecerá con la Comunidad Industrial. No es aventurado opinar que en esta distribución están comprendidos aquellos que tienen puestos de mejor cualificación y están más comprometidos con la empresa que con el movimiento obrero. Es por tanto, su categoría, dentro de la situación de clase, la que explica esta tendencia.

CUADRO No. 91

BENEFICIARIOS DE LA COMUNIDAD INDUSTRIAL Y SU PAPEL RESPECTO AL SINDICATO

El sindicato desaparecerá con la Comunidad Industrial.	Beneficiarios de la Comunidad Industrial				
	Trabajadores	Empresarios	Trabajadores y empres.	NR	TOTAL
	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o
SI	13	12	4	6	9
NO	81	78	89	54	80
NR	6	10	7	40	11
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(308)	(85)	(149)	(68)	(610)

E. Opiniones respecto a la empresa

El obrero industrial migrante atribuye a la empresa o sus representantes la causa de los principales problemas que ella confronta, en la mayor parte de los casos; en segundo término, acusa a los privilegios de los empleados y jefes; y sólo en tercer término, a su propia irresponsabilidad, tal como muestra el cuadro 92. Ello refleja lo que ya es clásico en el análisis sociológico: la manifestación de la conciencia de clase sometida y los enfrentamientos consiguientes: el 66 o/o, es decir un fuerte porcentaje, achaca a los privilegios de clase los problemas de la empresa. Aclaremos que estos problemas, como se indica en su momento, son los que afectan al trabajador y que son consecuencia de las relaciones y de la explotación de clase: abusos, bajos salarios, despidos, etc.

En cuanto al rol que deben cumplir los obreros, la mayoría acepta un rol intermedio, es decir, aquel que, sin perder el status de trabajador manual, les posibilite una adecuada participación en la propiedad del capital social y la gestión de la empresa. Algunos, sin embargo, pretenden un nuevo rol de acuerdo al cual los obreros sean dueños de la empresa. Finalmente, algunos pocos, prefieren el rol tradicional del obrero, que cumple con su contrato de trabajo, lo que puede verse en el cuadro 93.

CUADRO No. 92

ORIGEN DE LOS PROBLEMAS QUE CONFRONTA
LA EMPRESA

Origen de los problemas	En primer lugar %o	En segundo lugar %o
El abuso de los empresarios	37	9
La injusticia que se comete con los obreros	16	27
Los privilegios de los empleados y jefes	13	16
La irresponsabilidad de algunos obreros	7	11
Todos los problemas	7	4
No hay problemas	10	4
No responde	10	29
TOTAL:	<u>100</u>	<u>100</u>
	(610)	(610)

CUADRO No. 93

Rol	o/o	Grupos	o/o
Ser dueños de la empresa	18	Rol revolucionario	18
Participar en la propiedad del capital social y gestión de la empresa	71	Rol reformista	71
Cumplir con su contrato de trabajo	6	Rol tradicional	6
Otros	1		1
No responde	4		4
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

El cuadro anterior (93) es sugerente: refleja lo que ya indicamos tanto en el marco teórico como en otros momentos de nuestro análisis: la tendencia "reformista" de los obreros migrantes, actitud que es a su vez consecuencia de la situación de clase, de los problemas derivados de una conciencia de clase "ambigua", porque no ha sido enriquecida por la praxis y las luchas sociales, tanto en el interior de la empresa, como en sus relaciones sindicales. Sienten que no están capacitados para desempeñar la propiedad de la empresa, porque ello introduciría nuevas incertidumbres en un rol que todavía no perciben, precisamente porque no está bien definida su conciencia obrera. Se supone, por hipótesis, que los que responden que los obreros deben ser los propietarios de la empresa, son aquellos que tienen experiencia y praxis sindical, los que mejor cualificación tienen o los que han ejercido algún cargo dentro de las instituciones obreras.

2. Percepción de los roles del gobierno

Las preguntas en relación a los roles del Gobierno les fueron hechos teniendo en cuenta la coyuntura político-

social del momento (año 1974). Los aspectos tratados se refieren a problemas que afectan directamente a esta población o que debieron afectarla en su oportunidad, como la Reforma Agraria y la Reforma Educativa.

A. Las reformas del gobierno

En forma global, la gran mayoría (90%) reconoce que el Gobierno, en ese momento, estaba realizando cambios estructurales importantes. Sólo el 6%, negó que ello estuviera sucediendo. De estos cambios, es la Reforma Agraria la que, de haberse llevado a cabo en el tiempo en que el migrante vivía en el campo, habría evitado que se produjera su salida del lugar de origen. Así opina el 52% mientras un 27% cree que de todos modos habría salido de su pueblo de origen. El 21% restante no responde.

Respecto a la Reforma Educativa, se detectó un masivo desconocimiento de ella, habiéndose dictado su norma principal (D.L. 19326) 3 años antes. Sólo un tercio aseguró que sabía algo acerca de la Reforma Educativa, al menos que dicha Reforma estaba beneficiando a todos los peruanos por igual y, en alguna medida también, a los hijos de los trabajadores.

Las respuestas anteriores y las que siguen pueden ayudar a comprender el fenómeno político y social de los últimos años y servir de información a los historiadores sociales. Por otro lado, refuerza nuestra hipótesis sobre las causas de la migración: si el 52% opina que de haberse dado la reforma agraria no habría migrado, indica que son las condiciones estructurales las que condicionan el proyecto migratorio. Tengamos además en cuenta que la mayoría de la muestra, llevaba un tiempo largo de permanencia en Lima, con lo que ello significa: una perspectiva nueva de los modos de vida y una más subjetiva opinión respecto a las condiciones en que se desarrollaba su vida en el campo. Es, por tanto, un juicio crítico y valorativo. Está en condiciones de comparar dos modos de vida, la urbana y la rural, con las diferencias significativas que ello incluye. Por otro lado su proceso de moder-

nización mal se avenía a acomodarse de nuevo a modos de vida tradicionales: se han acostumbrado a la ciudad y ello supone la existencia de más libertades y menos control. A pesar de estas consideraciones, el obrero migrante no duda en regresar al campo. Y, una acotación más: en realidad de la Reforma Agraria no tiene mucha información; sólo lo que la propaganda del gobierno decía o lo que podía observar en sus esporádicas visitas a su pueblo natal y lo que opinaban los que se quedaron.

Por último, el "populismo" del Gobierno Militar se expresa en las respuestas sobre "cómo favorecen las reformas del gobierno a los trabajadores". El 53 o/o cree que lo favorecen y sólo el 7 o/o opina lo contrario. Sin embargo señalemos que el 40 o/o o no responde o está en la categoría de "otros", difícil de catalogar. Las razones expuestas para fundamentar su opinión, fueron como sigue en el cuadro 94.

Algunos aceptaban que el Gobierno estuviera realizando cambios estructurales, pero al mismo tiempo negaban que ellos estuvieran beneficiando a los trabajadores, tal como se deduce del cuadro 95.

B. El gobierno ideal

He aquí las características principales que un Gobierno debe reunir para ser "bueno", en opinión de los obreros industriales de origen rural. (cuadro 96).

Considerando todas estas respuestas, los requisitos más importantes que exigen a un gobierno "bueno" van en este orden: primero, hacer justicia con todos; segundo, dar trabajo a todos; tercero, construir obras públicas; cuarto, dictar leyes y hacerlas cumplir; y quinto, favorecer a los pobres. En otras palabras, privilegian los aspectos distributivos sobre los normativos y filantrópicos.

CUADRO No. 94

RAZONES PORQUE LAS REFORMAS FAVORECEN O NO
A LOS TRABAJADORES

Razones	o/o	GRUPOS	o/o
SI FAVORECEN:			
- Porque hay más participación en la empresa	7	SI	53
- Porque hay más beneficios para los trabajadores	17		
- Porque se han dado leyes que protegen y ayudan a los trabajadores.	22		
- Porque hay más estabilidad y oportunidad para progresar.	7		
NO FAVORECEN:			
- Porque hay injusticias.	1	NO	7
- Porque el costo de vida está subiendo.	2		
- Porque las leyes, las reformas son malas.	4		
OTROS	26		26
No responden	14		14
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

CUADRO No. 95

**REFORMAS EN GENERAL Y REFORMAS EN FAVOR
DEL TRABAJADOR**

El Gobierno realiza cambios estructurales	Las Reformas favorecen a los trabajadores			Total o/o
	Cierto o/o	Falso o/o	NR o/o	
SI	96	72	51	90
NO	2	26	3	6
NR	2	2	17	5
TOTAL:	100	100	100	100
	(451)	(85)	(71)	(610)

CUADRO No. 96

LO QUE DEBE HACER UN GOBIERNO "BUENO"

Lo más importante	1º o/o	2º o/o	3º o/o
Hacer justicia con todos	47	10	10
Dar trabajo a todos	28	36	9
Dictar leyes y hacerlas cumplir	6	18	21
Construir escuelas, viviendas, hospitales, carreteras . . .	9	22	22
Favorecer a los pobres			
Otros	1	1	1
No responde	4	10	18
TOTAL:	100	100	100
	(610)	(610)	(610)

Las respuestas del cuadro anterior (96) son consecuentes con la situación de clase del obrero migrante en el sistema capitalista en el que se desarrolla su vida. El "hacer justicia con todos" es exponente de esta situación, y refleja las experiencias que ha vivido. Teniendo en cuenta que el obrero migrante ha sido "expulsado" de sus zonas de origen, y que, en su proyecto migratorio ha ido acumulando experiencias de

esta situación de injusticia, es consecuente con su aspiración: exige del estado el establecimiento de una justicia que le permita hacer frente, con recursos, a la incertidumbre en que vive.

CUADRO No. 97

LO QUE HARIAN PRIMERO SI FUERAN GOBERNANTES

Primera acción	o/o	Grupos	o/o
Hacer justicia con todos	20		
Dar trabajo a todos	26		
Construir escuelas, etc.	13	Acción distributiva	59
Dictar leyes y hacerlas cumplir	8	Acción Normativa	8
Favorecer a los pobres	10	Acción Filantrópica	10
Otros	15		15
No responde	7		7
TOTAL:	<u>100</u>		<u>100</u>
	(610)		(610)

Pero además, unida la distribución anterior al fuerte porcentaje que exige del Estado "dar trabajo a todos", centra las expectativas en esas dos dimensiones, que son a su vez, eje y centro de su vida: "justicia" y "trabajo" son las primeras reivindicaciones del trabajador, porque corresponden a las primeras experiencias en su vida social y de trabajo. Como consecuencia su expectativa de clase, antes que otro tipo de reivindicaciones (que serían consecuencia del radicalismo de clase, cuando extienden a lo social sus expectativas de clase, más allá de las concretas situaciones de trabajo y que se dan en otra categoría de obreros, los nativos, fundamentalmente

y los que poseen un grado de cualificación) será cubrir y reivindicar estas primeras necesidades, que, comprenden, condicionan su vida total.

En el mismo sentido se pronunciaron cuando se les pidió que definieran qué harían ellos en primer lugar si fueran gobernantes. Las respuestas figuran en el cuadro 97.

No creemos necesario hacer más análisis del cuadro anterior (97), ya que es coherente con el 96: en el caso de ser gobernantes, los obreros harían lo que exigen de un gobierno "bueno": justicia y trabajo, en primer lugar, junto a construir escuelas, etc., que son las que les van a permitir, no sólo modificar su status de clase, y modificarlos sustancialmente, sino que, agrupadas como están en "acción distributiva", van a remediar la situación de escasez, y escasez estructural, en que están viviendo. Como podrá apreciarse (haremos referencias a este aspecto en nuestras conclusiones), las dos últimas preguntas corroboran nuestra hipótesis: la que se refiere a la acción obrera, que está enlazada, dialécticamente, con la situación de clase: mientras mayor sea el grado de "alienación" de clase, menor será el "radicalismo" de su acción. La inseguridad en el trabajo, los bajos grados de cualificación y las relaciones con los "nativos", junto a su no buscada marginalidad en el trabajo y en la dirigencia sindical, son la causa que explican la orientación de estas opiniones.

3. Visión de los sistemas sociales en general: conciencia obrera y su inserción social.

A. Idea acerca de la sociedad peruana

En relación a su experiencia más cercana, he aquí lo que piensan sobre la sociedad peruana.

CUADRO No 98

CONCEPTO DE LA SOCIEDAD PERUANA

En la sociedad peruana	o/o	Grupos	o/o
Todos somos iguales	5		
Todos tienen la misma oportunidad	4	Falso	9
Hay diferencia entre las personas	43	Verdad Abstracta	43
Hay explotación de unos para con otros	32		
Hay lucha de clases	8	Verdad concreta	40
Otros	1		1
No responde	7		7
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

La mayoría acierta en lo general, pero sólo el 40% reconoce en forma concreta la característica social más importante del Perú: la explotación y la lucha de clases.

Así, las respuestas del cuadro anterior (98) responden evidentemente a la situación de clase. Para el obrero, sometido a las leyes de la demanda y oferta de trabajo, percibiendo las consecuencias económicas y sociales de esta situación, abstrae de ella, el sentido de las diferencias entre personas, diferencias que explican la condición en la que vive. Esta percepción de su situación se hace más concreta cuando en su mundo de trabajador, encuentra que es explotado. Las relaciones de clase suponen, en consecuencia, expectativas de clase. Y toma conciencia de sus proyectos, que se ven bloqueados por la explotación, permitida, por las diferencias de clase. Es la insatisfacción obrera; la que, en último término, enlaza estas dos verdades, abstractas y concretas, con los comportamientos obreros en situaciones concretas. Es decir, con la acción obrera.

De otro lado, sin embargo, la mayor parte equivoca la identificación del Perú con sistemas o situaciones de carácter universal, tal como se desprende fácilmente del cuadro 99.

En la identificación del Perú, los aciertos y desaciertos tienen porcentaje diferente. Hay más desaciertos, y suponemos se deben a lo que en otros momentos hemos indicado: la ambigüedad en que se mueve, la falta de una cultura no sólo sindical sino profesional. Se supone que, de tener ésta, podría haber desdeñado la identificación de "socialista" que le abscribe al Perú. Viviendo como vive en un sistema capitalista, donde se reproducen las explotaciones de clase, de las cuales el obrero es el ejemplo más evidente, significa que, en cierta manera, la conciencia obrera sufre el estancamiento propio de su situación de clase, que le impide "develar" las condiciones y el tipo de sociedad en que vive. Su mundo es el mundo íntimo del trabajo, y no percibe más allá de él, la inscripción, a nivel social, de su actividad. De aquí que sólo haya acertado en que es "subdesarrollado", por lo que tiene de connotación económica y de pauperización y miseria y el de "industrializado", porque, al fin y al cabo, su marco referencial es la industria.

B. Idea acerca de la sociedad capitalista

Son consecuencia de las condiciones en que se desarrolla su vida actual, unido a sus primeras experiencias vividas y a los "diseños" de su proyecto mítico migratorio, las opiniones que vierten sobre lo que ellos consideran lo que es una "sociedad capitalista". Precisamente el trabajo, la praxis sindical y las ideologías políticas, aunque no se inscriban formalmente en una institución, les hace tener idea clara de lo que significa la "sociedad capitalista", bajo la óptica del obrero. Como se aprecia en el cuadro siguiente, aunque sólo 6 de cada 10 respondieron a esta pregunta, sin embargo, la mayoría de ellos identifican este tipo de sociedad con los que en su característica: "apropiación de capital y por tanto es la sociedad de los dueños del capital, de los empresarios".

CUADRO No. 99

IDENTIFICACION DEL PERU A NIVEL MUNDIAL

Sistema o Situación	o/o	Grupos	o/o
Subdesarrollado	29		
Dependiente	2		
Industrializado	14		
Desarrollado	7	Aciertos	35
Capitalista	4		
Socialista	24	Desaciertos	48
Comunista	3		
Otros	4		4
No responde / No sabe	13		13
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

CUADRO No. 100

DEFINICION DE SOCIEDAD CAPITALISTA

Definición	o/o	Grupos	o/o
Es la sociedad de los dueños del capital, de los empresarios.	22		
Es la sociedad en que dominan los que tienen poder económico.	11		
Es la sociedad de explotación.	7	ACIERTOS (aunque sólo fueran parciales)	40
Es la sociedad de los explotadores en los países desarrollados.	1		
Es la sociedad de los que tienen privilegios en el país.	2		
Otros	16	DESACIERTOS	19
No responden	41		41
TOTAL:	100		100
	(610)		(610)

C. Idea acerca de la sociedad comunista

Si tienen idea más o menos acertada de lo que es la sociedad capitalista, sin embargo no tienen una clara percepción de lo que es la sociedad "comunista". Es consecuencia de una desorientación del movimiento obrero producto a su vez de las ideologías diferentes que los animan y, por supuesto, de la dirigencia sindical, a nivel de los sindicatos de empresa y de las confederaciones sindicales. Queremos decir que, lo que es el "comunismo", está ambigüamente percibido por el obrero de origen rural. Esta ambigüedad está acentuada por los medios de comunicación de masas, cuando atacan a los movimientos e ideologías comunistas, como nefastos por el caos social que genera o, por el contrario, por la propaganda política partidista, que señala que el comunismo es la auténtica sociedad de los trabajadores. El obrero de origen rural, por las contradicciones en que se mueve, y por los valores rurales importados, no aclara, ni aprecia estas definiciones, que les exigiría una actitud vital.

Esto lo prueba la encuesta: el 81^o/o, es decir, la gran mayoría, desconoce lo que es el "comunismo", consecuencia, como decimos, de una falta de cultura "política". Sólo el 16^o/o dice tener alguna idea de lo que es dicha sociedad, y aún cuando no tengan idea de lo que es el comunismo, sin embargo, intuyen lo que es la sociedad comunista y la mayor parte, el 70^o/o están de acuerdo con ella, en desacuerdo el 25^o/o y, muy pocos, tienen una actitud indiferente (el 5^o/o).

D. Idea acerca de la sociedad que más le conviene al obrero: capitalista o comunista

Consecuente con lo anterior, un fuerte porcentaje no contesta (el 47^o/o). Nuestra interpretación sigue las líneas anteriores, frente a las condiciones en que el obrero adquiere la cultura política.

La repartición es casi igual: el 20^o/o dice que la sociedad capitalista es la que prefiere el obrero y el 23^o/o la

sociedad comunista. Las diferencias no son significativas, por lo indicado anteriormente. Aventuramos la hipótesis de que los que opinan sobre la sociedad comunista como la que prefiere el obrero, se dará entre aquellos que iniciaron su proceso migratorio tempranamente y ocupan cargos sindicales o tienen algún grado de cualificación.

Ahora bien, al cruzar esta variable con la de su "opinión sobre el comunismo", la ambigüedad y contradicciones se aclara: naturalmente aquéllos que están de acuerdo con el sistema comunista, son los que mayoritariamente prefieren la sociedad comunista como se observa en el cuadro 101.

CUADRO No. 101

**SOCIEDAD QUE PREFIERE EL OBRERO Y OPINION
SOBRE EL COMUNISMO**

Sociedad que prefiere el obrero	Opinión sobre el Comunismo				
	De acuerdo o/o	Indiferente o/o	En desacuerdo o/o	NR o/o	TOTAL o/o
Capitalista	6	11	45	21	20
Comunista	87	33	5	15	23
Otros	4	33	36	9	10
No responde	3	22	14	55	47
TOTAL:	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>
	(70)	(9)	(25)	(506)	(610)

Para comprender mejor estas opiniones, resultado de un proceso psicosocial y por lo tanto complejo, un nuevo "cruce" nos explica la coherencia de estas actitudes frente a situaciones concretas. Así, la "sociedad que prefiere el obrero", capitalista, comunista u otra, debería estar, por hipótesis, relacionada con la opinión que los obreros tienen

sobre el rol que deben desempeñar en la empresa. La hipótesis enunciada es que “a menor radicalismo en la percepción del rol obrero, mayor tendencia a radicalizar el diseño de sociedad”. La hipótesis se comprueba en el cuadro 102; los que quieren ser dueños de la empresa, prefieren la sociedad capitalista. Sin embargo, conviene llamar la atención sobre cierta distorsión: la “participación en la empresa”, como rol obrero, se reparte casi por igual en las preferencias sobre el tipo de sociedad. La explicación a esta actitud ambigua, se debe a cómo entienden los obreros la “participación”, que tiene un sentido más amplio y rico de contenido del que podría suponerse. Participación supone, para el obrero, ser incluido en la gestión, en los beneficios económicos y sociales. La participación la entienden como una reivindicación, producto de las luchas sindicales y obreras. Y es en este sentido que hay que entenderla para comprender a cabalidad lo que puede mover a interpretación errónea de esta distribución porcentual.

CUADRO No. 102

SOCIEDAD QUE PREFIERE EL OBRERO Y ROL DE ESTE

Sociedad que prefiere el obrero	Rol de los Obreros en la Producción				
	Ser dueños de la empresa %	Cumplir con el contrato %	Participar en emp. %	RN %	TOTAL %
Capitalista	16	32	20	13	20
Comunista	32	12	23	10	23
Otra	10	3	11	10	10
No responde	42	53	46	67	47
TOTAL:	100	100	100	100	100
	(110)	(34)	(435)	(31)	(610)

Por último, teniendo en cuenta las dificultades de empleo, la incertidumbre en la conservación del puesto de trabajo, así como los problemas creados alrededor de la elección del tipo de trabajo, la "satisfacción" que el obrero puede tener es una satisfacción relativa. Nos explicamos: la elección sobre una gama de diferentes actividades productivas, es realmente pobre. El obrero tiene que contentarse con lo que el mercado de trabajo le ofrece y este mercado es ciertamente restringido. Las oportunidades de empleo son pocas y ha de atenerse a estas pocas oportunidades. Por eso la "satisfacción", que debe tener un contenido psicológico y con gratificación material, no juega en este caso. La satisfacción se entiende, casi siempre, como algo más simple, no encierra todo el contenido que en realidad tiene: es decir, la última parte de un proceso que se visualiza expresada en "realización personal". Aquél que más se "realiza", más satisfecho estará. Por eso, en este caso, el estar satisfecho no interviene sobre el tipo de sociedad que el obrero prefiere, aún cuando, y aquí sí se aprecia la lógica, los que no están satisfechos prefieren mayormente la sociedad comunista.

CUADRO No. 103

SOCIEDAD QUE PREFIERE EL OBRERO Y SATISFACCION OCUPACIONAL

Sociedad que prefiere el obrero	Satisfacción Ocupacional			
	Está satisfecho o/o	Está insatisfecho o/o	NR o/o	TOTAL o/o
Capitalista	22	13	—	20
Comunista	23	25	—	23
Otra	9	13	—	10
No responde	46	49	100	47
TOTAL:	100	100	100	100
	(437)	(168)	(5)	(610)

Todos los cuadros anteriores nos permiten concluir lo que ya hemos explicado, más extensamente, en páginas anteriores: que las actitudes obreras, frente a situaciones concretas, medidas por las opiniones sobre los sindicatos, comunidad industrial, estado, sociedad, etc., reflejan el rico y contradictorio eje dialéctico en que se mueve el obrero industrial cuya primera actividad productiva fue la agricultura. Ya hemos visto los problemas de inserción en la cultura y trabajo urbano, y no sólo por el número, sino también por las posibilidades que ofrece en el mundo en desarrollo y, por la marginalidad a que está sometido y suponen una categoría social y económica a tener en cuenta cuando se planifique la economía, los procesos de industrialización o desarrollo rural, para ser incorporados como agentes de cambio.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Más que un cuerpo de conclusiones, vamos ahora a sintetizar, haciendo un mayor esfuerzo analítico, los resultados de la encuesta y las adquisiciones que el cuestionario ha proporcionado. Parte del carácter descriptivo que tienen los capítulos anteriores, se debe a que hemos dejado para el final este análisis, que puede dar una mejor visión de conjunto y sobre todo, porque ahora podemos centrar el esfuerzo en aquellos aspectos más inéditos del trabajo.

Sin embargo, conviene hacer unas consideraciones previas, para comprender lo que se indica a continuación:

①

Las características de la migración en el Perú, son consecuencia de la disposición de la estructura agraria, del desarrollo urbano, del proceso migratorio, así como de los proyectos que van incluidos en él. Es decir: en la calidad y cantidad del migrante; en las condiciones en que lleva a cabo su proyecto y en las características de: temprana edad, baja educación, tipo de trabajo de baja cualificación y resistencia de los obreros nativos a que se incorporen al trabajo productivo, por la competitividad que representan.

②

La industrialización peruana no representa, en último término, los indicadores de una "civilización industrial". Es, en cierta manera, industrialización selectiva en mano de obra. Por tanto, no es adecuada para asimilar a masas migrantes que tienen baja cualificación.

3

La urbanización en el Perú, acentuada en los últimos años hasta desarrollar una "ciudad sin vida urbana", no ha estado en condiciones de asimilar a las masas migrantes, y proporcionarles los aspectos más saltantes de su "proyecto vital": vivienda, servicios, educación y salud, con lo que acentúan más el grado de frustración y marginalidad.

4

Junto a estos tres elementos, la configuración de una burguesía urbana, frente a la burguesía terrateniente. Esta última ha dejado de tener la importancia que tuvo en los momentos en que se produjo el proceso migratorio con mayor intensidad.

5

Hay una brecha entre la situación social y económica. Mientras en la primera puede observarse ciertos mecanismos de movilización social, a nivel de modificación del status adscrito y beneficios sociales, en la segunda se acentúan las diferencias entre los distintos consumidores de la riqueza económica.

6

Se está delineando una conciencia obrera que, en cierto modo, no responde a las exigencias de un país con un "capitalismo industrial", pero que se mueve en un clima de liberalismo económico por un lado, e intervencionismo por otro.

7

Frente a los problemas consecuentes de una movilización social, derivados de la pobreza del campo, las acciones del estado no denotan capacidad política para resolver el problema de la marginalidad, desempleo, educación, etc., de los migrantes.

La categoría de “nueva clase”, conformada por los obreros industriales de origen rural, puede representar una fuerza no sólo política, sino económica por la capacidad de adecuación de su conducta social, si las condiciones en que se desarrolla “su proyecto” favorece los niveles de integración a la vida urbana.

Esta “categoría” de obreros no cualificados, está ligada a los procesos de desarrollo económico y social, movilización campesina, y modernización de los medios de comunicación. Todo lo anterior va a afectar a las condiciones sociales, políticas y económicas del país.

Al no encontrar en las ciudades-destino las condiciones idóneas para la realización de su “proyecto vital”, los obreros migrantes forman parte del subproletariado, sin ocupación y ajenos al desarrollo global, con el inconveniente de formar parte de una sociedad en cambio; pero, en su “adscripción” a elementos de su cultura de origen, entran en contradicción con la nueva situación.

Estas condiciones enunciadas anteriormente, unidas a los “escasos recursos acumulados en las zonas de origen”, hacen que los procesos de integración se vean bloqueados por su baja cualificación, analfabetismo, opinión negativa sobre la educación formal. elementos todos que los diferencian de los “nativos”, tanto a nivel profesional (cualificación) como económico (salarios, etc.).

Estas contradicciones se acentúan cuando se localizan en situaciones concretas: entre el pasado rural y el presente urbano-industrial: sentimientos de pertenencia a grupos primarios; búsqueda de ventajas económicas, pero que no limiten su libertad incapacidad de captar a fondo los conflictos de clase, lo cual les lleva a la búsqueda de ventajas económicas y no sociales. De aquí, su percepción de una "conciencia de pobreza".

La orientación de las diferentes ideologías sindicales en la acción obrera, introduce otro motivo para una falta de identificación sindical, consecuencia de las características del liderazgo sindical.

Por eso, existen obstáculos estructurales a la configuración de una "conciencia de clase militante", por la débil formulación de la conciencia de clase y por las contradicciones entre el pasado y el presente, para construir el porvenir, sin destruir las experiencias pasadas.

Las dificultades de la integración se deben a la concepción "utópica" de la ciudad, más que al paso de una situación a otra, utopía que se muestra en las esperanzas y oportunidades que proyectan en el proceso migratorio.

Cuando el "migrante se desplaza" puede adoptar dos tipos de comportamiento¹:

(1) Alain Touraine, "Industrialization et conscience ouvrière á Sao Paulo", revista "Sociologie du travail", Ed. Du Seuil, numero 4/61, Paris.

- a. Conciencia "segmentada", lo que llama Touraine yuxtaposición de comportamientos tradicionales y nuevos.
- b. Conciencia que "estalla", es decir, ausencia de integración, porque se queda entre los dos comportamientos anteriores, lo cual supone desorganización de la personalidad y de los roles sociales. Ello conduce directamente a la inestabilidad tanto psicológica como social.

17

La existencia de "ciudades sin vida urbana" significa que la industrialización no ha desarrollado comportamientos urbanos ni las ventajas de la civilización industrial. Por ello, el obrero migrante adopta más una conducta urbana que una industrial. Lo cual indica una contradicción entre sus comportamientos económicos y sociales (consumo de masas). Por eso, la tendencia a formar parte de movimientos populistas.

18

Frente a esas contradictorias situaciones, no buscadas ni deseadas, el migrante puede tomar la posición, como se indica anteriormente, utópica, en busca de movilidad, si es que contempla alguna posibilidad de ascensión (y se adapta por tanto a la civilización industrial) tanto para sí como para sus hijos, o, por el contrario, construye un proyecto real de movilidad, condicionado por el tipo de trabajo que realiza, por la edad y el grado de acumulación de recursos.

19

La conciencia obrera, para que emerja y se desarrolle, necesita centros urbanos, procesos de industrialización, porque es a partir de estas dos exigencias en las que el obrero manifiesta sus deseos de "participación", que es una primera manifestación de la conciencia obrera.

La heterogeneidad de situaciones enriquece también la acción obrera y son los obreros de origen rural los que pueden eliminar la carga "elitista" que tienen los obreros nativos. Pero sólo cuando encuentren eco en las instituciones sindicales, libres de compulsiones y manipulaciones, el movimiento obrero puede comenzar su tarea de transformación de la sociedad global. Esto explica, en cierto modo, parte de la debilidad del movimiento obrero, cuyos compromisos políticos son signos de esta debilidad. Por eso, el sindicato es "más que un instrumento en las manos de la clase obrera, la expresión de una participación indirecta e involuntaria en el poder".

21

La acción sindical del obrero migrante, ha sido delineada por su condición de migrante individual, pero que se inscribe en una acción colectiva. Esto significa, también, una contradicción, porque las expectativas individuales difícilmente pueden cubrirse en situaciones colectivas.

22

Además, tanto las situaciones heterogéneas ya señaladas, como las contradicciones, dificultan aún más el panorama en que debe desarrollarse la "conciencia obrera". Está bloqueada por la acción del obrero nativo, en cuanto a las relaciones de trabajo y por su baja cualificación profesional. Por eso, su acción sólo se aclara cuando defiende su "intento de movilidad social" y sus derechos al trabajo.

23

Por otro lado, dada la misma configuración de la industria y el "perfil" del empresario, así como los condicionamientos económicos, sociales y profesionales en que trabaja

el obrero, éste se encuentra, en cierta manera, ligado a la pequeña burguesía, por su misma condición, por la dificultad en manifestar su condición obrera, obstaculizada por la estructura del empleo y la inseguridad en el trabajo. Estos aspectos se encuentran con mayor claridad en los obreros migrantes, más que en los nativos, en los que ha comenzado a vislumbrarse una acción con más carga revolucionaria que reformista.

24

Pero esta misma debilidad del movimiento obrero, cuya limitación le viene dada por las condiciones en que comenzó a gestarse y esta alternancia entre “acción reformista” y “acción revolucionaria”, puede ser modificada por la inserción en el trabajo industrial de los obreros agrícolas, procedentes de zonas campesinas de relativo desarrollo. Las zonas rurales más paupérrimas, condicionan la aparición de la conciencia constituyente y difícilmente pueden contribuir a dinamizar el movimiento obrero.

25

Sólo en aquellas ramas de la industria con más trayectoria de lucha y en aquellos países donde la industrialización ha sido acelerada, puede hablarse de un auténtico movimiento obrero. En los países de bajo nivel de desarrollo, el movimiento obrero se mueve entre actitudes conservadoras, propias de la supervivencia de la sociedad tradicional y un radicalismo, consecuencia de la aparición de la sociedad de clases. Entre estas contradicciones se ha ido generando el movimiento obrero y ha prevalecido la acción revolucionaria cuando “ha tenido que luchar simultáneamente contra el poder personal en la empresa y contra el sistema capitalista en crisis, incapaz de asegurar el progreso económico”.

26

Por todas las consideraciones anteriores, el migrante peruano (que se adscribe a una industria en formación,

trabajando en condiciones de inferioridad frente a los obreros nativos, que configuran en cierta manera una "élite", con una dirigencia sindical comprometida políticamente), transmite a su nueva situación las experiencias de su vida rural. Mantiene modos de vida rurales, asegurado por la pervivencia de algún grado de tradicionalismo en los grupos primarios (familiares, de vecinos), pero proyecta su comportamiento hacia una integración gradual, tanto por el trabajo, como por la modernización de su estilo de vida y por las posibilidades educativas que le brinda el sistema educativo, tanto formal como no-formal. El resultado, a nivel de su actividad productiva, es la aclaración de su "conciencia constituyente", que puede llegar a ser "conciencia obrera" o "conciencia de clase profesional", cuando haya superado sus propias contradicciones.

II

El cuerpo de conclusiones que sigue están referidas exclusivamente a los hallazgos de la encuesta realizada entre los obreros de origen rural en la industria limeña. Son, por tanto, síntesis de nuestros análisis de capítulos anteriores y se pone énfasis en los aspectos más resaltantes e inéditos de los cuestionarios.

LA ACUMULACION EN LAS ZONAS DE ORIGEN. EL PROYECTO MIGRATORIO.

1

Un fuerte porcentaje tuvo vínculos informales en sus relaciones de trabajo y el contrato fue casi siempre individual, lo cual refleja que las relaciones formales se lograron después de algunos años de permanencia en Lima. Como obreros migrantes, el trabajo tuvo carácter de eventual, por las condiciones que se refieren en páginas anteriores. Por estas mismas causas, el trabajo era, para casi todo el universo, no cualificado y, en su primer trabajo en el campo, fueron retribuidos con dinero, lo que revela que el sistema de remuneración rural ha superado grados de tradicionalismo.

2

Las mismas condiciones en que se desarrolla la vida en el campo, hace que un fuerte porcentaje haya tenido que dejar la educación, viendo truncada su formación educativa a temprana edad. Algunos pudieron completar su educación, ya en el proceso migratorio, en las zonas intermedias.

3

En la evaluación que el migrante hace de su lugar de origen hay una fuerte carga subjetiva, exponente de las limitaciones a su perspectiva de movilidad que encontraron. Casi todos coinciden en que "su pueblo" es uno de los lugares de menor desarrollo del Perú.

4

La procedencia plenamente rural de los encuestados (el 52% proceden de distritos y el 22% de capitales de provincia), indica el grado de aislamiento en que han desarrollado los primeros años de su ciclo vital. Sin embargo, casi la tercera parte tenían los servicios básicos y más de la mitad escuelas primarias.

5

La "pobreza" del hombre rural es pobreza relativa, sobre todo en lo que se refiere a recursos económicos. Tierras, casa propia o ganado, es declarado en su mayor parte. Por lo que se puede decir que el 86% tenían "algo". Ciertamente que esta propiedad de recursos es también de signo relativo, porque es necesario tener en cuenta la calidad de las tierras que poseen, así como la de sus casas, que, en la mayor parte de los casos, es un simple refugio, sin más condiciones de habitabilidad.

6

Un aspecto contradictorio entre las experiencias vividas y los proyectos migratorios se da en la percepción del "grado

de felicidad" antes de salir del pueblo. Un fuerte porcentaje, como se indica en su lugar (el 85^o/o), se consideraba feliz antes de la partida. La evaluación de esta felicidad es una evaluación subjetiva, consecuencia de un conjunto de circunstancias acumuladas y que constituyen esta evaluación: las experiencias del proceso migratorio, los problemas de habitabilidad en Lima, los derivados de la búsqueda de trabajo. La vista retrospectiva aumenta también el sentimentalismo con que se connota esta percepción, que además se vincula con los primeros años del ciclo vital.

. 7

Que el migrante no ha roto totalmente con su zona de origen, independientemente de los logros que haya obtenido o no en las zonas destino, está en las vinculaciones que mantienen con ella y que se manifiestan con el regreso periódico, el envío de ayuda, etc. No creemos que la explicación (76^o/o) sea solamente cultural o económica. Creemos que los procesos de socialización, que se dan con mayor impacto en los primeros años vividos, dejan una profunda huella en las personas. De aquí estos vínculos, que se manifiestan con regresos periódicos, participación en fiestas o en el envío de recursos, cuando los vínculos son además familiares, y señal de no haberse producido una total integración a la vida urbana.

8

En el proceso migratorio en sí, no hay originalidad en nuestro estudio. Todos salen expulsados por problemas económicos, de trabajo. Casi todos proyectaron con tiempo su salida y casi todos esperaban, en la concepción mítica de la ciudad-destino, lograr los objetivos que se propusieron. El proceso, además, pasó, en fuerte porcentaje, por uno o dos lugares antes de llegar a Lima y no tuvieron una clara percepción de que, en estas etapas, habían conseguido parte de los objetivos propuestos.

En su encuentro brusco con la ciudad, sobre todo para aquellos que pasaron directamente a Lima, tuvieron ayuda de sus paisanos para encontrar trabajo o alojamiento. Sólo así se explica que en su crítica de la vida urbana y en la percepción de las dificultades sean menos radicales de lo que se esperaba. La importancia de la institución familiar, en el sentido de la familia extensa, como grupo cohesivo, de ayuda y apoyo es innegable. Esta cohesión explica, además, el aumento de las tasas migratorias.

10

Las etapas geográficas y ocupacionales fueron condicionantes de su incorporación al trabajo industrial y de su dificultad frente a los problemas que encontraron, expresadas en el éxito, es decir, en el logro de sus objetivos. Aunque un fuerte porcentaje (el 76^o/o) no tuvo éxitos, sin embargo, el proceso migratorio siempre tiene signos positivos, porque se trata de comparar dos sistemas de vida. En esta comparación, aún cuando los riesgos de encontrar trabajo, las dificultades de vivienda, etc., le hayan significado una apreciación crítica de su situación actual, sin embargo creen que alcanzarán las metas propuestas en un futuro cercano. Aclaremos, para poder interpretar esta opinión, que todos los encuestados tienen trabajo, que la encuesta fue realizada en una época en que comenzaba a aumentarse las tasas de desempleo. De aquí esta visión optimista sobre la consecución de sus metas.

11

La localización de la vivienda, así como los cambios residenciales confirman nuestras hipótesis: su calidad de migrantes condiciona la facilidad residencial y la localización en, primero, zonas urbanas propiamente dichas para trasladarse, después de un proceso de socialización urbana, a las zonas periféricas. La misma condición de propietarios de la vivienda que actualmente ocupan, en un 50^o/o hace que sólo un 50^o/o piensen cambiarse. La permanencia en Lima, el

tiempo transcurrido desde su salida, está en relación directa con los proyectos de cambios residenciales y con la calidad de propietario de la vivienda.

12

La condición rural es determinante también de la incorporación al trabajo productivo. Un fuerte porcentaje, el 33^o/o, comenzó a trabajar antes de los 15 años y el 85^o/o antes de los 21 años. No debe llamar la atención esta distribución porcentual, porque en realidad el trabajo rural preside la vida toda en el campo. Aún cuando el niño asista a la escuela, la frecuencia de la asistencia es relativa, ya que está mediatizada por la distancia y sobre todo por la necesidad de cooperar con la economía de la familia. Así puede aventurarse que, las condiciones en que se desarrolla la vida total en el campo, los bajos niveles de vida, hacen que el trabajo sea la actividad central de todos los componentes de la familia y que, aún cuando el 33^o/o haya comenzado a trabajar antes de los 15 años, se supone que el porcentaje es mayor, ya que en su respuesta tienen presente el tiempo dedicado a la escuela.

13

La edad de entrada al trabajo productivo es también condicionante del número de ocupaciones tenidas en el momento de la encuesta. Casi la mitad (el 40^o/o) han tenido más de 3 ocupaciones. Este dato no aclara qué tipo de ocupaciones han tenido, si se trata de la misma profesión o en actividades diferentes. Simplemente podemos inferir que, por un lado, es la baja cualificación importada, antes de entrar a la industria, la que ha obligado a trasladarse de una profesión u ocupación a otra, y por otro, por la inestabilidad en el empleo, propio de una economía subdesarrollada, y por las etapas geográficas y ocupacionales por las que han pasado, antes de su llegada a Lima. Un dato que puede ayudarnos a inferir la movilidad ocupacional, es el que el 40^o/o de los encuestados provienen de la misma rama y sólo el 14^o/o empezó en la ocupación que tienen ahora. Lo cual indica que la movilidad ocupacional ha sido intensa, a lo largo de la vida del trabajador.

Un indicativo de la disposición de la estructura del empleo así como del desarrollo industrial, está en la permanencia en su actual ocupación: el 60^o/o lleva más de cinco años. Ello está en relación a su vez con la edad al migrar, con los grupos de edades de los encuestados y con el tiempo de permanencia en Lima. Pero, a su vez, refleja otro fenómeno más interesante a nuestro parecer: el de la necesidad de permanecer en el trabajo, por el temor al desempleo, al margen de todo otro tipo de consideraciones: salarios, relaciones con los otros obreros nativos, tipo de trabajo y satisfacción o no en el mismo. Esta distribución no es contradictoria con la anterior, que se refiere a la ocupación o trabajo desempeñado en el que sí se ha "movido". Pero esta movilidad ha podido verificarse dentro de la misma empresa o de la misma rama.

El aprendizaje industrial apenas si ha sido posible a lo largo de su vida. Se ha visto condicionado por las dificultades de empleo y por el "tipo" de industria y de trabajo industrial. Como es ya conocido, dependiendo del tipo de rama y sub-rama, el trabajo en las industrias del Perú requiere poca cualificación. Esta se concentra en departamentos más técnicos, que son desempeñados, casi siempre, por obreros nativos. Así es lógico que los migrantes se han autoidentificado como no-cualificados el 52.4^o/o. Es comprobación de nuestras hipótesis sobre la baja cualificación profesional, que sólo es posible cuando se ha incorporado más adecuadamente al trabajo industrial. Quiere decir que, la misma disposición del empleo, el tipo de industrias y las exigencias profesionales, son mínimas en el Perú, y una característica de las empresas industriales, como absorbedoras, hasta ahora, de mano de obra. Sin embargo, ya comienza a vislumbrarse ciertas exigencias técnicas y de formación profesional, como consecuencia del fuerte grado de modernización industrial de los últimos años. Pero, de todas maneras, estas exigencias de cualificación, son por otro lado, muy relativas, porque no

exigen, en la mayoría de los casos, un previo conocimiento, sino que es la práctica la que va perfilando los niveles de cualificación profesional.

16

En los logros educativos alcanzados, la encuesta revela aspectos inéditos. Por lo pronto, el interés que tienen por continuar sus estudios formales. Uno de cada cuatro siguen estudiando, o recibiendo formación profesional. Tengamos en cuenta que, estos cursos de formación, se reciben en la misma empresa o a veces, según la edad, en centros especializados, creados últimamente, para cubrir la creciente necesidad de formación de trabajadores especializados en cadenas de montaje, laboratorios, etc. La demanda se hace cada vez más creciente, por lo que se indica líneas anteriores: por la baja cualificación profesional y por la necesidad, cada vez mayor, de obreros especialistas, dados los procesos de modernización de la industria.

LA INTEGRACION

17

Uno de los aspectos centrales de nuestro estudio es el que se refiere a los procesos y problemas de integración al medio urbano-industrial. Los problemas derivados son de diversas índoles, dimensión y peso. Básicamente, como el destino final es encontrar trabajo, la facilidad o no, condicionará los niveles de integración y de satisfacción o insatisfacción socio-profesional. Así, si el 65^o/o encontró trabajo, aprecian que fue en condiciones precarias, lo cual quiere decir que su primer enfrentamiento fue brusco y que tuvieron que aceptar el trabajo que se le ofrecía. Pero el 40^o/o restante no encontró trabajo la primera vez que lo buscó. Así puede aventurarse que este primer contacto negativo con la ciudad, va a condicionar la apreciación que de ella se tenga, así como la modificación de su "proyecto mítico" visualizado al salir de su zona de origen. Los que encontraron trabajo en mejores condiciones, son aquellos que "importaron" algún tipo de recursos o tuvieron ayuda de familiares o amigos.

Los indicadores de los niveles de integración son muchos y diversos. La elección depende de criterios y de objetivos. Un indicador que mide con cierto rigor científico estos niveles, es el que se refiere a la participación tanto en actividades, como en instituciones y eventos y de qué manera se manifiesta esta participación. Así, la hipótesis sería que “a mayor integración, mayor nivel de participación”. Como estos niveles de integración están a su vez mediatizados por el tipo de trabajo, el tiempo de permanencia en Lima, por la edad y, sobre todo, por las dificultades encontradas en su paso de la ruralidad a la vida urbana, es obvio que, en las respuestas, estas variables intervinientes van a tener gran peso. De aquí que la participación en eventos sea relativamente baja, sólo un 46% y siempre en organizaciones sindicales, que son las que más cercanamente afectan al trabajador migrante. Es en los sindicatos donde va a encontrar parte de los mecanismos de adaptación y protección en su vida profesional. Pero, dadas las características ya señaladas del sindicalismo peruano, éste no responde eficazmente a las exigencias y a las expectativas que busca. Por eso también el que las relaciones de tipo institucional sean, con fines económicos, un porcentaje alto, como es el 39% y sólo el 27% con fines políticos y sociales. De todas maneras, la relatividad de esta participación está en razón de lo indicado más arriba: en la marginalidad a la que es sometido, y, en consecuencia, a los bajos niveles de información que tiene.

También un indicador de integración, es el número de instituciones en las que participa: sólo el 52% participan en una y el 42% entre 2 y 4. El primero se refiere a instituciones profesionales, de defensa del status profesional, seguridad en el trabajo, etc. Las otras tienen diferentes dimensiones: clubs culturales, asociaciones de vecinos, etc. Lo cual quiere decir que son siempre instituciones que le protegen de las arbitrariedades en su vida profesional y le apoyan en la pervivencia de los valores culturales importados

y que forman parte de la raíz de su propia personalidad migrante. Pero medir sólo la participación por su inscripción en instituciones es quedarse a medio camino: son aspectos puramente cuantitativos, que no indican la intensidad. Por eso el aspecto cualitativo de este indicador es el que se refiere a las intervenciones en esas instituciones: el 56^o/o son simplemente socios; el 14^o/o son dirigentes. Este último dato señala no el desinterés por la participación, sino que son desplazados por dos circunstancias, a nuestro entender: por la poca cultura "urbana", que los margina del liderazgo y por la absorción que hacen los obreros nativos de la dirigencia, sindical sobre todo.

20

En otro momento se ha hecho alusión a que el migrante rara vez rompe los vínculos con sus zonas de origen. La prueba la tenemos en que el 76^o/o vuelve cada cierto tiempo, o por cuestiones familiares o porque envían ayuda. Pero no debe distorsionar esta distribución porcentual a la hora de relacionarlo con los niveles de integración. La hipótesis es comprobada, en el sentido de que los niveles de integración, el triunfo incluso en el trabajo urbano-industrial, no elimina los vínculos con sus zonas de origen. Es más, mientras más integrados están a la cultura de la ciudad, con más intensidad se dan estos contactos. La explicación está en los símbolos de su status, que, al significar una elevación de sus niveles de vida y por tanto un ascenso en la movilidad, la necesidad de manifestarla se encarna en estos viajes o contactos, como forma de hacer viva esta ascensión de clase y de status.

21

Sin embargo, hay un dato que distorsiona en cierto modo nuestras conclusiones: por hipótesis debía suponerse que, dados los problemas que afrontan, una forma de cubrir y ayudar a solucionar estos problemas, era el de frecuentar las asociaciones de paisanos, donde no sólo se supone que encuentran mutua ayuda sino que les permite la práctica social de sus costumbres, hábitos, valores. En este sentido

sólo un tercio pertenece a asociaciones de paisanos. La explicación puede encontrarse en que, precisamente los bajos niveles educativos, así como su procedencia plenamente rural y el trabajo, muchas veces marginal en el sistema productivo, les impide el "roce" con sus paisanos, en los clubs, de los que forman parte activa ciertas "élites" educativas y profesionales.

LA ACUMULACION EN LAS ZONAS DESTINO

22

Las dificultades del trabajo industrial y los trabajos marginales que desempeñan, se especifican en los bajos niveles salariales que perciben. El 70% perciben el mínimo necesario y el 28% el mínimo vital. Estos bajos ingresos condicionan no sólo la integración al medio urbano, sino que, como son la base de la modificación de su status socio-económico, permiten una "pobre acumulación" de recursos, que cubran las incertidumbres y los márgenes de inestabilidad en el trabajo, la atención a la educación y la salud de los hijos y la adquisición de la vivienda. Estos aspectos ya fueron contemplados en líneas anteriores, por lo que ahora sólo nos queda añadir que son los "valores económicos y sociales importados del campo a la ciudad", los que los clasifican en las escalas más bajas de los salarios, así como su débil fuerza en los sindicatos y su marginalidad en los trabajos profesionales, que exigen algún grado de cualificación.

23

De lo anterior, se deriva que no tengan capacidad de ahorro y que un fuerte porcentaje del salario se dedique a la educación de los hijos (33%) y para la comida (30%). Es interesante detenernos en el primer aspecto, en la educación de los hijos. Quiere decir que el esfuerzo que significa este fuerte porcentaje de los ingresos familiares dedicado a la educación se debe básicamente al rol que le adscriben. La ciudad y, sobre todo, el trabajo, les ha indicado que, parte de su problemática vital, reside en los bajos niveles educativos.

De aquí el esfuerzo en la educación de los hijos y los problemas que enfrentarán para ascender de clase y superar con garantías los problemas del empleo. Pero, aún cuando la educación debe ser gratuita, el alto costo reside en los libros, materiales, cuotas y en algunos casos el pago del colegio, ante el desprestigio de la enseñanza oficial. Este es un esfuerzo que hay que contabilizar para tenerlos en cuenta a la hora de planificar la educación y estructurar las reformas.

24

Condicionante de la "acumulación", aparte de los gastos destinados a los diferentes rubros de la "canasta familiar", está el de la composición de la familia. Un 77% tienen a su cargo hasta dos personas. Y el promedio de hijos está entre 3 y 4, en un 50%. Como la familia aún conserva parte de sus esquemas rurales, se entiende que se trata de la familia extensiva; por eso la acentuación de las dificultades a la hora de contabilizar la "acumulación".

25

Un balance final está en la apreciación que hacen sobre su "éxito" en la ciudad. Esta apreciación hay que analizarse a la luz de la categoría estudiada. La procedencia rural, las dificultades en el trabajo, la marginalidad a que se ven sometidos, la escasa participación responsable, por lo indicado anteriormente, explican que su apreciación del "éxito", comparado con los escasos recursos económicos que importaron en un proceso migratorio, sea, en cierta medida, optimista. Lo principal, para el migrante, es el encontrar trabajo. Así, nueve de cada diez indica que su mayor logro es haber conseguido trabajo estable. Ya indicamos en la parte correspondiente, que, uno de los motivos básicos para iniciar el proceso migratorio, es el de la búsqueda de trabajo y trabajo estable, que intuyen en la ciudad y que es el objetivo "mítico" que la ciudad le ofrece. Aparte de este logro, la educación sigue en su apreciación, con el 64%. Pero, ya lo indicamos, la "calidad" de la educación recibida es motivo de un necesario análisis. La educación formal no tiene sentido

para el migrante. O viene con algunos años de educación primaria, o viene analfabeto. Los ejes de interés educativos se centran, no en completar sus estudios, aunque hay un porcentaje que así lo manifiesta, sino en “educarse para el trabajo”. Su objetivo principal es la modificación del status profesional y son los cursos de adiestramiento los únicos que le van a permitir la movilidad vertical en el trabajo. Y es en este sentido que su apreciación de los “logros” hay que analizarlo.

CONCIENCIA DE CLASE. CONCIENCIA OBRERA: PERCEPCION DE LOS DIFERENTES ROLES

26

Contrariamente a las hipótesis que se han diseñado, los migrantes rara vez se identifican étnicamente. Esto contradice también a la opinión corriente de que, la marginalidad, se funda en la afiliación étnica o por lo menos condiciona la aceptación social. Si esto fuera así el migrante se identificaría racialmente y sin embargo, se autodefine por la zona de origen. Además, en sus relaciones con los criollos tienen una apreciación positiva. Por otro lado, que su identificación e incorporación a la zona urbana ha sido condicionada por los problemas estructurales de las zonas de origen, está en los proyectos de “retorno”. Este se verificaría solamente en el caso en que cambiaran sustancialmente las condiciones económicas y sociales de sus lugares de origen. De todas maneras, el porcentaje del 55% que no retornarían, no significa que hayan logrado el proyecto migratorio, pero sí que se identifica por un lado, con la cultura urbana y han asimilado los valores urbanos, y, por otro lado, que han mejorado su status global. El 42% tienen proyecto de retorno: pero sólo en el caso de que se produjeran los cambios sustanciales en las zonas rurales (reforma agraria, básicamente).

27

A nivel personal y dependiendo de las condiciones de vida que ahora enfrentan, no creen que el haber nacido fuera

de Lima sea una desventaja. Ello conlleva una apreciación de las propias debilidades y de la estimación de sus habilidades. Por eso, por ejemplo, creen que sus hijos tendrán menos dificultades y que podrán modificar el status adscrito, porque han sentado las bases para este ascenso. Es decir, siempre que se den las condiciones para poder desarrollarse. Las contradicciones son evidentes en este sentido: por un lado, en el mejoramiento de las condiciones de vida, no tienen ingerencia el haber o no haber nacido en Lima. Sin embargo, aprecian, que la vida en la ciudad hace que los hijos tengan mejores posibilidades para modificar las condiciones, por referencia a sus propias vivencias. La explicación es dialéctica, como en toda contradicción. Son apreciaciones fundadas, creemos, en una evolución de la conciencia "alienada", que sólo se manifiesta en situaciones concretas y que son percibidas también, a partir de la misma dialéctica en que se construyen.

CONCIENCIA OBRERA: SOLIDARIDAD DE CLASE

28

Si la conciencia obrera es la manifestación del sujeto histórico en las relaciones de trabajo, se supone que las circunstancias en que se desarrolla su vida productiva va a generar el tipo de conciencia "constituyente" a que aludimos en su momento. Pero, hay un hecho que nos aclara esta evolución de la conciencia, que va desde una "conciencia pasiva", a una "conciencia actuante", pero que no es una conciencia obrera, medida en las dimensiones clásicas; la fundada en los principios de "identidad", "oposición" y "totalidad". La identificación como clase obrera es consecuencia de las relaciones de clase: no sólo frente a los patronos, sino frente a los mismos obreros nativos. La práctica de las relaciones de trabajo, el grado de participación en las relaciones sociales institucionales, es decir, en los sindicatos y la misma problemática del trabajo, hace que se autodefinan "clase obrera", aún cuando no tengan idea clara de lo que es la clase obrera. Esto último es consecuencia, a

nuestro entender, de dos circunstancias: primero de una falta de praxis política y la desorientación ideológica de la clase obrera latinoamericana y, segundo, y como consecuencia, por el subdesarrollo político. Lo mismo puede decirse de su desconocimiento de lo que es el proletariado. Todo ello, junto a creer que los empleados forman parte del proletariado, son signos de esta falta de praxis política, de conciencia ideológica y de subdesarrollo en las relaciones de trabajo. En suma, de las condiciones en que se manifiesta su "conciencia de clase".

29

Se aprecia, por lo demás, una falta de solidaridad de clases que es coherente con lo indicado anteriormente: ambigüedad en la percepción de la conciencia obrera, por su débil situación en las relaciones de trabajo, situaciones que no permiten su desarrollo, al menos en los aspectos más significativos (acción obrera, participación consciente, sentimiento de cohesión obrera, etc.). El énfasis lo ponen en los aspectos puramente económicos de la acción. En estas circunstancias, situaciones, despidos, por ejemplo, la actitud del obrero es cauta, sin manifestar claramente, como principio de clase, la solidaridad y sí el sometimiento a una previa crítica y análisis de esa situación. La espontaneidad no se da en su totalidad como podría esperarse y sólo el 43% "organizaría la protesta con sus compañeros".

CONCIENCIA OBRERA: SATISFACCION

30

Hay otra prueba de esta falta de solidaridad de clase, y que se manifiesta en la percepción del rol del obrero, y su extensión a la sociedad global. Si hubiera una clara percepción de esta conciencia de "identidad" y de "oposición", se darían, por extensión, dos consecuencias que son, a nuestro parecer, clara manifestación de una conciencia obrera "actuante": primero, cuando se les coloca en una situación "ideal", por contraposición a la realidad económica de la empresa, en propiedad privada, las respuestas no tienen nada que ver con las "relaciones de clase", es decir, con el rol del obrero en la producción y en el diseño de la sociedad, y,

segundo, en la modificación de la estructura de clases: aminorando la explotación, fundamentalmente, con lo cual se modificaría también su status social.

31

Esta ambigüedad que señalamos más arriba, ambigüedad en la opinión y en la acción, referidas a situaciones concretas, se da también en lo referente a las satisfacciones sobre su situación actual, que entra en contradicción con las esperanzas de un mejoramiento de sus condiciones sociales y de trabajo (status social y ocupacional), referidas a los proyectos del proceso migratorio. El fuerte porcentaje de los que se encuentran satisfechos, aún cuando no han logrado nada más que en "parte" su proyecto, indica los bajos niveles en que se desarrolla esta satisfacción. La explicación está en las experiencias vividas antes y después de la migración. Tengamos en cuenta que los encuestados están residiendo en Lima y que la edad al migrar y el tiempo de residencia, condicionan las perspectivas sobre su pasado, las opiniones sobre la situación presente y los proyectos futuros. Por otro lado, este grado de satisfacción está en relación con el número de ocupaciones tenidas: mientras más ocupaciones, más satisfacción ocupacional. Quiere decir que, contrariamente a lo supuesto, los cambios significan un ir mejorando las condiciones de trabajo. El permanecer en la misma ocupación puede tomarse como signo fatalista. Lo primero conlleva cierto grado de libertad en la elección de la ocupación. Lo segundo incapacidad de escapar a la situación de trabajo e imposibilidad de cambio y mejoramiento.

32

La satisfacción y el salario están relacionados, como podría esperarse, con lo cual nuestra hipótesis se verifica. Sin embargo hay un hecho que llama la atención: los que ganan un sueldo intermedio, se conforman con un aumento que no significa duplicar el que perciben en la actualidad, sino que han racionalizado su consumo de acuerdo a su categoría salarial y no hacen una proyección exagerada de sus ingresos deseados.

Hay en este análisis de la "conciencia obrera" en sus diferentes dimensiones, un hecho que corrobora nuestras hipótesis: la debilidad de la manifestación de la conciencia obrera, que está enmarcada en los aspectos puramente económicos. Uno de los objetivos básicos del proyecto migratorio, es la búsqueda de la estabilidad en el trabajo rural y las incertidumbres que ello conlleva. Por eso, la valoración que hacen de la estabilidad los que están "satisfechos". Pero los no satisfechos con su situación aprecian por igual la "estabilidad" y los "compañeros". Esta opinión, que agrupa en su categoría casi el 70%, es indicativo de la necesidad que tienen del apoyo de los otros en su trabajo; pero creemos es también consecuencia de la supervivencia, en alguna manera, del valor que los grupos primarios le infieren a la "amistad", sobre todo en las sociedades agrarias. Sin embargo aclaremos que a nuestro entender, no es "solidaridad" fruto de una expresión de la conciencia obrera.

Decíamos en su momento que la conciencia obrera tenía débil manifestación y que el principio de "identidad", de orgullo profesional, no se expresaba claramente, debido a la opacidad en que se ha gestado la industrialización, a las características del trabajo y a las formas en que se han desarrollado las relaciones obrero-patronales. De aquí que la opinión que tiene sobre el trabajo obrero en relación con el trabajo en el terciario, no esté lo suficientemente polarizado en el ítem que "valora" el trabajo obrero por sobre todo otro tipo. Y ello a pesar de la poca "especialización" que se da en el panorama del trabajo industrial, y la abundancia de "profesionales".

Otro indicador de la satisfacción en el trabajo, que mide la identificación con la profesión, el grado de integración tanto en el trabajo como en la vida urbana, es el que se refiere

a las posibilidades de cambios "profesionales". Este indicador está condicionado por la edad del encuestado, el tipo de trabajo que realiza y los salarios. La repartición por igual entre los que "quieren cambiar" y "los que no quieren", denota la superación profesional, que no tiene reales cauces, ante la situación del empleo, mediatiza la opinión que se tiene sobre esta satisfacción y por tanto no se tienen elementos correctos para poder analizar estas respuestas e interpretarlas. O lo que es lo mismo: no puede darse una conclusión correcta. O por los menos identificar la variable causal del grado de satisfacción.

36

Pero si bien no tenemos elementos de juicio correctos para poder analizar a fondo la "conciencia obrera", se tienen en cambio otros indicadores que dan coherencia y explica, en parte, las respuestas anteriores. La satisfacción en el trabajo obrero, la aparición de cierto grado de identificación de clase obrera y de orgullo profesional, no les impide opinar sobre las escasas posibilidades que les ofrece su trabajo actual y la valoración que hacen sobre tipos de tareas en los que se tenga que "decidir". Esta variable explica cómo la "conciencia obrera" va aclarándose e iniciando su re-conversión a conciencia "profesional". Es, además, indicador de modernización, porque incluso prefieren especializarse en técnicas intermedias. Esta modificación del "eje" profesional, es consecuencia de las posibilidades reales que vislumbra en el panorama profesional, en la situación del empleo y en las posibilidades educativas que el sistema no-formal le ofrece. Creemos que, este cuerpo de conclusiones, es una buena información para la orientación de las reformas educativas, para tener en cuenta a la hora de planificar la educación del trabajador, y no sólo del trabajador migrante.

CONCIENCIA OBRERA: SU MANIFESTACION

37

La praxis política del trabajador, así como su cultura política, se aprecia en la manera en cómo valoriza las institu-

ciones creadas a partir de su inserción en el sistema productivo. La conciencia de clase obrera tiene sus limitaciones en las condiciones en que desarrolla la acción proletaria y la lucha de clases. En los países en vías de desarrollo el sindicato y las organizaciones laborales están mediatizadas por elementos político-partidistas, por las condiciones en que se han desarrollado también las relaciones de clase y por las características de la industrialización y el desarrollo del capitalismo. Parte de la debilidad del movimiento obrero se derivan de estas condiciones. Y aún cuando la participación en el sindicato es fuerte entre los migrantes, casi el 86%, no quiere decir que esta inscripción esté acompañada de una participación activa. Las razones ya las vimos más arriba, cuando la explicábamos a partir de la marginalidad a la que se ve sometido, por su doble condición de migrante y poco cualificado.

38

En las relaciones de producción, el obrero, contradictoriamente a sus actitudes en otras dimensiones (valoración del trabajo, rol de obrero, etc.), cree por igual que tanto el empresario como su misma actividad tienen importancia decisiva en la empresa. Esta respuesta puede tener una doble interpretación. Por un lado corrobora la "debilidad" de su identificación en las relaciones de trabajo y su rol en el sistema productivo, por su escasa formación política; y, por otro, indica su adscripción a modelos organizacionales en los que, la dirigencia del trabajo, tiene función clave, consecuencia de observar todavía un fuerte grado de conservatismo, importado de su situación rural.

39

El liderazgo sindical tiene características muy específicas y particulares, no sólo dentro del sistema capitalista, sino aún más, dentro del sistema de un capitalismo "subdesarrollado". El líder se mueve entre una tendencia "reformista" y una acción "revolucionaria", según las coyunturas en las que debe manifestar su acción. En cierto modo, este "perfil" del dirigente explica la orientación del

movimiento obrero y la necesidad de apoyo partidista, que ha demostrado a lo largo del desarrollo histórico del sindicalismo en el Perú y en Latinoamérica. De aquí también la débil opinión que el obrero migrante tiene de la formación sindicalista de sus líderes, que apoya nuestra hipótesis sobre las dificultades en que se gesta la conciencia obrera, por la falta de condiciones del desarrollo de la lucha, y de la debilidad, en comparación a otros países con las mismas características, con que se manifiesta. Por eso, también, el reparto entre las diferentes confederaciones sindicales: las que se titulan más revolucionarias tienen menos de la mitad de simpatizantes entre los obreros rurales. Es significativo este hecho.

Nuestras hipótesis se refieren a este matiz político partidista de los sindicatos y cómo ello les resta fuerza a la hora de buscar la unidad del movimiento obrero. Las distintas ópticas con que se miran las problemáticas del movimiento obrero en sus luchas referidas a problemas gremiales, restan por tanto posibilidades de unificar criterios y al mismo tiempo, atomizan más la acción obrera, con lo cual se les quita eficacia.

40

La no polarización del migrante en los sindicatos de matiz más revolucionario, es consecuencia, según nuestro cuerpo de hipótesis, de la carencia de formación política, por un lado, y por otro, de la supervivencia de los aspectos puramente economicistas de su conducta, y por tanto de sus objetivos profesionales. De aquí también, como se indica más arriba, la poca participación activa en los organismos sindicales y, consecuentemente, la tendencia reivindicacionista de sus pliegos de reclamos, más que perseguir objetivos de clase sometida.

41

En este sentido ven al sindicato como el defensor de los intereses sindicales, más que como institución de lucha de clases. Pero también, siguen apareciendo las contradicciones no sólo del sindicato, sino del movimiento obrero, al menos

bajo la óptica de los obreros migrantes: un sindicato debe evitar los problemas con los patronos, lo cual tiene un matiz "reformista", pero también, evidencia la fuerza que puede tener cuando se logra la unión de los obreros. Estas contradicciones evidentes es la lógica consecuencia de lo que hemos llamado la situación de su "conciencia constituyente", que se mueve todavía entre los extremos de ese eje dialéctico, que se construye a partir de su situación rural, tradicional, y la situación urbano-industrial, modernista.

42

Otros elementos más corroboran nuestra hipótesis sobre la conciencia obrera y sus características: sentido reivindicacionista y búsqueda de estabilidad, objetivos básicos de su proyecto migratorio, deben ser las finalidades del sindicato. Pero hay una tendencia a clarificar su rol, despojándolo de todo matiz político. Como decíamos más arriba, lo político-partidista atomiza el movimiento obrero: por eso la creencia de que el sindicato no debe tener relaciones con la política; lo cual aclara lo indicado anteriormente: la conciencia del migrante comienza perfilándose en las nuevas relaciones de trabajo.

43

En la acción obrera, las respuestas corresponden a las hipótesis de partida: que la huelga es el instrumento más eficaz en la lucha de clases, aunque estas huelgas están siempre referidas, en sus objetivos, a la búsqueda de mejoras salariales, estabilidad en el empleo, es decir, contra las arbitrariedades del despido, y, por tanto, objetivos más económicos que políticos.

CONCIENCIA OBRERA: COMUNIDAD INDUSTRIAL

44

La Comunidad Industrial, creación última, como institución conciliadora de lucha de clases, puesto que permite al obrero llegar a la gestión de la empresa, compar-

tiéndola con los propietarios, es percibida contradictoria y ambiguamente. Dada la época en que se realizó la encuesta, hay que tener en cuenta que todavía no se tenía una idea cabal de lo que significaba y de las ventajas reales que aportaría al obrero. A nivel de dispositivo legal, la Comunidad Industrial suponía ir acercándose, mediante la adquisición de los obreros de las acciones de la empresa, a compartir la gestión, junto con los propietarios. El problema se presenta cuando se considera que la Comunidad Industrial, como que no ha sido instituída por los obreros, ni salida de su gestión, entra en conflicto con el sindicato y con las actitudes obreras frente a los roles que se le adscribe a cada uno. El sindicato ha nacido de la gestión y 'lucha obrera. La Comunidad Industrial ha sido aporte de la Administración del Estado. Y es en este sentido en que hay que analizar tanto la Comunidad Industrial, a nivel de opinión obrera, como sus relaciones con el sindicato.

45

Lo primero que se constata, con lo cual se prueban nuestras hipótesis al respecto, es que, por un lado, creen que benefician a los trabajadores y, por otro, no creen en que benefician, en la misma proporción, a la empresa, entendida ésta como "producción de trabajo".

46

Pero, teniendo en cuenta lo indicado anteriormente, la desconfianza hacia aquellos organismos e instituciones nacidos fuera de la gestión obrera, se manifiesta cuando las opiniones toman un cariz ambiguo; por un lado beneficia a los empresarios, pero también a los obreros; es forma de control del gobierno, pero también control de los trabajadores sobre la empresa.

47

Esta ambigüedad en la percepción del papel de la Comunidad Industrial se elimina, cuando se compara con el Sindicato. El sentido sindicalista, como manifestación de la

conciencia obrera, aunque esté en los primeros momentos de su constitución, se manifiesta aquí abiertamente. Hay una evidente interiorización de que el sindicato no será eliminado por la Comunidad Industrial. El primero significa la institucionalización del movimiento obrero, que se manifiesta en la lucha de clases y en la eliminación de los grados de apropiación del trabajo. El segundo, se intuye como instrumento legal, que no permite desarrollar los enfrentamientos de clase, sino que por el contrario, los suaviza o elimina.

48

Ahora bien, el panorama termina aclarándose cuando se comparan opiniones concretas sobre el sindicato y la Comunidad Industrial. Aquí la hipótesis sobre “a mayor claridad en la percepción del rol del sindicato, mayor desconfianza en las organizaciones no nacidas de la gestión obrera”, se comprueba: aquellos que opinan que el sindicato defiende los intereses obreros, creen que la Comunidad Industrial es una forma de control del gobierno.

49

Un elemento, que distorsiona nuestro análisis, por la poca claridad en que se manifiesta, es el que se refiere a la relación entre las opiniones sobre rol de los obreros y la Comunidad Industrial como control obrero. La distorsión reside en que, si antes han manifestado ambigüedad en la concepción concreta de la Comunidad Industrial, ahora creen que la Comunidad Industrial es control obrero, cuando se cruza con “roles obreros, como dueños de la empresa” y “como participando en la empresa como trabajadores”. Creemos que la distorsión se debe a que la conciencia obrera, a pesar de la poca praxis política y sindical y a las condiciones en que se desarrollan en el sindicato, no les impide entender que, frente a situaciones que develan la correlación de fuerza, la “oposición” significa la conciencia del poder de clases y la percepción de la empresa como el lugar en que se

da esta correlación de fuerzas. De aquí, el sentido del “poder obrero” en la lucha obrera. El carácter de esta lucha es la conquista de la empresa, sentido que se da en aquellos que practican un sindicalismo “revolucionario” o en el mejoramiento de las condiciones de trabajo, como un mecanismo compensador de su alineación de clase, en el sindicalismo “negociador”

CONCIENCIA OBRERA: ACCION OBRERA, CULTURA Y LIDERAZGO SINDICAL

50

La dirigencia sindical no tiene el prestigio que se puede suponer, ni el ser dirigente supone que se tiene “cultura sindical”. Ni siquiera aclara algunas manifestaciones claves, como son las opiniones sobre el concepto de “proletario”: tanto los que tienen un cargo sindical como los que no lo tienen, llegan a la misma conclusión. Al no darse una “cultura sindical”, no se ha modelado un tipo especial de dirigente sindical, que orienta las transformaciones sociales y las luchas económicas y políticas, para el control obrero de la sociedad. Esta debilidad de la dirigencia sindical (nos referimos a la dirigencia sindical de la empresa, no a los dirigentes de las confederaciones) es reflejo de las condiciones en que se desarrolla, por un lado el capitalismo industrial, el tipo de organización burocratizada del sindicalismo, que es consecuencia de la manera en que la empresa se relaciona con la clase obrera y la dirigencia, y la trayectoria histórica del movimiento obrero, que ha tenido que luchar en condiciones duras frente a la autarquía del patrono.

51

Conviene también aclarar, para poder explicar estas contradicciones que se aprecian en las actitudes obreras, que la dirigencia sindical, en manos de obreros migrantes, se mueve entre un conjunto de contradicciones y el tipo de

trabajo, por la conciencia socio-política, no claramente definida y, por supuesto, por la conciencia socioprofesional, ya que es que en esta clase de migrante donde comienza a diseñarse.

52

La huelga es la forma de rechazo de las condiciones de trabajo, instrumento eficaz de la lucha de clases, ante la explotación. Es presión para mejorar las condiciones de trabajo y responde, en casi todas sus manifestaciones, a objetivos muy concretos: salarios y despidos. La clase obrera tiene en la huelga un elemento instrumental. Por eso, tampoco hay distinción entre la dirigencia sindical y la no dirigencia, en la claridad con que se manifiesta, como medio de modificar la cantidad y la calidad de la explotación.

CONCIENCIA OBRERA: LA EMPRESA

53

En las relaciones de trabajo, que se dan en la empresa, aparece claramente la interiorización de las condiciones de clase explotada. Puede entenderse que, a mayor racionalización de la relaciones de producción, la empresa va acaparando todos los niveles y eliminando las resistencias de la clase obrera, mediante mecanismos que van desde las rotaciones en los puestos de trabajo hasta la búsqueda de una tecnificación que no sólo maximice los beneficios, sino que además “elitice” la clase obrera. Este elitismo propicia la conversión en obreros profesionales, que se alejan, a medida que se tecnifican, de su condición de proletarios.

54

Como en los obreros migrantes no se produce esta re-conversión en élites, interiorizan algunos de los elementos que componen la conciencia obrera: básicamente el sentimiento de la explotación y de condición de clase sometida. Por eso,

opinan sobre el abuso de los empresarios, como la consecuencia inmediata de las relaciones de clase, privilegios de los jefes, etc. Y, como una segunda manifestación de esa conciencia obrera sometida, la consecuente: la creencia de que los obreros, como mecanismo de compensación de la explotación, deben participar en la gestión y en la propiedad del capital social de la empresa.

55

Estas opiniones, que configuran toda una gama de actitudes, apoyan nuestra hipótesis sobre la conformación de la conciencia obrera, que tiene manifestaciones concretas en esta categoría, como son la insatisfacción, el intento del control obrero y, por tanto, búsqueda de mayor participación. Aclaremos que estos comportamientos no se manifiestan abiertamente en la acción obrera, por lo que indicamos más arriba: son manifestaciones reivindicacionistas, aunque en el fondo incluyen un matiz revolucionario. Pero, la acción concreta, a nivel de praxis política, en el sindicato, por ejemplo, queda difuminada por la poca participación que tienen en los mecanismos del movimiento obrero.

CONCIENCIA OBRERA: ACTITUDES POLITICAS

56

Los elementos políticos que están insertos en la conciencia obrera, tienen una connotación muy especial entre los obreros migrantes. Como consecuencia de la incertidumbre en el trabajo, de los problemas del empleo que han vivido en todo su proyecto migratorio y de las dificultades actuales de participar más adecuadamente en la cultura urbana, la tendencia es a considerar al Estado como la expresión de la estructura social y de la estructura de clases en particular. Sin embargo, dada la época en que se hizo la encuesta, en los años siguientes a las primeras reformas del Gobierno, y con una dimensión histórica, la creencia de que el Gobierno estaba haciendo reformas y cambios estructurales responde, en cierta medida, al "populismo" de esos años, que se tradujo en una modificación de las relaciones de clase. Este mejora-

miento, que fue un intento de institucionalizar la participación, es el que orienta las opiniones frente al rol del Estado. Así lo intuye básicamente como un Gobierno que debe hacer justicia. Esta opinión refleja el sentimiento de clase explotada que se ha ido inscribiendo a lo largo de la vida del trabajador y que es algo más que una simple explotación económica. Esta la circunscriben a la empresa, mientras que al Estado le adscriben el rol de administrador de la justicia y de la igualdad social.

57

Esta percepción de la desigualdad de clases, la intuyen incluso a nivel societal: así la sociedad, para ellos, es la que permite acentuar las diferencias entre los individuos, la explotación y el subdesarrollo. Y así perciben al Perú, como un país subdesarrollado.

CONCIENCIA OBRERA: OPINIONES SOBRE LA SOCIEDAD

58

Las contradicciones vuelven a manifestarse en su opinión de la sociedad ideal para el trabajador y su concepto de "comunismo" o "capitalismo". No hay un claro concepto sobre el significado de uno o de otro. Y sin embargo, a pesar de no entender el contenido de los sistemas económico-político, comprende que el "comunismo" es el sistema ideal para el obrero, aún cuando el fuerte porcentaje de los que no responden, se explica por la falta de cultura política.

59.

La correlación entre el rol del obrero y la sociedad que prefiere, confirma nuestra hipótesis: "a mayor claridad en la percepción del rol obrero es decir, a mayor cultura política, mayor radicalización en la acción obrera y mayor crítica de la sociedad capitalista". Lo cual se expresa en creer que la

sociedad comunista es la que prefiere el obrero, cuando creen que su rol es ser dueños de la empresa.

60

Por último, si el trabajo ha proporcionado satisfacciones, lo cual quiere decir que han conseguido estabilidad, promoción profesional, el radicalismo desciende de grado. Y aún cuando los que no responden son casi la mitad de los encuestados, que puede interpretarse como que no tienen opiniones definidas, sin embargo la insatisfacción orienta su opinión hacia la sociedad comunista como la que prefiere el obrero. Pero es interesante señalar que los "satisfechos" reparten por igual sus preferencias entre la sociedad comunista y la capitalista. Estas también evidentes contradicciones, pueden explicarse a partir del eje en que se mueve la acción obrera: entre el "reformismo" ya señalado, para aquellos que tienen sólo compromiso social y no político y que se da en los que no tienen mejor cualificación profesional, y la "revolución", para los que han ejercido liderazgo o participado más activamente en los sindicatos.

Sólo nos queda señalar que, la conciencia obrera, padece entre los obreros migrantes una doble reducción: por un lado, a falta de cultura y praxis política y frente a situaciones que les impide el progreso social, que formaba parte del proyecto "mítico" migratorio, los cambios del sistema de producción, inciden en el delineamiento de la conciencia obrera, que se hace más "reformista" que "revolucionaria". Por otro lado, en la evolución de la conciencia "constituyente" hacia "conciencia activa", se encuentran inscritos elementos que van a acercarla más a una "conciencia de clase profesional" que a una "conciencia de clase explotada". Creemos que esta doble reducción se explica por indicadores ya tratados: por el tipo de trabajo, por los logros del proyecto migratorio; por las relaciones con los obreros nativos; por el tiempo de permanencia en Lima y por los recursos acumulados en las zonas de origen que explican no sólo los problemas de la integración o de la marginalidad, sino también de su compromiso político.